

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

ISSN 0188-9834
ISSN electrónico: 2395-8669

nóesis

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

VOL. 24
NÚMERO

48

NUEVA ÉPOCA

JULIO - DICIEMBRE
2015



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Ricardo Duarte Jáquez
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Juan Ignacio Camargo Nassar
Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración

Manuel Loera de la Rosa
Secretario Académico

Ramón Chavira Chavira
Director General de Difusión Cultural
y Divulgación Científica

Isaac Leobardo Sánchez Juárez
Director General

Mayola Renova González
Subdirectora de Publicaciones

Mayela Rodríguez Ríos
Asistente Editorial

Karla María Rascón González
Diseño de interiores y portada

Comité Editorial:

Dra. Myrna Limas Hernández
Dr. Héctor Padilla Delgado
Dr. Luis Gutiérrez Casas

Consejo Editorial:

Dr. Nicasio Urbina Guerrero
Universidad de Cincinnati
Dr. Bernardo Guerrero Jiménez
Universidad Arturo Prat
Dr. José María Fernández Batanero
Universidad de Sevilla
Dr. Miguel Mujica Areurama
Universidad de Carabobo
Dr. Adrian Rodríguez Miranda
Universidad de la República Uruguay
Dra. Araceli Almaraz
El Colegio de la Frontera Norte
Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal
El Colegio de la Frontera Norte
Dr. Rafael Perez-Taylor
Universidad Nacional Autónoma de México
Dr. Franco Savarino Roggero
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Dr. Gerardo Esquivel
El Colegio de México

APOYADO CON RECURSOS PIFI

Nóesis

Volumen 24, número 48, julio-diciembre 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ. Redacción: Avenida Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n. C.P. 32300 Ciudad Juárez, Chihuahua. Para correspondencia referente a la revista, comunicarse al teléfono: (656) 688-21-00 ext. 3759; o bien escribir a los siguientes correos electrónicos: noesis@uacj.mx y/o mayordri@uacj.mx.

Editor responsable: Isaac Leobardo Sánchez Juárez. ISSN: 0188-9834/ISSN electrónico: 2395-8669. Impresa por Imprenta Universitaria, ubicada en edificio R, campus ICB, en Av. Hermanos Escobar y Av. Plutarco Elías Calles, zona Pronaf, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyectos y Marketing Editorial. Avenida Plutarco Elías Calles #1210, Fovissste Chamizal, C.P. 32310. Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir en agosto de 2015 con un tiraje de 500 ejemplares.

Hecho en México / Printed in Mexico

© UACJ

Permisos para otros usos: el propietario de los derechos no permite utilizar copias para distribución en general, promociones, la creación de nuevos trabajos o reventa. Para estos propósitos, dirigirse a *Nóesis*.

Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, núm. 1, vol. 1 (noviembre, 1988). Ciudad Juárez, Chih.: UACJ, 1988.

Semestral

Descripción basada en: núm. 19, vol. 9 (julio/diciembre, 1997)
Publicada anteriormente como: Revista de la Dirección General de Investigación y Posgrado.

ISSN: 0188—9834

- 1. Ciencias Sociales-Publicaciones periódicas
- 2. Ciencias Sociales-México-Publicaciones periódicas
- 3. Humanidades-Publicaciones periódicas
- 4. Humanidades-México-Publicaciones periódicas

H8.S6. N64 1997
300.05. N64 1997

Los manuscritos propuestos para publicación en esta revista deberán ser inéditos y no haber sido sometidos a consideración a otras revistas simultáneamente. Al enviar los manuscritos y ser aceptados para su publicación, los autores aceptan que todos los derechos se transfieren a *Nóesis*, quien se reserva los de reproducción y distribución, ya sean fotográficos, en micropelícula, electrónicos o cualquier otro medio, y no podrán ser utilizados sin permiso por escrito de *Nóesis*. Véase además normas para autores.

EL SIGNIFICADO DE NÓESIS

NÓESIS. Este término es griego y se vincula con otro muy empleado en la filosofía clásica: *nous* (razón, intelecto). La elección de este título se deriva de algunas consideraciones acerca de la teoría del conocimiento que se desprenden del conocido símil de la caverna (*República*, VII).

El hombre, que ha podido contemplar el mundo de los arquetipos, esto es, que ha logrado penetrar las esencias, no puede ya contentarse con la proyección deformada del conocimiento sensible. La luz que lo iluminó es la filosofía, que Platón conceptualiza todavía en el sentido pitagórico de ancla de salvación espiritual. Al ser iluminado por ésta, el hombre siente la necesidad de comunicar a ex compañeros de esclavitud la verdad que ha encontrado, aun cuando estos últimos puedan mofarse de él, como lo había hecho la mujer tracia con Tales. La misma alegoría recuerda los descensos al Hades del orfismo y del pensamiento religioso pitagórico.

En el conocimiento, así caracterizado, Platón encuentra diversos grados. El primero es dado por la experiencia, que es de suyo irracional, porque se fundamenta en una repetición mecánica de actos.

Ésta se racionaliza en el arte (*techne*), es decir, en la habilidad adquirida, en las reglas metodológicas, puesto que en dicha actividad se investigan los datos de la experiencia. Entre las distintas artes sobresale la filosofía, porque no examina los fenómenos aisladamente, sino que los ve en su conjunto. Platón llama a esta visión totalizadora “dialéctica”, y dice que ella se alcanza a través del ejercicio de la razón (nóesis).

Por medio de este ejercicio alcanzaremos pues el conocimiento que, para ser válido, debe ser verdadero y tan real como su objeto. Estas consideraciones sintetizan el propósito y el objetivo de esta revista: presentar trabajos que reflejen, manifiesten, denuncien, los diferentes aspectos de nuestra realidad y hacerlo a través del “ejercicio de la razón”, es decir, de la NÓESIS.

Dr. Federico Ferro Gay (†)

Contenido

- 7** *Abstracts*
- 13** *Presentación*
- MULTIDISCIPLINARIO DE CIENCIAS SOCIALES
- 17** *International territorial cooperation and local development: the case of Canelones (Uruguay) with spanish territories*
Adrián Rodríguez Miranda
- 55** *Multidimensional measurement of poverty in Pakistan: provincial analysis*
Masood Sarwar Awan, Muhammad Waqas, Muhammad Amir Aslam
- 73** *Pensamiento estratégico emergente en la construcción de la realidad sustentable, Sector Cacao; Estado Sucre, Venezuela*
María Lourdes Bruzco Hurtado
- 101** *La construcción simbólica de la articulación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos: lo subjetivo y las mediaciones del sentido*
Salvador Salazar Gutiérrez
- 127** *Crecimiento económico de China durante la crisis financiera mundial*
Pedro A. Villezca Becerra
- 145** *El papel del Estado en el microfinanciamiento*
Celia Hernández Cortés, Isabel Castillo Ramos, Jaime Ornelas Delgado

MULTIDISCIPLINARIO DE HUMANIDADES

- 173** *Del Bululú a la varieté. Aproximación a los teatros ambulantes (de repertorio y variedades) en la España del siglo XX*
Juan José Montijano Ruiz
- 199** *La cultura nacional desde las regiones en el siglo XIX. El caso de José Eleuterio González (1813-1888) en Nuevo León*
Édgar Iván Espinosa Martínez
- RESEÑAS
- 227** *Michael Löwy: Max Weber y las paradojas de la modernidad*
John Kenny Acuña Villavicencio
- 233** *Competitividad del sector agropecuario en México: implicaciones y retos*
Sandra Bustillos Durán

Abstracts

International territorial cooperation and local development: the case of Canelones (Uruguay) with spanish territories

This paper analyzes the recent cooperation of Spanish territories (mainly the Canary Islands and Deputation of Barcelona) with Canelones, Uruguay from 2005 to 2010. The study uses information from in depth interviews, a survey to key actors, as well as bibliographical sources. The aim is to contribute to understand the motivations and foundations of cooperation between these territories, in order to analyze the advantages and opportunities of territorial cooperation to support processes of local and regional development. The paper argues that the most important contribution of territorial cooperation is not the support in physical infrastructure or the monetary amount of aid itself (funds), but refers to the generation of intangible assets for development. For instance, the joint learning resulting from the exchange of experience and the transfer of know-how and specific knowledge about dealing with similar challenges.

17

Keywords: international territorial cooperation, local development, Canelones, Uruguay; Spanish territories.

Multidimensional measurement of poverty in Pakistan: provincial analysis

This paper has estimated multidimensional poverty for four provinces of Pakistan using Pakistan social and living standard measurement survey dataset for years 2005-06 by applying Alkire and Foster methodology. Nine dimensions were selected for this study: Housing, Electricity, Water, Asset, Sanitation, Education, Expenditure, Empowerment and Land. Results found that overall Balochistan shows the worst picture followed by NWFP, Sindh and Punjab. Urban and rural areas of Balochistan are more multidimensionally poor followed by NWFP, Sindh and Punjab. Results show that

55

the most pervasive level of poverty exists in rural areas of different provinces. The analysis of contribution of each dimension in multi-dimensional poverty at different cut-offs showed that the major contributors are Land, Empowerment, Housing, Assets and Sanitation. This study also presents an empirical evidence of significant lack of overlap in the identification by the monetary and multidimensional approach in the case of Pakistan.

Keywords: Pakistan, multidimensional poverty, provincial analysis.

Emerging strategic thinking in building sustainable reality, Cocoa Sector; Sucre State, Venezuela

From the hermeneutic method of administratives and management sciences, reflections on the strategic thinking are done, to raise the sustainable reality of cocoa sector in Sucre state. By this method, research is taken from the interpretative perspective, so it's possible to find: 1. Researchers has more knowledge about the elements of the strategic thinking than those who take the sustainable development. 2. The exposed ideas are close related to the revised theories, getting as conclusion that the managers of the pyme's, taken in account, get advantages when they link both concepts.

73

Keywords: strategic thinking, sustainable development.

The symbolic construction of life and death in urban youth groups: the subjective and the mediations of sense

This article is a methodological strategy that analyzes the symbolic construction of live and death in urban youth groups, in the context of the border city of Ciudad Juárez, México. The bet methodological approaches of the subjective and the discursive, taking as a resource mediation the sense production that the social actor generates always situated from different sociocultural positions that affects their practices and narratives. A dynamic process

101

in which social actors reflexively performs actions, produce discourses and construct a sense of the world from complex negotiations situated in a social-historical context.

Keywords: youth collectives, sense mediation, subjectivity, reflexivity, discursive order.

Economic growth in China during the world financial crisis

Within the global scope, China is becoming increasingly strong. Overwhelming evidence is provided during the period 2008-2009 under the most serious global financial crisis environment since the Great Depression in the 1930's. The Chinese economic performance was outstanding. Even though key economic indicators showed slower growth rates, China managed to achieve a speedy recovery reversing the negative effects of the crisis. In this context, the paper reviews China's economic achievements and policy management in response to the crisis and attempts to explain economic success. The central government designed strong monetary and fiscal packages implementing expansionist measures to boost domestic demand and sustainable economic growth to cope with the reduced external demand. As a result, economic growth, industrial production, international trade, and foreign direct investment were much better than those in the us, the European Union, Japan and the rest of world economies. The differences in economic success lie in the varying Chinese and western systems characteristics, particularly the role played by the State. Economically, the Chinese system features a guided market economy in contrast with the western market economy of free enterprises.

Keywords: Chinese model, economic growth, world financial crisis.

127

The role of the State in microfinance

State intervention has been traditionally justified saying that: **145**
 “the purpose of any intervention is to improve the well-being of society and, in the case of intervention in the financial markets, that goal takes the form of assurance of solvency and efficiency of the system” (Martínez, 2002: 747). Apart from the limitations and criticisms that we hold in this article about the viability of this instrument of public policy, to impact on the structural determinants of poverty, which unfortunately generalizes and deepens in the neo-liberal form of capitalism, the purpose of this work is to attend a set of actions undertaken financing in other countries, and especially in Mexico, and the necessary government intervention to ensure the solvency of the institutions and the protection of the user population. It is, then, a collective reflection of a set of microfinance actions carried out in Mexico which we can call additional of the formal financial market.

Keywords: microfinance, State, poverty.

From Bululú to varieté. Approach to the travelling theaters (repertory and varieties) in the twentieth-century Spain

Through this work, we will have to explain how were the travelling theatre that travelled all Spain from the 20th century to take its plays to small villages around the country. **173**

Keywords: travelling theatre, variety show, repertory theatre.

National culture from regions in the nineteenth century. The case of José Eleuterio González (1813-1888) in Nuevo León

This article analyzes the concept of national culture which took the work of a person who lived in Monterrey in the 19th century. The questions that guide the arguments in the following pages is to find out what was made from the different regions to pay the national State building from the intellectual plane. So, we analyze the intellectual activities made by José Eleuterio González: personage of multiples facets who committed with the development of his community; he was part of various projects with local and national relevance; and was vinctulated with some of the most prominent persons in that epoch. The research gives signs about how the work on diverse matters made from different regions of the Mexican republic contributed on the greatest cultural projects of national character.

Keywords: national culture, region, 19th century, Nuevo León.

199

PRESENTACIÓN

ISAAC LEOBARDO SÁNCHEZ JUÁREZ
DIRECTOR GENERAL

Con este nuevo número demostramos el proceso de mejora editorial de la revista, ya que, entre otras cosas, se ha incrementado la cantidad de índices en los que aparece y con ello, la posibilidad de que los trabajos de nuestros autores alcancen un mayor número de citas científicas y por tanto, factor de impacto para ellos. De hecho, usando el Índice Compuesto de Difusión Secundaria (ICDS), que publica el proyecto de Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR) de la Universitat de Barcelona, *Nósis* tuvo un valor de 4.415 para el año 2014, de un máximo de 10. En esta misma dirección, seguimos trabajando para pertenecer a Scopus y Web of Science, y así tener el factor de impacto que estos organismos otorgan; estimamos que en un plazo de cinco a seis años podremos tenerlo. Por el momento, podemos garantizar a nuestros autores que sus artículos y reseñas se publican en una revista seria, que trabaja diariamente para dar mantenimiento a las bases de datos donde aparece e insiste en agregar más de ellas, para que, en estricto sentido, su publicación con nosotros tenga el impacto científico deseado.

También hemos mejorado nuestros procesos editoriales internos, algo que no es sencillo ante las restricciones presupuestales que enfrentamos, al no cobrar ninguna tarifa a nuestros autores y depender del presupuesto no asignado de la Universidad. En relación a lo anterior, este 2015 terminó la gestión de una parte del Consejo Editorial, a quienes damos las gracias por su colaboración durante el periodo 2013-2014 (Dr. Pablo Galaso, Dra. Sofía Boza y Dr. Édgard Moncayo), quienes fueron pieza clave para el logro de las metas de eficiencia y calidad de la revista.

También hemos venido trabajando en el ámbito de la lectura de la revista entre un público amplio. Por ello, se ha enfatizado la promoción

en redes sociales, particularmente en Facebook, donde ya rebasamos los 1000 *likes*, algo que no es común en revistas científicas en español. Permanentemente hacemos difusión vía correo para atraer a más autores y como muestra de ello este número, en donde únicamente dos artículos son de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; el resto es de autores externos e internacionales. En este ejemplar contamos con estupendas colaboraciones desde Uruguay, Pakistán, Venezuela, España, así como de la Universidad Autónoma de Nuevo León y de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Finalmente, en esta ocasión contamos con dos reseñas de libros. Sin más preámbulo, los dejo en compañía de estos extraordinarios trabajos de las ciencias sociales y humanidades, que contribuyen a la ampliación de nuestro conocimiento y coadyuvan a la solución de problemas urgentes para una mejor convivencia en sociedad.

Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez

RESUMEN:

Se analiza la cooperación entre territorios españoles (fundamentalmente las islas Canarias y la Diputación de Barcelona) con Canelones, Uruguay, entre 2005 y 2010. Las fuentes de información refieren a entrevistas en profundidad, una encuesta a actores clave y documentación revisada. El objetivo es contribuir a la comprensión de las motivaciones y fundamentos de la cooperación entre estos territorios, para luego analizar las ventajas y oportunidades que presenta para promover procesos de desarrollo local y regional. El trabajo argumenta que el principal valor agregado de la cooperación territorial no se vincula con los apoyos en infraestructuras ni los montos monetarios recibidos, sino que radica en la generación de activos intangibles para el desarrollo. Por ejemplo, el aprendizaje conjunto, el intercambio de experiencias y la transferencia de conocimientos específicos sobre cómo actuar y responder ante desafíos similares.

Palabras clave: cooperación territorial internacional, desarrollo local, Canelones, Uruguay; territorios españoles.

ABSTRACT:

This paper analyzes the recent cooperation of Spanish territories (mainly the Canary Islands and Deputation of Barcelona) with Canelones, Uruguay from 2005 to 2010. The study uses information from in depth interviews, a survey to key actors, as well as bibliographical sources. The aim is to contribute to understand the motivations and foundations of cooperation between these territories, in order to analyze the advantages and opportunities of territorial cooperation to support processes of local and regional development. The paper argues that the most important contribution of territorial cooperation is not the support in physical infrastructure or the monetary amount of aid itself (funds), but refers to the generation of intangible assets for development. For instance, the joint learning resulting from the exchange of experience and the transfer of know-how and specific knowledge about dealing with similar challenges.

Keywords: international territorial cooperation, local development, Canelones, Uruguay; Spanish territories.

Cooperación territorial internacional y desarrollo local: el caso de Canelones (Uruguay) con los territorios españoles

International territorial cooperation and local development: the case of Canelones (Uruguay) with spanish territories

Adrián Rodríguez Miranda¹

- 1 Nacionalidad: Uruguay. Grado: Doctor en Desarrollo Económico e Integración (Universidad Autónoma de Madrid). Especialización: Desarrollo Local y Regional. Adscripción: Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República. Correo electrónico: adrianrodriguezuy@gmail.com

Fecha de recepción: 9 de agosto de 2013
Fecha de aceptación: 9 de noviembre de 2013

A conceptual framework

It is first necessary to define what is meant by territorial cooperation. In general, the term most commonly used is decentralized cooperation. The European Commission defines decentralized cooperation as

part of its development cooperation policy signalled a commitment to broadening the range of people and organizations involved in cooperation, with a view to making full use of all the talents which might be harnessed for development, both in Europe and the partner countries. Decentralized cooperation can involve non-governmental organizations (NGOs), local government, associations (rural or urban, professional, etc.), cooperatives, companies and business interests¹ (for whom there are specific schemes), and trade unions ... in short, all the organizations that make up “civil society”, both in Europe and in the South, and are capable of contributing to the social and economic growth of developing countries (COM, 1996: 1).

The EU's definition of decentralized cooperation is wide. However, this term is used with different scope in different European countries. This can be seen, as is shown in Marteles Moreno (2010), when analyzing the three European countries that are pioneers in decentralized cooperation: Italy, France and Spain. In Italy there is generally a broad interpretation of decentralized cooperation, in line with the definition of the EU. Thus, besides the role of sub-national governments (local and regional), cooperation can also be promoted by other local actors, Italian or from the partner territories. Additionally, in this view, are also included initiatives promoted by national governments or international organizations on behalf of local governments such as the UNDP ART program or EU programs as URB-AL. But in Spain and France, according with Marteles Moreno (2010), there is a stricter interpretation on decentralized cooperation comprising only the type of cooperation led and promoted by sub-national governments; for

example, municipalities, cities, metropolitan areas, provinces, departments, regions. In this interpretation of decentralized cooperation, civil society also has an important role, but not as a leader or promoter of cooperation initiatives. So in these two countries this kind of cooperation is frequently called “official decentralized cooperation”.

This paper will use the term “international territorial cooperation” (ITC). So, ITC here refers to cooperative relations between sub-national governments in different countries. This could be accompanied by the participation of the civil society and private actors, but leadership in cooperative relationships, from this point of view, refers to local and regional governments.

Regarding the concept of local development, a term on which also there are different meanings, this paper assumes that the economic development of a territory (regions, towns, cities) refers to an endogenous process of growth involving a structural and qualitative change in the local economy that is not just explained from a functional view but rather from a territorial perspective, meaning the territory as a space for interaction between actors institutions, skills, knowledge and tradition (Rodríguez Miranda, 2006). Vázquez Barquero (1988) identifies three important dimensions in the local development process: i) economic, which refers to how local entrepreneurs use their ability to organize local production factors to be competitive in the markets; ii) sociocultural, involving values and institutions; iii) political and administrative, meaning how territorial policies create a favorable local economic environment and boost local development.

Thus, from the assumed approach, local development relates to the concept of endogenous development. As Garafoli (1995) said, endogenous development implies the capability to transform the socio-economic system, reacting to external challenges, promoting social learning and innovating at local level. Boisier (1993) argues that endogenous development is manifested in four planes that cross each other: political, economic, technological and cultural. In political level refers to the ability of the territory to take the relevant decisions concerning the development model. In economic level refers to have control over the production process and the reinvestment in the territory

of the surplus generated. In technological terms it is the internal capacity of an organized territory to generate its own impulse to change. Finally, in terms of culture the endogenous factor is understood by Boisier as a kind of socio-territorial matrix that generates identity and the necessary synergy with the others levels to generate structural change and development.

Within this framework on local development the ITC can be an appropriate instrument to promote territorial development. As Unceta *et al.* (2011) pointed out, for several decades the international system of cooperation was articulate around the role of national states and international institutions, which largely responds to a concept of cooperation based on the transfer of resources from rich countries to poor countries. Decentralized cooperation begins to question that logic, giving prominence to sub-national actors. The traditional system of international cooperation is characterized by a scheme where roles are determined by income level of each country, and donors and recipients can function in only one way according to that logic (Fitipaldi Freire, 2012). By contrast, the ITC assumes that each territory has its own resources and specific conditions to define the better way to be related with other territories to mutually reinforce development opportunities. As posed Enríquez and Ortega (2007), this implies a shift from the logic of donor and recipient to a vision of partners.

In ESPON-EUROREG (2012a) territorial cooperation is analyzed with especial focus in the EU; however, the approach is very useful to analyze ITC in general. Territorial cooperation could be seen linked to a process of “de-territorialisation” in which borders become permeable and weakened the nation state (Agnew, 1994). It could be said that the concept of the “container state” that enfolds most political, economic and social life has been questioned as a result of these developments (Taylor, 1994). On the other hand, the globalization and the perforation of national borders have led to a process of “re-territorialisation” (Ó Tuathail and Luke, 1994; Jessop, 2002). It means that territory remains an important determinant of political, economic and social issues and decision in people’s life; however, there is a shift from the state to other territorial scales such as the supranational, the sub-na-

tional and the transnational. In this context, ITC seems to be a relevant and appropriate tool to promote local and regional development.

As is also shown in ESPON-EUROREG (2012a), the EU has been one of the main bodies supporting territorial cooperation (TC). The main argument beside this approach is that regions benefit from the networking, cooperative links, learning opportunities and potential synergies that are an asset that is part of a region's territorial capital (Molle, 2007). However, the role of TC in regional development is not an easy issue to study. It is difficult even in EU, where statistics and information about intra-Europe territorial cooperation are much more available than in other international relationships. Thus, to study ITC between different territories in different countries located in different continents without information systems pre-established and standardized, is much more complicated. That is why to study cases in depth of ITC could be a good way to start with.

ITC (or decentralized cooperation) is still a minor part of international cooperation. In fact, The Paris Declaration on Development Aid Effectiveness (OECD/DAC, 2005) maintains a state-national vision of development cooperation. However, as Unceta *et al.* (2011) pointed out, at the summit held in Accra in 2008 (OECD/DAC, 2008) some issues were raised allowing opportunities for a deepening of decentralized cooperation (such as coordination of efforts, complementarily or the need for partnership opportunities for inclusive development). Anyway, ITC is still far from being consolidated.

From several studies, as ESPON-EUROREG (2012a), Unceta *et al.* (2011), Abraham Díaz (2008), Del Olmo *et al.* (2006), Godínez y Romero (2004), Hafteck (2003), Rhi-Sausi (2000), this paper identifies the following features to explain comparative advantages of ITC over other types of cooperation in order to promote local development.

- Less dependence on diplomatic issues as well as from geopolitical and commercial interests that usually prevail in relations between states.
- More probability to impact on local development processes. The sub-national administrations are assuming increasing

responsibilities and an active role in promoting development. This opens new possibilities for cooperation with local and regional impact. In turn, the ITC can develop forms of collaboration and partnership that are much more difficult to implement from the national level.

- Greater similarity between the problems, needs and initiatives in the territories that cooperate. Besides, similarity of scale and challenges allows better adapting the form of interventions and resources mobilized to the specific realities of each territory. This means more effective cooperation as a tool that promotes development projects, learning and capacity building.
- Ties through common history, culture and language. Usually, this is related to the historical processes of migration and population in the territories involved in the ITC. It is important in facilitating dialogue and initiatives.
- The ITC, by its own way of implementation, reinforces sub-national governments and local autonomy. Thus, it is a good tool to support decentralization processes and local development.
- Funding is also relevant but not the unique to consider. Of course, insufficient financial resources are an obstacle to cooperation. However, ITC can mobilize little monetary funds because cooperation's content can mainly be based on experience exchange, training and flows of information. That could mean a high value in human resources and intangible assets involved in cooperation but not necessarily in money.

Many of these mentioned advantages are related to the overcoming of a vision of cooperation focused on the transfer of monetary resources. Thus, the ITC is about building reciprocal and horizontal relations between local governments from different countries but that feel as peers with similar objectives, issues and challenges. Accordingly, most of the advantages of ITC refers to "qualitative impacts", *e.g.* through opportunities for exchange of experience and learning, which is a significant difference with other types of cooperation. However, sometimes it makes difficult to get measures on this qualitative impacts.

Another important aspect concerns on how these advantages can be realized. For this, local government administrations participating in cooperation should have a minimum framework in terms of development planning. As noted by Díaz Pérez (2010), a good example is the cooperation approach developed in Medellín (Antioquia, Colombia). In this case, the International Cooperation Network of Antioquia formulated a Strategic Agenda for International Cooperation in the framework of the Municipal Development Plan 2008-2011 “Solidarity and Competitive Medellín”. So, international cooperation is used as a tool to empower Medellín as a regionally and globally integrated city, contemplating regional development as a condition for local development, in articulating with an endogenous development strategy of the Department of Antioquia.

On the other hand, in ESPON-EUROREG (2012a) are mentioned as barriers to cooperation some legal and socio-economic background and geographical conditions (Church and Reid, 1999; Perkmann, 1999). The ITC may present problems if the sub-national administrations have legal limitations or if there are great discrepancies in development levels between the cooperating territories. Also, lack in communications and transport infrastructure could be problematic. Finally, although it was pointed out that territorial cooperation has an advantage in reducing dependence on national interests related to diplomatic, commercial or geopolitical aspects, it is not completely safe from reproducing the logic of bilateral cooperation of the states (Unceta *et al.*, 2011). Another risk in the ITC is the dispersion of efforts and an approach that favors excessive requests for some NGO’s or other private organizations, so as to weaken the role of local governments themselves in defining policy and the implementation of a development strategy for the territory. This risk decreases if sub-national governments become stronger and improve their planning. So the ITC should underpin these processes of strengthening local and regional governments.

Methodological approach and data sources

As noted in the abstract, this paper refers to a case study of ITC between Uruguay and Spanish territories, mainly with the Deputation of Barcelona and the Canary Islands. The article analyzes the recent cooperation from 2005 to 2010 mainly from information obtained by the author in depth interviews to a large number of relevant actors related to ITC on Canelones. Other important source is a survey from the recent research ESPON-EUROREG (2012b). Interviews and survey were made only to those directly related to the ITC. It means government agents and technicians, as well as experts, consultants and OSC related to local government in the implementation or management of the ITC.

The survey in ESPON-EUROREG (2012b) was administered electronically to a total of 27 respondents. It is important to note that this was the total number of potential persons identified as the universe of interviewees (it means the actors directly involve, as promoters or managers, in the ITC' projects identified between 2005-2010): 9 are area directors or coordinators in the Departmental Government (DG), 7 are DG's technicians, 6 are OSC and local actors linked to ITC process, and 5 are experts or consultants related to ITC projects. Although the questionnaire was administered via e-mail, there was a monitoring by telephone and personal assistance was even made available in many cases.

Taking account the information from the mentioned survey some interviews were selected to be made in depth with duration from an hour and a half to two hours. The final number of interviews was 18. There were no more potential candidates identified as critical to be included. In Annex, table A1 shows a list with more information about the interviewees.

Information was also obtained from the following materials and documents: Gobierno de Canarias (2011), Diputación de Barcelona (2011), AECID-AUCI (2010), ART-PNUD (2010), OPP (2010), UEC (2010), Comisión Honoraria del Patrimonio Departamental (2009), Intendencia de Canelones (2009), Barreto Messano (2008).

The case of study: Canelones and cooperation from Spanish territories

Canelones is one of 19 Departments in Uruguay located in the southern area of the country. It surrounds the Department of Montevideo and borders on the west with the Department of San José, on the north with Florida and on the east with Lavalleja and Maldonado.

Canelones has 16% of the population of Uruguay (is the second most populated Department, the first is Montevideo) in spite of the fact that Canelones represents only 2.6% of the total surface of the country. The southern and eastern coastal areas of Canelones are part of a metropolitan area in which the principle cities of the Department are heavily tied to Montevideo, the metropolis and country capital. The metropolitan feature of Canelones has been both the source of opportunities and of restrictions. It has made Canelones an attractive place to locate industries and services with important urban centers in the Uruguayan scale. On the other hand the proximity to Montevideo has promoted bedroom communities and a lack in identity. Thus, Canelones face the challenge of building its own unique identity in interaction with Montevideo but not in a total and negative dependence.

**Table 1: Basic data
on Canelones (census 2011)**

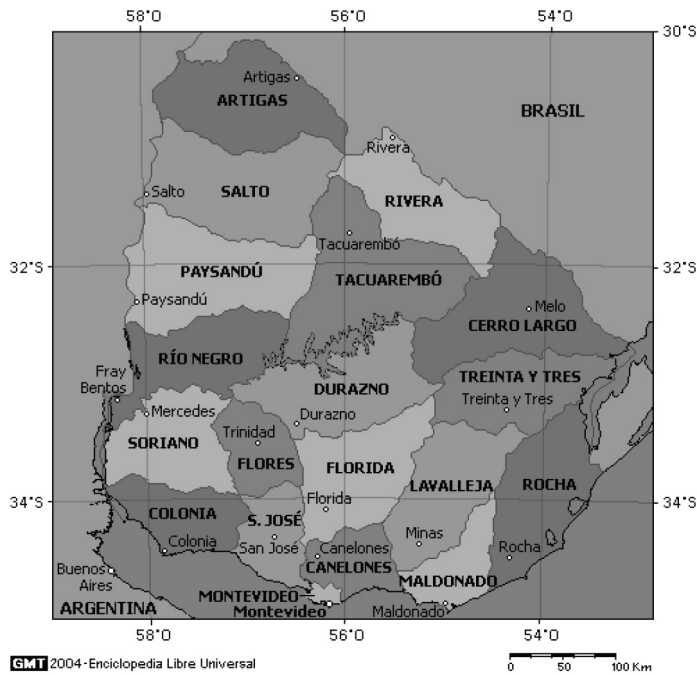
Territory	Population	% Rural population	% Women	Area in km ²
Canelones	520,187	9.3	51.3	4,536
Montevideo	1,319,108	1.1	52.0	530
Rest of the country	1,447,019	7.8	50.1	169,950
Uruguay	3,286,314	5.3	53.4	175,016

Source: INE data.

We refer to the government as “Departmental Government” (DG), that is the second level of government in the country. However, the DG’s autonomy is much more limited than that of second-level gov-

ernments in other Latin American countries. There is no total fiscal autonomy. The most important taxes, fees and charges (*e.g.* IVA, income tax, charges for water, electricity and energy services) are administered and collected at the national level. Therefore, most of the DG's budget (an average of 30%, but in some of them it is more than 50%) is covered by revenues from the national government.

Map 1: Canelones in Uruguay



Source: <http://enciclopedia.us.es>

The main competences of the DG are in the areas of care of public spaces, maintenance of internal road systems, public lighting and other services to the population, and the regulation of cities and territorial zoning, in which is expended the major part of the budget. However, the DG's in Uruguay are increasingly assuming more responsibility, including economic development and employment. Often carrying out

policies defined and financed at the national level and sometimes on its own initiative (although with scarce resources).

In 2010, with the Law Number 18.567 of Political Decentralization and Citizen Participation, was created the third level of government: The Municipality. Municipalities. In this framework, 89 municipalities were defined in a sub-division of the country during the period of 2010-2015.¹ Although the municipalities appear to be a new level of government, the law establishes that they essentially depend on the DG. In fact, municipalities are not autonomous from DG, so the DG is the relevant actor in the ITC process. We study the cooperation until 2010, thus we don't consider the municipalities.

The next table shows in 2010 some indicators of Canelones in socio-economic subjects. In general, it is a quite well positioned Department in the national context. Data from Montevideo is also showed because it is an important reference from Canelones, as it was pointed.

Table 2: Socio-economic indicators, Canelones (INE, 2010)

Territory	% of population covered by health insurance	Population 25-65 years with no education (less than 1 st year of primary education)	Population 25-65 years with at least 6 years of primary education (complete or pursuing 6 th year)	Population 25-65 years with tertiary education	Average income per capita relative to the national average	% of poor
Canelones	64.5	0.8%	99.2%	13.3%	88.5%	14.5
Montevideo	70.1	0.4%	99.6%	28.1%	129.7%	21.6
Uruguay	64.7	0.7%	99.3%	17.4%	100.0%	18.6

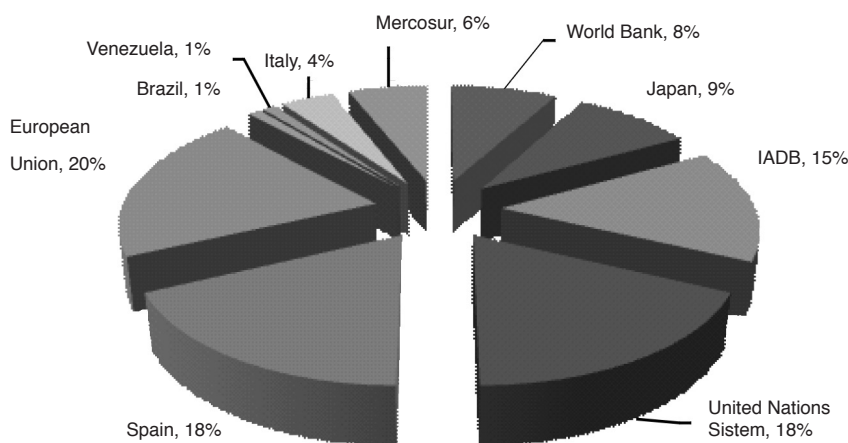
Source: Elaborated with ECH INE (2010).

- 1 The law establishes municipalities for towns and cities of more than 2,000 inhabitants, although at the beginning the measure was applied to populations of more than 5,000. The municipalities for populations of more than 2,000 and less than 5,000 will be created after 2015. There are 29 municipalities in Canelones.

The context of ITC in Canelones

First of all, we present a general framework of international cooperation in Uruguay. According to the Department of International Cooperation of the OPP (Uruguayan Office of Planning and Budget) (OPP, 2010) in 2010 were 395 active projects of international cooperation that had received funds in 2009/2010 for us \$215,830,083. The major sources of cooperation are from the EU (20% of funds) followed by Spain and the United Nations (both of them 18%), and finally the BID (Inter-American Development Bank) (15%).

Graph 1: Distribution according to source of international cooperation funds received by Uruguay. April, 2010



Source: OPP (2010).

The focus on international cooperation has recently changed in Uruguay by the creation of the Uruguayan Agency of International Cooperation (AUCI). The agency was implemented to deal with challenges faced in the area of international cooperation, specially related to a tendency to decrease cooperation due to uncertainty in developed countries in the actual crisis period. This tendency could seriously af-

fect the flows of cooperation to Uruguay, a middle-income economy and with a GDP growth period from 2003. This has been recently pointed out by some authors (Mieres, 2012; Fittipaldi Freire, 2012).

In Uruguay, with the exception of Montevideo, international cooperation had historically been received and managed by the national government in a context of cooperation agreements with foreign national governments or with international organisms. However, in Canelones was created in 2005 the International Cooperation Consultancy with the explicit aim to use the international relationships to promote the local and regional development. And by 2006-2007 several agreements and projects related to ITC started to be implemented (before that only a few twinning cities agreements could be identify).

The current DG (that assumed in 2005 and was reelected in 2010) promoted the entry of Canelones into the URB-AL Network (Regional Cooperation Program of the UE whose objective is to promote direct exchanges territory to territory and from both continents, UE and Latin America). Canelones has participated in the URB-AL Network 12 (Women and Cities) in projects with other local governments in the region (for example, with Rosario in Argentina) as well as in European projects (for example, through the Deputation of Barcelona). Since 2009, within the URB-AL framework, Canelones is working with the City Hall of Hospitalet de Llobregat (Barcelona) and other local governments on the issue of emigration and local development.

In 2005, Canelones also joined the Merco-cities network, the major city network of MERCOSUR. In 2008, Canelones occupied the presidency of the Executive Secretariat of this network, receiving support from the Deputation of Barcelona.

Other evidence of the role of territorial cooperation in this administration is the exchange with the local government of Rosario (Argentina, Santa Fe). In particular, some support from Rosario was received to design a strategic plan for the Department.

Using the ITC survey on Canelones (ESPON-EUROREG, 2012b), it could be said that major of the agreements and projects are with Spanish territories, and some with Italy territories and twinning cities (see table 3).

Table 3: ITC with each territory (2005-2010)

Percentage of answers that mention ITC with each territory	
Spain	93
Italy	30
Twinning cities	26
Other European	15

Source: ESPON-EUROREG (2012b).

In Annex, tables A2 and A3 show the list of ITC projects identified between Spanish territories and Canelones. We can see that ITC with Spain is mainly with the Canary Islands, Deputation of Barcelona and Andalusia. Summarizing, cooperation from the government of the Canary Islands for Canelones in the period is 798,929 €, which is almost 40% of total cooperation of the Canary Islands with Uruguay in this period. To this sum we could add almost 100 thousand Euros more of the contribution from the Chamber of Commerce Canaries-Uruguay. Cooperation of the Deputation of Barcelona with Canelones comes to 550,000 €, which represents 33% of its total cooperation with Uruguay. To this amount, we could add 40,000 € more from the Associació Catalana de Municipis i Comarques. On the other hand, cooperation with Andalusia in the same period was about 576,000 US\$.

However, as discussed below, the importance of the ITC is not related to monetary amounts. In fact, the ITC's monetary funds received by territories are quite smaller than those channeled by international cooperation at national level.

Factors facilitating or hindering ITC

The survey responses in ESPON-EUROREG (2012b) on the factors that facilitate or hinder ITC show interesting results. The 72% mentioned availability of funds as an important factor. However, in average the interviewees consider funds facilitating or hindering ITC only “some-what”. On the other hand, with mentions between 55% and 65% of

total responses, positive historical precedents, common culture and common language are pointed out as the factors that greatly facilitate ITC. Thus, funds are important (obviously), but are not the most important factor facilitating ITC neither a factor that greatly hinders ITC. In a similar way, results from in-depth interviews show that common culture and a history of migrations between the territories are the most important ITC facilitating factors. It could be said that this response is almost a consensus.

About own resources, the mainly mentioned problem hindering ITC is the deficit of adequate human resources in DG and local organizations to address cooperation processes. It is also associated to the difficulty of consolidating technical teams.

Some interviewees mentioned the national government level as a relevant actor pointing out that coordination between DG of Canelones and the AUCI would be desirable and could generate new opportunities. The civil society is mentioned as an important factor, although not as a decision-making actor. Related to this some interviews mentioned initiatives that were supported from immigrant associations, organizations of the civil society or influenced by some local reference.

From interviews also emerge that political affinity of administrations in cooperating territories is considered significant to initiate cooperation contacts. However, in general, once established cooperation is maintained in spite of changes in political orientations of the counterparts. An additional facilitating factor that stands out from interviews (made in Uruguay and with Spanish counterparts) is the change in attitude of the government of Canelones since 2005. In fact, the “Intendente” (governor of DG) himself worked proactively to generate cooperation ties with other local governments (especially from Spain).

Finally, almost all of those interviewed manifested the importance of having “common problems”, “similar territorial scales”, “being peers” or “governments at the same level” as crucial factors explaining flows of ITC.

Domains of ITC between Canelones and Spanish territories

Table 4 shows that the survey responses indicate culture as the main domain and with an important average impact. Environment is second, followed by education, spatial planning, social infrastructure and other physical infrastructures. All of them with an average impact from moderate to important.

Table 4: Domains in which Spanish ITC is relevant and its impact

Domains	Culture	Environment	Education	Spatial planning	Social infrastructure	Other physical infrastructures	Tourism	Economy	Economy	Health	Highways
% mentioning this activity	68	40	28	28	28	28	28	24	20	16	4
Average impact (from 1 to 5)	3.8	3.6	3.6	3.6	3.4	3.2	2.9	3.2	3.4	2.5	1.0

Note: Average of responses on impact based on the scale:

1 - Minimum; 2 - Low; 3 - Moderate; 4 - Important; 5 - Very important.

Source: ESPON-EUROREG (2012b).

The in-depth interviews showed similar opinions to the survey answers, pointing out the following areas: cultural and social matters, environment, spatial planning, decentralization and governance as well as improvement of public management. From interviews also emerge that these domains of ITC seems to be linked to the current situation in Uruguay of economic growth and low unemployment that leads to privilege aspects such as culture, environment and social infrastructure.

The ITC with Canary Islands

As was pointed out one of the main reasons for the ITC with Spain is the cultural factor. It has an explanation on common history, particularly relative to migration processes from Spain to Uruguay in the 19th and 20th centuries. A research financed by the Cabildo of Gran Canaria in Spain through the system of aid to research (2004-2006) and by the CSIC of the University of the Republic of Uruguay (2005-2007) has studied the Canary immigration waves to Uruguay (Barreto Messano, 2008). The study identified two periods of Canary immigration:

- A foundational period in the middle of the 18th century that was a “directed migration” by the Spanish Crown to populate empty spaces in America. In fact, the first Spanish city, Montevideo, was founded in 1726 with Canary families. In this period, the Department of Canelones was populated mainly by families from the Canary Islands. This gave to the settlers in this Department the name of “Canaries”.
- A second period of migration that began in 1830. The research establishes that this is the migratory wave relevant to explain the Canary influence in the Department of Canelones and the cultural ties between territories (the same happened to other parts of America, particularly Venezuela and Buenos Aires). It was people seeking a better future; many of them were even illegal immigrants.

In Barreto Messano (2008) is estimated that some 8,200 Canaries arrived to Uruguay between 1835 and 1842. This number is very significant considering that the whole country population in 1835 was only 128,371 inhabitants. First of all, Canary islanders settled down in Montevideo finding jobs in farms, brick ovens, mills and salting houses. They later began to reside in Canelones, located there to supply Montevideo’s demand. To illustrate those migratory flows is useful to read a request presented to the government by a Uruguayan entrepreneur in 1833 asking to bring into the country 700 to 1000

migrants mainly from Canary Islands. This document describes the migrants as "... persons of good conduct, farm-workers, farmers, artisans and other, of use in any job" (Barreto Messano, 2008: 22). This common history explains the priority of ITC from Canary Islands to world territories where Canary islanders were settled, and not according to development levels or other development aid criteria. The priority countries are, in order of importance, Venezuela, Uruguay, Brazil, Argentina and Cuba.

In Uruguay, historically, the identification of "Canaries" assigned to the settlers of Canelones was associated for a long time with the condition of a rural "brute" settler, with a clearly negative connotation. Since 2005, the DG of Canelones has worked intensely to transform the meaning of territory identity in the Department related to the migration culture and the Canary Islands' origin of its population. Thus, there is an important coincidence between the governments of Canelones and the Canaries in their aim to promote a re-evaluation of their respective historical and cultural patrimonies while committing to the building of a shared territorial identity. This has led to find fertile ground for cooperation between these territories.

In practice the DG of Canelones has established the generation and integration of Canarian identity as a goal to be considered in all the projects. As part of this, the DG changed its institutional logo to make itself known as the "comuna canaria" (see Annex, figure A1, the official logotype of the DG of Canelones). This strategy has strengthened relationships with the Canary Islands and facilitated exchanges and cooperation projects.

Some of the projects in this area, with the support of Canary cooperation and an important role of the Patrimony Commission of Canelones, refer to the publication of the *Catalogue of cultural heritage. Material and non-material patrimony in the Department of Canelones*, the elaboration of list of selected house facades in the city of Canelones to be refurbished, the creation of a Enological Museum in Las Piedras city, the digitalization of Canary documentation in Canelones and Uruguay with support from CEDOCAM (Center of Documenta-

tion of Canaries and America, Gran Canarias),² and the project of an Immigration Museum, as well as the organization of international seminars on culture matters and territory identity in Canelones. In fact, the Patrimony Commission of Canelones itself was created in 2006 supported by ITC from Canary Island. Its work with the local towns and villages, carrying out projects such as those mentioned, has represented a very important change in institutional policies of DG.

On the other hand, some of the interviewees commented on how cooperation with Canary Islands that had emerged mainly by cultural interest had led to the generation of funding for infrastructures that also were a driving force for important economic impact. For example, the Canarian Technological Park in Las Piedras, which allows the attraction of investments like a Japanese auto-parts firm (Yasaki), which now employs about a thousand workers.

The ITC with Deputation of Barcelona

The Deputation of Barcelona is an intermediate local government that groups 331 municipalities in Barcelona. Therefore, their capabilities and interests on ITC with Latin America are related to matters of decentralization and governability with experience in the coordination of actors and policies in the territory, multi-level governance, technical training and planning.

So, is interesting to note that the relative level of development or poverty is not the most important to explain this type of cooperation. The key is on finding common matters, problems or opportunities between local and other sub-national governments to transfer experiences and achieve joint learning by implementing direct cooperation. In South America, Deputation of Barcelona's cooperation is concentrated in Montevideo, Canelones, Rosario (Argentina), Peñalolén (Chile) and Santiago (Chile). On the other hand, since 2003 the Deputation of Barcelona has participated actively in URB-AL.

2 See: <http://patrimonioscanariosdelacomuna.org.uy/cedocam>

The focus of Deputation of Barcelona's cooperation has found its correlation with the emphasis of DG of Canelones in promoting cooperation as a way of strengthening development strategy planning.

According with the strategy of actively participating in various municipal and local government networks, Canelones was integrated to the Merco-cities (within MERCOSUR) and URB-AL (EU-Latin America) networks. The first contact with the URB-AL program was in 2005 through Network 12 in a project on gender equality headed by the governments of Montevideo and Barcelona. At the same time, the Deputation of Barcelona and Montevideo set up a Decentralized Cooperation Observatory between the EU and Latin America (see: <http://www.observ-ocd.org>). Given the excellent relation between Montevideo and Canelones governments, the latter found easier to get into networks related to ITC.³

The main ITC agreement with Deputation of Barcelona was the support received during the Executive Secretariat of the Merco-cities Network for the period 2008-2009 that was assumed by Canelones. In this framework of Merco-cities, sub-networks were created with projects that receive ITC funding. For instance, a thematic unit on environmental management was created with 12 cities with pilot awareness projects financed by Canelones with the support of the Catalan Fund for Cooperation. Besides, the participation in Merco-cities has fortified relations with other governments in the region. It was the case with the local government of Rosario (Argentina) that heads a sub-network on the thematic of strategic planning in which Canelones also participates. Important exchanges were made with Rosario, particularly in order to learn from Rosario's experience about strategic development planning. It was a relevant contribution to the elaboration of the own development plan for Canelones.

- 3 In relationship between Deputation of Barcelona and Canelones was quite important the initial support and experience contribute by the government of Montevideo (which has a large experience in cooperation).

The implementation of ITC

It was clearly established in the interviews that ITC's impact depends more on how the projects are instrumented and their modality than the project's area. It means the modality of implementation could be even more relevant than the area of cooperation itself.

Thus, the main advantage of ITC refers to the kind of relationships developed between the counterparts in the territories. There is a large consensus in the interviewees in pointing out the modality of ITC as the greatest value of received cooperation. It means the possibility of exchange of experiences, transferring different approaches or sharing the same instruments to face a common problem, the joint execution of actions or investments (in physical infrastructures or intangibles, *e.g.* the joint organization of cultural events) or the joint execution of territorial strategies (*e.g.* design and implementation of programs, plans or specific solutions to particular problems).

The survey in ESPON-EUROREG (2012b) confirms the results from interviews. It shows that exchange of experiences is mentioned by 64% of respondents about the ITC with Spain (see table 5). Joint planning and implementation of actions and joint execution of territorial strategies are both mentioned by 40%. The application of shared instruments and the transfer of problem-solving approaches are also mentioned (36% and 28%).

**Table 5: Modality of ITC's implementation
(ITC with Spanish territories)**

ITC's implementation	Total mentioned
Exchange of experiences	64%
Joint implementation of common actions or investments	40%
Joint execution of territorial strategies	40%
Transfer of various approaches to solving a common problem	36%
Sharing the same instruments to solve a common problem	28%

Source: ESPON-EUROREG (2012b).

The cooperation from the Deputation of Barcelona is a good example of explicitly committed to the creation and promotion of dialogue and exchange between local governments. For this approach, the funding of internships and the exchange of technicians and scholarships are considered essential. These actions are in keeping with processes of mutual learning and institutional strengthening.

Several responses indicate that the characteristic of ITC allows a better adjust of cooperation to the receiving territory. For example, Canelones has been working for the past years in the area of territorial planning. Since 2005 four decentralized offices of territorial planning were created (in these cities: Las Piedras, Canelones, Pando, Ciudad de la Costa and Costa de Oro). This process was supported by ITC from Andalusia, particularly in the “Costa Plan” (spatial planning and territorial zoning of the Ciudad de la Costa). So, this ITC’s project had significant impact on solving specific problems which the DG of Canelones was dealing with. On the other hand, the training received and the technician exchange had an important impact on generating synergies with other similar projects being carried out in Canelones about spatial planning.

Other example of how implementation is at least as important as the project’s area is the type of management in the project called “100 squares” with support of ITC from Canary Islands. The project consisted on interventions to create public squares aimed at spaces of social integration in critical zones. It was coordinated by a commission formed by various offices and areas of the DG, which avoided the project becoming a unilateral effort by a single dependence. The commission was integrated with the offices for Environmental Management, Territorial Planning and Youth and Sports. In this way, the actions already being implemented or planned by these offices were better coordinated and the cooperation contributed to generate synergies instead of conflicts.

One theme that emerged in the research was the adequacy (or not) of funding infrastructure with ITC. In the in-depth interviews, there is general agreement that the country probably will not receive cooper-

ation for infrastructure in the future since it is already a medium-income country. Besides, as already was established, it is considered that ITC funds are better aimed at the exchange of experiences, training or the diffusion of good practices. However, some interviewed said that sometimes ITC investment in infrastructure was an effective way to place some projects on the political agenda.

About adequacy of funding infrastructure with ITC, the survey in ESPON-EUROREG (2012b) shows that 33% think that it should be part of cooperation, 52% think that infrastructures should not be part of ITC and 15% do not answer. Thus, the most of responses consider that ITC should not finance infrastructure, although there is no clear consensus.

Finally, it is interesting to know whom is the main actor pointed out in the initiation and execution of ITC. In the in-depth interviews clearly the DG appears in first place of importance as the relevant actor in promoting and executing ITC. Also, the figure of the “Intendente” (chief of DG) and his attitude toward cooperation are mentioned as an important factor. The associations of immigrants are also considered very important and, to a lesser degree, the role of others actors from the civil society (*e.g.* NGO’s or local organizations in small localities such as the Association of Pensioners and the Retired in Tala). There is a lack of participation of entrepreneurs, although the general opinion is that they are slowly beginning to participate in these processes.

Table 6 shows the results from the survey. It also confirms that the DG is the main actor in ITC process followed by municipalities and national government.

Table 6: Indication of up to 3 key organizations in the initiation and execution of Spanish’s ITC

Actor or organization	% of responses assigned in each case
Departmental Government	72
Municipalities	56

Continúa...

Actor or organization	% of responses assigned in each case
National government	48
NGO's	28
Development agencies	16
Chambers of commerce	8

Source: ESPON-EUROREG (2012b).

The role of the DG in ITC process is reaffirmed from the perspective of the Spanish cooperation. The counterparts of Canary Islands and Deputation of Barcelona follows a general policy of direct cooperation with local governments, in this case the DG of Canelones. Anyway, in practice, cooperation has resorted to NGO's and organizations of the civil society. For example, in some ITC projects has participated the Foundation "Modelo" from the Canary Islands. Also, some relations were made between the Canary Islands' ITC and associations of Canary Islands immigrants in Uruguay and the "Chamber of Commerce of Uruguay and Canary Islands". On the other hand, the Deputation of Barcelona sometimes works with NGO's and local actors under the coordination of the local government.

Final remarks

The real relevance of TC to local development

The added value and importance of ITC is not in the physical contribution (infrastructure) or the money (the amount of aid funds), but refers to the generation of intangible assets for development. These assets are linked to joint learning resulting from the exchange of experience and the transfer of know-how and specific knowledge about certain processes and situations that represent similar challenges for the territories (both those who provide and those who receive cooperation). On the other hand, ITC appears to be a useful instrument to strategic positioning the territory in the national and regional context in order to contribute to develop an own project for local development.

Those characteristics of ITC and the nature of its value explain why cooperation flows are not necessarily related with levels of development or traditional criteria of development aid. That is why ITC usually respond to reasons of common culture, common history, common interests or shared strategic visions.

The general opinion supports the idea that infrastructures should not generally be financed with ITC except when accompanying other processes or when the investment works like a catalyst for related goals. In fact, ITC in general does not involve large sums of funding, so is quite difficult to generate significant impacts on infrastructure. However, after taking into account all points of view, it seems that it is too risky to establish a strict rule. It seems recommendable to perform a case-by-case analysis to determine if the funding of infrastructures is justified. Probably would be justified when infrastructure projects are integrated into broader goals associated with a strategic process of cooperation and, for some reason, it is difficult to use local funding in it. When the infrastructure is a goal in itself or the government may use local funds, this does not appear to be suitable for a project funded by the ITC.

ITC possibilities as a development tool are closely related to the importance of exchanging experience and learning from peers. In general, ITC has a great potential to contribute with strategic intangible values that cannot be bought in the market. To achieve a goal clearly is need material resources and cooperation can give some support in this. However, besides resources, other things are necessary like the knowledge of how to implement a policy or an action, the experience in similar task, how to face difficulties that can be encountered and what solutions can be applied. This kind of support is what ITC can offer as a differential compared with traditional aid.

An important matter is the need to advance in a more integrated view of the ITC closely related to the territory's development strategy, in order to focus on areas and objectives defined as priorities. Therefore is essential to define more clearly the Department's development priorities as the basis of a strategic plan for the territory. This makes it easier to get the kind of cooperation that is needed and align resources

from the ITC with local efforts to achieve DG priorities. At the same time, ITC could be use as a tool to improve planning capabilities and improve management skills. As a result, the local government would be in better condition to improve cooperation relationships and get more articulated projects with the strategic goals defined for the territory.

Other related aspect refers to institutional strengthening including local technician teams. Therefore cooperation management should help to strengthen local government's technical teams instead of generating parallel and temporal structures.

In general, as one of those interviewed said there is a great opportunity in "moving from management of demands (necessities) to an approach of what the territory can offer". It means to think the territory with its own development project and its valuable resources and experience, being capable of analyzing and determining what it can offer to other territories in terms of cooperation and what it can learn from others.

One way to innovate in cooperation possibilities refers to triangular and south-south cooperation. This was identified as an actual possibility for Canelones. Triangular cooperation means that Canelones in collaboration, for example, with a Spanish territory, could give support to a third territory facing a problem or situation already solved in Canelones. In this extent, Canelones could contribute with technicians and experience according to how it solved that particular problem in its own territory.

At present, some attempts at south-south cooperation are being carried out by the Merco-cities network,⁴ for example, through some cooperation agreements between Canelones and territories in Paraguay and Ecuador. In the Department of San Pedro and the municipality of Luque in Paraguay, Canelones supports the implementation of "digital government" by transferring their own expertise. In the province of Pichincha in Ecuador, Canelones is cooperating on the issue of gender and domestic violence. At the same time, in the ITC

4 To know about "Merco-ciudades" network in MERCOSUR, see Chasqueti (2006).

with Deputation of Barcelona is also promoted the participation of local governments in these “South-South” cooperation processes.

About civil society there is a general agreement it should be more involved in RTC processes. There are no visible legal problems to their participation; however, the cost and bureaucracy involved in acquiring legal status as well as the need to build up a culture of participation are important obstacles. So improving participation of local actors in RTC is other topic to work in order to make it more powerful as a development tool.

Finally, it is clear that RTC, in some extent, must be coordinated with the national government’s strategy (in Uruguay, within the framework of the AUCI). Although is critical avoiding that national’s intervention can strangle a processes that should naturally be guided by interests between peers with equal concerns and problems. That is the main advantage of territorial cooperation: the flexibility and adaptation to the needs and conditions of the territory, on the basis of similar concerns of governments and the communities involved, which also face similar challenges.

References

- AECID-AUCI (2010). “Marco de asociación entre Uruguay y España 2011-2015. Memorando de entendimiento entre el gobierno de España y el gobierno de Uruguay para la creación de un programa conjunto de cooperación triangular”. Spanish Agency on International Cooperation for Development and International Cooperation Uruguayan Agency. Montevideo: Mastergraf.
- Agnew, J. (1994). “The Territorial Trap: The Geographical Assumptions of International Relations Theory”. *Review of International Political Economy*, 1, 53-80.
- Arocena, J. (2008). “Los desafíos de la descentralización y la participación ciudadana en el Uruguay”. *Cuadernos para el Desarrollo Local. Diálogos por la Descentralización*, 1(1). Local Development Program UNDP ART.

- ART-PNUD (2010). "Informe de Cooperación Descentralizada Española en el marco del Programa ART-PNUD Uruguay". Montevideo, Uruguay.
- Barreto Messano, I. (2008). *Canarios de ayer. La inmigración canaria en el Uruguay*. Montevideo: Gráfica Don Bosco.
- Boisier, S. (1993). "Desarrollo regional endógeno en Chile. ¿Utopía o necesidad?". *Ambiente y Desarrollo*, IX-2, Santiago de Chile: CIPMA.
- CAD/OCDE (2008). *Programa de Acción de ACCRA*. Development Co-operation Directorate, OCDE.
- CAD/OCDE (2005). *Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo*. Development Co-operation Directorate, OCDE.
- Chasquetti, D. (ed.) (2006). *El MERCOSUR y las ciudades: apuntes para una agenda del Comité de Municipios del Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR*. Montevideo: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Church, A. & P. Reid (1999). "Cross-border Co-operation, Institutionalization and Political Space across the English Channel". *Regional Studies*, 33, 643-655.
- COM (2010). "Uruguay. Revisión intermedia y Programa Indicativo Nacional 2011- 2013". (DEN PIN 2007-2013), European Commission.
- (2007). "Uruguay. Documento de estrategia país 2007-2013". (E/2007/613), European Commission.
- (1996). "Report on the Implementation of Decentralized Cooperation". Bruselas: Commission of the European Communities.
- Comisión Honoraria del Patrimonio Departamental (2009). *Catálogo de bienes culturales. Patrimonio material e inmaterial del Departamento de Canelones*. Intendencia de Canelones.
- Díaz Abraham, L. (2008). "La cooperación oficial descentralizada. Cambio y resistencia en las relaciones internacionales contemporáneas". *Libro de la Catarata*. Institute for Development and Cooperation/Complutense University of Madrid.
- Díaz Pérez, M. (2010). "Políticas públicas de cooperación descentralizada. Una mirada desde el caso Medellín". *Anuario de la*

- Cooperación Descentralizada 2010*. Observatory for Decentralised Cooperation EU-LA/Diputació de Barcelona and Intendencia de Montevideo.
- Diputación de Barcelona (2011). “Proyectos de cooperación directa de la Diputación de Barcelona en alianza con municipios/intendencias de Uruguay”. Mimeo, Deputation of Barcelona.
- Enríquez, A. y M. Ortega (2007). “Cooperación descentralizada; del asistencialismo a la visión de socios”. *Documento base, II Conferencia Anual del Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL*, pág. 11.
- ESPON-EUROREG (2012a). *Terco. European Territorial Co-operation as a Factor of Growth, Jobs and Quality of Life*. Gorzelak, G. et al., ESPON-EUROREG — Center for European Regional and Local Studies, University of Warsaw.
- (2012b). “The Case of Canelones (Uruguay) with the Government of the Canary Islands and the Deputation of Barcelona (Spain)”. *Terco. European Territorial Co-operation as a Factor of Growth, Jobs and Quality of Life*. Gorzelak, G. et al., ESPON-EUROREG — Center for European Regional and Local Studies, University of Warsaw.
- Fittipaldi Freire, M. (2012). “La cooperación internacional en Uruguay. Apuntes sobre su situación y perspectiva”. *Working Paper*, 21. Institute for Development and Cooperation/Complutense University of Madrid.
- Garafoli, G. (1995). “Desarrollo económico, organización de la producción y territorio”. En: Vázquez-Barquero y Garafoli (eds.). *Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid Economists Association.
- Gobierno de Canarias (2011). “Memoria de proyectos de cooperación canaria en Uruguay (2001-2010)”. Mimeo, Canary Islands government.
- Godínez, V. M. y M. H. Romero (eds.) (2004). *Tejiendo lazos entre los territorios. La cooperación descentralizada local Unión Europea-América Latina*. Valparaíso, Chile: Deputation of Barcelona and Municipality of Valparaíso.

- Hafteck, P. (2003). "An Introduction to Decentralized Cooperation: Definitions, Origins and Conceptual Mapping". *Public Administration and Development*, 23, 333-345.
- Intendencia de Canelones (2009). "Compendio de proyectos de cooperación de la Intendencia Municipal de Canelones. Periodo 2005-2008". Canary Promotion Unit. Project: UDM PY PNUD URU04/007.
- Jessop, B. (2002). "The Political Economy of Scale". In: Perkmann, M. & N.-L. Sun (Eds.). *Globalization, Regionalization and Cross-Border Regions*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Marteles Moreno, S. (2010). "La cooperación descentralizada en España, Francia e Italia: un estudio comparativo". *Anuario de la Cooperación Descentralizada 2010*. Observatory for Decentralised Cooperation EU-LA/Diputació de Barcelona and Intendencia de Montevideo.
- Mieres, P. (2012). "Uruguay: desarrollo y cooperación internacional". *Desarrollo y Cooperación Internacional*, xxix(2). Konrad-Adenauer-Stiftung, A. C., 69-84.
- Molle, W. (2007). *European Cohesion Policy*. Londres: Routledge.
- OPP (2010). "Estado de situación de la cooperación internacional en Uruguay. Abril 2010". International Cooperation Department of OPP. Available in:
<http://iuci.opp.gub.uy/cooperacion/pdfs/estadociabril2010.pdf>
- Ó Tuathail, G. & T. W. Luke (1994). "Present at the (Dis)integration: Deterritorialization and Reterritorialization in the New Wor(l)d Order". *Annals of the Association of American Geographers*, 84, 381-398.
- Perkmann, M. (1999). "Building Governance Institutions across European Borders". *Regional Studies*, 33, 657-667.
- Rhi-Sausi, J.L. (2000). "El papel de las administraciones descentralizadas en la cooperación al desarrollo de la Unión Europea (UE)". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 5. Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez Miranda, A. (2006). "Desarrollo económico territorial endógeno. Teoría y aplicación al caso uruguayo". *DT 02/06*.

- Institute of Economics, Faculty of Economics and Administration,
University of the Republic.
- Taylor, P. J. (1994). "The State as Container: Territoriality in the
Modern World-System". *Progress in Human Geography*, 18, 151-
161.
- UEC (2010). *Anuario 2010. Unidad Estadística Canaria*. Intendencia de
Canelones.
- Unceta, K. et al. (2011). *La cooperación al desarrollo descentralizada:
una propuesta metodológica para su análisis y evaluación*, 1, 129.
Hegoa, Bilbao. Disponible en: [http://publicaciones.hegoa.ehu.es/
publications/261](http://publicaciones.hegoa.ehu.es/publications/261)
- Vázquez Barquero, A. (1988). *Desarrollo local. Una estrategia de creación
de empleo*. Madrid: Editorial Pirámide.

Annex

Table A1: List of in-depth interviews

Interviewee	Profile and organization
Igor Santander	Master in International Cooperation. Director of the International Relations Consultancy of Canelones DG.
Isabel Barreto	Anthropologist. Researcher in the University of the Republic.
Yamandú Costa	Director of the Canary Technological Park (a project carried out with Canary cooperation). President of the Uruguayan-Canary Chamber.
Xosé Enríquez	Consultant for the Departmental Patrimony Commission.
Héber Figueredo	Secretary of the Local Junta of Tala from 2005 to 2010.
Silvana Maubrigades	Sociologist and historian. Director of Strategic Planning in the Intendencia of Canelones.
Andrés Ridaó	Architect. Director of Territorial Regulation in the Intendencia of Canelones.
Elena Pareja	Professor. Director of the Departmental Patrimony Commission.
Virginia Vidal	Architect. Member of the team in the Departmental Patrimony Commission of the DG of Canelones.
Leonardo Herou	B. S. Director of Environmental Management in the DG of Canelones.
Miguel Scagliola	Sociologist. Ex sub-director of Youth in the Intendencia of Canelones.
Martín Mercado	Msc. in IT. Ex technician of the Canary Promotion Unit from 2005 to 2010.
Jimena Fernández	B. A. Specialist in the Formulation and Monitoring of the Projects of the ART Program Uruguay and the UNPD.
Roberto Villarmarzo	Architect. Expert/consultant. Ex National Director of Territorial Regulation in Uruguay. Ex consultant for the Intendencia of Canelones.
Karen Van Rompaey	B. A. in International Relations (U. of the Republic). Master in International Political Economy (U. of Warwick). Uruguayan Agency of International Cooperation (AUCI).

Interviewee	Profile and organization
Mateo Porciúncula	B. S. in Political Science. Uruguayan Agency of International Cooperation (AUCI).
Martín Fittipaldi	Specialist in International Development Cooperation. Specialist in decentralized cooperation EU- Latin America.
M ^a Consolación Dapena Boixareu	Head of the Social Action and Cooperation Office in the General Direction of Emigration. She is in charge of Canary cooperation in Latin America. Santa Cruz de Tenerife (Spain).
Laia Franco Ortiz	In charge of “Cooperació Directa Amèrica Llatina”. Office of “Cooperació al Desenvolupament”. “Direcció de Relacions Internacionals” Presidential Offices. Deputation of Barcelona (Spain).

Source: elaborated by author.

The interviews in Uruguay were held face-to-face. The Spanish counterparts were interviewed by telephone with e-mail exchanges, both before and after the telephone interview.

Table A2: RTC of Canary Islands and Deputation of Barcelona with Canelones

Cooperant	Projects of RTC. Period 2005-2010	Quantity
Canary Islands	“100 Plazas”: Pilot Program. The purpose is to create physical convenience spaces in cities towns and villages of the Department that will foster social cohesion and self-esteem of the citizens residing there.	2007: 100,000 €
	“Canary Center”: Reconversion of the old hospital of Canelones into a center with various offices of the DG, the Canary Immigration Museum as well as social-cultural center.	2006/2008: 496,929 €
	“Revalue the Patrimony of Canelones. Catalog of Cultural Patrimony of the Department”: The objective was the elaboration of a catalog and register of the cultural assets of the Department which would lead to measures to conserve and exploit them by various public and private entities.	2007: 30,000 €
	“Canary Patrimony”: This is an agreement between Canelones and the Cabildo of Tenerife to consolidate collaboration ties between both territories starting from the revalorization of Canary culture, recuperation and digitalization of Canary manuscripts as well as bibliographical and photographic collections in Uruguay.	2010/2011: 30,000 €
	“Pilot Project of Modernization for Decentralization of Canelones and Colonia”: The goal of the project is to improve tax collection and self-financing capability of DG’s.	2009: 104,000 €.
	“Citizen Gateway/Web Page and Evaluation of the Fiscal-Economic System for the Consolidation of Decentralization”: The objective is to implant a system for the analysis of fiscal information and the creation of a web page or Gateway for citizens to be launched by the local electronic government.	2009: 88,000 €
	“Casona of the Canary Technological Park (PTC)”: Infrastructure for the Industrial Agro-food Park and Fairground and Exposition Center. Chamber of Commerce of Uruguay and Canary Islands.	2007: 60,000 US\$

Continued...

Cooperant	Projects of ITC. Period 2005-2010	Quantity
Deputation of Barcelona	“Institutional Fortification of Merco-cities”: The project consisted of supporting Canelones in 2008/2009 in the management of the Executive Secretariat of Merco-cities.	2008/2009: 100,000 €
	“Dialog for Decentralization. New Local Governments. The New Institutionalality and its Influence on Local Development”: This project aims to support decentralization and the strengthening of local government.	2008-2009: 50,000 €
	“EMIDEL-Local Development and Emigration in Latin America”: EU Program URB-AL III. The project is about developing mechanisms and instruments to boost local economic development and entrepreneurial initiatives. Partnership with Hospitalet de Llobregat (Barcelona), La Paz (Bolivia) and Santa Tecla (El Salvador).	2009-2012: 400,000 €

Main sources: i) Deputation de Barcelona (2011). “Projects of Direct Cooperation of the Deputation of Barcelona in Alliance with the Municipalities/Intendencias of Uruguay”; ii) Government of the Canaries (2011). “Report on Canarian Cooperation Projects in Uruguay (2001-2010)”; iii) Intendencia de Canelones (2009). “Compendium of Cooperation Projects of the Municipal Intendencia of Canelones. Period (2005-2008)”, Unit of Canarian Promotion; iv) Interviews.

Table A3: ITC of other Spanish territories with Canelones

Cooperant	Projects of ITC. Period 2005-2010	Quantity
Associació Catalana de Municipis i Comarques	“Canelones Grows with You”: Training and intervention to install a monitoring system of families in Canelones with nutritional deficit.	40,000 €
Junta de Andalusia	“Catalogue of heritage buildings in rural land and intervention criteria”: Cultural heritage preservation in rural heritage.	90,000 uss
	“Intervention for the rehabilitation of a public space on the waterfront”: Urban infrastructure (Civic Center) and spatial planning.	300,000 uss
	“Assistance to the development of the Land Use Plan of the City of Costa”: Training and support for the spatial planning of City of Costa (Coastal Plan).	90,000 uss
	“Assistance to the Reform of the Urban Digest Departmental”: Technical support.	60,000 uss
	“Technical Personnel Training”: Training courses and internships in rural and urban management in Andalusia.	36,000 uss

Continued...

Cooperant	Projects of rrc. Period 2005-2010	Quantity
Xunta de Galicia	“Restoration of the house of José Alonso and Trilles-Old Pancho-Tala Town”: Installation of a Galician-Uruguayan Cultural Center in Tala.	45,000 uss
Deputation of Bizkaia	“Technical Cooperation in Waste Management”: Technical support. Bizkaia (País Vasco).	15,000 uss
Municipality Portugalete	“Local Labor Training Center Professional for Employability and Entrepreneurship”: Support for the installation of an Employment Training Center in the city of Las Piedras. Portugalete (País Vasco).	120,000 uss

Main sources: i) Intendencia de Canelones (2009). “Compendium of Cooperation Projects of the Municipal Intendencia of Canelones. Period (2005-2008)”, Unit of Canarian Promotion; ii) Interviews.

Figure A.1: New logo of the dg of Canelones since 2005



Source: Official web page of the dg of Canelones.

RESUMEN

En este trabajo se estimó la pobreza multidimensional para cuatro provincias de Pakistán utilizando, para ello, una encuesta que mide los estándares de vida y sociales para los años 2005-2006, desde la metodología propuesta por Alkire y Foster. Se seleccionaron nueve dimensiones: vivienda, electricidad, agua, activos, saneamiento, educación, gasto, empoderamiento y tierras. Los resultados fueron que, en general, la provincia de Baluchistán presenta las peores condiciones de pobreza, seguida de la Provincia Fronteriza Noroccidental, Sind y Punjab. En las zonas urbanas y rurales de Baluchistán, se encontró un mayor número de pobres multidimensionales, seguido de la Provincia Fronteriza Noroccidental, Sind y Punjab. La pobreza, en todos los casos, resulta ser más severa en las zonas rurales que en las urbanas. Al analizar la contribución de cada dimensión a la pobreza multidimensional, se encontró que las que más contribuyen están relacionadas con la tierra, el empoderamiento, la vivienda, así como los bienes y servicios de saneamiento. Para finalizar, este artículo presenta evidencia empírica de la no coincidencia en la identificación de pobreza usando el enfoque monetario o bien, multidimensional.

Palabras clave: Pakistán, pobreza multidimensional, análisis provincial.

ABSTRACT

This paper has estimated multidimensional poverty for four provinces of Pakistan using Pakistan social and living standard measurement survey dataset for years 2005-06 by applying Alkire and Foster methodology. Nine dimensions were selected for this study: Housing, Electricity, Water, Asset, Sanitation, Education, Expenditure, Empowerment and Land. Results found that overall Balochistan shows the worst picture followed by NWFP, Sindh and Punjab. Urban and rural areas of Balochistan are more multidimensionally poor followed by NWFP, Sindh and Punjab. Results show that the most pervasive level of poverty exists in rural areas of different provinces. The analysis of contribution of each dimension in multidimensional poverty at different cut-offs showed that the major contributors are Land, Empowerment, Housing, Assets and Sanitation. This study also presents an empirical evidence of significant lack of overlap in the identification by the monetary and multidimensional approach in the case of Pakistan.

Keywords: Pakistan, multidimensional poverty, provincial analysis.

Medición multidimensional de la pobreza en Pakistán: análisis provincial

Multidimensional measurement of poverty in Pakistan: provincial analysis

Masood Sarwar Awan¹
Muhammad Waqas²
Muhammad Amir Aslam³

- 1 Masood Sarwar Awan. Degree: Ph. D. Economics. Specialization: Development Economics. Nationality: Pakistani. Department of Economics, University of Sargodha, Pakistan. e-mail: awan811@hotmail.com
- 2 Muhammad Waqas. Degree: M. Phil. Economics. Specialization: Development Economics. Nationality: Pakistani. Department of Economics, University of Lahore, Sargodha Campus, Pakistan. e-mail: economist147@hotmail.com.
- 3 Muhammad Amir Aslam. Degree: M. A. Social Work. Specialization: Social Policy. Nationality: Pakistani. Department of Social Work, University of Sargodha, Pakistan. e-mail: amir_aslam22@yahoo.com.

Note: We are great full to Sabina Alkire, Director of Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), for her guidance, comments and helpful suggestions. The author was the Visiting Fellow at OPHI, Queen Elizabeth House (QEH), Department of International Development, 3 Mansfield Road, Oxford OX4 1SD; e-mail: masood.awan@qeh.ox.ac.uk Correspondence to: Masood Sarwar Awan, Associate Professor of Economics, University of Sargodha, Pakistan; e-mail: awan811@hotmail.com

Fecha de recepción: 2 de julio de 2013
Fecha de aceptación: 16 de marzo de 2014

1. Introduction

Poverty is one of the most familiar phenomena and fact of human societies. It has involved many of the most prominent social thinkers, specifically academia, researchers and policy makers from all over the world in debates about its origin, causes and types. Arouse of all this resist, till now a common man is incapable to answer a simple question: what is poverty, exactly? Even this most simple question is unlikely to produce a universally accepted answer, although most would agree it involves such concerns as hunger, unemployment, illiteracy, malnutrition, ill-being, incompetency, gaps between the different segments of society and combination of all these or something bigger than it. Precisely speaking the term “poverty” encompasses multiple aspects of human life. None is seems to disagree that deprivations exist in multiple domains and are often correlated. In order to understand the threat that the problem of poverty poses, it is necessary to know its dimension and the process through which it seems to be deepened. The measurement of correlated multiple domains with respect to poverty, fabricates the new concept, *i.e.* multidimensional poverty. Now theoretical and analytical evidence is ample, while remaining **insoluble** issues in poverty analysis are related directly or indirectly to the multidimensional nature and dynamics of poverty (Thorbecke, 2005: 3-30). Analysis on multidimensional poverty has occupied much attention of economists and policymakers, particularly since the writing (Sen, 1976: 219-231) and the rising of data availability for relevant research purpose. The justification behind this multidimensional measurement of poverty is based on the idea that income indicator is incomplete and its deficit leads to vague estimations of poverty (Díaz, 2003: 674-697). Having said that, alternative dimensions such as health, educational attainment, social exclusion, and insecurity are often weakly correlated with income or expenditure (Appleton and Song, 1999: 1-56). These poor correlations highlight the fact that measuring these additional dimensions enriches and provides additional information to the poverty picture (Calvo and Dercon, 2005: 1-29). However, the strength of measurement lies in the

construction of indexes that capture the relative importance of each indicator in the total poverty picture. The weighting of each indicator is meant to reflect the strength of the relationship with “wealth factor” for asset-based measurement as proposed by Sahn and Stifel (2000: 463-489). While the most important component in poverty measures is identification, there are two main approaches in identifying the poor in a multidimensional setting (Alkire and Foster, 2007: 77-89), *i.e.* “union” and “intersection” approach.

Alkire and Foster (2007: 77-89) proposed a counting approach for measuring the multidimensional poverty. This approach has a number of characteristics that deserve mention. First, the identification method mentioned in this approach is poverty focused, *i.e.* an increase in the achievement level of a non-poor person leaves its value unchanged. Second, it is deprivation focused, *i.e.* an increase in any non-deprived achievement leaves the value of the identification unchanged. Third, this approach can be meaningfully used with ordinal data. Fourth, this approach satisfies several desirable properties including decomposability. Fifth, we can also assign different weights to each dimension.

The main objective of the paper is to apply the above mentioned methodology to estimate multidimensional poverty in four provinces of Pakistan, which would complement the income poverty estimates performed by Planning Commission of Pakistan and other government agencies. This study also highlights the importance of each dimension because the beauty of this methodology is that: we find out the effect of each dimension in overall poverty

Rest study is balanced as, part two explains the data and methodology used in this paper; part three discusses the selected dimensions and cut-offs; part four presents the results, and part five concludes the study and also give some policy options to control the problem.

2. Data and methodology

The dataset used in this paper is the 2005-06 Pakistan social and living standard measurement survey (PSLM) conducted by Federal Bureau of Statistics (FBS) Pakistan. This is the second round of PSLM. The Household Integrated Economic Survey (HIES) [Part of PSLM] is

the main source of data for poverty estimates in Pakistan (Arif, 2003: 12-47). HIES Questionnaire was revised in 1990 in order to incorporate the requirements of the new system of national accounts. 1990-91, 1992-93, 1993-94 & 1996-97 surveys were conducted using revised questionnaire. In 1998-99 and 2001-02, the HIES data collection methods and questionnaire were changed to reflect the integration of the HIES with the Pakistan Integrated Household survey (PIHS). The HIES 2004-05 was conducted as part of first round of PSLM survey covering 14 708 household taken as sub-sample of the 77 000 households of PSLM survey. The current round of HIES has been carried out covering 15 453 households [FBS-2005-06].

In this paper we use a methodology for multidimensional poverty measurement proposed by Alkire and Foster's (2007: 77-89). First we define the notations which will be helpful to provide an outline of the measure.

Let $M_{n,d}$ denote the set of all $n \times d$ matrices, and $y \in M_{n,d}$ represents an achievement matrix of n people in d different dimensions. For every $i = 1, 2, \dots, n$ and $j = 1, 2, \dots, d$, the typical entry y_{ij} of y is individual i 's achievement in dimension j . The row vector $y_i = (y_{i1}, y_{i2}, \dots, y_{id})$ lists individual i 's achievements and the column vector $y_j = (y_{1j}, y_{2j}, \dots, y_{nj})$ gives the distribution of achievements in dimension j across individuals. Let $z_j > 0$ represent the cut-off below which a person is considered to be deprived in dimension j , and z represent the row vector of dimension specific cut-offs. Following Alkire and Foster's (2007: 77-89) notations, any vector or matrix v , $|v|$ denotes the sum of all its elements, whereas $\mu(v)$ is the mean of v .

Alkire and Foster (2007) suggest that it is useful to express the data in terms of deprivations rather than achievements. For any matrix y , it is possible to define a matrix of deprivations $g^0 = [g_{ij}^0]$, whose typical element g_{ij}^0 is defined by $g_{ij}^0 = 1$ when $y_{ij} < z_j$, and $g_{ij}^0 = 0$ when $y_{ij} \geq z_j$; g^0 is an $n \times d$ matrix whose i^{th} entry is equal to 1 when person i is deprived in j^{th} dimension, and 0 when person is not; g_i^0 is the i^{th} row vector of g^0 which represent person i 's deprivation vector. From g^0 matrix, define a column vector of deprivation counts, whose i^{th} entry $c_i = |g_i^0|$ represents the number of deprivations suffered by person i . If the variables in y are

only ordinally significant, g^0 and c are still well defined. If the variables in y are cardinal, then we have to define a matrix of normalized gaps g^1 . For any y , let $g^1 = [g_{ij}^1]$ be the matrix of normalized gaps, where the typical element is defined by $g_{ij}^1 = (z_j - y_{ij}) / z_j$ when $y_{ij} < z_j$, and $g_{ij}^1 = 0$ otherwise. The entries of this matrix are non-negative numbers less than or equal to 1, with g_{ij}^1 being a measure of the extent to which person i is deprived in dimension j . This matrix can be generalized to $g^\alpha = [g_{ij}^\alpha]$, with $\alpha > 0$, whose typical element g_{ij}^α is normalized poverty gap raised to the α -power.

After defining the notation, now we provide an outline of the class of multidimensional poverty measure suggested by Alkire and Foster (2007: 77-89). A reasonable starting point is to identify who is poor and who is not. Most of the identification method suggested in the literature normally follows the union or intersection approach. According to the union approach a person i is said to be multidimensionally poor if there is at least one dimension in which the person is deprived, whereas according to intersection approach a person i is said to be multidimensionally poor if that person is deprived in all dimensions. If dimensions are equally weighted, then the methodology to identify the multidimensionally poor proposed by Alkire and Foster (2007) compares the number of deprivations with a cut-off level k , where $k = 1, 2, \dots, d$. Let us define the identification method ρ_k such that $\rho_k(y_i, z) = 1$ when $c_i \geq k$, and $\rho_k(y_i, z) = 0$ when $c_i < k$. This means that a person is identified as multidimensionally poor if that person is deprived in at least k dimensions. This is called dual cut-off method of identification because ρ_k is dependent on both the within dimension cut-offs $z; j$ and across dimensions cut-off k . This identification criterion defines the set of the multidimensionally poor people as $Z_k = \{i : \rho_k(y_i; z) = 1\}$. A censored matrix $g^0(k)$ is obtained from g^0 by replacing the i^{th} row with a vector of zeros whenever $\rho_k(y_i, z) = 0$. An analogous matrix $g^\alpha(k)$ is obtained for $\alpha > 0$, with the ij^{th} element $g_{ij}^\alpha(k) = g_{ij}^\alpha$ if $c_i \geq k$ & $g_{ij}^\alpha(k) = 0$ if $c_i < k$.

On the basis of this identification method, Alkire and Foster (2007) define the following poverty measures. The first natural measure is the percentage of individuals that are multidimensionally poor:

the multidimensional Headcount Ratio $H = H(y; z)$ is defined by $H = q/n$, where $q = q(y, z)$ is the number of people in set Z_k . This is entirely analogous to the income headcount ratio. This measure has the advantage of being easily comprehensible and estimable, and this can be applied using ordinal data. However, it suffers from the disadvantages first noticed by Sen (1976) in the unidimensional context, namely being insensitive to the depth and distribution of poverty, violating monotonicity and the transfer axiom. Where as in the multidimensional context, it also violates dimensional monotonicity (Alkire and Foster, 2007: 77-89). Alkire and Foster (2007) explain this as if a poor person already identified as poor become deprived in an additional dimension (in which this person was not previously deprived), H does not change.

To overcome this problem of multidimensional headcount, Alkire and Foster (2007) propose the dimension adjusted *FGT* measures, given by $M_\alpha(y; z) = \mu(g^\alpha(k))$ for $\alpha \geq 0$. When $\alpha = 0$, the measure is called Adjusted Headcount Ratio, defined by $M_0 = \mu(g^0(k)) = HA$. The adjusted headcount ratio is the total number of deprivations experienced by the poor ($|c(k)| = |g^0(k)|$), divided by the maximum number of deprivations that could possibly be experienced by all people (nd). It can also be expressed as the product between the percentage of multidimensionally poor individuals (H) and the average deprivation share across the poor, which is given by $A = |c(k)|/(qd)$. In words, A provides the fraction of possible dimensions d in which the average multidimensionally poor individual is deprived. In this way, M^0 summarizes information on both the incidence of poverty and the average extent of a multidimensionally poor person's deprivation. This measure is easy to compute as H , and can be calculated with ordinal data and it is superior to H because it satisfies the dimensional monotonicity property.

The class of dimension adjusted *FGT* measure also yields the Adjusted Poverty Gap, give by $M_1 = \mu(g^1(k)) = HAG$, which is the sum of the normalized gaps of the poor ($|g^1(k)|$) divided by the highest possible sum of the normalized gaps (nd). It can also be expressed as the product between the percentage of multidimensionally poor

persons (H), the average deprivation share across the poor (A) and the average poverty gap (G), which is given by $G = |g^1(k)|/|g^0(k)$. The poverty measure M_1 ranges in value from 0 to 1. If the dimension of poor person deepens in any dimension, then the respective $g^1(k)$ will rise and hence so will M_1 . Consequently M_1 satisfies monotonicity.

Finally, when $\alpha = 2$, the measure is the Adjusted Poverty Gap, and it is represented by M_2 and $M_2 = \mu(g^2(k)) = HAS$ which is the sum of the squared normalized gaps of the poor ($|g^2(k)|$) divided by the highest possible sum of the normalized gaps (nd). It can also be expressed as the product between the percentage of multidimensionally poor persons (H), the average deprivation share across the poor (A) and the average severity of deprivations (S), which is given by $S = |g^2(k)|/|g^0(k)$. M_2 Summarizes information on the incidence of poverty, the average range and severity of deprivations, and the average depth of deprivations of the poor. If a poor person becomes deprived in a certain dimension, M_2 will increase more the larger the initial level of deprivation was for this individual in this dimension. This measure satisfies both types of monotonicity and also transfer, being sensitive to the inequality of deprivations among the poor as it emphasizes the deprivations of the poorest.

All members of the $M_\alpha(y; z)$ family are decomposable by population subgroups. Given two distributions x and y , corresponding to two population subgroups of size $n(x)$ and $n(y)$ correspondingly, the weighted average of sum of the subgroup poverty levels (weights being the population shares) equals the overall poverty level obtained when the two subgroups are merged:

$$M(x,y;z) = \frac{n(x)}{n(x,y)} M(x;y) + \frac{n(y)}{n(x,y)} M(y;z)$$

All members of the $M_\alpha(y; z)$ family can also be broken down into dimension subgroups. To see this, note that the measures can be expressed in the following way: $M_\alpha(y, z) = \sum_{i=1}^d \mu(g_{*j}^\alpha(k)) / d$, where g_{*j}^α is the j^{th} column of the censored matrix $g^\alpha(k)$. Strictly speaking, this is not decomposability in terms of dimensions, since the information on all

dimensions is needed to identify the multidimensionally poor. However, once the identification step has been completed, and the non-poor rows of g^a have been censored to obtain $g^a(k)$ the above aggregation formula shows that overall poverty is the average of the d many dimensional values $\mu(g^{*j}(k))$. Consequently, $(\mu(g^{*j}(k)))/d / M_\alpha(y, z)$ can be interpreted as the contribution of dimension j to overall multidimensional poverty.

The $M_\alpha(y, z)$ family adopts the neutral assumption of considering dimensions as independent. In this way, it satisfies a property, based on Atkinson and Bourguignon (1982: 183–201), called weak rearrangement. The concept is based on a different sort of “averaging” across two poor persons, whereby one person begins with weakly more of each achievement than a second person, but then switches one or more achievement levels with the second person so that this ranking no longer holds. In other words, we can say that a simple rearrangement among the poor reallocates the achievements of two poor persons, but leaves the achievements of everyone else unchanged. This is called an association decreasing rearrangement. Under such rearrangement one would expect multidimensional poverty not to increase. This is postulated by the weak rearrangement axiom and it is precisely satisfied by the $M_\alpha(y, z)$, which will not change under such transformation. Because of its completely additive form, it evaluates each individual’s achievements in each dimension independently of the achievements in the other dimensions of other’s achievements.

We use same weights for all dimensions but this $M_\alpha(y, z)$ family can be extended into a more general form, admitting different weighting structures (Awan, Waqas & Aslam, 2011: 133–144).

3. Selected dimensions and deprivation cut-offs

This section presents the dimensions, indicators and cut-offs for each dimension used in this paper. In the following table, we summarize the question asked in PSLM 2005–06, dimensions and the cut-offs that we want to apply for each indicator in this paper.

Table 1: Different dimensions along with questions (Over all Pakistan)¹

Dimension	Questions in PSLM	Poverty line cut-off (The household is deprived if)
Housing	How many rooms does your household occupy?	Three or more than three persons are living in one room
Water	What is the source of drinking water for the household?	There is no access of clean drinking water, <i>i.e.</i> piped water, hand pump, motorized pumping/tube well, closed well
Sanitation	What type of toilet is used by your household?	Uses dry raised latrine, dry pit latrine, no toilet in the household
Electricity	Does your household have electricity connection?	If no access to electricity
Asset	Were/Are any of the following items owned by the household (List is in appendix)?	If does not own any of the following assets: refrigerator, freezer, air conditioner, geyser, washing machine, camera movie, car/vehicle, motorcycle, TV, VCR, vacuum cleaner, PC
Education	What was the highest class completed/What class are... currently attending?	Maximum year of education completed by any member is less than five years
Land	Did any of the household members own or had owned during the last one year any of the following property (List is in appendix)?	If value of property is less than rs: 300,000
Expenditure ¹	Expenditure of household on non-durables and food items	Household per adult equivalent expenditure < rs: 944.47 per month Pakistan's national poverty line
Empowerment	Who in your household usually make decision about the purchase of the following consumption items? Food, clothing, medical treatment, recreation and travel	If women is not consulted in basic decision about purchase of some basic consumption item

1 A household is considered as expenditure deprived if per adult equivalent household expenditure of this household is less than the poverty line of rs: 944.47 per month given by the government of Pakistan, according to the Economic Survey of Pakistan 2008.

4. Results and discussion

Table 2 presents the estimated multidimensionally poor headcount (H), adjusted headcount (M^0) and average deprivation (A) for different levels of cut-off, *i.e.* $k = 3, 4, 5$ & 6 . Suppose $k = 3$, result shows that more than 89% of households in Balochistan are deprived in at least three dimensions and the Adjusted Headcount Ratio (M^0) is 0.6117. Where as in case of Balochistan rural, situation is even worst as Multidimensional Headcount Ratio is almost 96% and on average these households are deprived in 6.5 dimensions, so the Adjusted Headcount Ratio in this case is 0.6974. In case of Balochistan urban, almost 65% households are deprived in at least three dimensions and the value of the Adjusted Headcount Ratio is 0.2917. Almost 67% of household in NWFP overall 71% in rural NWFP and 43.5% in NWFP urban are deprived in at least three dimensions and the Multidimensionally Adjusted Headcount Ratios for these regions are 0.6673, 0.7129 and 0.4355, respectively. More than 38% of households of urban Sindh are deprived in at least three dimensions and the Adjusted Headcount Ratio in this case is 0.1613. More than 91% of rural households of Sindh are deprived in three or more than three deprivations and M^0 in case of rural Sindh is 0.5649. Almost 63% are deprived in at least three dimensions in case of Sindh overall and the corresponding Adjusted Headcount Ratio in this case is 0.3504. More than 57% households of overall Punjab are deprived in at least three dimensions and the Adjusted Headcount Ratio in this case is 0.2952. More than 70% households in case of rural Punjab and 29% in case of urban Punjab's households are deprived in three or more out of nine dimensions and their corresponding Adjusted Headcount Ratios are 0.3760 and 0.1221. Overall Balochistan shows the worst picture, followed by NWFP, Sindh and Punjab. In urban areas of different provinces, Balochistan is more multidimensionally poor followed by NWFP, Sindh and Punjab. As far as the rural area is concerned, Balochistan is multidimensionally poor followed by Sindh, NWFP and Punjab.

Figure 1 expresses the Multidimensional Poverty Index (M_0) at different levels of K along with the regional bifurcation. Figure shows

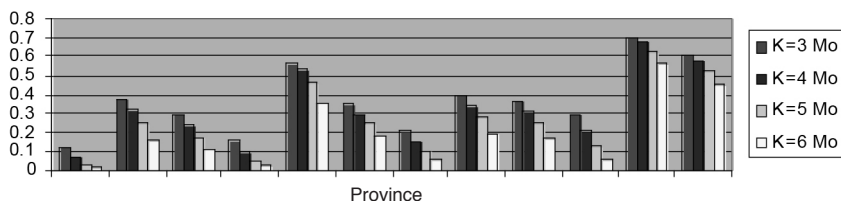
that rural Balochistan is the most deprived region of Pakistan, among all eight regions, for all levels of K while urban Sindh is the least deprived one.

Table 2: Multidimensional Headcount Ratio (H), Adjusted Headcount Ratio (M^0), and average deprivation (A) in rural and urban areas of Pakistan at different K values

Province	K = 3			K = 4			K = 5			K = 6		
	H	M^0	A	H	M^0	A	H	M^0	A	H	M^0	A
Punjab [U]	0.2912	0.1221	0.4192	0.1399	0.0716	0.5121	0.0584	0.0354	0.6064	0.0169	0.0124	0.7313
Punjab [R]	0.7094	0.3760	0.5301	0.5352	0.3179	0.5941	0.3654	0.2425	0.6636	0.2164	0.1597	0.7380
Punjab [O]	0.5763	0.2952	0.5122	0.4093	0.2395	0.5852	0.2677	0.1766	0.6597	0.1529	0.1128	0.7378
Sindh [U]	0.3808	0.1613	0.4236	0.1788	0.0940	0.5255	0.0791	0.0496	0.6278	0.0340	0.0246	0.7234
Sindh [R]	0.9196	0.5649	0.6142	0.8059	0.5270	0.6539	0.6583	0.4614	0.7008	0.4727	0.3582	0.7579
Sindh [O]	0.6332	0.3504	0.5533	0.4726	0.2968	0.6281	0.3505	0.2425	0.6921	0.2395	0.1809	0.7553
NWFP [U]	0.4355	0.2050	0.4707	0.2660	0.1485	0.5583	0.1568	0.1000	0.6376	0.0788	0.0566	0.7187
NWFP [R]	0.7129	0.3932	0.5516	0.5579	0.3416	0.6122	0.4071	0.2746	0.6744	0.2550	0.1900	0.7453
NWFP [O]	0.6673	0.3623	0.5429	0.5099	0.3098	0.6076	0.3659	0.2458	0.6718	0.2260	0.1681	0.7438
Baloch [U]	0.6469	0.2917	0.4509	0.3786	0.2022	0.5343	0.2036	0.1245	0.6115	0.0739	0.0525	0.7096
Baloch [R]	0.9616	0.6974	0.7253	0.9019	0.6776	0.7512	0.7878	0.6268	0.7957	0.6688	0.5607	0.8384
Baloch [O]	0.8950	0.6117	0.6834	0.7913	0.5771	0.7293	0.6643	0.5206	0.7838	0.5430	0.4533	0.8347

Figure 1: Multidimensional Poverty Index (M_0) in rural and urban areas of Pakistan at different levels of K

Multidimensional Adjusted Headcount Ratio (M_0): Different Provinces, Rural, Urban and overall



Dimensions of land, empowerment and housing are the major contributors to MPI in urban Punjab, while along with the three dimensions the sanitation adds up to 14% to MPI in rural Punjab. Similar is the case of province Sindh; the dimensions of empowerment, land, and housing constitute 72% of overall MPI in urban Sindh, while the same three dimensions contribute 50% to overall MPI in rural Sindh, which shows that intensity of multidimensional poverty is high in urban areas as compared to rural ones. Similar is the case with provinces of Balochistan and KPK. But in the province of KPK, dimension of sanitation is equally contributing to overall MPI.

Table 3: Percentage of poor in different dimensions in different provinces

Dimension	Punjab		Sindh		nwfp		Balochistan	
	Frequency	Percent	Frequency	Percent	Frequency	Percent	Frequency	Percent
0	517	7.7	73	1.9	101	3.4	10	.5
1	1241	18.6	491	13.0	472	16.0	107	5.2
2	1367	20.5	574	15.2	529	17.9	234	11.4
3	1117	16.7	590	15.6	463	15.7	301	14.7
4	873	13.1	520	13.8	426	14.4	311	15.2
5	690	10.3	483	12.8	396	13.4	283	13.8

Continúa...

	Punjab		Sindh		nwfp		Balochistan	
6	450	6.7	477	12.6	278	9.4	245	12.0
7	297	4.4	354	9.4	204	6.9	249	12.2
8	123	1.8	177	4.7	62	2.1	212	10.4
9	7	.1	33	.9	19	.6	96	4.7
Total	6682	100.0	3772	100.0	2950	100.0	2048	100.0

5. Conclusion

This paper has estimated multidimensional poverty for four provinces of Pakistan using PSLM dataset for years 2005-06 by applying Alkire and Foster (2007) methodology. Nine dimensions were selected for this study: Housing, Electricity, Water, Asset, Sanitation, Education, Expenditure, Empowerment and Land. Results found that overall Balochistan shows the worst picture followed by NWFP, Sindh and Punjab. In urban areas of different provinces, Balochistan is more multidimensionally poor followed by NWFP, Sindh and Punjab. As far as the rural area is concerned, Balochistan is multidimensionally poor followed by Sindh, NWFP and Punjab. Results show that the most pervasive level of poverty exists in rural areas of different provinces. The analysis of contribution of each dimension in multidimensional poverty at different cut-offs showed that the major contributors are Land, Empowerment, Housing, Assets and Sanitation. This study also presents an empirical evidence of significant lack of overlap in the identification by the monetary and multidimensional approach in the case of Pakistan.

References

- Alkire, S. & J. Foster (2007). "Counting and Multidimensional Poverty Measures". *OPHI Working Paper Series*, 7, 77-89.
- Appleton, S. & L. Song (1999). *Income and Human Development at the Household Level: Evidence from Six Countries*. World Bank.

- Arif, G. M. (2003). "Poverty Dynamics in Pakistan: Evidence from the Two Panel Household Survey". *Pakistan Human Condition Report 2003*. Islamabad: CRPRID, 12-47.
- Atkinson, A. B. & F. Bourguignon (1982). "The Comparison of Multi-dimensional Distribution of Economic Status". *The Review of Economic Studies*, 49, 183-201.
- Awan, M. S., M. Waqas & M. A. Aslam (2011). "Multidimensional Poverty in Pakistan: Case of Punjab". *Journal of Economics and Behavioral Studies*, 2(8), 133-144.
- Calvo, C. & S. Dercon (2005). "Measuring Individual Vulnerability". *University of Oxford, Department of Economics*, 229, 1-32.
- Díaz, G. (2003). "Multidimensional Poverty". The Wider Conference on Inequality, Poverty and Human Well-Being. Helsinki.
- Federal Bureau of Statistics (FBS) (2006). *Pakistan Social and Living standard Measurement Survey 2005-06*. Islamabad: government of Pakistan.
- Government of Pakistan (2008). "Poverty Reduction Strategy Paper II". Available in:
<http://www.finance.gov.pk>
- Sahn, D. E. & D. Stifel (2000). "Exploring Alternative Measures of Welfare in the Absence of Expenditure Data". *Review of Income and Wealth*, 49, 463-489.
- Sen, A. K. (1976). "Poverty: An Ordinal Approach to Measurement". *Econometrica*, 44, 219-231.
- Thorbecke, E. (2005). "Multidimensional Poverty: Conceptual and Measurement Issues". The Many Dimensions of Poverty International Conference. Brasilia: UNDP International Poverty Center, 1-30.

Annexure

Table 1: Dimension wise deprivation of Punjab province

Dimension	Urban Punjab				Rural Punjab			
	k=3	k=4	k=5	k=6	k=3	k=4	k=5	k=6
Electricity	0.017	0.025	0.033	0.066	0.046	0.053	0.064	0.080
Water	0.010	0.008	0.009	0.013	0.015	0.014	0.011	0.011
Sanitation	0.038	0.054	0.076	0.113	0.144	0.151	0.151	0.143
Asset	0.097	0.131	0.149	0.140	0.143	0.150	0.149	0.144
Housing	0.228	0.193	0.165	0.149	0.145	0.140	0.136	0.134
Education	0.081	0.105	0.123	0.131	0.092	0.100	0.108	0.117
Expenditure	0.068	0.0950	0.1031	0.104	0.060	0.068	0.077	0.089
Empowerment	0.220	0.179	0.159	0.129	0.160	0.146	0.139	0.130
Land	0.23	0.206	0.181	0.147	0.190	0.174	0.159	0.147

Table 2: Dimension wise deprivation of Sindh province

Dimension	Urban Sindh				Rural Sindh			
	k=3	k=4	k=5	k=6	k=3	k=4	k=5	k=6
Electricity	0.015	0.023	0.037	0.059	0.062	0.066	0.074	0.085
Water	0.031	0.034	0.033	0.028	0.032	0.034	0.037	0.044
Sanitation	0.038	0.061	0.090	0.121	0.154	0.155	0.151	0.144
Asset	0.085	0.124	0.141	0.139	0.133	0.140	0.145	0.142
Housing	0.231	0.192	0.165	0.139	0.143	0.137	0.131	0.127
Education	0.069	0.097	0.113	0.125	0.072	0.076	0.082	0.092
Expenditure	0.042	0.065	0.075	0.087	0.061	0.065	0.070	0.078
Empowerment	0.249	0.201	0.171	0.149	0.169	0.160	0.151	0.140
Land	0.235	0.200	0.172	0.151	0.169	0.164	0.155	0.144

Table 3: Dimension wise deprivation of NWFP province

Dimension	Urban NWFP				Rural NWFP			
	k=3	k=4	k=5	k=6	k=3	k=4	k=5	k=6
Electricity	0.005	0.007	0.010	0.016	0.020	0.022	0.028	0.035
Water	0.041	0.047	0.046	0.061	0.079	0.084	0.089	0.098
Sanitation	0.075	0.084	0.095	0.119	0.140	0.145	0.144	0.140
Asset	0.108	0.132	0.138	0.128	0.139	0.143	0.142	0.137

Continúa...

	Urban NWFP				Rural NWFP			
Housing	0.195	0.169	0.155	0.136	0.147	0.140	0.134	0.129
Education	0.083	0.097	0.110	0.121	0.072	0.077	0.083	0.092
Expenditure	0.083	0.099	0.112	0.114	0.062	0.066	0.073	0.081
Empowerment	0.218	0.189	0.170	0.152	0.182	0.166	0.155	0.143
Land	0.188	0.172	0.159	0.149	0.156	0.153	0.148	0.141

Table 4: Dimension wise deprivation of Balochistan province

	Urban Balochistan				Rural Balochistan			
Dimension	k =3	k =4	k =5	k =6	k =3	k =4	k =5	k =6
Electricity	0.013	0.014	0.015	0.024	0.100	0.103	0.107	0.112
Water	0.038	0.047	0.057	0.041	0.095	0.096	0.098	0.101
Sanitation	0.134	0.142	0.141	0.133	0.145	0.142	0.136	0.130
Asset	0.087	0.115	0.135	0.145	0.112	0.114	0.119	0.123
Housing	0.166	0.148	0.136	0.137	0.110	0.110	0.109	0.106
Education	0.057	0.063	0.082	0.105	0.090	0.093	0.097	0.102
Expenditure	0.072	0.090	0.096	0.115	0.061	0.062	0.065	0.068
Empowerment	0.224	0.186	0.161	0.146	0.141	0.136	0.129	0.123
Land	0.205	0.191	0.173	0.150	0.142	0.139	0.135	0.130

Table 5: List of assets

S. No.	Assets
01	Refrigerator
02	Freezer
03	Air conditioner
04	Air cooler
05	Geyser
06	Washing machine
07	Camera movie
08	Cooking range
09	Car/vehicle
10	Motorcycle
11	tv
12	vcr
13	Vacuum cleaner
14	pc

Table 6: List of property items

S. No.	Property
01	Agriculture land
02	Non-agriculture land
03	Residential building
04	Commercial building

RESUMEN

Se reflexiona sobre el pensamiento estratégico emergente en la construcción de la realidad sustentable en el sector cacao del estado Sucre, a partir de la racionalidad existente en el área y la que emerge al acercarse el sujeto indagador influenciado por el campo de las ciencias administrativas y gerenciales. La investigación se aborda desde la perspectiva interpretativa, haciendo uso del método hermenéutico. Se encontró: 1. Los informantes poseen conocimiento sobre los elementos constitutivos del pensamiento estratégico en mayor grado que aquellos que dan vida al desarrollo sustentable. 2. Las ideas expuestas convergen en una estructura de partes interrelacionadas en atención a las teorías revisadas. Se concluye que los gerentes encuestados de las pyme consideradas relacionan ambos conceptos, siendo ventajoso para el sector.

Palabras clave: pensamiento estratégico, desarrollo sustentable.

ABSTRACT

From the hermeneutic method of administratives and management sciences, reflections on the strategic thinking are done, to raise the sustainable reality of cocoa sector in Sucre state. By this method, research is taken from the interpretative perspective, so it's possible to find: 1. Researchers has more knowledge about the elements of the strategic thinking than those who take the sustainable development. 2. The exposed ideas are close related to the revised theories, getting as conclusion that the managers of the pyme's, taken in account, get advantages when they link both concepts.

Keywords: strategic thinking, sustainable development.

Pensamiento estratégico emergente en la construcción de la realidad sustentable, Sector Cacao; Estado Sucre, Venezuela

Emerging strategic thinking in building
sustainable reality, Cocoa Sector; Sucre
State, Venezuela

María Lourdes Bruzco Hurtado¹

- 1 Profesora agregada, Universidad de Oriente; candidata a doctora en Ciencias Administrativas y Gerenciales por la Universidad de Carabobo. Este trabajo fue desarrollado en la Línea de Investigación Estudios teóricos y de aplicación para la producción de conocimiento en las ciencias administrativas, económicas y contables. Nuevos paradigmas gerenciales, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Carabobo; correo: ml-bruzco@gmail.com

Fecha de recepción: 9 de julio de 2013
Fecha de aceptación: 1ro. de diciembre de 2013

1. Introducción

Desde tiempos de la Colonia, la producción, comercialización y procesamiento del cacao representó para Venezuela, y específicamente para el estado Sucre, un polo potencial de desarrollo sustentable, cuyo sector está identificado con el número 31 por el Código Industrial Internacional Uniforme de Actividades Económicas (CIIU) y con el código 1543 por el Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales (Inpsasel). Este rubro ha recobrado vigor, a finales del siglo xx y en los primeros años del presente periodo, a propósito de la elaboración del Plan Socialista del Cacao Venezolano (2010-2013); la declaración en el año 2009, por parte de la Presidencia de la República, como rubro estratégico para el desarrollo económico y social de la nación; y el reconocimiento de la Organización Internacional del Cacao, como producto de calidad y aroma (ICCO, por sus siglas en inglés, 2011).

Todo lo anterior, en contraposición con un aporte insignificante al mercado global, por debajo del 1% (ICCO, 2009), del cual una de las entidades que más contribuye es el estado Sucre, junto con Mérida y Miranda. Siendo un sector conformado por pequeñas y medianas empresas (pyme), las cuales afrontan dificultades para acceder a las fuentes de financiamiento, asistencia técnica efectiva, manejo oportuno de información sobre los precios del rubro, instalaciones y prácticas gerenciales deficientes. Por ello, se planteó reflexionar sobre los elementos que conforman el pensamiento estratégico que se genera en el nivel gerencial de las pyme en pro de la construcción de una realidad sustentable para el sector cacao; estado Sucre.

Es prudente, primero, indagar sobre los elementos constitutivos del pensamiento estratégico emergente y el desarrollo sustentable en el nivel gerencial de las pyme del sector en estudio. Y segundo, interpretar el contenido discursivo en cuanto a los elementos del pensamiento estratégico emergente en el nivel gerencial de las pyme, en la construcción de la realidad sustentable del sector cacao; estado Sucre, Venezuela.

Para lograr estos propósitos, se acudió al campo para propiciar el contacto entre los gerentes de las pyme seleccionadas para el desarrollo de la investigación y el sujeto indagador, enmarcando la investigación bajo el paradigma interpretativo, con apoyo de la hermenéutica. Fueron entrevistados los gerentes de las organizaciones indicadas, contrastando la información revelada durante el acercamiento que tuvo lugar con algunos postulados teóricos, dentro de los que destacan: Sallenave (1995); Koontz y Weihrich (1996); Mintzberg, Brian y Ghoshal (1999); David (2003); y en el contexto latinoamericano: Corredor (2004); Francés (2006); y Zapata y otros (2009).

II. Metodología utilizada

El estudio se abordó desde la perspectiva interpretativa, con el uso del método hermenéutico-dialéctico, buscando descifrar los significados expuestos por los informantes y su entorno, lo que implica ubicarse en el contexto de acción donde la construcción se origina. Los informantes son cinco gerentes de las pyme de cacao: Industrias Alimenticias Bukare, C. A.; Agropecuaria Aprocao, C. A.; Agropecuaria San José; Chocomar R. L. y Cacao Río Caribe.

Para recopilar los datos, se efectuó una entrevista a profundidad empleando un guión de entrevista como instrumento de apoyo, el cual se estructuró de tal manera que permitió recopilar las definiciones sobre objetivos, estrategias, recursos, valores, políticas, visión, misión, desarrollo, ambiente, competitividad y responsabilidad social, así como las impresiones que sobre el pensamiento estratégico y desarrollo sustentable tienen los informantes, y cómo el primero puede incidir en la construcción del segundo en el sector abordado.

El análisis de los datos recopilados respondió a los tres momentos del círculo hermenéutico: comprensión, interpretación y aplicación. La comprensión se logró tomando los hechos descritos, los cuales se interpretan a través de la contrastación con las referencias teóricas para reconocer en la práctica la aplicación de las teorías; no obstante, aunque en otro contexto, se comparte la aseveración que dice: “los conocimientos fluctúan en una espiral envolvente sobre el cual se

apoya el paradigma vigente y que se regenera continuamente” (Ibáñez y Castillo, 2010: 57). De manera que los tres momentos del círculo hermenéutico no se cierran, permitiendo otras indagaciones sobre este abordaje, reconociendo la multiplicidad de aristas en atención a la posición e interés que el investigador adopte.

III. Resultados

Los hallazgos de la investigación se plantearon en función del discurso desplegado por los informantes clave, indagando, en primer lugar, sobre el manejo de la terminología, organizando en forma matricial estos resultados, haciendo corresponder a cada informante con el conjunto de definiciones aportado por ellos, generando, a su vez, la posibilidad de teorizar sobre la base de los conceptos declarados por los consultados, contrastando progresivamente con algunas teorías sobre pensamiento estratégico y desarrollo sustentable; de igual forma, se incorporan las ideas coincidentes y otros conocimientos revelados por los entrevistados. En segundo lugar, se relacionan las posturas exteriorizadas determinando las convergencias y divergencias presentes en la disertación actual en el nivel gerencial de las pyme del sector cacao en el estado Sucre, Venezuela, para interpretarlo y, en consecuencia, reflexionar en torno a su contenido.

Elementos constitutivos del pensamiento estratégico emergente y el desarrollo sustentable desde la perspectiva gerencial de las pyme del sector cacao; estado Sucre, Venezuela

Aconteció que las personas que se desempeñan en los niveles gerenciales de las pyme en estudio, poseen formación educativa que varía desde educación media (informante 4), técnica universitaria (informante 2) y universitaria (informantes 1, 3 y 5), siendo un aspecto determinante (mas no el único) y relacionado en forma directa y proporcional con la conducción de la actividad discursiva en el sector, en cualquier caso evidenciando la visión unificadora postulada por Kant en el siglo XVIII

—y que comparte la autora de este artículo— cuando argumentó que “el conocimiento surge cuando el pensamiento lógico del racionalismo como la experiencia sensorial del empirismo trabajan juntos” (Nonaka y Takeuchi, 1999: 27); articulando las posturas históricas de Platón y Aristóteles, respectivamente, sobre la relación sujeto-objeto y que fueron heredadas por filósofos como Descartes, de origen francés, y Locke, de origen británico.

Las ideas de Descartes sobre el pensamiento racional comprendían cuatro aspectos puntuales: aceptar las cosas siempre y cuando fueran presentadas en forma clara; segmentar los problemas en la mayor cantidad de partes, a fin de dinamizar su solución; llevar la reflexión en forma ordenada y progresivamente desde un nivel simple y de fácil manejo hasta otro complejo; y enumerar y revisar evitando cualquier tipo de omisión.

Asimismo, se referencian las críticas que Locke hizo a la postura de Descartes, asegurando que, por naturaleza, las cosas existen y se pueden percibir, y por tanto son objetivas; de manera que, a medida que se experimentan cosas, tanto por sensación como por reflexión, se provee a la mente de imágenes (Nonaka y Takeuchi, 1999: 27). De tal manera que las ideas y el conocimiento expuesto por los informantes sobre el pensamiento estratégico y su relación con la construcción sustentable en el sector de cacao del estado Sucre, revela vinculación entre teoría y praxis, en consonancia con las ideas expuestas en este párrafo.

A propósito del término teoría, en el contexto administrativo, está planteado como “Una agrupación sistemática de conceptos y principios interdependientes que sirve como marco de referencia o enlace de una importante área de conocimiento. Por lo tanto en el campo de la Administración el papel de la teoría es proporcionar un medio de clasificar el conocimiento importante y pertinente a la administración” (Koontz y Weihrich, 2004: 13).

Se entiende que se trata de un conjunto de enunciados que responde a un orden y a una lógica determinada, guiando la comprensión en torno a un tema que, en lo relativo al campo de la administración, facilita dicho propósito. Asimismo, “Una teoría es una construcción mental simbólica, verbal o icónica, de naturaleza conjetural o hipoté-

tica, que nos obliga a pensar de un modo nuevo al completar, integrar, unificar, sistematizar o interpretar un cuerpo de conocimientos que hasta el momento se consideraban incompletos, imprecisos, inconexos o intuitivos” (Martínez, 2000: 87).

A diferencia de los autores anteriormente referidos, de esta cita sé que una teoría comprende la elaboración en atención a una circunstancia considerada y, a su vez, exige pensar en dicha dirección, logrando la conexión entre conceptos interdependientes. Aunado a lo anterior, “las teorías pueden tener términos inobservables junto a otros observables, así como incluir elementos del lenguaje común junto a otros que no lo sean” (De la Garza, 1999; en: Mujica, 2006: 31).

Se interpreta, entonces, que una teoría es una elaboración a base de conjeturas o hipótesis, que responde a la concepción de un sistema compuesto por partes estructuradas, racionalmente interdependientes y no lineales, para abordar un objeto, a partir de un conjunto de conocimientos que se engrana. Concepto este útil para el estudio realizado, por cuanto se apreció la interdependencia entre las definiciones manejadas por los entrevistados.

Precisamente en torno a la apreciación de esta interdependencia, en los cuadros 1, 2 y 3 se presentan las opiniones de cada uno de los informantes, tal y como fueron expresadas, consiguiendo leer en el sentido de las abscisas las definiciones dadas por cada informante, mientras que el sentido de las ordenadas proporciona y facilita la construcción de conceptos, conquistando la generación de teoría contextualizada para la realidad abordada.

Cuadro 1. Elementos del Pensamiento Estratégico emergente nivel gerencial PyMEs, Sector Cacao, estado Sucre. Venezuela

Elementos	Objetivos	Estrategia	Estratega	Recursos
Informantes				
Informante 1. Gerente de Museo y de Comunicación e imagen	Son resultados que se necesitan o desean alcanzar para beneficio de la empresa. Hay que determinarlos con precisión para que faciliten la revisión, así como asignar los recursos para hacer las tareas relacionadas.	Es una especie de plan para orientar las actividades que deben realizarse a fin de lograr los objetivos.	Gerente responsable de la creación de los planes de acción de una empresa.	Elementos de origen físico, financiero, humano, tecnológico necesarios para las operaciones empresariales.
Informante 2. Gerente-Supervisor General	Conjunto de aspiraciones realizables que fijan los gerentes.	Es una especie de táctica, de maniobra para vencer al enemigo, bueno a las compañías que se dedican a la misma actividad	Persona encargada de crear la estrategia.	No solo es el dinero, sino también el galpón, los equipos y maquinarias para que la empresa produzca.
Informante 3. Administradora	Propósitos a corto, mediano y largo plazo que guardan relación con la naturaleza de la organización. Deben poder medirse y seguir su evolución.	Consiste en trazar un camino a seguir considerando los obstáculos que se presentan y la forma de resolverlos.	Persona que diseña la estrategia. Puede ser el jefe, el gerente o cualquiera ligado a la organización.	Persona que diseña la estrategia. Puede ser el jefe, el gerente o cualquiera ligado a la organización.

Continúa...

Elementos	Objetivos	Estrategia	Estratega	Recursos
Informantes				
Informante 4. Gerente-Presidente	Toda empresa se fija unos objetivos. Sirven para organizar las labores del día a día y para la repartición de recursos; es decir se le da más a los objetivos mas importantes.	Es pensar en como superar a las empresas que están en el mismo negocio.	Es el presidente, gerente o dueño del negocio que piensa en las ganancias y posibles pérdidas que pueda tener.	Son como una especie de elementos monetarios, físicos y personal para poner a andar la producción.
Informante 5. Gerente-Presidente	Son fines que se trazan para guiar las actividades empresariales. Los gerentes se encargan de crearlos y cada división puede tener sus propios objetivos.	Especie de plan que da dirección sobre el camino a seguir, sabiendo que existen otras empresas dedicadas a misma actividad.	Puede ser una o varias personas responsables de hacer los planes de la empresa.	Factores diversos que apoyan la producción empresarial, tales como la gente, los muebles, las máquinas, el dinero, los sistemas.

Fuente: datos recopilados por la autora (2012).

Cuadro 2. Elementos del Pensamiento Estratégico emergente nivel gerencial PyMEs, Sector Cacao, estado Sucre. Venezuela

Elementos	Valores	Políticas	Visión	Misión
Informantes				
Informante 1. Gerente de Museo y de Comunicación e imagen	Concepto humano que debe contenerse dentro de los conceptos gerenciales. Al igual que la ética, los valores están presentes en las decisiones que se toman; es decir influyen en estas..	Declaraciones sobre determinadas actuaciones. Ejemplo: es política de la empresa dotar de útiles escolares a los hijos de trabajadores.	Primer aspecto a considerar cuando se decide conformar un negocio. Forma de pensar en el futuro. Tiene que ver con lo que piensan los dueños.	Declaración de las tareas de una empresa. También puede ser de un departamento en particular.
Informante 2. Gerente-Supervisor General	Es algo que deben tener todos los gerentes. Son principios que se le inculcan a los seres humanos desde el hogar para toda la vida	Aspectos que establece la gerencia sobre las actuaciones y forma de proceder.	Término asociado a la posición que quiere ocupar la organización en el futuro, como en 10 o 20 años.	Garantizar el suministro de cacao en grano a principales industrias chocolateras.
Informante 3. Administradora	Término asociado a la personalidad del individuo que guía su comportamiento tanto en su hogar como en su trabajo	Escritos públicos que contienen reglas y algunos procedimientos generales sobre el comportamiento dentro de la organización.	La visión se relaciona con el futuro de la empresa. En nuestro caso, la idea es asegurar los mercados internacionales aprovechando la excelente calidad del cacao de paria.	La visión se relaciona con el futuro y la misión con el presente, con lo que hace la empresa, como lo hace, con que recursos, etc.

Continúa...

Elementos	Valores	Políticas	Visión	Misión
Informantes				
Informante 4. Gerente- Presidente	Mentalidad de la persona sobre lo que es y lo que no es bueno.	Son como una especie de lineamientos para garantizar orden y cumplimiento de las tareas.	Es imaginarse la compañía y su funcionamiento en el futuro.	Responde a la pregunta para que estamos creamos un negocio. Para producir productos de excelente calidad.
Informante 5. Gerente- Presidente	Son creencias buenas y permanentes sobre las acciones que hacen los individuos.	Medios que fija la empresa para asegurarse que se logren los objetivos trazados.	Una visión se crea y si se difunde la gente se entusiasma en ese futuro pensado hoy.	La visión y la misión van de la mano. Lo que se haga en el presente debe tener relación con el futuro.

Fuente: datos recopilados por la autora (2012).

Cuadro 3. Elementos del Desarrollo Sustentable en nivel gerencial PyMEs, Sector Cacao, estado Sucre. Venezuela

Elementos	Desarrollo	Ambiente	Competitividad	Responsabilidad
Informantes				Social
Informante 1. Gerente de Museo y de Comunicación e imagen	Progreso social y económico de las regiones.	Medio interno y externo de las organizaciones	Entiendo que tiene que ver con ubicarse en las mejores posiciones del mercado del cual forma parte.	Compromiso que tiene la empresa con sus empleados y con la comunidad en donde está localizada.
Informante 2. Gerente-Supervisor General	Avance, progreso, mejoras de servicios, de calidad de vida.	Es el entorno que envuelve a la organización. En el están presentes factores económicos, políticos, competitivos, sociales, tecnológicos.	Luchar por ser el mejor en la venta de su producto, entonces la calidad es muy importante para lograr competitividad.	Programa que se diseña en la organización para atender problemas del entorno.

Informante 3. Admi- nistradora	Crecimiento y fortalecimiento tanto a nivel personal como de la empresa.	Aspectos que desde afuera ejercen presión sobre la empresa, como las leyes, avances tecnológicos, entre otros.	Ofrecer los mejores bienes y servicios a los mejores precios. Investigar constantemente como puede mejorar mi producto y cual otro podría desarrollar.	Deber de la empresa en la fijación de objetivos en beneficio de la sociedad.
Informante 4. Gerente- Presidente	Es cuando se ve que la persona o la empresa están creciendo, madurando.	Todo lo que nos rodea. Puede ser el ambiente de trabajo y también puede ser el medio ambiente externo.	Hay que preocuparse por la competitividad en cuanto a vender productos de calidad y a un precio justo logrando atraer nuevos compradores.	Soluciones a problemas específicos de algunas comunidades por parte de la compañía.
Informante 5. Geren- te-Presidente	Evolución y progreso, reflejado en mejor posición financiera, física y humana.	Aire externo e interno de cualquier cosa. Inclusive en una empresa.	Es un término complejo que involucra estructura, aspectos económicos, políticos, planes, otros.	Obligación que tienen las empresas para contribuir en la solución de problemas tanto del personal que labora como del ambiente externo.

Fuente: datos recopilados por la autora (2012).

Ahora bien, a fin de contrastar con las opiniones emitidas por los informantes clave, se revisaron los postulados teóricos de Sallenave (1995); Koontz y Weihrich (1996); Mintzberg, Brian y Ghoshal (1999); David (2003); y en el contexto latinoamericano: Corredor (2004); Francés (2006); y Zapata y otros (2009), construyendo la figura 1, que se

inserta a continuación, referida a los elementos que dan vida al pensamiento estratégico.

Figura 1. El pensamiento estratégico.



Fuente: Adaptación propia, 2012 a partir de Sallenave (1995), Koontz y Wehrich (1996), Mintzberg, Brian y Ghoshal (1999), David (2003), Corredor (2004), Francés (2006) y Zapata y otros. (2009).

De esta manera, al interpretar el cuadro 1, en sentido vertical, la unificación del conocimiento expuesto revela que los objetivos son resultados, aspiraciones, propósitos o fines, que las organizaciones fijan para encauzar las actividades que se desarrollan dentro de las mismas, conceptualización que solo se diferencia de la contenida en la figura 1, en la que racionalmente estos resultados buscan el logro de la misión empresarial.

En cuanto al término estrategias, se encontró que se trata del individuo responsable de generar la estrategia, siendo ésta visualizada como un plan, una táctica o maniobra, un camino a seguir, una manera de pensar, siendo concordante con la teoría revisada, particularmente si se contrasta con el modelo de las 5 P de Mintzberg, en donde se señala que ésta puede concebirse como un plan; patrón, estratagema o maniobra; pauta; posición y perspectiva (Mintzberg, Brian y Ghoshal, 1999).

Como un *plan*, precisamente por la orientación o guía de acción conscientemente proyectada para el futuro, bien en términos generales o específicos. Es un *patrón, estrategia o maniobra*, cuando la intención es burlar a un oponente o competidor en medio de una negociación. En el campo de las ciencias administrativas y gerenciales, la obra de Porter, publicada en 1980, *Competitive Strategy*, constituye una excelente ilustración de este concepto. Como *pauta*, cuando el comportamiento es consistente, coherente a medida que el tiempo pasa, ya sea intencional o no. Adopta el significado de *posición* si fija la mirada hacia el lugar que el producto ocupa en la preferencia del cliente, y en el mercado externo es una especie de fuerza mediadora. Y como *perspectiva*, cuando se concentra en mirar lo interno de la organización, específicamente la mente de los estrategas, quienes, a su vez, la incorporan en la visión empresarial; es decir, la estrategia en perspectiva fija su mirada hacia el futuro, es un concepto, una invención que se puede compartir pudiendo llegar a ser una especie de mente colectiva (Mintzberg, Brian y Ghoshal, 1999: 11-16).

En lo que a recursos se refiere, los informantes tienen claro que son elementos, componentes o factores de naturaleza financiera, humana, tecnológica y material, requeridos para el desenvolvimiento de las operaciones empresariales. Falta agregar, desde el punto de vista teórico, que combinados generan valor, ya sea que se produzcan bienes o se presten servicios.

Seguidamente, en el cuadro 2 se ve reflejado cómo para los gerentes entrevistados, los valores están asociados al individuo como una cadena sólida de creencias y principios sobre un comportamiento apropiado que nace en el hogar a través de los lazos familiares, a lo que se podría añadir, teóricamente, que es una ideología que permea las decisiones diarias en pro de cumplir con los objetivos de la organización. En cuanto a la concepción sobre políticas, manifestaron que se trata de declaraciones, medios o lineamientos públicos emanados de la gerencia con orientación hacia la consecución de los objetivos, siendo consistente con la revisión teórica. Y sobre los términos visión y misión manifestaron que están vinculados con la visualización en el futuro y la posición actual que la empresa tiene, y aunque se encon-

traron dificultades para su definición, las ideas expuestas no están tan lejanas de los postulados teóricos.

Cumplido el objetivo de indagar e interpretar los elementos constitutivos del pensamiento estratégico y el desarrollo sustentable, se define el pensamiento estratégico. En este sentido, el pensamiento estratégico comprende “La determinación de los objetivos y metas básicas de una empresa, la adopción de líneas de acción y la asignación de los recursos necesarios para la consecución de estas metas y objetivos” (Chandler, 1962; citado en: Ivancevich, Lorenzi, Skinner y Crosby, 1997: 242).

En la misma dirección,

El pensamiento estratégico individual incluye la aplicación del juicio basado en la experiencia para determinar las direcciones futuras. El pensamiento estratégico de la empresa es la coordinación de mentes creativas dentro de una perspectiva común que le permita a un negocio avanzar hacia el futuro de una manera satisfactoria para todos (Morrisey, 1993: 119).

Al analizar estos conceptos, se observan, por una parte, tres elementos significativos, que al integrarse ofrecen un panorama sólido y coherente del rumbo empresarial, que son los objetivos, las políticas y los recursos, y además se incorporan más elementos intuitivos (valores, misión, visión y estrategia) que analíticos, lo que hace pensar en la difícil tarea para llegar a un acuerdo sobre éstos. Por la otra, la coordinación de las mentes para que se orienten satisfactoriamente hacia una excelente posición en un mañana. Por lo tanto, se puede decir que la importancia de un pensamiento estratégico es contar con el juicio razonado, claridad y consistencia en las decisiones de quienes dirigen una organización.

Por lo anterior, se puede enfatizar que el pensamiento estratégico es de naturaleza mayoritariamente intuitiva y proporciona una perspectiva de la posición empresarial en el futuro, dejando en evidencia el apoyo que ofrece a la misma. Su influencia ha sido de tal magnitud,

que Mintzberg, Brian y Ghoshal (1999) han identificado diez escuelas del pensamiento estratégico, organizadas en dos grupos.

El primero congrega las escuelas prescriptivas o normativas, específicamente tres con énfasis en la manera como se concibe la estrategia. Éstas son la *Escuela de la concepción o del diseño*, que tiene su basamento en el equilibrio entre las capacidades internas de la organización con las oportunidades presentes en el entorno. La *Escuela de planificación*, cuya contribución principal al pensamiento estratégico se ubica en dos aspectos: uno relacionado con la divulgación del significado, materializado por el incremento de la bibliografía existente para ese momento, y otro, derivado de la debilidad del primero, adoptando la planificación como una especie de norma, de carácter obligatorio para las organizaciones. Y la *Escuela de posicionamiento*, siendo su exponente más importante Porter (1980) con su obra *Competitive Strategy*, con lo cual se introduce un concepto novedoso, que señala que solo unas pocas estrategias clave se necesitan para un tipo de industria específica, pudiendo ser defendidas frente a competidores, existentes o futuros.

El segundo agrupa las escuelas descriptivas, las cuales se diferencian del primer grupo porque se enfocan en los procesos reales de formulación de la estrategia. Lo conforman la *Escuela empresarial*, incorporando estados mentales como intuición, criterio, talento, capacidad, percepción y visión, siendo este último concepto el más significativo aporte. La *Escuela cognoscitiva*, contribuyendo con el estudio de la mente del estratega para analizar los procesos del conocimiento. La *Escuela de aprendizaje*, cuyas ideas se refieren a la creación de la estrategia más que a su formulación. La *Escuela del poder*, que tiene su asidero en el uso del poder, de naturaleza organizacional más que económica, y la política, para negociar en pro de la formulación de estrategias. La *Escuela cultural*, basada en la consolidación del pensamiento estratégico a través de convicciones compartidas, reflejadas en tradiciones y hábitos; influenciada por las experiencias exitosas de organizaciones japonesas que dieron importancia al concepto de cultura. La *Escuela ambiente*, que surge a partir de la Teoría de contingencia referida a las relaciones entre los factores ambientales y los atributos de la organización; acá, a diferencia de las escuelas anteriores, el actor principal es

el entorno y la organización se puede adecuar a los cambios, reacomodándose y creando nichos, o esperar que éstos la expulsen del mercado. Y finalmente, la *Escuela de configuración*, que emerge como una forma de reconciliación entre los otros pensamientos, teniendo como base la descripción de los estados de la organización y la naturaleza (Mintzberg, Brian y Ghoshal, 1999).

Continuando con los hallazgos, en el cuadro 3 se recogieron las impresiones sobre los elementos relacionados con el desarrollo sustentable, encontrando, en primer lugar, que el desarrollo es visto como avance, progreso, crecimiento, madurez, tanto en el aspecto social como en el económico. Al respecto, para la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1987) el desarrollo es uno de los ejes de su creación y fue concebido bajo la idea de que todos los estados independientes pueden promover políticas para el rápido progreso social y económico, y mejorar así los estándares de vida de su población.

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2008) manifestó que el desarrollo estaba pensado por la sustitución progresiva de exportaciones, empezando por aquellas cuya manufactura resultara menos compleja continuando con las de elevados requerimientos tecnológicos. Fue imaginado sin tomar en cuenta las políticas necesarias para hacer perdurable el esfuerzo, así como las consecuencias derivadas del uso no controlado de los recursos naturales y ambientales.

En cuanto a la concepción del ambiente, unos hicieron referencia a los factores del entorno que presionan a las organizaciones, y otros, tanto a la atmósfera interna como externa en el contexto considerado como referido al entorno. Sobre la competitividad y la responsabilidad social, se encontró que el primer término se refiere a mejorar la posición en el mercado con productos de calidad a un precio justo, lo cual representa un concepto complejo, que involucra factores internos y externos; mientras que el segundo término tiene que ver con el compromiso que la organización tiene, tanto con sus empleados como con las comunidades inmediatas.

En este punto hay que destacar importantes contribuciones referidas a la necesidad de atender la situación del entorno; en conse-

cuencia, las organizaciones, sean grandes o pequeñas, deben incluir “la protección del ambiente como una responsabilidad compartida entre la sociedad, el estado y la empresa” (Porter, 2000: 129). En la misma corriente de pensamiento, “la adopción de prácticas de responsabilidad social por parte de las empresas es un factor que puede contribuir a aumentar su competitividad” (Giraldo y Osta, 2004: 104), de manera que mientras mayor sea el compromiso asumido por la organización para con sus actividades y su entorno inmediato, más posibilidades tiene de ser competitiva.

Estos planteamientos quedan reforzados al señalar que la responsabilidad social implica un destacado esfuerzo por compatibilizar acciones y lógicas, con el fin de trazar lineamientos que comprendan políticas de Estado, en donde su responsabilidad sea una parte significativa y promueva la inclusión social (Arroyo, 2006).

Cobra valor, también, el enfoque integral denominado, en principio, competitividad estructural, cuyos basamentos se resumen en los siguientes tres puntos: primero, ver la innovación como factor central de desarrollo económico; segundo, que la organización empresarial sea capaz de activar los potenciales de aprendizaje e innovación en todas sus áreas operativas; y tercero, fomentar redes de colaboración apoyadas por diversas instituciones con capacidad para promover la innovación (Esser, Hillebrand, Messner y Meyer-Stamer, 1994).

Posteriormente, el Instituto Alemán de Desarrollo (IAD) habla de la competitividad sistémica porque sus factores determinantes no se comprenden sino a partir de la relación recíproca entre elementos y factores focalizados en cuatro niveles diferentes: meta, macro, meso y micro. El nivel meta se relaciona con la formación de estructuras sociales, la organización política, económica, jurídica y estratégica; el macro, con las políticas para asegurar el equilibrio externo e interno de la economía; en el nivel meso se desarrollan políticas de educación, investigación y tecnología; y finalmente, en el micro se examinan los factores internos de la empresa. “El problema de la competitividad a largo plazo pasa por medir de manera integral los diversos elementos que forman la cultura y la conducta de un sector determinado” (Pire-

la, 1996: 123), entendiendo que los aspectos culturales permean este complejo ámbito.

En cuanto al desarrollo sustentable, resulta pertinente reseñar que la búsqueda del desarrollo ha representado un gran reto, tanto para filósofos como para investigadores, preocupados por el equilibrio social y económico de las regiones. Destacan en esta cosmovisión los aportes de Toffler, Marx, Weber, Foucault, Smith y Taylor, Habermas y Lyotard (López, 1995). Agregando a Fayol desde la sociedad industrial, Deming, Juran, Ishikawa, Koyanagi, Asaka, Drucker y Nakauchi hacia una sociedad postindustrial (Mujica, 2003). Y contribuye la autora agregando a Nonaka y Takeuchi, Kenichi y Castells, en una sociedad globalizada donde se abre paso el manejo del conocimiento como factor predominante de la competitividad. Asimismo, no se pueden obviar los importantes aportes de Kuhn en 1962 con *La estructura de las revoluciones científicas* y Morin en 1990 con la *Introducción al pensamiento complejo*.

En este contexto, el *Informe Brundtland* es digno de considerar porque, a partir de su presentación por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de la ONU (1987), se introdujo formalmente el término desarrollo sustentable como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer los requerimientos de las futuras generaciones, definición asumida desde el año de 1992 en la reconocida Declaración de Río. Una vez expuesto el informe, se reconoció que el propósito del mismo fue encontrar medios prácticos para revertir los problemas, tanto ambientales como de desarrollo económico y social. Para ello, durante tres años se recibieron comentarios y se practicó un análisis científico-político de una veintena de países, concluyendo que: primero, la protección ambiental había dejado de ser una tarea nacional o regional y, más bien, pasó a ser un problema global; segundo, el desarrollo y el ambiente son inseparables; y tercero, el desarrollo no es un problema exclusivo de los países que no lo poseen; por el contrario, es competencia de todos.

Ahora bien, en lo que respecta a la construcción de la realidad sustentable del sector en estudio, a partir de la aplicación de un pensamiento estratégico, se encontraron más coincidencias que divergen-

cias. El informante 5 (comunicación personal, 1 de febrero de 2012) comentó que, además de los elementos conceptualizados, los planes también son importantes por cuanto que se entremezclan de manera interdependiente los mismos, creando un instrumento completo y complejo que guía a la organización; en consecuencia, el informante precisó que “sirven de apoyo para el desarrollo del sector”.

Esta postura fue apoyada con las acotaciones del informante 1 (comunicación personal, 1 de febrero de 2012), al afirmar que “toda organización debe preparar una planificación estratégica, que comience estableciendo los aspectos filosóficos empresariales tales como misión, visión y objetivos, los cuales conforman el pensamiento estratégico de nuestros tiempos, solo así sabrá cuáles son los pasos que debe dar”. Agregó también que “el cacao es un importante rubro”, pero que requiere de la competencia de muchos actores para construir una realidad sustentable.

Por su parte, el informante 4 (comunicación personal, 11 de febrero de 2012) mostró ser un conocedor de la cultura sobre la cosecha y comercialización de cacao en la región, cuando señaló que “durante la época de la Colonia, previa a la explotación del petróleo, la economía tanto del estado Sucre como de Venezuela estaba sustentada en los rubros café y cacao”.

Asimismo, se pudo conocer la destacada participación del informante 2 (comunicación personal, 8 de febrero de 2012) en el Fondo Nacional del Cacao, estado Sucre, “revisando las plantaciones, capacitando sobre el cultivo, poda y siembra desde 1975 hasta 1999, cuando liquidaron al Fondo y esta experiencia me valió para encargarme como supervisor en Agropecuaria Aprocao”. Es un galpón regional ubicado en Carúpano, estado Sucre, que se nutre de siete centros de acopio localizados en la zona este de la entidad (Paria, poblaciones: Güiría, Irapa, Yaguaraparo, Tunapuy, El Pilar y San Bonifacio) y que despacha a Industrias Nestlé de Venezuela, S. A. toda su producción. “Diariamente, se reporta a la oficina principal, en Caracas, la cantidad de grano ensacado y se revisa la cotización del rubro a nivel internacional. Nuestra contribución con los productores es pagar un precio justo”.

Finalmente, el informante 3 (comunicación personal, 8 de febrero de 2012) agregó a los términos que se habían definido, el vocablo calidad, por cuanto “internacionalmente nuestro cacao está considerado de alta calidad y aroma insuperable, y es por eso que la demanda externa le otorga ventajas competitivas”. De hecho, indicó la informante que en la actualidad están llegando a los mercados de países como Colombia, Costa Rica e Italia, y “estratégicamente pensamos penetrar otros mercados”. También reveló que ya han incorporado tecnología de punta en sus procesos productivos, lo cual requirió capacitar al personal obrero. Señaló que anualmente elaboran un plan, fijando nuevas metas y nuevos objetivos, y revisan la misión, para adecuarla de ser necesario. En su nómina emplean a cien personas de la localidad, de tal manera que desarrollan programas sociales para apoyar a los trabajadores, ya que actualmente “estamos desarrollando nuestro vivero para garantizar los bosques cacaoteros del futuro”.

Interpretación del contenido discursivo en cuanto a los elementos del pensamiento estratégico emergente en el nivel gerencial de las pyme en la construcción de la realidad sustentable del sector cacao; estado Sucre

La conceptualización expresada por los informantes clave en torno a los elementos constitutivos de un pensamiento estratégico conforma una estructura de partes interrelacionadas, que deja ver el conocimiento que éstos poseen. Al principio respondieron en forma separada, pero a medida que se profundizó en las entrevistas, los gerentes reconocieron la vinculación entre los términos que cada uno definiera, siendo importante destacar que no se aplicaron técnicas grupales; es decir, las entrevistas se realizaron por separado.

En este punto resulta relevante y pertinente acotar el proceso colaborativo y cooperativo, que ha emergido en el contexto de la sociedad informacional, en donde predominan las estructuras en red, sobre todo en aquellas empresas que pertenecen a un mismo sector industrial (Castells, 2000). Lo anterior posibilita la construcción de sus propias

teorías y la consolidación del conocimiento implícito en éstas; en fin, la confluencia de saberes entre la *gente del cacao*.

Al respecto,

Un saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva que así se encuentra especificada... el espacio en el que el sujeto puede tomar posición para hablar de los objetos de que trata en su discurso...el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en que los conceptos aparecen, se definen, se aplican y se transforman...en fin, un saber se define por posibilidades de utilización y de apropiación ofrecidas por el discurso (Foucault, 1990: 306).

La evidencia de estos saberes la ponen de manifiesto los informantes. Así, el informante 1 (comunicación personal, 1 de febrero de 2012) declaró que un pensamiento estratégico se construye cuando los individuos indicados formulan planes estratégicos decidiendo sobre objetivos “para beneficio de la empresa”, concatenados en un plan que incorpore las “actividades que deben realizarse a fin de lograr los objetivos”. Para esto, hay que disponer de recursos “físicos, financieros, humanos y tecnológicos necesarios para las operaciones empresariales”, declarando las políticas requeridas en concordancia con la naturaleza de sus actividades y con el pensamiento, que sobre el futuro los dueños tengan. También contribuyó diciendo que el desarrollo se alcanza con el “progreso social y económico de las regiones” y para ello las empresas deben asumir, responsablemente, compromiso con las comunidades más cercanas a los centros de operaciones, siendo necesaria la competencia de diversos actores para consolidar el desarrollo del sector cacaoero de la entidad.

En una corriente de ideologías similares, se expresó el informante 5 (comunicación personal, 1 de febrero de 2012), añadiendo que la elaboración de planes allana el camino hacia el progreso; mientras que el informante 4 (comunicación personal, 11 de febrero de 2012) refirió que la cultura tiene mucho arraigo en el sector y en la región, por lo que pasa a formar parte de su visión sobre el pensamiento estratégico.

Por su parte, el informante 3 (comunicación personal, 8 de febrero de 2012) introdujo la calidad por cuanto se manejan los estándares internacionales, debido a la comercialización con países centro y sudamericanos y europeos, y reconoce que los planes se direccionan, aunado a la elaboración y puesta en marcha de programas sociales, tanto en lo interno como en lo externo; y el informante 2 (comunicación personal, 8 de febrero de 2012) destacó la importancia de manejar precios justos con los productores y usar las herramientas tecnológicas de punta para recaudar información, procesarla y remitirla a la oficina principal.

La lectura de esta matriz de opinión sobre el pensamiento estratégico y el desarrollo sustentable dice que la información expresada por los informantes abordados está estrechamente vinculada con los postulados teóricos que facilitaron la construcción de la figura 1 (Sallenave, 1995; Koontz y Weihrich, 1996; Mintzberg, Brian y Ghoshal, 1999; David, 2003; Corredor, 2004; Francés, 2006; Zapata y otros, 2009), pero no son las únicas opiniones que emergen; al contrario, “en la realidad organizacional no pesan únicamente la voluntad ni el discurso directivo. Y las intenciones no reconocidas (las luchas por el poder) traen problemas y perduran, no son accidentales” (Etkin, 2009: 313), evidenciando la necesidad de ahondar en el tema desde otros enfoques, desde otras perspectivas y a otros niveles.

También se aprecia una tendencia particular en cada informante en relación con las escuelas descritas por Mintzberg, Brian y Ghoshal (1999), que ejercieron influencia sobre el pensamiento estratégico, pudiendo señalar las escuelas de planificación con su enfoque normativo, formal, consciente y controlado; de posicionamiento, alegando que solo unas pocas estrategias resultan clave para la empresa; cultural, a través del rescate de la calidad del grano de cacao y el tradicional cultivo en la entidad considerada; y ambiental, en el sentido de dar respuestas en atención a las presiones de un entorno signado por la complejidad y los cambios continuos. De manera que ontológicamente hay una realidad que puede ser objetiva o construida en atención a la argumentación utilizada, generando conflictos precisamente por la multiplicidad de formas de interpretar dicha realidad (Maturana, 1997).

Al respecto, en las organizaciones la lucha se debe centrar en la búsqueda del sentido, en consolidar “la fuerza y la coherencia de la visión, de los objetivos y de los valores propuestos” (Sérieyx, 1994: 104) y no por la repartición de objetivos y recursos, de manera que desarrollar planes estratégicos no garantiza de ningún modo la supervivencia organizacional, sino más bien el reconocimiento en la praxis de lo que se pretende lograr en el futuro, lo cual resulta más complejo que poner en marcha a la empresa, ya que con esto último se logra que las tareas nos separen del pensamiento y del reconocimiento de saber hacia dónde se avanza, y los esfuerzos por construir una realidad sustentable en el sector considerado, se diluyen.

Retomando lo expuesto en párrafos precedentes y bajo la influencia del contexto de la sociedad informacional, emerge como estrategia la conformación de redes socioproductivas por cuanto fomentan la interacción y colaboración entre empresas vinculantes, fortaleciendo la cooperación entre ellas, lo que contribuye con un pensamiento estratégico que impulse y apoye el desarrollo de las regiones. “Su origen es muy antiguo y se encuentra indisolublemente ligado al manejo de información cuya historia se remonta a principios del siglo XIX, cuando Suecia y Francia hicieron los primeros intentos de establecer una red amplia de comunicaciones...” (Bruzco, 2010: 21). Asimismo, el comportamiento de la sociedad actual como una red; en consecuencia, se pueden analizar sus partes, la forma de comunicación y el comportamiento del ejercicio del poder, el cual, además del uso de la violencia, también se ejerce mediante el dominio de la comunicación y de la mente (Castells, 2000).

Las redes empresariales se pueden definir, entonces, como agrupaciones sociales, en las cuales se identifica como nodos a las empresas de un mismo sector industrial o con intereses comunes, y los tramos están representados por las distintas relaciones que pueden emprender. Tienen como objetivo promover las actividades que los miembros realizan, fomentando la cooperación armónica y permitiendo la convivencia entre sus integrantes para compartir experiencias, aprender mutuamente y lógicamente hacer negocios de manera conjunta (Bruzco, 2010: 22).

Se entiende, entonces, que las pyme abordadas en esta investigación deben adoptar esta estrategia por cuanto los beneficios derivados no se discuten, pudiendo mejorar los niveles de la organización, contribuir en conjunto con el desarrollo de la región y hasta constituirse en un modelo a seguir por otras regiones, e inclusive por otros países.

IV. Conclusiones

Una vez planteado hay que reflexionar sobre el contenido discursivo en cuanto a los elementos del pensamiento estratégico emergente en el nivel gerencial de las pyme en la construcción de la realidad sustentable del sector cacao; estado Sucre, Venezuela, y se concluye que:

Los informantes clave tienen conocimiento sobre los elementos constitutivos del pensamiento estratégico y el desarrollo sustentable, evidenciado en sus expresiones, primero segmentado en términos como objetivos, estrategia, recursos, visión, misión, valores, desarrollo, ambiente y después racionalmente, logrando que sus ideas confluyan en una estructura de partes interrelacionadas haciendo posible la construcción de sus propias teorías y la concurrencia de saberes de la *gente del cacao*, quienes de manera implícita revelaron las influencias que las escuelas del pensamiento estratégico ejercen sobre ellos.

Este conocimiento está estrechamente vinculado con los postulados teóricos que sirvieron de base para la interpretación y reflexión planeada; no obstante, la focalización debe girar en torno a consolidar coherentemente la visión, los objetivos y los valores, reconociendo en la praxis lo que se desea lograr en el futuro. Y una de las estrategias que pueden adoptar las pyme del sector cacao; estado Sucre, es conformar redes socioproductivas que fortalezcan la cooperación y ayuda mutua, contribuyendo de esta forma con un pensamiento estratégico que impulse y apoye el desarrollo de las regiones. De manera que una realidad sustentable para el sector cacao demanda la confluencia de saberes, que sobre el pensamiento estratégico tienen los gerentes de las pyme, así como la intervención de diversos actores vinculados con el medio.

Referencias

- Arroyo, Daniel (2006). “Argentina: fomentan que los empresarios adopten criterios de responsabilidad social”. Declaraciones del viceministro de Desarrollo Social. Disponible en: <http://www.losrecursoshumanos.com/contenidos>. (Consulta: 12 de diciembre de 2011).
- Bruzco, María (2010). “Diseño de redes socioproductivas de cacao sobre la base de las nuevas prácticas gerenciales para el desarrollo en el estado Sucre”. Proyecto de tesis doctoral aprobado. Programa de Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Carabobo campus Bárbula.
- Castells, Manuel (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, 3: “Fin de milenio”. México: Siglo XXI Editores.
- Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU). Disponible en: http://www.inpsasel.gob.ve/documentos/ciiu_inpsasel.xls (Consulta: 17 de enero de 2012).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2008). *Objetivos del desarrollo del milenio*. Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/38496/P38496.xml&xsl=/dmaah/tpl/p9f.xsl&base=/dmaah/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: 17 de enero de 2012).
- Corredor, Julio (2004). *La planificación. Nuevos enfoques y proposiciones para su aplicación en el siglo XXI*. Valencia-Caracas, Venezuela: Vadell Hermanos Editores.
- David, Fred (2003). *Conceptos de administración estratégica*. 9.^a edición. Naucalpan de Juárez, México: Pearson Prentice Hall.
- Esser, Klaus, Wolfgang Hillebrand, Dirk Messner y Jörg Meyer-Stamer (1994). *Competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas*. Berlín: Instituto Alemán de Desarrollo.
- Etkin, Jorge (2009). *Gestión de la complejidad en las organizaciones*. Ediciones Granica, S. A.

- Foucault, Michel (1990). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Francés, Antonio (2006). *Estrategia y planes para la empresa*. México: Editorial Pearson.
- Giraldo, Marisela y Karelys Osta (2004). “Modelo de responsabilidad social empresarial para el desarrollo”. *Revista Estudios Gerenciales y de las Organizaciones*, 2. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, 103-121.
- Ibáñez, Neyda y Rubén Castillo (2010). “Hacia una epistemología de la gerencia”. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas ORBIS*, 5, 54-78. Disponible en: <http://www.revistaorbis.org.ve/16/Art3.pdf> (Consulta: 21 de febrero de 2012).
- Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales (Inpsasel). Disponible en: <http://www.inpsasel.gob.ve/> (Consulta: 2 de diciembre de 2012).
- Ivancevich, John, Peter Lorenzi, Steven Skinner y Phillips Crosby (1997). *Gestión. Calidad y competitividad*. Madrid, España: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Koontz, Harold y Heinz Weihrich (1996). *Administración. Una perspectiva global*. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- (2004). *Administración. Una perspectiva global*. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Kuhn, Thomas (1996). *La estructura de las revoluciones científicas*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica Ltda.
- López, Frank (1995). “Los problemas del pensamiento gerencial en las sociedades posmodernas”. *Revista Faces*, 11. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.
- Martínez, Miguel (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. México: Editorial Trillas.
- Maturana, Humberto (1997). *La realidad: ¿objetiva o construida?* México: Anthropos Editorial.
- Mintzberg, Henry, James Brian y Sumantra Ghoshal (1999). *El proceso estratégico*. Madrid, España: Prentice Hall Iberia, S. R. L.
- Morin, Edgar (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S. A.

- Morrisey, Gareth (1993). *Pensamiento estratégico*. Madrid, España: Editorial Prentice Hall Hispanoamérica.
- Mujica, Miguel (2006). “El discurso epistemológico implicado en las teorías Administrativas, a partir de la década de los años setenta, en el contexto de la sociedad informacional”. Tesis doctoral publicada. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- (2003). “Una aproximación a la construcción de una epistemología crítica de las ciencias”. Ponencia. Convenio operativo Universidad de Carabobo-Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.
- Nonaka, Ikujiro e Hirotaka Takeuchi (1999). *La organización creadora de conocimiento*. México: Oxford University Press, Inc.
- Organización Internacional del Cacao. “Noticias 27/05/2009”. Disponible en: <http://www.icco.org/> (Consulta: 11 y 22 de agosto de 2009).
- “Noticias 12/03/2011”. Disponible en: <http://www.icco.org/> (Consulta: 23 de agosto de 2011).
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1987). *Medio ambiente y desarrollo sostenible*. Disponible en: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost.htm (Consulta: 25 de enero de 2012).
- Ovalles, José. *Plan Socialista del Cacao Venezolano 2010-2013*. Disponible en: <http://www.aporrea.org/tecno/a103435.html> (Consulta: 23 de agosto de 2011).
- Pirela, Arnoldo (1996). *Cultura empresarial en Venezuela*. Cendes/Fundación Polar.
- Porter, Michael (2000). *Estrategia competitiva. Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. México: CECOSA.
- Sallenave, Jean (1995). *Gerencia y planeación estratégica*. Grupo Editorial Norma.
- Sérieyx, Hervé (1994). *El big bang de las organizaciones*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Granica, S. A.
- Zapata, Álvaro, Guillermo Murillo, Jenny Martínez y otros (2009). *Teorías contemporáneas de la organización y del management*. Bogotá, Colombia: Ediciones ECOE.

RESUMEN

El artículo plantea una estrategia metodológica, que permita colocar el eje de atención en la construcción simbólica que adquiere la vida y muerte en jóvenes integrantes de colectivos, en el contexto actual de la comunidad fronteriza de Ciudad Juárez. La apuesta metodológica parte por lo subjetivo y lo discursivo, teniendo como recurso de mediación la producción de sentido que el actor social genera, siempre situado desde diversas posiciones socioculturales que condicionan sus prácticas y relatos. Un proceso dinámico en el que actores sociales reflexivamente realizan acciones, producen discursos y construyen un sentido del mundo, a partir de procesos complejos de negociación y situados en un contexto sociohistórico.

Palabras clave: colectivos juveniles, mediación del sentido, subjetividad, reflexividad, orden discursivo.

ABSTRACT

This article is a methodological strategy that analyzes the symbolic construction of live and death in urban youth groups, in the context of the border city of Ciudad Juárez, México. The bet methodological approaches of the subjective and the discursive, taking as a resource mediation the sense production that the social actor generates always situated from different sociocultural positions that affects their practices and narratives. A dynamic process in which social actors reflexively performs actions, produce discourses and construct a sense of the world from complex negotiations situated in a social-historical context.

Keywords: youth collectives, sense mediation, subjectivity, reflexivity, discursive order.

La construcción simbólica de la articulación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos: lo subjetivo y las mediaciones del sentido

The symbolic construction of life and death in urban youth groups: the subjective and the mediations of sense

Salvador Salazar Gutiérrez¹

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctor en Estudios Científico-Sociales por el ITESO. Especialización: Antropología urbana y culturas juveniles. Adscripción: Profesor-Investigador del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: salvador.salazar@uacj.mx

Fecha de recepción: 9 de junio de 2013
Fecha de aceptación: 21 de marzo de 2014

La perspectiva contemporánea de los estudios socioculturales coloca no solo el énfasis en formas y procesos culturales de nuestras sociedades, sino la articulación¹ que se establece entre éstos con el entorno sociopolítico que caracteriza nuestros contextos actuales. En este sentido, el texto tiene la intención de plantear una de diversas trayectorias analíticas; el eje de atención en la construcción simbólica que adquiere el sentido de la vida y la muerte en el actor joven, considerando el contexto actual de la ciudad fronteriza del norte de México. Para cumplir con ello, planteo tres rutas que caracterizan los apartados que comprenden el artículo, sosteniendo la apuesta metodológica por el sujeto y el sentido construido en lo discursivo.

El primer apartado parte de una premisa central en la perspectiva cualitativa, aquella que Jesús Ibáñez (1994) planteó en relación con el paso del presupuesto de objetividad —sujeto separado del objeto— al de *reflexividad* —“el sujeto no está separado del objeto, ya que siempre quedan marcas del sujeto en él, porque al final el objeto es producto de la actividad objetivadora del sujeto” (Ibáñez, 1994: 04)—. Frente al principio racionalista de la valoración neutral, presente todavía en gran parte del abordaje metodológico en las ciencias sociales, sostengo que si bien los criterios de rigurosidad y saturación no se deben excluir del proceso que caracteriza el proyecto de investigación, la tensión entre la posición subjetiva y los enclaves estructurales constituye un andamiaje clave para el análisis de los diversos fenómenos sociales.

El segundo apartado centra su atención en la articulación entre lo subjetivo y las mediaciones que se producen entre niveles de discursividad. La irrupción de la subjetivación o el regreso del sujeto (Reguillo, 2000) en el debate de las ciencias sociales, ha exigido en las últimas

1 Apoyado desde Ernesto Laclau, por articulación (Gasché, 2008) referimos toda práctica que establezca una relación entre elementos, de modo que la identidad de éstos es modificada como resultado de la práctica articuladora. En este sentido, al igual que la mediación, nos permite colocar la premisa metodológica que guiará el texto: lo discursivo refiere al tránsito de sentido que cruza entre la práctica que caracteriza al sujeto, su adscripción a un campo de discursividad que favorece estrategias de negociación e incorporación, y el contexto sociohistórico de reglas establecidas y que condicionan las prácticas discursivas.

dos décadas replantear algunos marcos analíticos de carácter teórico y metodológico. Ubicando la atención no solo en el actor social como lugar privilegiado de análisis, sino en la “doble hermenéutica” de Giddens (1987), la interpretación de lo ya interpretado, donde se establece la centralidad del sujeto como productor y producto de la vida social. Sostengo que lo social es un proceso dinámico en el que actores sociales realizan acciones, producen discursos y construyen un sentido del mundo, a partir de procesos complejos de negociación y situados en un contexto histórico y socialmente construido.

Partiendo de ello, se propone la mediación² entre los niveles de discursividad, que van desde las estrategias discursivas —visibles empíricamente en prácticas y narrativas—, pasando por campos de discursividad (Laclau y Mouffe, 1987), que refieren a los espacios socioculturales de negociación, desde donde el sentido se inscribe —la imposibilidad o la no universalidad de fijar sentido— hasta llegar al nivel de la formación discursiva, el conjunto de reglas anónimas e históricamente determinadas, que se impone a todo sujeto en el ámbito de lo enunciable y lo no enunciable (Foucault, 1976). La mediación entre estos tres niveles nos permite acceder hermenéuticamente a las estructuras cognitivas y afectivas de los actores sociales, con la intención de encontrar desde lo subjetivo la presencia de lo social.³

Por último, el tercer apartado tiene por finalidad ejemplificar la estrategia aquí expuesta, *analizando* el sentido de la relación vida-muerte desde diversos jóvenes en el escenario actual de Ciudad Juárez. Como

- 2 Término que refiere al proceso por el cual las cosas son lo que son a través de sus relaciones con otras cosas. Desde la perspectiva de los estudios culturales, el término sostiene la premisa de que la sociedad es inacabada y no una categoría de universalidad, sino todo lo contrario: se caracteriza por su multiplicidad, incompletitud y heterogeneidad (Payne, 2008).
- 3 Hablar de subjetividad nos exige no confundir con individualidad o reducir el análisis a una simple interpretación de valoraciones personales. En este sentido, “los sujetos empíricos son importantes en cuanto actualizaciones de matrices culturales; importan cómo hablan, desde un cuerpo que ha sido socialmente construido —por ejemplo etnia, género, nacionalidad, etc—. Solo así, la subjetividad adquiere espesor analítico y pertinencia, en tanto que destraba uno de los problemas que enfrenta la corriente constructivista, la validez del orden del discurso como mediación analítica para la comprensión de la vida social” (Reguillo, 2000: 2).

parte de un proyecto de investigación en curso,⁴ se toman en consideración tres huellas⁵ empíricas, resultado del trabajo de campo con tres colectivos de jóvenes en la ciudad.⁶ En relatos y prácticas, que son las marcas de lo subjetivo, se encuentran estrategias discursivas que permiten observar estructuras, reglas, valores de una formación discursiva, así como la adscripción dentro o desde un espacio de discursividad, que se observan en el análisis de prácticas y relatos abordados desde la situación que caracteriza a integrantes de estos grupos.

El recorrido que cruzan transversalmente los tres apartados busca conectar la producción subjetiva como eje clave de análisis social con el trayecto que relaciona los niveles discursivos de análisis, sin caer en la visión reducida de la “eficacia simbólica” de y desde el propio discurso. Es decir, si bien se atiende la pregunta por los portadores del discurso, no se deben perder de vista las adscripciones institucionales e identitarias que los condicionan, así como las reglas de formación discursiva, que limitan el rango de acción y desplazamiento de lo subjetivo.

Trazando el trayecto reflexivo: lo cualitativo a escena y la premisa del segundo orden

Se tiene ya una trayectoria importante en la fundamentación de lo metodológico como proceso de transformación de la realidad en datos aprehensibles y cognoscibles, con la intención de volver inteligible un objeto de estudio (Reguillo, 2000). El presente documento trata de

- 4 El proyecto se titula “La construcción simbólica de la relación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos en el escenario de la ciudad fronteriza del norte de México” y es financiado por el Fondo de Ciencia Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).
- 5 Del término huella, más allá del uso metafórico, lo que nos interesa destacar con él es que “el dato” no es un elemento o particularidad externa que se descubra, sino la aprehensión que el investigador genera para volver analizable el fenómeno percibido.
- 6 El proyecto tiene por intención analizar el sentido que el actor joven produce, en el contexto actual de violencia que caracteriza al escenario de Ciudad Juárez. Centra su atención en el trabajo con tres colectivos que refieren a una matriz diferencial en relación con posiciones de adscripción en el contexto actual: incorporados, excluidos o disidentes.

colocar, a partir del principio de reflexividad, las premisas de una estrategia que sostiene la articulación entre lo subjetivo y la construcción simbólica de la realidad, en un contexto que caracteriza el actual escenario de la comunidad fronteriza de Ciudad Juárez. Frente al principio de la neutralidad valorativa defendido por la tradición positivista, el giro reflexivo apuesta por la relación constructiva entre el sujeto y el objeto, sosteniendo que este último es resultado de la práctica objetivadora del primero y con ello, un punto de partida clave para restituir densidad analítica a la investigación social.

Cuando se sitúa la discusión al nivel epistemológico, son claras las diferencias de posiciones que, por un lado, plantean la objetividad de la realidad social focalizando y aislando variables con base en una hipótesis y, por otro, entienden la realidad social desde la perspectiva del actor centrándose en lo subjetivo. Más allá de este necesario debate epistemológico, lo que interesa remarcar aquí es un falso dilema que ha empantanado el desarrollo de diversos campos del conocimiento, radicalizándose en una especie de patología homogeneizante, debido a errores de dogmatismo metodológico⁷ promovido por quienes siguen reduciendo al método y su operacionalización en técnicas. Frente al reduccionismo que plantea la dicotomía cualitativo *vs.* cuantitativo, la apuesta aquí es plantear una estrategia de abordaje que muestre cómo un enfoque cualitativo puede ser favorecido y enriquecido con el uso de técnicas de carácter cuantitativo, o a la inversa. La estrategia metodológica constituye una cartografía creativa, la construcción de una relación entre el investigador y lo investigado, colocando trayectorias interpretativo-analíticas en una realidad que, de entrada, es compleja y no universal.⁸ En otras palabras, el problema no es utilizar palabras

7 No es nada fuera de lo común para los que compartimos el escenario académico, el dominio de una equivocada postura que se sostiene en la justificación de que el paradigma metodológico, cualitativo o cuantitativo, es el que define la realidad a analizar. Sin entender que un objeto de estudio se construye a partir de la intención que formula la pregunta de investigación, de la posición epistemológica que guarda el investigador, y no del método o instrumento de recolección.

8 Incluso aquí es fundamental entender que el proceso de investigación es una carrera de largo alcance (Mejía, 2003), un proceso que implica años y la vida dedicada de un investigador a ahondar en un área del conocimiento.

o números, sino reflexionar y preguntarse constantemente desde los hallazgos, la participación en el escenario que es apoderado por el actor social, y sobre todo de la exigencia continua de desmarcarse de los esquemas teórico-metodológicos, que no ayudan a dialogar con el objeto de estudio.

Un segundo aspecto a considerar, es la participación del investigador en el escenario de quien se vuelve sujeto analizado, que de entrada es ajeno. En este sentido, la construcción simbólica refiere a la producción intersubjetiva del significado, matizada por el lenguaje y otros procesos sociales, donde la realidad social no es independiente sino construida socialmente y desde múltiples fuentes. A partir de una interacción sujeto-sujeto, se rompe con la dicotomía sujeto-objeto, y se parte de que el investigador es alguien que se incorpora al escenario sociocultural del investigado, por lo que “El forastero” (1974), de Alfred Schutz, cobra relevancia. En él observamos la caracterización de lo que podríamos denominar como actitud metodológica,⁹ en la que el forastero y su desconocimiento del entorno al que recién se incorpora, no es solo un reto sino un estar en alerta constante, con la intención de captar lo que para el nativo se ha naturalizado, teniendo presente que el mundo a investigar es incoherente, parcialmente claro y contradictorio.

Para finalizar, y como tercera observación a considerar en el presente planteamiento, la relación *emic vs. etic*¹⁰ implica una articulación

9 Un error recurrente de quien se forma y practica la investigación, es creer o asumir que se tiene el dominio de los códigos y pautas socioculturales de una comunidad, grupo o institución. Frente a ello, se debe entender y asumir que uno como investigador, si bien observa, describe e interpreta en relación con marcos interpretativos de referencia — mundo vida del investigador—, debe cuidar de no imputar a los actores investigados las significaciones que él mismo posee (Reguillo, 2000).

10 En la tradición de la investigación antropológica, Kenneth Pike (1954) utilizó por primera vez estos términos para el estudio de la conducta. El tipo *etic* (proveniente del inglés *phonetics*) refiere a un enfoque genérico, predictivo y exterior; mientras que el tipo *emic* (del inglés *phonemics*) es específico y representa un punto de vista interior. La antropología cultural norteamericana, durante las décadas de los sesenta y setenta, se valió de esta dicotomía para sostener que la aproximación de corte *emic* era exclusiva de la etnografía; mientras el tipo *etic* era vinculada a perspectivas de corte más sociológico y externo a las intenciones del antropólogo.

clave en el análisis de la realidad social. Tradicionalmente se asume que una posición de tipo *emic*, punto de vista del “nativo”, parte de todo lo expresado desde su posición y al interno del sistema —por ejemplo, discursos locales—, es la verdad que se debe descubrir en la esencia del espacio vivido por el nativo. En cambio, una postura de corte *etic* privilegia la visión externa a partir de la búsqueda de rigurosidad y predicción, que no dialoga con lo *emic* por considerar que limita o enturbia la búsqueda de objetividad. Frente a ello, parto de que más allá de la separación tajante que ambas perspectivas parecen reproducir, la búsqueda de articulación es clave en el abordaje de nuestros fenómenos: una necesaria tensión metodológica entre lo interior y lo exterior.

La mirada externa y a distancia, lejos de tacharse de logocéntrica por parte de la posición *emic*, se puede convertir en una palanca metodológica que dinamice la capacidad crítica de un mundo que se asume como “dado” o “natural”, y que para el actor inserto en su escenario cotidiano se vuelve apromblemático. Pero también una exigencia fundamental para el investigador, es penetrar hermenéuticamente en el punto de vista del nativo, con la intención de comprender los mapas cognitivos y estructuras simbólicas que se entretajan y terminan por delimitar la representación y acción de los actores sociales. Interioridad y exterioridad son indisociables en el análisis social, ya que por mucho que se logre vivir el mundo tal como se presenta ante el nativo, y se logre apropiarse el investigador de códigos culturales y comunicativos, nunca dejará de ser un “forastero” o extraño.

Las tres observaciones aquí planteadas tienen por intención reafirmar la importante relación entre lo subjetivo y las mediaciones del sentido, que comprende la articulación entre los niveles discursivos que a continuación veremos.

Mediaciones del sentido y la articulación discursiva: de la estrategia discursiva al campo de discursividad y la formación discursiva

A partir de la década de los ochenta, el giro discursivo en las ciencias sociales favoreció lo social en términos de discursividad. Más allá del plano lingüístico, se planteó el análisis del discurso en diversas manifestaciones: desde formales como puede ser el discurso escrito, gestual o textual, pasando por aquellas estrategias que hacen visibles relaciones de poder en sus vínculos y que refieren a dinámicas de interacción social. Es decir, lo discursivo pasó a comprender el contenido pragmático de la significación social. Lejos de ser exclusivamente una cuestión de palabras, el discurso constituye la multiplicidad de sentido resultado de la acción social, por lo que coloca el eje de atención en la práctica subjetiva. Lo simbólico en tanto articulación discursiva, se genera a partir de una trayectoria pendular —ir y venir— entre niveles de producción discursiva, que van desde la expresión empírica y visible que refiere a las estrategias discursivas, mediando entre campos discursivos (Laclau y Mouffe, 1987) entendidos como espacios de adscripción, y siempre en relación a un conjunto de reglas anónimas e históricamente determinadas. En otras palabras, la mediación permite no estancar o reducir alguno de los niveles de discursividad, sino partir de trayectorias de cruce que conectan, otorgando densidad analítica no solo a la producción discursiva de la práctica subjetiva, sino a las condiciones sociales, políticas y culturales que a nivel estructural están presentes. Lo que debemos cuidar, es no dar un salto simple de ligar un relato o práctica específica por parte de un actor, sin considerar el escenario de disputa y desplazamiento que caracteriza los diversos espacios discursivos.

A continuación, abordo cómo se favorece la articulación entre los tres niveles, colocando primero atención en los modos en los que actores sociales negocian, se oponen, apropian o enfrentan, desde posiciones específicas, las reglas instituidas a nivel de la formación discursiva. Estrategias por jóvenes integrantes de colectivos en Ciudad Juárez en relación de contradicción entre condiciones de privilegio, disidencia y

exclusión, permiten abordar la construcción de sentido que se produce en relación con las figuras de vida y muerte. En un contexto caracterizado por la vulnerabilidad y precarización de la vida, así como la creciente presencia de la violencia expresada en miles de homicidios en los últimos años, el sentido que adquieren la vida y la muerte en jóvenes en condiciones diferenciadas, ejemplifica el análisis propuesto de mediación entre los niveles de discursividad aquí expuestos.

La adscripción subjetiva: de la estrategia discursiva al campo de discursividad

Como referí al inicio del texto, se parte de ubicar en la perspectiva que defiende la irrupción de la subjetivación o el regreso del sujeto (Laclau y Mouffe, 1984), tomando en cuenta tradiciones fenomenológicas y hermenéuticas, así como de la sociología comprensiva. Lo que se ha venido a definir como enfoque constructivista sostiene que los objetos y sujetos no son una relación dada, universal y excluyente, sino que se articulan en sucesivas operaciones de construcción por parte del sujeto que lleva a cabo la investigación (Ibáñez, 1994). Cobra relevancia la centralidad del sujeto como productor y producto del entorno social, asumiendo que lo social es resultado de procesos dinámicos de negociación, incorporación o separación, desde los cuales los actores sociales producen discursos y construyen sentido siempre históricamente situado. Esta perspectiva nos permite, por un lado, replantear los marcos interpretativos que terminaban por reducir al sujeto a elemento de determinaciones funcionales o adscripciones de clase, así como enfatizar que toda práctica y relato forman parte de un proceso de significación que caracteriza la presencia subjetiva en el entorno social.

Lo subjetivo y el anclaje contextual: la configuración de la formación discursiva

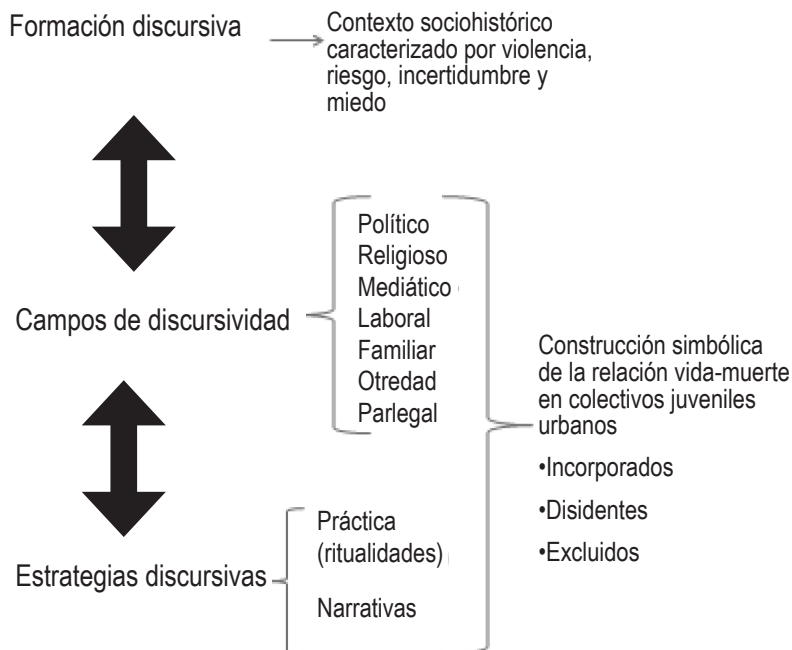
Si partimos como sostenemos en el apartado anterior, ubicando el énfasis en las diversas estrategias discursivas generadas por los actores sociales, y que constituyen el referente empírico —ya sea en forma de

prácticas o de narrativas— y los soportes materiales del sentido, no podemos olvidar que la mediación exige ubicar la relación con el contexto sociohistórico y las estrategias discursivas y sus posibilidades de existencia. Retomando a Foucault (1976), los discursos están limitados por reglas de formación y condiciones de existencia. A partir de su concepto de *formaciones discursivas* enfatiza que todo sujeto hablante, y para nuestro caso toda estrategia discursiva, está mediado por reglas anónimas e históricamente situadas, y que delimitan el ámbito de lo enunciable y de lo no enunciable. Es decir, todo discurso es histórica y socialmente producido, y es a partir del análisis de las diversas prácticas y narrativas que conforman el conjunto de estrategias discursivas, que se hacen observables estructuras, reglas, valores, que son el marco determinante de un orden legítimo en el que el hablante inscribe su decir y hacer. En este sentido, veremos en el siguiente apartado que el contexto sociohistórico de violencia presente en el escenario de Ciudad Juárez, y en general en el contexto de la ciudad fronteriza del norte de México, lo que instaura es el dominio del riesgo, miedo y desesperanza como encuadres de sentido en las prácticas y narrativas del actor joven.

El siguiente esquema¹¹ muestra la articulación entre los niveles discursivos, colocando los elementos clave que contextualmente ubican la relación vida-muerte en colectivos juveniles, teniendo presente el contexto de violencia e incertidumbre que caracteriza el escenario actual de la ciudad fronteriza del norte de México.

11 En el texto de Rossana Reguillo (2000) retomado como base metodológica para nuestra propuesta, el esquema que articula los niveles de discursividad forma un marco heurístico que nos permite transitar entre la posición diferencial de los actores, las mediaciones operadas por su adscripción a campos de discursividad y el orden institucionalizado del discurso.

Figura 1. Esquema de trayectoria discursiva.



Basado en Esquema Reguillo (2000).

A partir de la concreción empírica referida a prácticas y narrativas producidas por jóvenes pertenecientes a colectivos urbanos de Ciudad Juárez, se analiza cómo se construye simbólicamente la relación vida-muerte, partiendo de la presencia de espacios de discursividad dominantes que en el contexto sociohistórico actual colocan el orden instituido con las estrategias de resistencia, adaptación y negociación que caracterizan a estos colectivos. Ya en otro trabajo (Salazar, 2014) analizo los campos discursivos político, mediático, religioso, familiar, laboral, otredad y paralegal,¹² partiendo del supuesto de que constitu-

12 Por paralegal retomamos la idea planteada por Reguillo (2007), para ubicar la penetración del narcotráfico y el crimen organizado en diversos sectores de la población en México. Destaca, en gran medida, la incorporación de jóvenes en condiciones desfa-

yen un tejido de mundos de adscripción, que condicionan las estrategias producidas por los jóvenes integrantes de diversos colectivos.

Esta matriz interpretativa que busca conectar los niveles de análisis que caracterizan la mediación discursiva, sostiene que lo discursivo no puede ser ajeno a las reglas que caracterizan los contextos histórico-sociales. El tránsito entre espacios discursivos, desde los cuales se posiciona la adscripción del actor social (político, religioso, mediático, laboral, otredad, paralegal), no está a un mismo nivel, sino que se disputa la instauración del sentido dominante en la relación vida-muerte por los diversos habitantes en el escenario de la ciudad fronteriza del norte de México.

Vislumbrando el recorrido: la construcción simbólica de la relación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos

Con la intención de ejemplificar la propuesta metodológica aquí expuesta, centrando la atención en la construcción simbólica de la relación vida-muerte por parte del actor social juvenil, a continuación analizaremos estrategias discursivas generadas por jóvenes integrantes de colectivos. El trabajo de campo que se ha venido realizando con colectivos de jóvenes en Ciudad Juárez durante 2013 y 2014, que por sus características muestran condiciones diferenciadas en la relación privilegio-exclusión-disidencia, se ha llevado a cabo a partir de una triangulación metodológica favorecida por entrevistas a profundidad, observación participante y la aplicación de un cuestionario. Los colectivos de jóvenes con los que se ha trabajado son:

- a Privilegiados. Colectivo Jóvenes Más, cuya alta se adscribe a la categoría de asociación civil, integrado por mujeres y varones universitarios incorporados al sector laboral formal como profesionistas o pasantes universitarios, con una marcada presencia en los

vorables, excluidos de los esquemas instituidos de valoración dominante, y que han encontrado en estos reductos el lugar desde el cual adquirir visibilidad y pertenencia.

- escenarios institucionales formales —agrupaciones empresariales, religiosas y políticas.
- b) Disidentes. Batallones Femeninos: colectivo de jóvenes mujeres artistas, que a partir del *hip-hop* y del grafiti plantean un llamado a la defensa de los derechos de las mujeres, una crítica a la creciente cultura misógina presente en la ciudad fronteriza, así como la promoción de una cultura por la paz y la no violencia.
 - c) Excluidos. Jóvenes varones pertenecientes a grupos de pandillas “Barrio Azteca” y “Artistas Asesinos”, en situación marcada de sobrevivencia, con mínimas o nulas posibilidades de acceso a los escenarios instituidos de reconocimiento, y que enfrentan cotidianamente la violencia que implica la disputa por el dominio del narcomenudeo en Ciudad Juárez.

El abordaje de descripción densa que ha significado el trabajo de campo, penetra en la dinámica cotidiana del y la joven integrante de estos colectivos, en el acceso a estrategias que, en multiplicidad de relatos y prácticas, permiten observar cómo se viene configurando una subjetividad que entra en tensión constante ante las condiciones de diferencia marcadas que caracterizan el contexto sociohistórico actual. Si bien existe la continua y extenuante estrategia de observación participante y los momentos propicios de las entrevistas a profundidad, no podemos perder de vista que el anclaje en relación con los niveles de discursividad expuestos en los apartados anteriores —campos de discursividad y formación discursiva— constituye una tensión fundamental para no reducir a una descripción anecdótica, la compleja articulación del sentido de la relación vida-muerte en contextos dominados por la presencia de la violencia, precarización de la vida, así como la erosión y repliegue de la institucionalidad.

El dominio de la violencia y la presencia avasallante de una socialidad de resguardo

En los últimos años, la violencia en el escenario de Ciudad Juárez ha encontrado presencia en miles de homicidios de jóvenes (ver tabla 1), que se contabilizaron desde 2008, pasando por la implementación de modelos de seguridad caracterizados por la participación constante de agrupaciones del Ejército, así como de policías, tanto federales como estatales, en vigilancia operativa de diversos lugares de la ciudad. En el escenario cotidiano, el impacto de la violencia se observa en prácticas recurrentes de cierre improvisado de calles por grupos de vecinos o el desarrollo de una arquitectura atrincherada, que encontró un mercado altamente llamativo para una ciudad que comenzó a convivir cotidianamente con la violencia.

Tabla 1. Homicidios de jóvenes entre 15 y 29 años, por sexo, en Ciudad Juárez (enero de 2008-diciembre de 2012).

	2008	2009	2010	2011	2012
Total	686	1085	1336	830	212
Hombres	659	1037	1207	761	189
Mujeres	27	48	129	69	23

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

En marzo de 2008, el gobierno federal y del estado de Chihuahua implementaron el Operativo Conjunto Chihuahua-Juárez, la llegada permanente de integrantes de agrupaciones de seguridad pública federal, así como del Ejército mexicano, quienes en una clara estrategia improvisada asumieron la vigilancia cotidiana de gran parte de la zona urbana de Ciudad Juárez. En una práctica recurrente de detención arbitraria de decenas de miles de jóvenes, sobre todo de aquellos que en su apariencia mostraran ser una permanente “amenaza”, la puesta en marcha de operativos militares y de la policía federal significó la cada vez mayor presión por parte de diversos sectores de la población, que enfrentados por las crecientes cifras de homicidios, secuestros y extor-

siones encontraba en el joven de los sectores populares y más desfavorecidos, la figura que justificaba el “brazo fuerte” y punitivo implementado en los últimos años por los tres niveles de gobierno. Junto a ello, y al repliegue del Estado en sus obligaciones de promover y encauzar la seguridad social para una población cada vez más desprotegida, la presencia de una industria maquiladora y su política de “flexibilización laboral” ejemplificada en la estrategia del *outsourcing* —subcontratación—, ha dado como resultado una precarización de la perspectiva o proyecto de vida que enfrentan no solo los jóvenes en Ciudad Juárez, sino gran parte de la población de esta ciudad fronteriza.

Junto a ello, la creciente penetración de campos discursivos que han encontrado en el dominio de la incertidumbre, de la precarización y del resguardo, el caldo de cultivo para restituir su posición dominante. Campos como el político, empresarial, religioso y mediático, se colocan como referentes de promoción de una socialidad de resguardo (Salazar, 2014), que se caracteriza por el creciente sentido de incertidumbre y miedo frente a todo aquel, la otredad amenazante, que encuentra cauce en los marcos de referencia de gran parte de los habitantes de la ciudad fronteriza. En síntesis, no podemos entender la construcción subjetiva del sentido de la vida y de la muerte de jóvenes en condiciones diferenciadas en Ciudad Juárez, sin tener presente el escenario dominante de desigualdad social, precarización de la vida, creciente presencia de violencia que ha significado el proyecto punitivo del Estado mexicano, así como del narcotráfico, y la vulnerabilidad que viven los y las jóvenes en esta ciudad fronteriza del norte de México.

Estrategias discursivas en tensión. La construcción diferencial del sentido de la vida y de la muerte

¿Cómo abordar las múltiples estrategias referidas a prácticas y relatos que jóvenes integrantes de los diversos colectivos vienen generando para dar sentido a lo que acontece en el escenario actual de la ciudad fronteriza? El dominio prevaleciente del miedo y la incertidumbre, propios de la conformación de una socialidad de resguardo, así como el

contexto sociohistórico que ha caracterizado la presencia de la violencia en el escenario cotidiano de los habitantes de Ciudad Juárez, entra en tensión con la construcción que adquiere el sentido de la vida y de la muerte para la mayoría de jóvenes habitantes de esta ciudad fronteriza. Como sostengo a lo largo del documento, lo subjetivo refiere no solo a la participación de la individualidad en prácticas limitadas por el contexto, sino a la posibilidad de negociar, resistir o incorporarse frente a las condiciones reales que son propiciadas por factores y procesos sociohistóricos. A continuación, y con la intención de centrar el análisis en el nivel de las estrategias discursivas, en un acercamiento de corte etnográfico que se ha venido realizando con integrantes de los tres colectivos, analizaré relatos y prácticas que jóvenes integrantes de los tres colectivos producen en relación con el sentido de la vida y de la muerte.

En octubre de 2011, organizado por grupos empresariales y organismos de la sociedad civil, se llevó a cabo el evento *Juárez Competitiva*. Un evento que se caracterizó por foros, conciertos, conferencias, en los que participaron personajes como Rudolph Giuliani —ex alcalde de Nueva York—, Mijail Gorbachov, Rodolfo Neri Vela, entre otros. Más allá del análisis del evento, que permitiría desenmascarar la configuración ideológica del cinismo de lo que algunos han denominado como *city marketing*,¹³ o la simple instrumentalización de la ciudad a un espacio de promoción de mercado, lo que nos interesa destacar aquí fue la participación de diversas agrupaciones de jóvenes, entre las que destacó Jóvenes Más, quienes asumieron el liderazgo de promover una serie de conferencias con el tema común de *superación y excelencia personal*. Con el uso de frases recurrentes como “todos estamos

13 La ciudad vista como una vasija de intereses de mercado, y que reduce el sentido de vivir, apropiar y experimentar a un cauce instrumentalista de promoción económica. En este sentido, el evento tuvo como objetivo primordial “Poner a Ciudad Juárez en la agenda nacional y mundial de manera positiva; y mostrar todo lo que Ciudad Juárez produce: servicios, industria y capital humano”. El evento se caracterizó por la presencia de empresarios como el Sr. Carlos Slim, periodistas de las empresas Televisa y TV Azteca, políticos, en su mayoría adscritos al PAN (Partido Acción Nacional), y algunos “líderes de opinión”.

comprometidos” o “cambia la imagen de tu ciudad”, integrantes del colectivo vestidos con pantalón de mezclilla y playera blanca con el logotipo del evento, acorralaban a cualquiera que se cruzara frente a ellos con la intención de “invitar” a participar y “sumarse” a su iniciativa de la ciudad. Jóvenes que en sus relatos, así como con recursos visuales como cartulinas con diversas frases, fomentaban el sentido de la competencia, superación individual y, sobre todo, de la asimilación del proyecto de vida “en competencia” como el gran recurso de valoración al que habría que incorporarse. Jóvenes cuyo entorno no solo entra en oposición hacia aquellos *otros*, quienes se enfrentan cotidianamente a dinámicas de exclusión, sino que éstos —segundos— utilizados como figuras referidas al fracaso o no valoración individual.

Frente a este escenario del sujeto *privilegiado*, se viene produciendo una subjetividad *disidente* caracterizada por jóvenes, en su mayoría mujeres, que han planteado el cuestionamiento de los marcos legítimos del orden dominante. A partir de diversas estrategias, prácticas y narrativas que buscan enfrentar los esquemas dominantes de una cultura misógina prevaleciente en esta ciudad fronteriza, colectivos de jóvenes han promovido un sentido de reconocimiento colectivo y de la otredad, que se ejemplifica con la puesta en escena de lo que llamaría como dramaturgia actuante.¹⁴ Entre varios grupos, han destacado colectivos de jóvenes que han encontrado en el arte urbano, el *hip-hop*, *performance*, o cualquier otra práctica de expresión que les permita plasmar la posición política en relación con lo que acontece, un activismo estético disidente que plantea la interrogante constante de una sociedad que se ha individualizado. Colectivos que han encontrado como estrategia común, la producción de una retórica visual en prácticas de intervención, que van desde murales, grafiti, estencil en la vía pública hasta presentarse

14 Por dramaturgia refiero a Goffman (2004) y su idea de los marcos de actuación, que definen las interacciones comunicativas y simbólicas. Si bien el lenguaje es acción, también es actuación, dramaturgia social, rituales. Estos marcos de actuación, o ventanas de reconocimiento, son el anclaje de la vida social en un grupo determinado. En este sentido, esta dramaturgia actuante refiere a la articulación de estrategias de visibilidad, que generan grupos con la intención de plasmar una agenda en común en relación con un acontecimiento.

en los nuevos microescenarios de visibilidad, que son favorecidos por el espacio virtual de las redes sociales. Ejemplo de ello es el colectivo *Kolectiva Fronteriza* o *Batallones Femeninos*, un grupo de jóvenes, mujeres, ajenas a cualquier adscripción de convencionalismo institucional propio del proyecto hegemónico, que han logrado colocar a partir de prácticas como la música *hip-hop* o el grafiti y estencil, la marca sensible de un activismo que se ha traducido en la revaloración de la presencia de las mujeres, y el reconocimiento de una diversidad incluyente. En el escenario específico de Ciudad Juárez, la penetración de un imaginario de indefensión de género, resultado de acontecimientos como el descubrimiento de 7 cuerpos de mujeres violadas y asesinadas en el conocido como “campo algodoner” en los primeros días de noviembre de 2001, o el asesinato de 18 jóvenes estudiantes de nivel bachillerato por un grupo de hombres encapuchados en el fraccionamiento Villas de Salvárcar en enero de 2010, es el común denominador que caracteriza la cada vez mayor penetración de un imaginario de incertidumbre y miedo. Frente a ello, la presencia expansiva de estrategias disidentes que caracterizan a esos colectivos, se traduce en una práctica de activismo, que coloca el sentido de lo político más allá de la idea reproducida por el proyecto dominante de la política como simple instrumentalización del poder del Estado y sus instituciones.

Un tercer escenario comienza a tener marcada visibilidad en el contexto actual de Ciudad Juárez. El incremento de la violencia, así como de homicidios y desapariciones, se vincula con la cada vez mayor presencia de jóvenes integrantes de colectivos, que se han posicionado como bandos en disputa de las estructuras de narcotráfico, que se disputan la plaza por medios cada vez más violentos. El trabajo de campo permitió ingresar entre agosto y noviembre de 2013, al Centro de Rehabilitación Estatal Cereso número 3, en el que se encuentran presos jóvenes varones y mujeres integrantes de los grupos principales en disputa por la plaza de Ciudad Juárez: *Barrio Azteca*, *Artistas Asesinos* y *Mexicles*. A partir del trabajo con entrevistas a profundidad con jóvenes varones pertenecientes a alguno de estos tres grupos, abordo el sentido que para ellos adquieren la vida y la muerte, teniendo en cuenta que cumplen una sentencia relacionada con algún acto delic-

tivo.¹⁵ Ante la pregunta: ¿qué expectativas o pensamientos a futuro se te presentan en este momento?, tres respuestas de internos permiten ejemplificar el imaginario de incertidumbre y asimilación de la pérdida de la vida prevaleciente en la mayoría de los jóvenes recluidos:

en este jale todos estamos expuestos, a cualquiera se lo pueden chingar —matar—... usted no me entiende porque no ha sentido el cuerno —rifle de asalto AK47— ... (joven 1, integrante de “Artistas Asesinos”).

...en el futuro no puedo pensar, estar más de 20 años encerrado por homicidio no te deja pensar, ni siquiera soñar qué puedas hacer. Mi vida ya se jodió, ya valió madres, solo tengo que esperar a no volverme loco y querer quitarme la vida encerrado aquí... (joven 2, integrante de “Artistas Asesinos”).

...éste es mi barrio. Estoy aquí por múltiple homicidio de unos del grupo rival. No me arrepiento, sé que mi vida es el barrio y por él tengo que vivir o morir. Aquí adentro estoy con los míos, y cuando salga con ellos voy a continuar matando si me ordenan, es la vida del barrio, es la vida de todos nosotros... (joven integrante de “Barrio Azteca”).

Éste es el análisis de las estrategias que generan integrantes de estos colectivos, en su mayoría en condiciones de exclusión marcada por un escenario de precarización no solo laboral, sino de acceso a escenarios instituidos de reconocimiento como el educativo o familiar, de vulnerabilidad de acceso a bienes materiales, pero sobre todo a un escenario que reduce las posibilidades de vivir ante la amenaza continua de perder la vida en un evento violento. En los tres fragmentos se destaca como eje común, las figuras “morir” o “perder la vida”, así como la constante referencia al acto de “matar” o “quitar la vida”. Judith Butler

15 Según datos del INEGI referidos a estadísticas en materia penal del año 2012, el número de sentenciados en el rango de edades de 18 a 29 años por delito del fuero común en el estado de Chihuahua, fue un total de 489, de los cuales 464 fueron hombres y 25 mujeres. El orden de los delitos más cometidos fueron el robo con 244 casos, seguido del homicidio con 93 casos. http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/continuas/esop/sentenciados.asp?s=est&c=23723&proy=esop_sentenciados

(2006), en un análisis de las diversas reacciones que se generaron en Estados Unidos a partir de los eventos del 11 de septiembre de 2001, sostiene cómo la precariedad y vulnerabilidad constituyen los marcos interpretativos que terminan por definir aquellas vidas que deben ser recordadas o reconocidas por medio del duelo. En este sentido, cobran relevancia las condiciones de exclusión en la trayectoria biográfica de los jóvenes integrantes de estos grupos. El quitar la vida o perderla no solo constituye una experiencia presente en su vida cotidiana, sino el único recurso de reconocimiento hacia el interno del grupo, que se ve enfrentado con la nulidad o simplemente negación de su propia persona generada por una sociedad, que ve en él una amenaza que debe ser aniquilada. La *nuda vida* de Agamben (1998), aquella *no vida* que por su propia condición excluida es sacrificable sin que entre en conflicto o cuestionamiento ante los marcos dominantes definidores de lo que sí es vida digna.

Estos tres escenarios de mundos vida en contradicción, a partir de la relación privilegio-exclusión-disidencia, buscan destacar que no son única o exclusivamente prácticas o relatos de una creatividad subjetiva o individualizada, que encuentra cauce en la intención de individuos aislados. Se producen siempre en relación con campos de discursividad, que condiciona el orden de lo expresado o practicado, así como al anclaje histórico-social, que delimita las circunstancias reales de su trayectoria biográfica. Es decir, las estrategias de promoción competitiva y revalorización de una individualidad excluyente propia de la posición de los privilegiados, el surgimiento y posicionamiento de una estética disidente por parte de colectivos de jóvenes mujeres, así como la precarización e incluso nulidad de la vida que caracteriza a aquellos jóvenes excluidos que incrementan en número las filas del dominio paralegal, exigen ampliar el análisis en relación con el contexto socio-histórico prevaleciente de marginalidad y vulnerabilidad en la mayoría de los jóvenes en el escenario de la ciudad fronteriza.

A modo de cierre: preguntas y otras inquietudes

La intención que prevaleció a lo largo del texto coloca una propuesta de articulación entre el nivel epistemológico con una estrategia de análisis que plantea lo subjetivo y la mediación del sentido como trayectoria para penetrar hermenéuticamente en las estructuras cognitivas y afectivas de los actores sociales. En el plano metodológico, el texto planteó el eje central de análisis, que caracteriza a partir de algunos años la articulación entre la producción subjetiva y el orden del discurso. En este sentido, tres observaciones centran su atención en el texto:

- a) La primera es enfatizar que si bien lo discursivo constituye un referente clave, que desborda la temporalidad límite de moda académica con una presencia en el análisis social, no podemos caer en la ingenuidad (Bourdieu y Wacquant, 2005) de que la eficacia simbólica del discurso está en el propio discurso. Cobra relevancia la pregunta por sus portadores o ejecutores, así como la adscripción que les condiciona desde las instituciones que limitan, a partir de contextos sociohistóricos específicos.
- b) Si bien lo discursivo está presente en los tres niveles aquí expuestos —formación discursiva, campos de discursividad y estrategias discursivas—, su articulación nos coloca en la complejidad mediadora, que no acepta el predominio de uno negando o simplemente absorbiendo al otro. El tercer apartado centra su atención en el nivel de las estrategias discursivas ejemplificadas por estos tres escenarios en contradicción: privilegio, exclusión y disidencia. Sin embargo, plantea que no es posible reducir el análisis a las diversas y contradictorias estrategias ejemplificadas en relatos y prácticas, sin ubicarlas en relación con el contexto sociohistórico —violencia, precarización y vulnerabilidad de la vida— que prevalece en el escenario de la ciudad fronteriza del norte de México.
- c) Lo subjetivo o la irrupción de la subjetivación está presente ya desde hace varios años en el debate de las ciencias sociales. Lo que aquí quisiera destacar y que se ejemplifica en el breve análisis de

las estrategias generadas por los tres colectivos, es la experiencia del actor social como lugar predominante de análisis. Su centralidad como productor y producto de la vida social, y sobre todo que desde la subjetividad no solo se hacen visibles procesos de adscripción o incorporación, sino también de negociación, invención o resistencia.

Como se podrá observar, la intención general que caracteriza el presente artículo se sostiene en el principio de reflexividad propuesto por Ibáñez (1994), aquel que plantea que la separación entre lo objetivo y cualquier carga subjetiva presente no es aceptable. La reflexividad es inherente a cualquier práctica o abordaje de investigación, y más cuando trabajamos, convivimos y nos insertamos en la construcción de sentido y valoración que los diversos actores sociales generan en contextos específicos. Para el caso específico del actor joven urbano, el marco contextual que ha caracterizado a Ciudad Juárez en los últimos años, así como el complejo cruce de jóvenes en situaciones de incorporación, exclusión o disidencia, constituye un punto clave de reflexión en los proyectos que como sociedad hemos planteado para la reconstrucción de un escenario de reconocimiento abatido por la violencia y el empoderamiento de la precarización y la vulnerabilidad.

Referencias

- Agamben, Giorgio (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Editorial Pre-Textos.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Editorial Paidós.
- Cervera Gómez, Luis E. y Julia E. Monárrez Fragoso (2010). "Sistema de Información Geográfica de la Violencia en el municipio de Juárez, Chihuahua: georreferenciación y su comportamiento espacial en el contexto rural y urbano (Sigvida)". México: El Colegio de la Frontera Norte (Colef)/Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Conavim).

- Foucault, Michel (1976). *Arqueología del saber*. México: Editorial Siglo XXI.
- Gasché, Rodolphe (2008). “¿Qué tan vacío puede estar el vacío? Acerca del lugar de lo universal”. En: Simon Critchley y Oliver Marchart (comps.). *Laclau, aproximaciones críticas a su obra*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 33-54.
- Giddens, Anthony (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goffman, Erving (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Ibáñez, Jesús (1994). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Editorial Siglo XXI.
- Mejía Arauz, Rebeca (2003, abril). “Combinación estratégica: investigación sociocultural cualitativa-cuantitativa”. *Revista Nómadas*, 18. Universidad Central de Colombia, 20-27.
- Payne, Michael (2008). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. 2.^a reimpresión. Editorial Paidós.
- Reguillo, Rossana (2000). “Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo”. *Revista Universidad de Guadalajara*, 17, invierno 1999-2000. Disponible en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/4anclajes.html> (Consulta: 14 de octubre de 2012).
- (2007). “Invisibilidad resguardada: violencia(s) y gestión de la paralegalidad en la era del colapso”. *Revista de Crítica Cultural*, 36. Santiago de Chile.
- Salazar Gutiérrez, Salvador (2014). “Violencia sistémica, subjetividad del riesgo y socialidad de resguardo en el escenario de la ciudad fronteriza de Ciudad Juárez, México”. *Revista Frontera Norte*, 26(51). El Colegio de la Frontera Norte, 137-156.
- Salazar, Salvador y Martha Mónica Curiel (2012). *Ciudad abatida. Antropología de la(s) fatalidad(es)*. México: UACJ.

Entrevistas

Entrevista con joven 1, varón integrante de *Artistas Asesinos* (septiembre de 2013) realizada por Salvador Salazar Gutiérrez como parte del proyecto “La construcción simbólica de la relación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos en el contexto actual de la ciudad fronteriza del norte de México”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Entrevista con joven 2, varón integrante de *Artistas Asesinos* (septiembre de 2013) efectuada por Salvador Salazar Gutiérrez como parte del proyecto “La construcción simbólica de la relación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos en el contexto actual de la ciudad fronteriza del norte de México”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Entrevista con joven varón integrante de *Barrio Azteca* (octubre de 2013) llevada a cabo por Salvador Salazar Gutiérrez como parte del proyecto “La construcción simbólica de la relación vida-muerte en colectivos juveniles urbanos en el contexto actual de la ciudad fronteriza del norte de México”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

RESUMEN

En el ámbito global, China se sigue haciendo cada vez más fuerte. La evidencia más contundente proviene de su sobresaliente desempeño económico durante los años 2008 y 2009 en el entorno de la crisis financiera mundial más grave desde la Gran Depresión de los años treinta. Aun cuando algunos de sus principales indicadores económicos muestran un crecimiento más lento durante estos años, la economía china experimentó una rápida recuperación, revirtiendo los efectos negativos de la crisis. En este contexto, el presente trabajo revisa los logros económicos y el manejo de su política económica para enfrentar la crisis e intenta explicar las razones de su éxito. El gobierno central implementó políticas fiscales y monetarias expansivas y aplicó un conjunto de incentivos económicos, a fin de impulsar la demanda interna y sostener el crecimiento económico frente a la reducción de la demanda externa. Como resultado, los aspectos fundamentales de la economía: el crecimiento económico, la producción industrial, el comercio internacional y la inversión extranjera directa, estuvieron mucho mejor que los del resto de las economías del mundo. La evidencia indica que las diferencias se deben a las características distintivas de su modelo de desarrollo, entre las que resalta el papel que juega la intervención del gobierno para implementar una economía dirigida, o guiada de mercado, en contraste con el libre mercado occidental.

Palabras clave: modelo chino, crecimiento económico, crisis financiera mundial.

ABSTRACT

Within the global scope, China is becoming increasingly strong. Overwhelming evidence is provided during the period 2008-2009 under the most serious global financial crisis environment since the Great Depression in the 1930's. The Chinese economic performance was outstanding. Even though key economic indicators showed slower growth rates, China managed to achieve a speedy recovery reversing the negative effects of the crisis. In this context, the paper reviews China's economic achievements and policy management in response to the crisis and attempts to explain economic success. The central government designed strong monetary and fiscal packages implementing expansionist measures to boost domestic demand and sustainable economic growth to cope with the reduced external demand. As a result, economic growth, industrial production, international trade, and foreign direct investment were much better than those in the us, the European Union, Japan and the rest of world economies. The differences in economic success lie in the varying Chinese and western systems characteristics, particularly the role played by the State. Economically, the Chinese system features a guided market economy in contrast with the western market economy of free enterprises.

Keywords: Chinese model, economic growth, world financial crisis.

Crecimiento económico de China durante la crisis financiera mundial

Economic growth in China during the world financial crisis

Pedro A. Villezca Becerra¹

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctorado Ph.D. Agricultural Economics Texas A&M University Agosto de 1991). Especialización: Econometría, Estudio Asiáticos, Economía Agrícola. Adscripción: Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: pedro.villezcabc@uanl.edu.mx
-

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2013
Fecha de aceptación: 11 de septiembre de 2014

Introducción

El modelo económico de China continúa dando muestras de su éxito. Durante los años 2008 y 2009, en el entorno de la crisis financiera mundial más grave desde la Gran Depresión de los años treinta, el desempeño económico de este país asiático fue sobresaliente. Antes de que comenzara la crisis, en septiembre de 2008, China ya era considerada una potencia económica y comercial, y sus políticas ubicaban su economía entre las mejores del mundo (Peerenboom, 2007; Xie, 2007). El desarrollo de la crisis y el impacto que tuvo en el mundo, principalmente en Estados Unidos y Europa, acentuaron la hegemonía de China. En comparación con la mayoría de las economías del mundo, el impacto de dicha crisis sobre su economía fue mucho menor (IMF, por sus siglas en inglés, 2009a). Esta crisis, que se originó en la economía de Estados Unidos, sumió a este país en una depresión económica por sus efectos en los sectores financiero y de vivienda, que se extendió hasta provocar una recesión a nivel mundial; lo cual, a su vez, tuvo como consecuencias el colapso en el comercio mundial y la generalización de problemas financieros en las economías de occidente y en las más avanzadas de Asia (Baily y Elliot, 2009; IMF, 2009b).

Dada la creciente importancia y protagonismo de China en la globalización en las últimas décadas, resultó imposible que se librara completamente de esta crisis. Durante la primera mitad de 2008, su producto interno bruto (PIB) creció a una tasa de 10.4%, pero descendió a un crecimiento de 9% en el tercer trimestre y a un crecimiento de 6.8% en el cuarto trimestre, para luego crecer a solo 6.1% en el primer trimestre de 2009 (NBS, 2010; IMF, 2009c). Mientras tanto, la mayoría de los países desarrollados experimentaba fuertes caídas en sus tasas de crecimiento, algunas llegando incluso hasta una disminución de casi 6% en su PIB (IMF, 2011). Antes de la crisis, China había alcanzado tasas de crecimiento del PIB de dos dígitos por cinco años consecutivos desde 2003 hasta 2007 (NBS, 2010).

La evidencia indica que la crisis ejerció una enorme presión hacia la baja en el crecimiento económico. Sin embargo, aun cuando algunos de sus principales indicadores económicos —crecimiento del PIB y de

la producción industrial, comercio internacional e inversión extranjera directa— muestran un crecimiento más lento durante estos años, la economía china experimentó una rápida recuperación revirtiendo los efectos negativos de la crisis y liderando la economía mundial para salir de ella, reforzando la expectativa de que esta nación está en una posición realista para convertirse en la economía mundial más grande en un futuro mediano (UN, 2011; China Balance of Trade, 2010; OECD, 2010). Dadas las tendencias de crecimiento de China y de Estados Unidos, se estima que el país asiático se podría convertir en la mayor economía mundial alrededor del año 2028. Los analistas más optimistas incluso sugieren que esto podría ocurrir para 2020.

El presente trabajo tiene como objetivo resaltar la fortaleza del modelo económico de China utilizando como evidencia el manejo de la economía durante la crisis, haciendo un recuento de las medidas económicas tomadas por el gobierno y de sus efectos sobre los principales indicadores económicos.

Efectos de la crisis en el crecimiento económico de regiones y países del mundo

La crisis financiera mundial se inició en diciembre de 2007 y se prolongó hasta la mitad de 2009. Se originó en Estados Unidos, manifestándose como un conjunto de problemas económicos que tuvo fuertes efectos en el sector financiero de ese país, particularmente en el ámbito hipotecario. La pérdida de credibilidad en el sector financiero y el encarecimiento especulativo de los precios de los bienes raíces provocaron problemas tan graves, que la crisis se convirtió en una recesión a nivel mundial (Baily y Elliot, 2009). El alcance y el impacto de la crisis sobre algunos de los países y regiones más importantes del mundo, se pueden apreciar en el cuadro 1. Según estas estadísticas reportadas por las Naciones Unidas (2011), en todos los casos se presentó una drástica disminución en el crecimiento del PIB durante los años de la crisis. Asimismo, a partir de 2010 se nota una tendencia general en la recuperación del crecimiento en las principales economías del mundo.

Cuadro 1. Regiones y países seleccionados.

Tasas de crecimiento del PIB (2006-2010).					
	2006	2007	2008	2009	2010 ^a
Economías desarrolladas	2.8	2.5	0.1	-3.5	2.3
Unión Europea	3.0	2.8	0.5	-4.1	1.6
Japón	2.0	2.4	-1.2	-5.2	2.7
Reino Unido	2.8	2.7	-0.1	-4.9	1.8
Estados Unidos	2.7	1.9	0.0	-2.6	2.6
Economías en desarrollo	7.3	7.6	5.4	2.4	7.1
Este y sur de Asia	8.6	9.3	6.2	5.1	8.4
India	9.6	9.4	7.5	6.7	8.4
América Latina y el Caribe	5.6	5.6	4.0	-2.1	5.6
Brasil	4.0	6.1	5.1	-0.2	7.6
México	<u>4.9</u>	<u>3.3</u>	<u>1.5</u>	<u>-6.5</u>	5.0

a = Estimado parcialmente.

Fuente: United Nations, *World Economic Situation and Prospects* (2011).

Aplicación de políticas económicas en China y sus efectos

Crecimiento económico

Para enfrentar la crisis, el gobierno chino revisó su meta macroeconómica para 2009 para “garantizar un crecimiento en el PIB de 8%”, para lo cual anunció en noviembre de 2008 un enorme paquete de incentivos fiscales para aplicarse en dos años, 2009 y 2010, que ascendió a 4 millones de millones (4 billones) de yuanes, equivalentes a 586 mil millones de dólares americanos (USD), para reactivar la economía a partir de estímulos a la demanda interna, tanto privada como estatal (Yue, 2009). El 40% de estos incentivos se destinó a inversión en el rubro de infraestructura. Por su parte, los gobiernos locales introdujeron su propio paquete de incentivos con 18 mil millones de yuanes. Con la implementación de estas medidas de política fiscal, se invirtió fuertemente en construcción de infraestructura —principalmente autopistas y líneas de ferrocarril—, agricultura, ciencia y tecnología, pro-

tección del medio ambiente, educación y salud; esto permitió incrementar la inversión en infraestructura ferroviaria en 67.5 y 40.1% para carreteras, mientras que la inversión en educación se incrementó en 37.2% y la de salud y bienestar social en 58.5% (WTO, 2010).

Los paquetes de rescate, junto con la aplicación de una política de expansión monetaria adoptada por el Banco Popular de China para apoyar la política fiscal, permitieron restaurar el crecimiento del PIB durante el tercero y cuarto trimestres de 2009 a 8.9 y 10.7%, respectivamente, lo cual redundó en una tasa de crecimiento de 8.7% en el año, 0.7% mayor que la meta planeada. En suma, el gobierno central aplicó el manejo de una política económica keynesiana para apoyar el financiamiento de obra pública. Para contrarrestar los efectos de la disminución de exportaciones causada por la caída en la demanda global —particularmente de los mercados de Estados Unidos y Europa—, se le dio impulso a la demanda interna apoyándose en el gasto fiscal (Han, 2012).

En el cuadro 2 se presenta el comportamiento del crecimiento del PIB de China desde 1990. Se puede apreciar el contraste marcado en los años 2008 y 2009 debido al efecto de la crisis, que comparado con lo experimentado por las economías más importantes del mundo revela que la disminución de la actividad económica fue poco significativa. Cifras del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2011) señalan que en 2009 mientras el PIB de China crecía en 8.7%, el producto mundial se reducía en 0.7%. Para 2010, el PIB creció 10.3%, mientras que el producto mundial aumentó 5.1%.

Cuadro 2. China. Tasa de crecimiento del PIB (1990-2010).

Año	% de crecimiento del PIB	Año	% de crecimiento del PIB
1990	4.1	2000	8.4
1991	9.2	2001	8.3
1992	14.2	2002	9.1
1993	14.0	2003	10.0

Continúa...

Año	% de crecimiento del PIB	Año	% de crecimiento del PIB
1994	13.1	2004	10.1
1995	10.9	2005	10.4
1996	10.0	2006	11.6
1997	9.3	2007	11.9
1998	7.8	2008	9.1
1999	7.6	2009	8.7
		2010	10.3

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*.

Producción industrial

Respecto a la producción industrial, después de caer pronunciadamente desde julio de 2008, comenzó a crecer rápidamente a partir del segundo trimestre de 2009. Para los primeros 10 meses de 2009, el incremento fue de 9.4% (NBS, 2010). Solo en los meses de noviembre y diciembre de 2009, el producto industrial aumentó en 19.2 y 18.5%, respectivamente, en comparación con los mismos meses de 2008, alcanzando así una tasa de crecimiento anual de 11%, solo 1.9 puntos porcentuales menor que en 2008. De esta forma, el comportamiento de la producción industrial se mantuvo fuerte (cuadro 3) evidenciando su importancia sobre el crecimiento de la economía.

Cuadro 3. China. Tasa de crecimiento de la producción industrial (1990-2010).

Año	% de crecimiento de la pi	Año	% de crecimiento de la pi
1990	3.2	2000	9.4
1991	13.9	2001	8.4
1992	21.2	2002	9.8

Continúa...

Año	% de crecimiento de la pi	Año	% de crecimiento de la pi
1993	19.9	2003	12.7
1994	18.4	2004	11.1
1995	13.9	2005	11.7
1996	12.1	2006	13.0
1997	10.5	2007	18.5
1998	8.9	2008	12.9
1999	8.1	2009	11.0
		2010	13.0

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*.

El repunte de la producción industrial ha sido producto de la política gubernamental de China en torno a las facilidades de crédito, que han sido más importantes que los incentivos fiscales. Como muestra está el hecho de que en los primeros siete meses de 2009, la cantidad de préstamos bancarios se triplicó en comparación con el mismo periodo para el año anterior. El Banco Popular de China informó que solamente en octubre, el sistema bancario otorgó préstamos por 253 000 millones de yuanes, equivalentes a la mitad de los 516 700 millones de yuanes otorgados en septiembre; lo cual lleva a un monto total de préstamos otorgados en el año 2009 de 8.92 billones de yuanes (Han, 2012).

Comercio internacional durante la crisis

El impacto más importante de la crisis financiera global sobre la economía provino de la caída en la demanda global, en virtud de la gran dependencia de China en las exportaciones, cuyo crecimiento ha sido uno de los componentes más importantes para su rápido crecimiento económico. Aun bajo el entorno global desfavorable, China se ha convertido en el mayor productor mundial de muchos productos industriales (Lum y Nanto, 2006). A fines de 2009 produjo 2.7 billones

de toneladas de carbón, 51.3 billones de metros de prendas de vestir, 60.5 millones de toneladas de fertilizante de potasio, 518 millones de toneladas de acero bruto, 174 millones de computadoras personales y 93 millones de televisores a color. Asimismo, dos tercios de la producción mundial de fotocopiadoras, hornos de microondas y calzado, 60% de los teléfonos celulares y 75% de los juguetes fueron hechos en China (NBS, 2010). China exporta principalmente computadoras personales, teléfonos celulares, prendas de vestir y calzado e importa hierro, acero, petróleo y minerales combustibles; maquinaria y equipo, plásticos, equipo óptico y médico, así como químicos orgánicos. Sus principales socios comerciales son la Unión Europea, Estados Unidos, Japón, Hong Kong y Corea del Sur (China Balance of Trade, 2010).

Después de crecer consistentemente desde finales de los setenta, el comercio internacional alcanzó en 2008 valores máximos de 1.43 billones de USD en exportaciones y de 1.3 billones en importaciones, valores cinco veces mayores que los de 2000, año previo a su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC). El valor de las exportaciones e importaciones experimentó un fuerte descenso en 2009 alcanzando solo 2.2 billones de USD, alrededor de 13.9% menos que en 2008. Las exportaciones fueron las más afectadas con una disminución de 16%, mientras que las importaciones se redujeron en 11%, aunque la reducción fue menor para el promedio mundial (23%) y para los otros cinco principales exportadores e importadores mundiales (WTO, 2011). Según proyecciones del Fondo Monetario Internacional (IMF, 2009), el volumen del comercio mundial total decreció en 12.2% en 2009 y volvería a recuperar un pequeño crecimiento de 1% en 2010. Esto trajo como consecuencia un debilitamiento del dólar y una reducción del gasto de consumo en la economía norteamericana, que, a su vez, impactó fuertemente en las exportaciones de China, a partir de la segunda mitad de 2008, traduciéndose en una fuerte caída en su comercio internacional.

Debido a que el comercio de China ha estado conformado mayormente por manufacturas de procesamiento de bajo valor agregado, la reducción en las exportaciones trajo también una significativa reducción en las importaciones. En el cuadro 4 se presenta el comporta-

miento de las exportaciones e importaciones de 1990 a 2010, en donde se destaca cómo no solamente dejaron de crecer, sino que ambas experimentaron un decrecimiento por primera vez en el periodo reportado. En lo que se refiere al comercio internacional, el año 2009 fue el más difícil para China desde que ingresó a la OMC en 2001.

Cuadro 4. China. Valor de las exportaciones e importaciones (1990-2010) (miles de millones de dólares).

Año			Año		
	Valor de exp.	Valor de imp.		Valor de exp.	Valor de imp.
1990	62	53	2000	249	225
1991	72	64	2001	266	244
1992	85	81	2002	326	295
1993	92	104	2003	438	413
1994	121	116	2004	593	561
1995	149	132	2005	762	660
1996	151	139	2006	969	791
1997	183	142	2007	1218	956
1998	184	140	2008	1429	1133
1999	195	166	2009	1202	1006
			2010	1580	1390

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*; China Balance of Trade, 2010; WTO, 2010. ESESTA estadísticos, Ministry of Commerce. China Customs.

A pesar del ámbito global desfavorable, particularmente en lo que se refiere a su participación en el comercio mundial, de acuerdo con la WTO (2011), China habría rebasado, por primera vez, marginalmente, a Alemania en el valor de sus exportaciones con un total de 521.7 mil millones de USD en comparación con los 521.6 de Alemania en la primera mitad de 2009, para convertirse en el mayor exportador mundial. En términos globales, su participación en el volumen del comercio mundial en 2009 ascendió a 9.6% en las exportaciones y 7.9% en las importaciones, convirtiéndose, además, en el segundo importador mundial; en marcado contraste con las posiciones vigésima como exportador y decimonovena como importador que ocupaba en 1980.

Inversión extranjera directa

Por mucho, el principal detonador del crecimiento ha sido la inversión extranjera directa (IED) (Yao y Kailei, 2007). Su importancia se hizo más evidente por el enorme paquete de estímulos fiscales, que tuvo que implementar el gobierno en 2009 ante la caída en la IED global provocada por la profunda crisis experimentada por el mundo desarrollado (Yue, 2009). Como resultado de la crisis económica mundial, la IED en China disminuyó al igual que en el resto de los países. Se estima que el flujo total de IED mundial, se redujo en 40% de 2007 a 2009 (cuadro 5). Para evitar un efecto mayor de esta caída sobre la economía, el gobierno central abrió nuevos sectores específicos a la IED implementando nuevas leyes y regulaciones, así como reformas administrativas acordes (Yue, 2009). De esta forma, China continuó siendo el segundo principal destino del capital extranjero, solo después de Estados Unidos. Este capital procede de más de 200 países del mundo y se ha estado incrementando consistentemente, por lo menos, durante las últimas dos décadas, a excepción de la caída en 13.3 mil millones de USD sucedido entre 2008 y 2009 (cuadro 6). Esta tendencia en el crecimiento de la IED hacia China continuará debido al mejoramiento que ya comienzan a experimentar las economías del mundo desarrollado. De hecho, se estimaba que crecería en 10% para 2010, sin embargo, una vez más la realidad económica superó estas expectativas.

Cuadro 5. Países y regiones seleccionadas. Flujo de IED (2006-2010)_(miles de millones de dólares).

	2006	2007	2008	2009	2010
Mundo	1463.4	1975.6	1790.7	1197.8	1309.0
Unión Europea	585.0	854.0	542.2	356.6	318.3
Estados Unidos	237.1	216.0	306.4	143.6	197.9
China	72.7	83.5	108.3	95.0	114.7
México	<u>20.1</u>	<u>31.5</u>	<u>27.1</u>	<u>16.1</u>	20.7

Fuente: UNCTAD (2012). *World Investment Report 2012*.

Cuadro 6. China. Flujo de IED (1990-2010)
(miles de millones de dólares).

Año	IED	Año	IED
1990	3.5	2000	40.7
1991	4.4	2001	46.9
1992	11.0	2002	52.7
1993	27.5	2003	53.5
1994	33.8	2004	60.6
1995	37.5	2005	60.3
1996	41.7	2006	72.7
1997	45.3	2007	83.5
1998	45.5	2008	108.3
1999	40.3	2009	95.0
		2010	114.7

Fuente: National Bureau of Statistics (2010). *China Statistical Yearbook 2010*; UNCTAD (2012). Commerce.

Manejo y características del modelo chino

En un ámbito global en el que las principales naciones industrializadas sufrieron reducciones masivas en sus economías, el manejo de la economía china alcanzó una tasa de crecimiento de 8.7% en el PIB. Específicamente, los aspectos fundamentales de la economía estuvieron mucho mejor que los correspondientes de las de Estados Unidos, Unión Europea y Japón. A continuación se resaltan los rasgos operativos más importantes en el exitoso manejo de la economía de China.

Los bancos se mantuvieron conservadores en cuanto a la inversión en derivados financieros, lo cual limitó su exposición a los títulos hipotecarios norteamericanos, obligaciones de deuda respaldadas con préstamos hipotecarios, y por lo tanto les ayudó a mantener un crecimiento robusto y financieramente saludable en un ambiente altamente volátil, superando a sus contrapartes extranjeros. Encabezados por el Industry and Commercial Bank of China, tres de los más grandes bancos estatales estuvieron dentro de los cinco bancos más rentables del mundo en el año 2008. Además de la inyección de 19 billones de USD, a finales de 2008, para reducir los préstamos que estaban en mora o en peligro

de mora en su sistema bancario, China aceleró en 2009 la reforma del Agricultural Bank of China, su banco estatal más problemático.

Al mismo tiempo, la crisis financiera llevó a que los precios de las acciones de algunos de los bancos gigantes del mundo se desestabilizaran, permitiendo que los tres bancos mencionados superaran a sus competidores americanos y europeos, convirtiéndose así en los bancos del mercado capitalista más grandes del mundo a principios del año 2009.

Por otra parte, el sólido desempeño económico de la última década, los altos niveles en el superávit comercial y el creciente flujo de IED, contribuyeron a que China amasara una gran reserva de divisas, permitiéndole así enfrentar la crisis con mayor flexibilidad.

Por lo tanto, la postura fiscal era muy fuerte en el tiempo en que muchas economías avanzadas entraron en crisis con posiciones fiscales estructuralmente débiles, que se vieron todavía más afectadas por la crisis. Por ello fue posible implementar una política fiscal expansionaria.

Por último, el gobierno chino, a diferencia del sistema occidental, tiene la capacidad de reaccionar llanamente y con prontitud a fin de restaurar su economía. Con todo y las críticas que se le han hecho por su estructura política, China ha demostrado una y otra vez al resto del mundo que su modelo político y económico puede ser un instrumento efectivo para su éxito económico (Xie, 2007).

El sistema chino comparado con el sistema occidental

La década de los años noventa marcó el resurgimiento del nacionalismo chino, creando un frente ideológico que se tradujo en un proceso evolucionario a lo largo de las últimas tres décadas, en las que este país, tomando como referencia el modelo occidental, organizó no solo sus sistemas económico y político, sino también su sociedad, conformando así su propio modelo.

El sistema chino se diferencia del sistema occidental principalmente en la manera en que la sociedad está organizada. En occidente, las sociedades civiles, que son independientes y que se organizan a sí mismas basadas en clases y/o grupos, contienen por los recursos a

través de partidos políticos. En China, las comunidades y la red de unidades de trabajo están organizadas de tal manera que se conecten con la red horizontal y vertical de la burocracia (Xie, 2007).

La organización política es diferente en China. En occidente, los partidos políticos contienden para acceder al poder mediante una democracia electoral basada en el principio de mayoría, usando un sistema judicial independiente para prevenir inestabilidades; en China, un grupo neutral y políticamente unificado lidera una democracia bajo el principio de meritocracia, con un mecanismo de división del trabajo para prevenir y corregir errores.

En cuanto a la forma de organizar su economía, en occidente las empresas compiten libremente para formar una economía de libre mercado. En China, dos sectores, uno estatal y otro privado, ambos funcionando diferenciadamente pero apoyándose mutuamente, permiten poner en práctica una economía dirigida, o guiada de mercado, que evita fallas en el mismo e incrementa la competitividad en los mercados internacionales.

Entorno del éxito del modelo chino durante la crisis

En medio de la crisis económica internacional, China se sigue haciendo cada vez más fuerte. La sólida estrategia de crecimiento implementada por su modelo de desarrollo, ha girado en torno a dos aspectos fundamentales: el comercio internacional y la inversión. A esto hay que añadir el creciente desarrollo de sus sectores industriales de alta tecnología (Xiaolan y Balasubramanyam, 2005).

Los factores macroeconómicos, el desempeño de su sistema financiero y la amplia intervención del gobierno para estimular la economía trajeron como resultado no solo la recuperación, sino una elevada tasa de crecimiento en la economía. La participación que el Estado tiene en la economía es fundamental. De este modo, una serie de factores constituye las razones del desempeño económico exitoso del modelo chino durante la crisis.

La aplicación de incentivos masivos para estimular la economía fue posible debido a la fuerte situación fiscal propiciada por los enormes superávits comerciales acumulados en los últimos años, particularmente durante 2008. El paquete aplicado fue el más grande en comparación con las medidas similares empleadas por los países desarrollados de occidente. Paralelamente, las reformas implementadas para la modernización de su economía llevaron a una mejoría sustancial del sistema bancario, principalmente en el renglón de la cartera vencida; también el sistema cuenta con una de las mayores reservas de divisas en el mundo, que al final del año 2009 ascendía a 2.4 billones de USD.

La caída de los precios de materias primas y alimentos durante 2009 benefició las importaciones de China. De manera similar, la disminución en el precio del petróleo permitió incrementar sus reservas. Por otro lado, la escasez de recursos financieros a nivel global permitió fortalecer su estrategia de inversiones en el exterior. También, dado que el sistema financiero no está tan relacionado con el mercado internacional, su economía no fue muy propensa a los efectos de la crisis financiera mundial; aunado a esto, la intervención estatal fue fundamental en el control del mercado financiero en cuanto a mantener una actitud conservadora en el manejo de sus instrumentos de inversión.

Conclusiones

Los años 2008 y 2009 fueron los más difíciles que la economía global ha enfrentado en muchas décadas. La mayoría de las economías desarrolladas experimentó fuertes caídas en su crecimiento económico. Por el contrario, China se desempeñó de tal forma que pudo mantener una tasa de crecimiento económico y un desarrollo respetables.

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, China sufrió una fuerte presión a la baja en su crecimiento económico. Sin embargo, su modelo económico y el manejo de su política evitaron consecuencias mayores y permitieron una rápida recuperación, revirtiendo los efectos negativos de la crisis. En comparación, los países desarrollados occidentales sufrieron reducciones masivas en sus principales indicadores económicos.

Para enfrentar la crisis, el gobierno central revisó su meta macroeconómica y se propuso garantizar un crecimiento en el PIB de 8% para 2009. Esto lo implementó con el manejo de una política económica keynesiana para apoyar el financiamiento de obra pública, anunciando un enorme paquete de incentivos fiscales para los años 2009 y 2010, dirigidos a reactivar la demanda interna y sostener el crecimiento económico frente a la reducción de la demanda externa.

Estas medidas de política fiscal expansionista, junto con la aplicación de una política de expansión monetaria adoptada por el Banco Popular de China para apoyar la política fiscal, no solo permitieron restaurar el crecimiento del PIB a una tasa de crecimiento de 8.7% en el año, sino también lograron que repuntara en su crecimiento a 10.3% para 2010. Otros indicadores fundamentales del desempeño económico, como la producción industrial, el comercio internacional y la IED, se comportaron mucho mejor para la economía china que para el resto de las economías de occidente.

La evidencia indica que las diferencias se deben al sólido desempeño de la economía china en la última década, resultado de las características distintivas de su modelo de desarrollo, entre las que resalta el papel que juega la intervención del gobierno para implementar una economía dirigida, o guiada de mercado, en contraste con el libre mercado occidental.

Referencias

- Baily, Martin N. y Douglas J. Elliot (2009, June). "The us Financial and Economic Crisis: Where Does it Stand and Where Do We Go From Here?". *The Initiative on Business and Public Policy at Brookings*. Washington, D. C.
- China Balance of Trade (2010). *Trading Economics*. Disponible en: <http://www.tradingeconomics.com/china/balance-of-trade>
- Han, Miao (2012). "The People's Bank of China during the Global Financial Crisis: Policy Responses and Beyond". *Journal of Chinese Economic and Business Studies*, 10(4), 361-390.

- International Monetary Fund (IMF) (2009a). *World Economic Outlook. April 2009. Crisis and Recovery*. Washington, D. C.
- (2009b, July). “Contractionary Forces Receding but Weak Recovery Ahead”. *World Economic Outlook Update*. Washington, D. C.
- (2009c, November 3rd). “The State of Public Finance Cross-Country Fiscal Monitor: November 2009”. *IMF Staff Position Note*. Washington, D. C.
- (2011). *World Economic Outlook. September 2011. Slowing Growth, Rising Risks*. Washington, D. C.
- Lum, Thomas y Dick K. Nanto (2006). “China’s Trade with the United States and the World”. *Congressional Research Service (CRS), Report for Congress*. Washington, D. C.: The Library of Congress.
- National Bureau of Statistics of China (NBS) (2010). *China Statistical Yearbook 2010*. Beijing: China Statistics Press.
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) (2010). *OECD Economic Surveys: China 2010*. Paris: OECD Publishing.
- Peerenboom, Randall (2007). *China Modernizes: Threat to the West or Model for the Rest*. Oxford University Press.
- United Nations (UN) (2011). *World Economic Situation and Prospects 2011*. Nueva York.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2012). *World Investment Report 2012*. Nueva York y Ginebra: United Nations Publication.
- World Trade Organization (WTO) (2011). *International Trade Statistics 2011*. Ginebra.
- (2010). *Trade Policy Review. Report by the Secretariat, China*. Ginebra: WT/TPR/S/230.
- Xiaolan Fu y V. N. Balasubramanyam (2005). “Exports, Foreign Direct Investment and Employment: The Case of China”. *The World Economy*, 28(4), 607-625.
- Xie Tao (2007). “The Model of Democratic Socialism and China’s Future”. *EAI Background Brief*, 472. East Asian Institute/National University of Singapore.

- Yao, Shujie and Wei Kailei (2007). "Economic Growth in the Present of FDI from a Newly Industrializing Economy's Perspective". *Journal of Comparative Economics*, 35(1), 211-234.
- Yue, Yunxia (2009). "China's Protective State Measures in the Crisis Era: Motivation and Effect". In: Simon J. Evenett (Ed.). *The Unrelenting Pressure of Protectionism: The 3rd GTA Report. A Focus on the Asia-Pacific Region*. London: Centre for Economic Policy Research, 79-88.

RESUMEN

La intervención del Estado tradicionalmente se ha justificado al afirmar que: “el propósito de toda intervención es mejorar el nivel de bienestar de la sociedad y, en el caso de la intervención en los mercados financieros, ese objetivo adopta la forma de aseguramiento de solvencia y eficiencia del sistema” (Martínez, 2002: 747). Más allá de las limitaciones y críticas que sostenemos en este artículo respecto a la viabilidad de este instrumento de política pública, para incidir sobre los factores estructurales determinantes de la pobreza, que lamentablemente se generaliza y profundiza en la modalidad neoliberal del capitalismo, el propósito de este trabajo es atender los problemas surgidos en el funcionamiento general de las microfinanzas y la necesaria intervención gubernamental, para asegurar la solvencia de las instituciones y la protección de la población usuaria de este tipo de servicios financieros. Se trata, entonces, de una reflexión colectiva de un conjunto de acciones de microfinanciamiento llevadas a cabo en México y en otros países, que podemos denominar complementarias del mercado financiero formal.

Palabras clave: microfinanciamiento, Estado, pobreza.

ABSTRACT

State intervention has been traditionally justified saying that: “the purpose of any intervention is to improve the well-being of society and, in case of intervention in the financial markets, that goal takes the form of assurance of solvency and efficiency of the system” (Martínez, 2002: 747). Apart from the limitations and criticisms that we hold in this article about the viability of this instrument of public policy, to impact on the structural determinants of poverty, which unfortunately generalizes and deepens in the neoliberal form of capitalism, the purpose of this work is to attend a set of actions undertaken financing in other countries, and especially in Mexico, and the necessary government intervention to ensure the solvency of the institutions and the protection of the user population. It is, then, a collective reflection of a set of microfinance actions carried out in Mexico, which we can call additional of the formal financial market.

Keywords: microfinance, State, poverty.

El papel del Estado en el microfinanciamiento

The role of the State in microfinance

Celia Hernández Cortés¹

Isabel Castillo Ramos²

Jaime Ornelas Delgado³

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Ciencias. Especialización: Economía Regional. Adscripción: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre desarrollo Regional Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: chernandezcortes@yahoo.com.mx
- 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Ciencias. Especialización: Desarrollo Regional. Adscripción: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre desarrollo Regional Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: icastillor@hotmail.com
- 3 Nacionalidad: Mexicano. Grado: Doctor en Urbanismo. Especialización: Teorías del desarrollo económico y social. Adscripción: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre desarrollo Regional Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: ornelasdelgadojaime@hotmail.com

Fecha de recepción: 26 de marzo de 2014
Fecha de aceptación: 18 de septiembre de 2014

Introducción

El neoliberalismo puso en duda el manejo del estado asistencialista denunciándolo como costoso, centralista, ineficiente y responsable del estancamiento y crisis económicas recurrentes, así como por no alcanzar las tendencias igualitarias que planteaba. El peso que adquirió la intervención estatal en la economía, según el neoliberalismo, fue resultado de negociaciones y acuerdos políticos que alteraron la gestión gubernamental (Jiménez, 1998: 58). Sin embargo, las limitaciones, pero sobre todo, las fallas del mercado financiero que se traducen en un difícil acceso a recursos frescos por parte de las personas para iniciar, consolidar o expandir sus actividades de producción, circulación y distribución de bienes y servicios, hacen indispensable la intervención del Estado en el mercado financiero para hacerlo eficiente y convertirlo en factor importante para las actividades productivas, situación que en el caso mexicano, hasta el momento no se presenta, ya que de acuerdo al reporte de la Encuesta Nacional de Competitividad, Fuentes de Financiamiento y Uso de Servicios Financieros de las empresas (ENAFIN), emitido por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores y el Banco Interamericano de Desarrollo (2012), expone que, de cada diez empresas, seis se financian con proveedores para resolver problemas de capital de trabajo, de igual forma se utilizan recursos propios de las empresas y en menor medida, se recurre a los intermediarios financieros. En cuanto a los créditos simples de largo plazo, dos de cada diez empresas los solicitaron entre 2005-2009 y aquellas que no lo hicieron, indicaron que el principal motivo fue la exigencia de garantías.

La intervención estatal tradicionalmente se ha justificado afirmando que: “el propósito de toda intervención es mejorar el nivel de bienestar de la sociedad y, en el caso, de la intervención en los mercados financieros, ese objetivo adopta la forma de aseguramiento de solvencia y eficiencia del sistema” (Martínez, 2002: 747).

Más allá de las limitaciones y críticas que sostenemos en este trabajo respecto a la viabilidad de este instrumento de política pública, para incidir sobre los factores estructurales determinantes de la pobre-

za, que lamentablemente se generaliza y profundiza en la modalidad neoliberal del capitalismo, el propósito de este trabajo es una reflexión colectiva de un conjunto de acciones de financiamiento llevadas a cabo, en otros países y especialmente en México que podemos denominar “complementarias del mercado financiero formal.”¹ En principio buscan que la población de menores ingresos obtenga acceso a recursos para iniciar actividades productivas que complementen su ingreso.

El presente artículo comprende tres apartados, en el primero se establece la relación que guarda el microcrédito en la lucha contra la pobreza en sociedades como la nuestra; en el siguiente apartado, se presentan los principios de la Escuela de Ohio, opuestos a la corriente del Grammen Bank de Yunus, que se propone el préstamo a los más pobres, ofreciendo la garantía solidaria y privilegiando créditos para las mujeres. En el tercer apartado se exponen el papel que ha desempeñado la intermediación financiera formal y las microfinanzas en la economía, así como el papel del Estado, sobre todo a partir de la liberalización del sector financiero y de la reducción de la regulación estatal, señalando el papel actual y el deseado para atender las necesidades crediticias de la población. Se concluye que la regulación del Estado, en las actividades de microfinanciamiento y su control, implica su intervención en el sistema financiero formal y en el sistema complementario de finanzas, orientado a la población con menores ingresos. Sin embargo, la intervención social en este tipo de negocios es fundamental para volver a reorientar la propuesta de Yunus, no solo como una forma de salir de la pobreza, sino como una vía para iniciar actividades productivas, empleo y nuevas empresas sociales, ante

1 El concepto “complementación”, está tomado del Consejo Económico de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y del Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TPC), que en el documento de su conformación establece: “El Consejo fungirá como instancia de coordinación de estrategias, políticas y proyectos para la complementación productiva, agroalimentaria, industrial, energética, comercial, financiera, y tecnológica, en aras de estructurar una Zona Económica de Desarrollo Compartido del ALBA, que será regida por el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP).” En nuestro caso, el concepto se refiere al conjunto de acciones que atienden segmentos del mercado financiero excluidos por las instituciones formalmente reconocidas integrantes de ese mercado. También puede verse Martínez, 2001.

la poca posibilidad que ofrece el mismo sistema económico capitalista dependiente de nuestros países.

I. Microcrédito y pobreza

En Bangladesh, frente al incremento observado de la pobreza, surge hacia la década de 1970 el concepto de “microcrédito” vinculado al Grameen Bank (GB), fundado en esa época por Muhamed Yunus con el propósito explícito de reducir la pobreza generalizada en ese país que provocaba un fuerte desequilibrio social.

Con el GB se permitió el acceso al crédito de pequeña cuantía a personas y microempresarios con insuficiencia de garantías exigidas por el sistema formal de crédito. El préstamo a los más pobres, tiene como principio prestar a tasas de interés más bajas del mercado y ofrecer la garantía solidaria como colateral alternativo, privilegiando créditos para las mujeres.

Con el correr del tiempo, el sistema de microcrédito desarrollado por Yunus, se ha consolidado como alternativa al financiamiento crediticio de sectores marginados por el sistema financiero. En este sentido, el microcrédito es una herramienta que se genera frente a un mercado financiero altamente especulativo y centrado en su función de servir como soporte al crédito encaminado a impulsar el crecimiento de la economía. Mientras que, el acceso al crédito por parte de la población de bajos ingresos tiene, como condición fundamental, la acción social y la autoayuda como un camino viable para abandonar su situación de pobreza.

De esta manera, el microcrédito implica préstamos de poco monto a una gran cantidad de personas para que estas, de manera individual, realicen actividades productivas que les permitan generar sus propios empleos y niveles de ingresos con los que resuelvan sus necesidades básicas.

Para analistas como Esquivel (2010), las microfinanzas son la respuesta desde los países más pobres a los problemas generados por las transformaciones del sistema capitalista, mientras que para el caso de los países latinoamericanos tiene un contexto de crisis económica en la década de los ochenta, la cual generó desempleo, bajos salarios y pocas

oportunidades laborales, lo que permitió el crecimiento y, en algunos casos como el chileno, el nacimiento de iniciativas y cooperativas de apoyo crediticio (Sanhueza, 2013).

Este tipo de propuestas exoneran, de alguna manera, al sistema económico de provocar esta situación, en tanto que la filosofía de quienes tienen el control de la actividad económica es “si tú eres responsable de la pobreza, sal de ella por ti mismo, con tu propio esfuerzo”. En realidad, con ello se elude la referencia a las causas de la pobreza y la responsabilidad que tiene el sistema de explotación económica, el capitalismo en la ampliación y profundización de la desigualdad y en la pobreza social y regional.²

Ahora bien, dentro de los agentes que realizan estas actividades se encuentran los bancos de desarrollo, las cooperativas de crédito, organismos no gubernamentales, bancos comerciales, programas públicos y privados, agentes informales de crédito y donantes internacionales públicos y privados. De ahí que la desaparición de algunos de ellos, como los bancos de desarrollo o el hecho de que la mayoría de estos agentes, solo atienden a la intermediación financiera (captar ahorro y otorgar crédito a clientes solventes); y otras, como las organizaciones sociales, promueven la intermediación únicamente como medio para financiar proyectos productivos encaminados a incrementar la producción y mejorar el nivel de vida de los beneficiarios, que están muy lejos de ser pobres, obliga a la necesaria aparición de un sistema financiero paralelo al formal encargado de cubrir el déficit.

El crecimiento y los éxitos alcanzados por el GB de Yunus en Bangladesh, que rápidamente se extendieron por Asia, han propiciado que la Organización de las Naciones Unidas respalde y promueva las microfinanzas³ como instrumento de política pública. En los países en desarrollo, y en particular en América Latina, debido a las condiciones de pobreza que ha propiciado en las últimas décadas de neolibera-

2 En 2007, en América Latina la situación estructural de mala distribución del ingreso, reporta 540 millones de habitantes, de los cuales, 190 se encuentran en condiciones de pobreza.

3 En este trabajo, las microfinanzas comprenden al sector financiero popular y de finanzas rurales y urbanas.

lismo, el GB se retoma como una herramienta de “lucha contra la pobreza”. Así, el microcrédito se suma a los distintos instrumentos utilizados por los aparatos gubernamentales y los organismos internacionales para tratar de paliar los peores efectos de la pobreza, aunque como ocurre con los programas de combate a la pobreza, sin atacar las causas estructurales que la provocan.

¿Por qué el microcrédito solo alivia y no resuelve la pobreza? Uno de los argumentos para crear el microcrédito, sobre todo para Yunus, es la exclusión que padecen muchos hogares urbanos y rurales de los servicios financieros clásicos por carecer de las garantías que exigen las instituciones financieras para concederlos. Sin embargo, la inclusión financiera no es todo; y en ese sentido, se vuelve relativa en función del “beneficio” que representa, sobre todo para la población pobre y excluida. En otras palabras, lo importante no es solo incluir a la población pobre al sistema financiero y los servicios que otorga este, sino resolver la desigualdad, considerada como el problema de fondo, cuyo funcionamiento permanente es la principal fuente de pobreza.

Así, la inclusión financiera no significa mejores servicios para los pobres. Por el contrario, para muchos, la inclusión financiera implica un deterioro de su modo de vida debido a que el microcrédito cobra tasas de interés de mercado, el cual no siempre resulta barato.⁴

En este punto conviene hacer dos acotaciones conceptuales: la primera, se relaciona con el microcrédito y la segunda con las microfinanzas. El primer caso, se refiere a préstamos pequeños ofrecidos no solo a personas pobres, sino a microempresas que necesitan capital para generar patrimonio o para obtener activos productivos (Rodríguez, 2010).⁵ El segundo se entiende como el conjunto de instrumentos financieros dirigidos al sector financiero popular y de finanzas rurales.

4 Según el último reporte de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, en México el interés ronda entre 60 y 130%, a diferencia de las tasas en las cooperativas, con tasas próximas a 20% anual (Castillo, 2013).

5 El microcrédito es uno de los mecanismos más importantes que coadyuvan a las pequeñas unidades productivas a acceder a los servicios financieros; estas pequeñas unidades productivas necesitan fuentes de financiamiento diferentes a las convencionales en la medida que no cumplen los mismos requerimientos de riesgo de crédito que se les

De acuerdo con Larraín (2009) existen varias diferencias entre las microfinanzas latinoamericanas con respecto a las que surgieron en Asia bajo el planteamiento del GB de Yunus en Bangladesh. Entre ellas se encuentran:

- a) La orientación comercial que tienen las instituciones líderes de microfinanzas en América Latina; mientras que en Asia lo iniciaron con un enfoque social y atendiendo a resolver necesidades de financiamiento de pequeños negocios. Aunque, actualmente, en Asia están siguiendo este enfoque.
- b) Las instituciones en América Latina son de mayor tamaño que las de sus contrapartes en África y Europa del Este y se encuentran concentradas en las zonas urbanas.
- c) Los ahorros juegan un papel mayor en las microfinanzas de Asia, siendo en algunos casos un fenómeno voluntario y en otros una condición para poder acceder a los préstamos, mientras que en Latinoamérica dependen más del endeudamiento. La mayor parte del financiamiento viene de fuentes comerciales y a tasas de mercado.

En la Cumbre de 2011, Ingrid Munro, fundadora de Jamii Bora, considera que en muchas instituciones la misión subyacente es aliviar la pobreza, por sí solas no son suficientes (Reed, 2011: 11). En el mismo evento Jeffrey Ashe, director de Finanzas Comunitarias en Oxfam América, señala que la prisa de crecer de muchas instituciones, ha llevado a algunos a las prácticas de cobro que abusan de los clientes.

El crecimiento desmedido de este tipo de instituciones financieras ha generado entre otras cosas: a) el incremento en la disponibilidad de préstamos por el aumento de empresas, que ha generado, para algunas instituciones, mayor vulnerabilidad; b) se ha incrementado la oferta pública inicial con la participación de inversionistas privados lo que ha incrementado el valor de las compañías y las ganancias de instituciones de microfinanzas (el ejemplo más claro, a nivel internacional, es

exige a las compañías consolidadas o de mayor tamaño.

el de SKS Microfinance Ltd, desde 1997 y para México el Compartamos Banco, el cual generó riqueza para su equipo administrativo e inversionistas, lo que causó fuertes críticas en la cumbre); c) el alivio a la pobreza no figura ya como un objetivo principal de muchas instituciones de microfinanzas, sino dar el servicio de crédito a personas de bajos ingresos; y d) el ambiente de políticas del sector público, no ha favorecido la recaudación de recursos locales, lo que lleva a la situación de cómo financiar el crecimiento de las microfinanzas.

En la cumbre se reconoció que los pobres son diversos y por tanto, también sus necesidades de herramientas financieras; estas se utilizan principalmente para administrar los periodos de falta de ingreso o para generar cantidades únicas para hacer compras grandes, inversiones o resolver emergencias. Dentro de las nuevas acciones propuestas se encuentran: incorporar otros productos financieros como los seguros para los pobres, capacitación en la educación para la salud, crear un premio o sello de excelencia para aquellas microfinancieras que adoptan la tarea vital de posibilitar la transformación y demuestran el compromiso y habilidad de asistir a sus clientes a salir de la pobreza.

Con la propuesta de Yunus y el GB, se inicia la actividad de otro mercado emergente, el microfinanciamiento. Lo original de este tipo de propuesta es la corresponsabilidad social ante la falta de garantías físicas. Así, en lugar de endeudarse una sola persona, se endeuda un grupo completo; sin embargo, podemos decir que las actividades de microfinanciamiento no son nuevas, ya en la década de 1930 surgieron las llamadas instituciones financieras de desarrollo que constituyeron el antecedente de las entidades de microcrédito. La finalidad de esas instituciones, fue llenar el vacío de los mercados de crédito existentes en los países en desarrollo.

Las formas institucionales adoptadas fueron muy variadas y adquirieron modalidades como bancos rurales, cooperativas o bancos especializados en desarrollo local; algunas de ellas atendían sectores determinados, otras a regiones específicas y otras más buscaban simplemente atender a “los pobres rurales”.

La justificación de estos programas de crédito, era que las personas pobres tenían grandes dificultades para obtener volúmenes adecuados

de financiamiento y debían pagar altos tipos de interés a los usureros (Johnson y Rogaly, 1997: 5). Por otra parte, la mayoría de instituciones financieras de desarrollo, tenían pérdidas por lo que muchas desaparecieron y las supervivientes se sostenían por fuertes inyecciones de fondos externos, lo que no solo minaba su credibilidad, sino que reducía las posibilidades de un manejo autónomo de esos recursos (Adams y Von Pischke, 1992: 1463).

Si bien el éxito de numerosas instituciones de microfinanciamiento ha sido evidente, persisten muchas dificultades que deben ser resueltas si se pretende realmente alcanzar el ambicioso objetivo de combatir la pobreza.

El desarrollo y actividad actual del sistema financiero formal, explica dos cosas: por un lado, el aumento de la población en condiciones de pobreza, al generar crisis recurrentes y conducir el proceso productivo al estancamiento por los excesos de liquidez y sobreproducción; y por otro, al aumentar la cantidad de desempleados con menos posibilidades de acceder al sistema crediticio formal; no es casual entonces el surgimiento del microcrédito.

Yunus, con su propuesta de ofrecer microcréditos a los pobres, defiende la integración de las teorías económicas del autoempleo con el análisis microeconómico como fórmula posible para superar los problemas de la pobreza y, de esta manera, elaborar teorías socialmente eficaces en otros campos, como el financiero. Para Yunus, el reconocimiento de la capacidad latente de los pobres para emprender negocios se vería alentada por la disponibilidad de préstamos a pequeña escala y les introduciría en el sector de la pequeña empresa.

De esta manera, Muhammad Yunus estima la persistencia de la pobreza debido a que demasiadas personas no cumplen los requisitos para tomar recursos prestados de las instituciones financieras del sector formal y, en consecuencia, pierden su oportunidad de negocio. El microcrédito, en cambio, pone al alcance de la población pobre fuentes adicionales de fondos prestables a costos por debajo de los vigentes en el sector formal o informal de préstamo (Remenyi y Quiñones, 2000: 38) y estimular su capacidad empresarial pues, según Yunus (1998: 47), los pobres no son pobres porque sean analfabetos o poco forma-

dos, sino porque no pueden conservar los beneficios de su trabajo y esto es debido a que no tienen acceso al capital.

En este sentido, podemos sintetizar los aspectos más destacados del pensamiento de Yunus de la siguiente manera:

- 1) El crédito es un derecho humano. Si para escuelas económicas como la de Ohio, cuyos planteamientos centrales se verán más adelante, el crédito puede llegar a convertirse en una deuda opresora, y si no hay demanda tampoco hay que crearla; para los defensores de la corriente Grameen Bank, todas las personas han de tener, por el hecho de serlo, el derecho al acceso al crédito.
- 2) La economía de mercado, tal y como está planteada en la actualidad, no proporciona soluciones a los problemas de la sociedad y mucho menos de los pobres. De tal suerte que fueron los pobres e instituciones gubernamentales de estos países, los que iniciaron la definición y construcción de estos mecanismos financieros.
- 3) Se ha asumido que el puro interés personal, la búsqueda de utilidades, es el motor del capitalismo, de modo que solo los más codiciosos pueden hacerse un lugar en el sistema. Pero la búsqueda del beneficio no es el único resorte de la economía, esta puede dejar espacio a verdaderos objetivos sociales. Las empresas dirigidas con esta perspectiva, “pueden competir” con las que únicamente persiguen ganancias y construir una sociedad mejor. Este tipo de iniciativas no deberían medirse solamente por los dividendos obtenidos, sino también por las consecuencias sobre la colectividad, principalmente ante la irrupción, en las últimas décadas, del capital privado en este tipo de instituciones.
- 4) En tanto la desigualdad y la pobreza son los problemas fundamentales de las sociedades subdesarrolladas, su reducción debe ocupar un lugar central en los desarrollos teóricos.
- 5) Las estructuras de crédito informal se consideran opresoras de los potenciales clientes del microcrédito, principalmente por los altos tipos de interés cobrados. Para Remenyi y Quiñones (2000), las organizaciones no gubernamentales ofrecen menos riesgo, pues

están más cerca de los pobres y estos confían más en ellas. Sin embargo, las últimas tendencias muestran un mayor énfasis en el microcrédito para el consumo y menos para la generación de autoempleos y pequeñas empresas, esto es significativo sobre todo para las microfinancieras surgidas en América Latina.

II. La Escuela de Ohio y el microcrédito

Hacia 1973 surgió la primera reacción sistematizada contra la influencia de la corriente del GB de Yunus, encabezada por la Escuela de Ohio, llamada así debido a que fue un grupo de economistas de la Universidad del estado de Ohio quienes proporcionaron el apoyo teórico a esta oposición. Los miembros más conocidos de esta escuela son Dale Adams, Fritz Bouman, Carlos Cuevas, Gordon Donald, Claudio González-Vega y J. D. Von Pischke (Hulme y Mosley, 1996: 2).

Los principios de esta escuela, son los siguientes:

- 1) El crédito juega un papel facilitador y no conductor en el proceso de desarrollo económico y, en consecuencia, los servicios financieros deberían servir para atender necesidades reales existentes, y no adelantarse a la demanda.⁶
- 2) La certeza de la ineficacia de los proveedores informales de microcrédito en países en desarrollo para atender las necesidades de financiamiento, en particular la insistencia en que sus costos tienen más posibilidades de ser menores y sus prácticas más flexibles que las de las instituciones financieras de desarrollo puestas en marcha para sustituirles.

6 El crédito no puede crear un mercado inexistente, no construye el camino que permite la comercialización del producto o la tecnología, no convierte en empresario al que no tiene capacidades para serlo, y no lleva a cabo realizaciones imposibles por falta de tecnología. Adams y Von Pischke (1992: 468) van más allá y afirman que la “deuda”, con todas sus connotaciones negativas, oponiéndola al “crédito”, no constituye una herramienta efectiva para ayudar a las personas a mejorar su condición económica.

- 3) Esta escuela pone énfasis en la importancia de la movilización del ahorro con la disciplina financiera necesaria para las instituciones de préstamo y un medio que permitirá a dichas instituciones un mejor conocimiento del mercado.
- 4) Oposición a la idea de destinar préstamos a sectores específicos, tipos de actividades o grupos socioeconómicos.
- 5) Hostilidad al subsidio de cualquier tipo a las instituciones gubernamentales proveedoras de microcrédito.⁷
- 6) El impacto de las entidades de microcrédito en la pobreza, no es fundamental para lograr su reducción o detener su avance.
En este sentido se considera importante destacar que los tipos de interés subsidiados son capturados por los ricos más que por los pobres. Hospes, por su parte, afirma que los bajos tipos de interés crean una demanda artificial entre los más acomodados. Las instituciones de crédito estarán más inclinadas a atender esta demanda y discriminar a los pequeños empresarios; las instituciones crediticias recibirán bajos ingresos de bajos tipos de interés y por eso racionan su cartera de crédito, es más barato conceder un préstamo grande que muchos pequeños (Bouman, 2000: 142).
- 7) Zander (2000: 12.1) señala que los tipos de interés no son los únicos responsables de la decisión del demandante de financiamiento; otros costos pueden tener un impacto más decisivo en estas decisiones, como los costos de transacción, que incluyen desplazamientos a la institución de crédito y costos de oportunidad

7 Según Adams y Von Pischke (1992: 1465-1466), las estrategias de tipos de interés subsidiados distorsionan las decisiones de las entidades financieras en dos formas. En primer lugar, cuanto más bajos sean los tipos, menores incentivos habrá para conceder préstamos pequeños. Segundo, esos tipos de interés de crecientes empujarán a la baja a los intereses pagados por los depósitos, lo que debilitará el incentivo para ahorrar; Abruge (2000: 10.8), por su parte, afirma que cuando los pobres no devuelven el préstamo, se debe a factores incontrolables o que el préstamo fue indebidamente concedido y no a que cargaran altos tipos de interés. Además, y según el mismo autor, el que los tipos de interés se mantengan positivos, descontado el efecto inflación, es necesario para animar a los pobres a ahorrar.

del trabajo no realizado por el tiempo empleado en el papeleo requerido para atender la solicitud de crédito.

8) La asistencia técnica y la formación que acompaña al crédito, han sido muchas veces inefectivas (Adams y Von Pischke, 1992: 1466).

Para Hulme y Mosley (1996: 7), las aportaciones positivas de esta escuela han sido su énfasis en el comportamiento de los mercados financieros como un todo, más que el acento en las instituciones individuales dentro de esos mercados, su enfoque de equilibrio general, los aspectos prácticos de la movilización de ahorro voluntario y la puesta de manifiesto de las amenazas políticas contra la viabilidad de las instituciones financieras rurales.

Si ambas corrientes, la de Ohio y la del GB, tienen como contexto la liberalización económica que finalmente ha provocado la reducción de los gobiernos en sus economías, entre otras cosas, ni las críticas de la Escuela de Ohio ni el contexto adverso han impedido incrementar el papel del GB como prestador de servicios financieros a la población que se encuentra marginada del sistema financiero comercial.

Y así, mientras la Escuela de Ohio sostiene al crédito como facilitador del crecimiento económico, Yunus vuelve el acceso al crédito un derecho humano de la población más pobre, sobre todo en países en desarrollo donde el capitalismo, como advierte, es incapaz de solucionar los problemas de la sociedad y de ahí la importancia del microcrédito orientado a la formación de empresas sociales que coadyuven a disminuir los impactos más negativos e intolerables de la pobreza.

Finalmente, para Yunus los microcréditos tendrían que apuntar a la reducción de la pobreza en estos países, mientras que para la Escuela de Ohio, el crédito debe permitir la movilización de ahorros, focalizar préstamos y disminuir los altos costos de crédito por prestadores informales (prestamistas y usureros). Ambas visiones aceptan la participación del gobierno solo para que este establezca y regule el marco legal y las reglas de funcionamiento de este naciente sector.

La Escuela de Ohio justifica la presencia de agentes intermedios en un sistema financiero formal determinado por las necesidades

del equilibrio macroeconómico; Yunus y sus seguidores, se refieren a empresas de microcréditos controladas por la sociedad civil. Sin embargo, en ambas propuestas el Estado deberá intervenir para normar la actividad y el funcionamiento de estas instituciones de crédito, ya que los riesgos de liquidez son altos. La población más pobre, enfrentará entonces el riesgo sistémico de las crisis financieras del capitalismo global y las de los mercados emergentes del microcrédito.

Tener acceso a crédito permite, entre otras cosas, financiar el capital de trabajo y hacer inversiones en capital fijo ante caídas del ingreso provocadas por enfermedades, desempleo, eventos sociales, fenómenos climáticos o fluctuaciones temporales en la economía; al mismo tiempo, el crédito permite mantener el consumo sin tener la necesidad de deshacerse de activos productivos o de valor personal, incluso reduce la resistencia a la adquisición de tecnología en el ámbito productivo y personal (Ghosh, Mookherjee y Ray, 2000).

A pesar de los beneficios que pueda tener el acceso al crédito, las denominadas “fallas” en el mercado hacen que una parte importante de la población quede fuera de ese beneficio, fundamentalmente debido a problemas en la selección, el riesgo moral y las dificultades y costos para hacer cumplir los contratos. Una forma de mitigar estas condiciones ha sido la intervención del Estado en este segmento de la actividad financiera.

En este sentido, Stiglitz y Weiss desde 1981 demostraron cómo el mercado de crédito podía fallar cuando existe información asimétrica⁸ y Stiglitz, en la crisis de 1997-98, abogó por una política pública que expanda el nivel de préstamos en la economía a través de subsidios; por su parte, De Meza y Weeb (1978) desde la década de los setenta insistieron en que el gobierno restrinja el nivel de préstamos en la economía mediante la imposición de impuestos a la inversión. Ambas propuestas, efectivamente, parten de supuestos diferentes.⁹

8 Implica los casos en que una parte de las operaciones financieras cuenta con menos información que la otra.

9 En el primer caso supone que los proyectos seguros y los riesgosos tienen el mismo beneficio esperado, mientras que De Meza y Weeb supone que los proyectos dan los mismos retornos.

De la misma manera, la intervención del Estado implicaría también mejorar la comunicación entre las instituciones de crédito, lo que permitirá saber si los clientes potenciales tienen créditos pendientes en otras instituciones y la aplicación de sanciones a clientes morosos.

Otra forma de disminuir estos riesgos, sin la intervención del Estado, es a través del otorgamiento de préstamos grupales. Sin embargo, no todas las instituciones de microcrédito otorgan créditos grupales. De acuerdo con Cull, Demirgüç-Kunt y Morduch (2009), dos tercios de los bancos comerciales que ofrecen servicios de microfinanzas, otorgan créditos individuales, al igual que una cuarta parte de las organizaciones no gubernamentales que prestan servicios de microcrédito (COLMEX-CONEVAL, 2009).

Una razón más para la intervención estatal en esta actividad, es disminuir la segmentación del mercado –significa que la cartera de un prestamista se concentra en un grupo de personas que enfrentan los mismos choques negativos–, esto puede convertirse en un problema grave. Cuando una población sufre un choque negativo y el prestamista está diversificado, será un problema menos grave para el prestamista que si toda la cartera se encuentra concentrada en los habitantes de ese poblado en particular.

Por estas razones, resulta conveniente la intervención del gobierno en la intermediación financiera y desarrollar productos complementarios a los de microcrédito, como las de microseguros. De igual forma se pueden instituir programas de educación financiera para permitir que los individuos sean capaces de tomar decisiones informadas respecto a su vida financiera y obtener créditos individuales así como desarrollar un marco jurídico apropiado a las particularidades de este segmento de la actividad financiera.

Una vez expuestas, a grandes rasgos, las razones por las cuales debe intervenir el estado en los mercados crediticios y señalado las razones por las cuales existe el microcrédito y las microfinanzas, es importante mencionar que una parte significativa de las estrategias implementadas entre 1950-1980 para reducir la pobreza mediante la provisión de microcréditos subsidiados, fracasaron estrepitosamente (Morduch,1999).

De estos resultados se han dado muchas explicaciones, pero entre otras aquí podemos mencionar que el rápido incremento del financiamiento a pequeñas empresas informales, no representó rendimientos altos de capital. De igual forma, los hogares que no piden microcréditos para sus microempresas, sino para hacer frente a otras contingencias como enfermedades, colegiaturas, obligaciones sociales o comunitarias o comprar bienes de consumo, no se sabe a ciencia cierta hasta dónde llega su impacto y si a las familias en lugar de generar un bienestar, solo aumentan sus deudas.

En el caso mexicano, las tasas de interés cobradas por los negocios de microfinanzas continúan siendo dos veces más altas que las cobradas por esos mismos negocios en el resto de América Latina.¹⁰

III. Intermediación financiera y el papel del Estado

La teoría económica del siglo XIX sostenía que el dinero y las estructuras financieras no influían en la producción agregada y los precios relativos. Posteriormente, se ha sostenido la necesidad de un comportamiento eficiente del sistema financiero en el sentido de facilitar el crecimiento.

Por su parte, el economista austriaco Joseph Schumpeter reivindicó la importancia de los intermediarios financieros para movilizar el ahorro, evaluar proyectos, diversificar riesgos, vigilar a directivos de empresas endeudadas y facilitar transacciones en aras de la innovación tecnológica y el crecimiento económico (Gutiérrez, 2006: 5).

Los modelos de crecimiento que surgieron con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial de la mano de Harrod-Domar y la escuela neoclásica de Solow ignoraron por completo los procesos financieros. En estos modelos, la tasa de crecimiento económico está determinada por la acumulación de los factores de producción y a su vez la acumulación depende del ahorro de la economía, este último es el factor clave para explicar el crecimiento de la producción; sin embargo, el

10 Debido a que requieren cubrir costos de operación más altos ya que atienden a grupos pequeños, insuficientes economías de escala y poca diversidad de productos financieros.

ahorro productivo pasa por la intermediación financiera, sector que se supone, especialmente en los modelos econométricos, como sólido y que favorece el crecimiento económico. En realidad, estos modelos no se detuvieron en el análisis del sector financiero, sino en los factores económicos que explicaban el crecimiento y el vínculo entre el sistema financiero y el crecimiento que se establece a través del ahorro como mecanismo de financiación de la inversión.

El énfasis keynesiano en el efecto sustitución del aumento de tenencia de capital improductivo contra el capital productivo como forma alternativa de acumular riqueza, sugerían que el desarrollo financiero podía retrasar el crecimiento. Las políticas económicas de posguerra en los países en desarrollo, influidas por estas ideas, promovieron la acumulación de capital físico a través de la intervención, entre otros, en los mercados financieros.

Así, a lo largo de estos años, mientras en los países desarrollados se contuvo la expansión de los mercados financieros, en aquellos considerados en vías de desarrollo hacia los años setenta se argumentó que las restricciones gubernamentales sobre el sistema financiero (topes en las tasas de interés, grandes requerimientos de reservas y programas de crédito focalizados o dirigidos), restringían y distorsionaban el proceso de desarrollo financiero y, en consecuencia el crecimiento de la economía (McKinnon, 1973).

El Banco Mundial en 2008, señaló una correlación positiva pero débil, entre el uso de servicios financieros (tipo cuentas corrientes o cuentas de débito) con desarrollo económico y profundidad financiera. Si bien se señala la relación entre crecimiento económico y el sistema financiero, no se sabe a ciencia cierta cuál es la dirección de esa relación de causalidad econométrica. Si los sistemas financieros sólidos son importantes para el crecimiento económico, entonces sería deseable su diseño y estructuración, pero si son consecuencia o producto del crecimiento económico, entonces hay que promover este. No existe evidencia concluyente sobre el tema, aunque se coincide en señalar que un sistema financiero sólido sería altamente deseable para la economía.

El supuesto de mejoría en la asignación de recursos tampoco hoy se puede sostener, sobre todo en términos de la redistribución entre la

población, cuando observamos la cuantía de ganancias que se lleva el sistema financiero de cada país. La expoliación de riqueza a nivel mundial que realizan los capitales es lo que tiene postrado al crecimiento en buena parte del planeta. Sin embargo, este tipo de argumentos tuvo repercusiones serias en las políticas de reforma financiera durante las décadas de 1980 y 1990 en buena parte de América Latina, donde se aplicaron reformas estructurales y se crearon las condiciones para el despliegue del crecimiento del sistema financiero.

Así, por un lado se contraía la producción o crecía a menores tasas que el desempleo y por otro, se impulsa la expansión financiera. Este último a nuestro parecer tiene dos motores: las necesidades de los mismos pobres y las del capital.

Las necesidades de los pobres los llevaron inicialmente a juntarse para generar montos que les permitieran autofinanciarse por rondas; mientras que el capital buscó otras actividades rentables, de ahí el crecimiento de estas empresas en todo el mundo. El auge de estas instituciones ha llevado a los organismos internacionales y gubernamentales a erigir este tipo de prácticas como política pública de combate a la pobreza a través de la implementación de programas de fomento.

El impacto que tiene este tipo de financiamiento en las personas está asociado, más al bienestar de los individuos, condicionando el proceso de acumulación de capital físico y en especial, de capital humano, en la forma de salud, educación y en la formación de capacidades, con lo que también afecta las posibilidades de participación en determinados sectores sociodemográficos (como mujeres y jóvenes) en el proceso productivo y en la toma de decisiones (Balkenhol, 2006). Esto es cierto sobre todo en el caso de las mujeres de países más pobres como Etiopía (Bekele-Haile, 2010).

En América Latina en 2009 se atendieron a diez millones de personas a través de la microfinancieras, para 2012 la cifra se elevó a 20.09 millones (Trujillo, 2013: 7). En 2009 Larraín evalúa el desempeño de estas instituciones tomando en cuenta la cobertura, entorno institucional y costo de los servicios en los países de la región. A la cabeza se sitúan Bolivia, Ecuador, Perú y Nicaragua, los países de peores in-

dicadores en microfinanzas son Argentina, Brasil, México y Panamá (Larraín, 2009: 15).¹¹

En México, el *Benchmarking* de las microfinanzas 2012-2013 elaborado por la Asociación Civil Prodesarrollo, Finanzas y Microempresas, Red Nacional de Instituciones Proveedoras de Servicios Financieros y el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIN), revelan que solo diez instituciones, las más grandes, concentraron el 85% de la cartera total bruta de crédito y el 83% del número de clientes de microcrédito. Banco Compartamos sigue siendo la institución más grande con el 44% de participación del mercado, indicador medido por la cobertura y 38% si se toma en consideración el número de clientes.

Asimismo, se reporta que en el período referido, la concentración de las microfinancieras fue del 51% en el centro del país; 32% en el sur y 17% en el norte. Fue esta última región la que mayor crecimiento de cartera y número de clientes de crédito reportó; mientras que en el sur se observó el menor crecimiento.¹²

En México el mayor alcance de las microfinanzas se ha logrado mediante la concentración de la oferta en grandes instituciones buscadoras de ganancias. Estas grandes organizaciones comparten el mercado con un número considerable de instituciones de menor tamaño, de las cuales algunas no tienen fines de lucro. Una característica particular de estas instituciones es la magnitud de las tasas de interés que aplican, mismas que generan un sesgo poco competitivo a micronegocios que, por sufrir de racionamiento del sistema financiero formal, se

11 Una posible explicación que deja entrever el autor se relaciona con los tamaños de los mercados de estos países que permiten mayor participación de oferentes de microcrédito; la otra tiene que ver con el modelo de microfinanzas que se han desarrollado en cada país. En Chile, México y Brasil la irrupción del capital en las instituciones de microfinanzas, en las últimas décadas, le ha dado un giro comercial más que social. De igual manera al estar concentradas en las zonas urbanas atienden más las necesidades de consumo y en menor medida las del autoempleo y la producción de pequeñas empresas.

12 El informe se realizó con base en información de más de setenta entidades afiliadas a Prodesarrollo y se dejó fuera a las Cooperativas de Ahorro y Préstamo (SOCAP), Caja Mexicana y la SOFIPO (Libertad, Servicios Financieros).

ven obligados a recurrir al financiamiento de sus proveedores, como lo apunta el reporte de la ENAFIN en 2010.

Si la motivación fundamental, sobre todo en las instituciones más grandes es la expansión, entonces la motivación fundamental es la búsqueda de ganancia, no el combate a la pobreza. Sin embargo, la búsqueda de ganancia se realiza en un mercado de bajos ingresos. La presencia de cada vez más organizaciones mercantiles orientadas en la búsqueda de la ganancia, no significa tampoco un incremento en los montos promedio prestados. Lo anterior favorece la construcción de nichos de mercado para unos cuantos.

Es importante seguir de cerca la evolución del mercado de las microfinanzas. De mantenerse esta tendencia, será indispensable repensar la política de promoción a las instituciones de microfinanzas y el papel del Estado, no solo como regulador, sino como participante en el microfinanciamiento y el desarrollo de micronegocios.

Desde la teoría neoclásica, la intervención del Estado no se justifica, ya que para este pensamiento la existencia de individuos racionales y ante el libre mercado, el funcionamiento autorregulado de este conduce a una asignación óptima de los recursos productivos. De aceptarse su participación, solo sería para contribuir a generar un ambiente competitivo, tanto en los mercados financieros, como en el resto de la economía.

Desde una mirada keynesiana, Stiglitz (1992) y Besley (1994) señalan las capacidades limitadas que deberá tener el Estado y solo intervenir para mejorar el funcionamiento del mercado financiero, para lo cual tiene que diseñar instituciones adecuadas que lo regulen. Algo de lo que no mencionan los autores es lo beneficioso que ha resultado para los bancos y el mismo sistema financiero la presencia del Estado en los rescates millonarios que se han hecho en México (1994), el Sudeste Asiático (1997), Argentina (2001) y Estados Unidos (2008).

Por otro lado, la mencionada Escuela de Ohio ha proporcionado el apoyo teórico a la actuación liberalizadora del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional frente a las estructuras de intervención estatal en países en desarrollo, iniciadas en la década de 1980. En efecto, esta corriente no solo se hace portavoz de la preferencia general

por el mercado sobre la acción estatal, sino que también asume su enfoque metodológico.

Hulme y Mosley, critican el hecho de que la Escuela de Ohio tenga una aversión generalizada a la estadística, en particular a la evidencia de que las fuentes informales de crédito ofrecen un servicio más barato y eficiente que las instituciones financieras de desarrollo, así como los datos referentes a la rentabilidad social y el impacto en la pobreza de estas instituciones.

Las microfinanzas, como un tipo de financiamiento a pequeña escala, pero con la característica de que es para individuos con un grado de precariedad en recursos de tipo económico, permiten acceder a recursos por lo general utilizados en actividades productivas como micronegocios y autoempleo, se “presentan” como un instrumento de desarrollo económico donde el objetivo principal, además de combatir la pobreza, es de inducir a las actividades productivas.

Así, bajo esta lógica, el Estado ha impulsado políticas públicas en materia de microfinanciamiento, orientadas al desarrollo de una población excluida del sistema tradicional capitalista, creando condiciones de garantía de acceso a recursos que permiten mantenerlos integrados en la actividad financiera del país (Ibarra, 2013).

El microfinanciamiento convertido en instrumento de política pública, se ha orientado a satisfacer las necesidades de crédito de una población excluida del sistema tradicional capitalista, permitiendo realizar actividades que de otra manera no se podrían considerar posibles.

La participación del Estado es importante y se puede justificar por la necesidad de proteger a los usuarios de servicios financieros ante abusos de los operadores de las instituciones financieras incluso sin salirse de los esquemas de mercado, al regular: tasas de interés, disminuir la asimetría de información y contar con un sistema regulatorio de la industria microfinanciera, en la provisión de servicios financieros, a sectores tradicionalmente excluidos.

Dejar de vigilar este tipo de mercados es dejar de ver lo eficientes o ineficientes que puedan ser económicamente, las ganancias que obtienen, los productos que ofrecen a los sectores populares, el monto de préstamos otorgados y sus destinos y su distribución por regiones. Si

el papel del Estado ahora es regular estas instituciones, entonces tiene mucho trabajo por delante, considerando por supuesto, la orientación que se quiera dar a este sector: empresarial, social o ambos.

Por esta razón, sin duda el Estado puede justificar su intervención a través de los aparatos gubernamentales mediante acciones de complementación financiera para apoyar a los sectores más pobres de la sociedad, cuando estos manifiestan, o son inducidos por las propias agencias gubernamentales, a iniciar alguna actividad productiva en la esfera de la producción o de la circulación de mercancías.

De esta manera la complementación financiera, se refiere a la movilización de recursos fiscales hacia sectores sociales empobrecidos que, de otra manera, no podrían disponer de recursos para iniciar, consolidar o expandir actividades productivas viables y cuya prioridad, además, se ubique en la generación de empleo. Se permite el acceso al crédito, oportuno y barato a sectores marginados de la economía.

Por supuesto, dadas las características de estos programas de complementación financiera, su costo resulta elevado –uno de esos costos deriva de la imposibilidad de ofrecer recursos a proyectos viables con tasas reales de interés–, lo cual limita su capacidad real para reducir la pobreza; sobre todo, es evidente que no habría recursos fiscales de la magnitud suficiente y necesaria como para lograr que su utilización a través de este tipo de programas permita abatir la pobreza de manera significativa; en cambio, la experiencia, por lo menos la obtenida en México, indica que muchas veces estos programas terminan convirtiéndose en agencias de control social y, particularmente, electoral al servicio del gobierno que los promueve y se sirve de ellos para sus propios fines.

Conclusiones

La emergencia del microcrédito en países como la India en los años setenta, como un sistema complementario, al sistema financiero formal, ha tenido una importante orientación social, favoreciendo la creación de actividades productivas, empleo y pequeñas empresas, que se man-

tienen con el desarrollo de un entorno de corresponsabilidad social, asumida por las mismas personas en la comunidad: sea urbana o rural.

El traslado de esta versión a Latinoamérica ha pasado por distintas versiones: la de los académicos de la Escuela de Ohio y del mismo Banco Mundial, así como de la interpretación de cada país. De tal suerte que, lo que para Mohamed Yunus, se construyó sobre valores sociales y derechos esenciales, para la versión latinoamericana actual, se ha estado construyendo sobre valores comerciales, es decir, buscando beneficios monetarios, más que valores sociales. No obstante, el mismo Grameen Bank demuestra que los beneficios también pueden ser parte de los resultados de esta actividad.

La experiencia del microcrédito en México, como se apuntó líneas arriba, no es nueva, pues a través de diversas instituciones de crédito se ha atendido el impulso y desarrollo de actividades agrícolas, comerciales, industriales y actualmente actividades de servicios. Sin embargo, la retracción de instituciones gubernamentales, como la banca de desarrollo y la poca presencia de cooperativas financieras sociales, abrió la puerta a instituciones privadas que están viendo en la propuesta de Yunus un mercado potencial para sus ganancias.

Estos grupos se han distanciado de la misión del Grameen Bank al cobrar altas tasas de interés (véase el caso de Banco Compartamos con el 105% de tasas de interés, Azteca con el 90% y Wal-Mart con el 86%) (Expansión, 2009), cuyo objetivo no ha sido desarrollar actividades productivas ni empleo, sino crédito para el consumo, lo que incrementa la demanda pero no la producción, lo que está generando grandes ganancias y endeudando a los hogares de menores ingresos, incrementando con ello el círculo vicioso de la pobreza, ahora con bienes importados.

En el país se están desarrollando grandes organizaciones con estos fines, en donde las regulaciones estatales todavía no evitan los riesgos financieros. Estos grupos al estar relacionados con el sistema financiero internacional, de igual forma aumentan el riesgo sistémico de las crisis financieras internacionales. Lo que hacen es formar grupos altamente especulativos, dentro del sistema financiero complementa-

rio, lucrando con las necesidades de las personas, pero sin resolver los problemas de la pobreza.

La regulación del Estado, en estas actividades y su control, implica la intervención en el sistema financiero formal y en el sistema complementario de finanzas orientado a la población con menores ingresos. Sin embargo, la intervención social en este tipo de negocios es fundamental para volver a reorientar la propuesta de Yunus, no solo como una forma de salir de la pobreza, sino como una vía para iniciar actividades productivas, empleo y nuevas empresas sociales, ante la poca posibilidad que ofrece el mismo sistema económico capitalista dependiente de nuestros países.

Si bien las microfinanzas han desarrollado algunas estrategias de gestión y negocios innovadores, su impacto en la reducción de la pobreza sigue en duda. En el caso de las instituciones con orientación social, los prestatarios se benefician no solo del microcrédito, sino del aprendizaje mediante la práctica y el empoderamiento. Sin embargo, en cualquier orientación que quiera incidir de manera significativa en la pobreza, el enfoque de las políticas públicas debe estar en los programas orientados al crecimiento con equidad, lo que implica ampliar la base de la creación del empleo productivo.

Referencias

- Abruge, Ch. (2000). When Credit is Not Due: A Critical Evaluation for Donor NGO Experiences with Credit. En F. J. A. Bouman, y O. Hospes (Eds). *Financial Landscapes Reconstructed. The Fine Art of Mapping Development*. Colorado: Westview Press Boulder, pp. 10.1-10.10.
- Adams, D. W., y Von Pischke J. D. (1992). Microenterprise credit programs: *Déjà Vu. World Development*, 1(20), 1463-1470.
- Balkenhol, B. (2006). *The Impact of Microfinance on Employment: What Do We Know?* Ginebra: International Labor Organization.
- Banco Interamericano de Desarrollo y Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2012). *Encuesta Nacional de Competitividad, Fuentes de*

- Financiamiento y Uso de Servicios Financieros (ENAFIN). Reporte de resultados.* México: Autores.
- Bekele-Haile, H. (2010). Targeting Married Women in Microfinance Programmes: Transforming or Reinforcing Gender Inequalities? Evidence from Ethiopia. Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado de doctor en la Universidad de Wageningen. Recuperado de <http://www.edepot.wur.nl/15446/> (Última consulta: 4 de agosto de 2014).
- Besley, T. (1994). How Do Market Failures Justify the Interventions in Rural Credit Markets? *The World Bank Research Observer*, 91, 27–47.
- Bouman, F. J. A., y Hospes, O. (Eds.). (2000). *Financial Landscapes Reconstructed. The Fine Art of Mapping Development.* Colorado: Westview Press Boulder, 142.
- Castillo, A., (s. f.). Recuperado de <http://www.economista.com.mx/columnas/columna-invitada/> (Última consulta: 9 de octubre de 2013).
- Consejo Nacional de Evaluación-Colegio de México (CONEVAL-COLMEX). (2009, noviembre 13). Diagnóstico de las políticas de microcrédito del gobierno federal.
- Cull, R., Demirgüç-Kunt, A., y Morduch, J. (2009). Microfinance Meets the Market. *Journal of economic perspectives*, 23(1), 167-192.
- Esquivel, H. (2010, enero). Medición del efecto de las microfinanzas en México, *Comercio Exterior*, 60(1), 9-27.
- Ghosh, P., Mookherjee, D., y Ray D. (Eds.). (2000). Credit Rationing in Developing Countries: An Overview of the Theory. En *A Reader in Development Economics*. London: Blackwell.
- Gutiérrez Nieto, B. (2006). El microcrédito: dos escuelas teóricas y su influencia en las estrategias de lucha contra la pobreza. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 54, 167-186.
- Hulme, D., y Mosley, P. (1996). *Finance Against Poverty*, 2. Londres: Routledge.
- Ibarra, M. (2013, agosto 8). La política pública de microfinanciamiento para el desarrollo en México. Recuperado de <http://pulsoslp.com>.

- mx/opinion/la-politica-publica-de-microfinanciamiento-para-el-desarrollo-en-mexico/
- Jiménez, C. (1998). *Reflexiones en torno a los sujetos, los movimientos sociales y la acción colectiva. Documento de trabajo*. México: Departamento de Sociología Rural. México.
- Johson, S., y Rogaly, B. (1997). *Microfinance and Poverty Reduction*, Oxford: Oxfam.
- Larraín, C. (2009). *¿Existe un modelo de microfinanzas en América Latina?* Serie 220, Financiamiento del desarrollo, comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Chile.
- Martínez, Tovilla, C. (2002, agosto). Intervención financiera y apoyo a la micro y pequeña empresa en México. *Comercio Exterior*, 51(8), 747-755.
- Mckinnon, R. (1973). *Money and Capital in Economic Development*. Washington, D.C.: The Brooking Institution.
- Morduch, J. (1999, diciembre). The microfinance promise. *Journal of economic literature*, XXXVII, 1569-1614.
- Reed, R. L., y Maes, J. P. (2011). *Informe del estado de la campaña de la Cumbre de Microcrédito 2011*. Washington, D.C.: Microcredit Summit Campaign. A Proyect of Results, Educational Fund.
- Remenyi, J., y Quiñones J. (2000). *Microfinance and Poverty Alleviation. Case Studies from Asia and the Pacific*. Londres: Pinter, Global Development and the Environment Series.
- Rodríguez, R. y López, F. (2010, octubre-diciembre). Desarrollo financiero y crecimiento económico en México. *Revista Problemas del Desarrollo*, 40(159), 39-59.
- Rojas, A. G. (2009, septiembre 11). Llegan microcréditos de Yunus a Oaxaca. *CNNExpansión*. Recuperado de <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2009/08/24/desembarca-en-México/>
- Sanhueza, M. P. (2013). Las Microfinanzas como instrumento de apoyo al sector microempresarial en Chile: Estado y Desafíos. *Journal Technology Management & Innovation*, 8(2), 209-220.
- Stiglitz, J. E. (1992). *The role of the state in financial markets*. Washington, D. C.: Instituto para las Reformas Políticas.

- Trujillo, V. (2013). *Microfinanzas en América Latina y el Caribe: el sector en cifras 2013*. Washington, D.C.: Fondo Multilateral de Inversiones.
- Yunus, M. (1998). *Hacia un mundo sin pobreza*. Madrid: Complutense.
- Zander, R. (2000). Barriers to Credit Access in Rural Sri Lanka. En F.J. A. Bouman, y O. Hospes (Eds.). *Financial Landscapes Reconstructed. The Fine Art of Mapping Development* (pp. 12.1-12.8.). Colorado: Westview Press Boulder.

RESUMEN

Vamos a intentar acercar al lector a aquellas manifestaciones parateatrales, que recorrieron, desde el primer tercio del siglo xx, gran parte de las poblaciones españolas, permitiendo llevar el teatro a aquellos lugares en donde la temporada teatral era escasa o prácticamente nula.

Palabras clave: teatro ambulante, variedades, teatro de repertorio.

ABSTRACT

Through this work, we will have to explain how were the travelling theatre that travelled all Spain from the 20th century to take its plays to small villages around the country.

Keywords: travelling theatre, variety show, repertory theatre.

**Del Bululú a la varieté.
Aproximación a los teatros
ambulantes
(de repertorio y variedades)
en la España del siglo XX**

**From Bululú to varieté. Approach to the
travelling theaters (repertory and varieties)
in the twentieth-century Spain**

Juan José Montijano Ruiz¹

-
- 1 Nacionalidad: española. Grado máximo de estudios: doctor en Filología Española por la Universidad de Granada. Especialidad Teatro de humor contemporáneo. Adscripción institucional: profesor en el Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada. Correo: jjmontijano@yahoo.es

Fecha de recepción: 24 de septiembre de 2013

Fecha de aceptación: 3 de abril de 2014

Frente a los teatros denominados “estables”, entiéndanse como tal aquellos que se refieren a un edificio arquitectónico con todos los requisitos subsiguientes que ello conlleva, surgieron los denominados “teatros portátiles” o ambulantes (también denominados “carpas” o “chinos”) para satisfacer a todos los espectadores que no podían presenciar una función en las grandes ciudades. Estos llegaban a los lugares donde las grandes compañías no podían ofrecer su espectáculo y recorrían durante muchos años, las ferias y fiestas de todos los pueblos de España.

Su origen puede remontarse incluso a las raíces del propio teatro occidental cuando el actor y autor Tespis realizó en Grecia la primera representación dramática conocida y asume distintos roles corporizando personajes que el coro, su interlocutor, convoca. Ello sucedía dentro de las grandes fiestas dionisiacas, esto es, ritos campesinos que se efectuaban en el tiempo de cosechar la uva, simbolizando y festejando la resurrección anual de la vida en la naturaleza y la fertilidad.

Sin embargo, esta audaz novedad no fue bien vista en Atenas; Tespis fue acusado de fingir y mentir, y la influencia de personajes importantes hizo que debiera alejarse de la ciudad. Salió, entonces, a recorrer los caminos con una especie de escenario móvil provisto de ruedas (“el carro de Tespis”) y se dedicó a dar funciones en los pueblos.

Considerando a Tespis como el primer cómico ambulante, esta forma trashumante de ir recorriendo pueblos y ciudades con un repertorio de obras, tuvo como primera figura notable, en España, a Lope de Rueda, con cuya compañía recorrió el país, aproximadamente, desde 1540 hasta su muerte en 1565. Con ella no solo actuó en los comedores de los palacios de la nobleza, sino también en escenarios improvisados como patios de posadas o plazas públicas (Montijano Ruiz, 2010: 818).

Detengámonos por unos instantes en la figura primordial de Lope de Rueda, quien es considerado por críticos y especialistas como el padre del teatro ambulante en España.

Los orígenes de este teatro habría que verlos no solo en la influencia italiana, factor importante pero que se ha exagerado en ocasiones, sino también en la tradición española. En esta línea, Manuel Diago (1990)

considera que el drama religioso será el punto de partida, “con sus tramas basadas en vidas de santos o en historias del Antiguo o el Nuevo Testamento, con sus episodios cómicos entremezclados con una acción seria, con sus personajes-tipo perfectamente establecidos” (53).

Y añade más adelante:

Ésta será la escuela de aprendizaje para nuestros primeros actores-autores. Sus artífices serán en un principio preferentemente cortesanos vinculados a algunos de los gremios que tenían a su cargo las representaciones del Corpus, que poco a poco irán profesionalizándose. Dichas representaciones paulatinamente generarán un nuevo público, ya no específicamente cortesano, y determinarán la progresiva laicización del drama religioso (Diago, 1990: 56).

Pero, además, Lope de Rueda añadió como fuente de inspiración la observación de la realidad cotidiana, de donde recogió tipos y costumbres. Tuvo, además, una gran sensibilidad lingüística hacia el habla de la calle, que utilizó en sus obras: prevaricaciones idiomáticas, errores, sintaxis desenvuelta, exclamaciones, refranes...

En tanto que profesional de la escena, Lope de Rueda actuó con su compañía frente a numerosos públicos: para las clases medias urbanas (por ejemplo, con sus comedias o sus representaciones para las fiestas del Corpus), para los estamentos eclesiásticos (representó ante el arzobispo de Valencia), para la burguesía y nobleza urbana (con representaciones particulares en sus casas) y para la monarquía (representó varias veces ante la reina Isabel de Valois). Desde finales del siglo XVI, la nueva generación dramática de la Comedia Nueva, en un proceso de construcción de una trayectoria teatral y de una identidad estética propia, difundió una imagen de Lope de Rueda como iniciador (casi en exclusiva) de la tradición teatral autóctona: autores como Cervantes o Lope de Vega, por ejemplo, lo presentaron como el verdadero fundador del teatro nacional español.

La mejor relación de sus actividades la dio Cervantes, quien, hablando a propósito de una conversación sobre comedias en el prólogo

a sus *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos* (Schevill y Bonilla, 1915: 5), afirma:

Tratóse también de quién fue el primero que en España las sacó de mantillas y las puso en toldo y vistió de gala y apariencia; yo, como el más viejo que allí estaba, dije que me acordaba de haber visto representar al gran Lope de Rueda, varón insigne en la representación y en el entendimiento. [...] En el tiempo de este célebre español, todos los aparatos de un autor de comedias se encerraban en un costal, y se cifraban en cuatro pellicos blancos guarnecidos de guardamecí dorado, y en cuatro barbas y cabelleras y cuatro cayados, poco más o menos. Las comedias eran unos coloquios como églogas entre dos o tres pastores y alguna pastora; aderezábalas y dilatábanlas con dos o tres entremeses, ya de negra, ya de rufián, ya de bobo y ya de vizcaíno, que todas estas cuatro figuras y otras muchas hacía el tal Lope con la mayor excelencia y propiedad que pudiera imaginarse. No había en aquel tiempo tramoyas, ni desafíos de moros y cristianos a pie ni a caballo; no había figura que saliese o pareciese salir del centro de la tierra por lo hueco del teatro, al cual componían cuatro bancos en cuadro y cuatro o seis tablas encima, con que se levantaba del suelo cuatro palmos; ni menos bajaban del cielo nubes con ángeles o con almas. El adorno del teatro era una manta vieja tirada con dos cordeles de una parte a otra, que hacían lo que llaman vestuario, detrás de la cual estaban los músicos, cantando sin guitarra algún romance antiguo.

Esta explosión de vida que representan las “compañías ambulantes de teatro” alcanza su máximo exponente durante los Siglos de Oro con la aparición de los “cómicos de la legua”, quienes actuaban en mesones, patios, corrales, tabernas, plazas... y obtenían la misma respuesta del público que vivía lo que sucedía en el escenario y reaccionaba con pasión ante cualquier representación teatral protagonizada por alguno de los diferentes tipos de compañías existentes y que ya caracterizara Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido* (Forni, 1973: 79-82):

El bululú es un representante solo, que camina a pie y pasa su camino, y entra en el pueblo, habla el cura y dícele que sabe una comedia y alguna loa; que junte al barbero y sacristán y se la dirá, porque le den alguna cosa para pasar adelante. Júntanse estos, y él súbese sobre un arca y va diciendo: “Agora sale la dama y dice esto y esto”, y va representando, y el cura pidiendo limosna en un sombrero, y junta cuatro o cinco cuartos, algún pedazo de pan y escudilla de caldo que le da el cura, y con esto sigue su estrella y prosigue su camino hasta que halla remedio. Ñaque es dos hombres [...]: estos hacen un entremés, algún poco de un auto, dicen unas octavas, dos o tres loas, llevan una barba de zamarro, tocan el tamborino y cobran a ochavo [...]. Gangarilla es compañía más gruesa ya van aquí tres o cuatro hombres, uno que sabe tocar una locura; llevan un muchacho que hace la dama, hacen el auto de la oveja perdida, tienen barba y cabellera, buscan saya y toca prestada (y algunas veces se olvidan de volverla), hacen dos entremeses de bobo, cobran a cuarto, pedazo de pan, huevo y sardina y todo género de zarandaja. [...] Cambaleo es una mujer que canta y cinco hombres que lloran; estos traen una comedia, dos autos, tres o cuatro entremeses, un lío de ropa que se le puede llevar una araña; llevan a ratos a la mujer a cuestras y otras en silla de manos; representan en los cortijos por hogaza de pan, racimo de uvas y olla de berzas; cobran en los pueblos a seis maravedís, pedazo de longaniza, cerro de lino y todo lo demás que viene aventurero (sin que se deseche ripio); están en los lugares cuatro o cinco días [...] Compañía de garnacha son cinco o seis hombres, una mujer que hace la dama primera y un muchacho la segunda; llevan un arca don dos sayos, una ropa, tres pellicos, barbas y cabelleras y algún vestido de la mujer tiritaña. Estos llevan cuatro comedias, tres autos y otros tantos entremeses; el arca en un pollino, la mujer a las ancas gruñendo, y todos los compañeros detrás arreado. [...] En la bojiganga van dos mujeres y un muchacho, seis o siete compañeros, y aun suelen ganar muy buenos disgustos [...] Estos traen a seis comedias, tres o cuatro autos, cinco entremeses, dos arcas, una con hato de la comedia y otra de las mujeres; alquilan cuatro jumentos, uno

para las arcas y dos para las hembras, y otro para remudar los compañeros a cuarto de legua conforme hiciere cada uno la figura y fuerte provecho en la chacota [...] Farándula es víspera de compañía; traen tres mujeres, ocho y diez comedias, dos arcas de ható; caminan en mulos de arrieros, y otras veces en carros, entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos vestidos, hacen fiestas de Corpus a doscientos ducados, viven contentos (digo los que no son enamorados) [...] En las compañías hay todo género de gusarapas y baratijas, entreban cualquier costura, saben de mucha cortesía, hay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas y aun mujeres muy honradas (que donde hay mucho, es fuerza que haya de todo); traen cincuenta comedias, trescientas arrobos de ható, diez y seis personas que representan, treinta que comen, uno que cobra y Dios sabe el que hurta [...] Sobre esto suele haber muchos disgustos. Son sus trabajos excesivos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos y los gustos tan diversos.

El tipo de teatro ambulante, anteriormente mencionado y sostenido por los “cómicos de la legua”, aparece perfectamente recreado en la cinematográfica novela *El viaje a ninguna parte* (1985), de Fernando Fernán Gómez, que refleja el ocaso de la compañía de Iniesta-Galván por los pueblos de una semidesértica Castilla-La Mancha durante la posguerra. Así, poblaciones como Zarzamala, Hinojera, Trescuevas, Medinilla, Navaseca, Revuelta, Pozochico o Navahonda (si bien son nombres ficticios), se asemejan a aquellas inhóspitas poblaciones adonde llegaban las compañías ambulantes para actuar en el café, casino o Salón Mercantil de la localidad en cuestión.

Estas compañías, también denominadas “de repertorio” porque solían ofrecer hasta treinta obras en tres actos y otras tantas en uno solo, se componían, por término medio, de cinco actores más dos actrices (muchas veces casadas con aquellos). Solían viajar en coche, tren o carro y llevaban escaso equipaje entre sus pertenencias: algunos trajes, telones de papel pintados y remendados múltiples veces, y elementos de atrezzo como un jarrón u otros elementos decorativos. Su repertorio

estaba formado, fundamentalmente, por comedias, sainetes, dramas románticos o folletines decimonónicos, que suscitaban el interés del público; si bien es cierto que cada noche solían cambiar de obra y, en no pocas ocasiones, de lugar de actuación.

Las representaciones acontecían durante las grandes fiestas religiosas como Pascua, Navidad o Corpus Christi, llegando, incluso, a disminuir o desaparecer durante la Cuaresma y Semana Santa, y a alcanzar un verdadero aumento durante las ferias y fiestas de pueblos y villas (Amorós y Díez Borque, 1999: 142).

El enorme auge de las “compañías de repertorio” no deja de llamar la atención si tenemos en cuenta que una gran parte de los habitantes de las poblaciones en las que solían representar, era analfabeta y tenía en el teatro un verdadero vehículo lúdico y festivo, que atraía considerablemente un buen número de espectadores.

Hoy en día, olvidando esos controvertidos orígenes de los teatros ambulantes, el simbólico carro es admitido como la esencia misma del teatro occidental. Desgraciadamente, no se repara con el mismo interés en los grupos de actores que mantienen la llama viva de una experiencia dramática similar recorriendo con sus vehículos y armando sus escenarios por todos los rincones del país (véase el ejemplar caso de La Barraca o el Teatro del Pueblo), que aquellos otros que poseen cierta estabilidad al poder actuar en un edificio teatral estable.

La propia historia se ha encargado de que críticos y especialistas olviden dentro de sus trabajos un aspecto importantísimo para la difusión del arte dramático, como el de los teatros ambulantes, auténtico germen y cantera de actores y actrices fraguados en los inhóspitos caminos de multitud de poblaciones españolas, que han hecho de este “teatro popular” el hilo conductor de un arte tradicionalmente desterrado por la investigación académica y capaz de mantenerse a flote gracias a la expectación que generaba la llegada de las diferentes compañías a las poblaciones más recónditas de nuestro país.

El fenómeno de las compañías ambulantes tuvo su punto más álgido durante la posguerra española mediante los denominados teatros o carpas portátiles, puesto que, gracias a ellos, las compañías recorrían

los barrios de las capitales y pueblos donde escaseaba o era nula la temporada teatral.

Su constitución obedecía a la establecida por las compañías de “repertorio” y fueron un auténtico semillero de actores y actrices sin más escuela que la enseñanza de lo que veían de sus mayores sobre el escenario, así como la práctica y experiencia diarias. Familias como los Enguíduanos, Tejela o Rossi cultivaron este tipo de teatro.

Solían pagar al ayuntamiento de la localidad un canon, aquel les otorgaba la electricidad y montaban su escenario con decorados ingenuos, salones que repetían en decenas de obras y algunos elementos decorativos como sillas, mesas o cuadros, que en no pocas ocasiones solían pertenecer al vecindario, quien, gentilmente, colaboraba en el atrezo de la obra que iba a representarse.

Como compañía de “repertorio” permanecían poco más de un mes en una localidad concreta. Sus componentes se alojaban en pensiones o cuartos alquilados con derecho a cocina cercanos al teatro (Fernández Montesinos, 2008: 28-29) y lo mismo montaban a Benavente, Muñoz Seca, Zorrilla o Lope de Vega que óperas y zarzuelas de escasa escenografía, debido a los contados medios de los que podían disponer.

Entroncando, pues, con la más pura tradición clásica de los “cómicos de la legua” surgen en nuestro país las denominadas “compañías ambulantes de variedades” como un vehículo más de diversión frente al “teatro de verso” o “serio” cultivado fundamentalmente por muchas compañías de cómicos ambulantes.

El problema de este tipo de compañías de variedades, era que solían estar compuestas por una abultada nómina de componentes y, en algunos casos, de animales, que habían de subsistir; de ahí que con la llegada a una población en fiestas permanecieran diversos días ofreciendo dos o más funciones diarias e incluso, cambiando de función cada dos o tres días. Estas, con el paso del tiempo y el cambio en los gustos del público, incluirían números de *striptease* y pequeños *sketches* cómicos salpicados de “dobles intenciones”, que harían las delicias de los espectadores. Posteriormente, y para “calentar al respetable”, se incluía algún número musical subido de tono, especialmente cuplés como “La pulga” o “La llave”, interpretadas por una pequeña orquesta

(de tres o cuatro maestros —en algunas compañías solían contratar a los músicos de entre los aficionados del pueblo—), que acabaría convirtiéndose en la popular “música enlatada” o *playback*, que tanto daño ha procurado al género frívolo.

Ahora las compañías de variedades continúan actuando en salones y tabernas, pero también en teatros estables y barracones de feria, donde, junto a divertidas y, en ocasiones, sorprendentes atracciones como exposiciones de muñecos de cera, laberintos de espejos o túnel de terroríficas criaturas (generalmente especímenes muertos o disfrazados), que hacían las delicias de toda la chiquillería de la época, aquellas que poseían cierta viabilidad económica montaban una pequeña carpa para ofrecer su espectáculo previamente anunciado por un eficaz aparato publicitario.

El cansancio del público por el género de las variedades irá paulatinamente decreciendo a favor de la revista de libreto o *sketch*, para volver a tener su punto más álgido durante los años cuarenta cuando el despegue del folclore patrio y la copla española permita que en muchos teatros portátiles se incluyan números protagonizados por estrellas de la canción e incluso, del cine. Más adelante, los teatros portátiles ya no solo incluirán variedades, sino que muchas de ellas se mezclarán con *sketches* cómicos salpimentados por chispeantes números musicales hasta desembocar, incluso, en auténticas revistas de libreto protagonizadas por actores y actrices destacados dentro del género, como Juanito Navarro, Florinda Chico, Andrés Pajares, Fernando Esteso o Rubén García.

La aparición de la televisión en España en 1956 va a motivar que estos teatros portátiles incluyan entre sus espectáculos a estrellas consagradas dentro del medio, como un eficaz reclamo publicitario para atraer al mayor número posible de espectadores. Así, algunos programas de éxito, como el célebre concurso *Un, dos, tres... responde otra vez*, van a propiciar la incorporación de muchos de sus humoristas a esta clase de teatros, como Antonio Ozores, Juanito Navarro, Fedra Lorente, Beatriz Carvajal, *Arévalo* o *Bigote Arrochet...*, e incluso, la popularidad alcanzada por este tipo de compañías ambulantes llevará a que muchos artistas posean su propio teatro con mayor o menor éxito

como Bárbara Rey, con un espectáculo más cercano a las variedades circenses que a las propiamente dramáticas.

Detengámonos por unos instantes en este aspecto, ya que el mundo del circo constituye un punto de inflexión en la constitución de los teatros ambulantes de variedades.

Gracias a los esfuerzos de William Parrish y de Thomas Price, Madrid y Barcelona compitieron con las mejores capitales europeas en el ámbito circense rivalizando en ofrecer ambas a los mejores artistas de este tipo de espectáculos.

Pero paralelamente a los circos que tuvieron locales permanentes surgen los itinerantes o ambulantes, para llevar sus diversos espectáculos a las distintas localidades españolas, que generalmente por feria o fiestas solían recibirlos. Así, circos ambulantes como Feijoo y Corzana, Alegría, Segura, Hernán Cortés, Atlas de los Hermanos Tone-tti, Americano de Castilla, Price viajero de Feijoo-Castilla con Mary Santpere, Berlín de la familia Cristo-Papadóoulos (de origen magiar y griego, padres y tíos, respectivamente, del domador Ángel Cristo)... entre otros muchos, comienzan su andadura en los años inmediatamente anteriores a la Guerra Civil.

Tras la consiguiente ruptura que supuso el desastroso conflicto bélico y, consecuentemente, la pérdida de los circos estables de Madrid y Barcelona, un empresario de variedades, Juan Carcellé, decide hacerse cargo del Circo de Madrid y de una serie de diversas carpas que comienzan a deambular por toda España. El sagaz empresario toma bajo su tutela a Arturo Castilla, un joven estudiante de Bellas Artes encargado de la dirección del Circo Americano, que tendrá su época dorada durante los años sesenta al introducir en España un nuevo concepto circense: el circo a la americana con un gran despliegue publicitario, numerosas atracciones internacionales, un parque zoológico propio y tres pistas con números variados.

Las grandes ferias son visitadas por hasta cuatro circos simultáneamente, reforzando, en no pocas ocasiones, sus atracciones los empresarios de los mismos (Amorós y Díez Borque, 1999: 526-527).

Es este un factor primordial que incidirá en los teatros ambulantes de variedades, ya que muchos de ellos comenzarán su andadura como

teatros-circo al ofrecer espectáculos circenses y una amplia gama de variedades selectas; véanse, sin ir más lejos, los casos del Teatro-Circo Chino de Manolita Chen, Teatro-Circo Imperial de Holanda, Teatro-Circo de los Hermanos Segura o el Teatro-Circo Estambul.

La riqueza y variada amplitud de números que el mundo del circo ofrece constituirán un hecho recurrente para que los distintos empresarios de los teatros ambulantes de variedades echen manos de los mismos. Es más, algunas empresas circenses, como las de la familia Aragón o el circo musical de Teresa Rabal, incluyen, entre sus atracciones, múltiples números musicales y variadas atracciones, que oscilan desde el cante y el baile hasta la aparición de populares personajes televisivos; fenómeno este igualmente incluido por los ambulantes Lido o Capri.

El mundo del circo, por tanto, irá unido paralelamente a los teatros ambulantes por varias razones:

- 1.^a Su estructura transportable, generalmente compuesta por un armazón metálico recubierto por una gigantesca lona, sus sillas de madera o sus bancos en las gradas, así como la pista o el escenario son factores comunes en ambas modalidades.
- 2.^a El carácter trashumante de ambos hace que coincidan en múltiples ocasiones en una misma localidad y por las mismas fiestas.
- 3.^a La oferta de números es muy amplia y variada, tanto en una modalidad como en otra, mezclándose artistas de una y otra. Así, los teatros-circo poseerán malabaristas, magos, equilibristas... y los circos, actuaciones de cantantes de variedades, ventrílocuos, *sketches* cómicos protagonizados por payasos o actores cómicos, etcétera.
- 4.^a Los empresarios de teatros ambulantes poseían también un circo o viceversa, o bien este acaba por desembocar en un teatro ambulante como consecuencia de las múltiples compañías existentes; no debemos olvidar, por ejemplo, que Juan Carcellé fue productor de variedades y se hizo con el Circo de Madrid y otras carpas itinerantes, tal y como anteriormente afirmábamos.

- 5.^a La denominación inicial de muchos teatros portátiles es la de teatro-circo, gracias a la inclusión de numerosas atracciones circenses.
- 6.^a El punto álgido del circo itinerante tiene lugar a partir de los años cuarenta hasta bien entrada la década de los sesenta, coincidiendo con un periodo en el que los espectadores deseaban acudir a espectáculos que les sirvieran de bálsamo a tanta penuria económica. Junto a ello, vivirán unas décadas de franca decadencia a partir de los años setenta y ochenta, debido al tremendo auge de la televisión y las retransmisiones deportivas; caso este que también incluye la grabación de algunos programas circenses, como los realizados por la familia Aragón (Gaby, *Fofó* y *Miliki*; posteriormente, *Fofito*, *Milikito* y *Rody*), quienes, a medida que las décadas avancen, continuarán con la tradición familiar llevando su circo propio en su forma más tradicional.
- 7.^a En ambos casos, el aparato publicitario obligaba a ofertar numerosas atracciones para llamar la atención del público. Junto a ello, la rebaja en algunas localidades (ya fueran en silla o en grada) y la inclusión de la calefacción en invierno y del aire acondicionado en verano, tanto en carpas como en teatros, fueron alicientes suficientes para llenar todo el aforo de las carpas que los cobijaban.
- 8.^a Finalmente, la desaparición de circos y teatros ambulantes, impulsada por el cambio en los gustos del público, el auge de los medios de comunicación (especialmente en lo referido a la televisión), la pérdida de muchos de sus artistas y la escasa o nula presencia de nuevos valores, motivó subastas y venta a particulares o coleccionistas del mobiliario, atrezzo y demás elementos que los constituían hasta prácticamente desaparecer del panorama actual, a excepción de algunos casos, que, como los circos, aún continúan en su deambular por los pueblos y provincias de España, frente a la extinción completa de los teatros ambulantes de variedades.

Las carpas o “teatros chinos” (término popularizado gracias al éxito alcanzado por el Teatro-Circo Chino de Manolita Chen en los años cuarenta) eran teatros móviles o portátiles de lona con estructura de hierro directamente instalada sobre el suelo de tierra, con sillas de madera plegables, pequeñas e incómodas, que hacían las veces de patio de butacas, y dos laterales de bancos sobre una tarima: “el gallinero”.

El fenómeno y la naturaleza de este tipo de teatros portátiles, es descrito por M^a Victoria Sotomayor (1998: 108), atendiendo las condiciones dadas por los mismos:

Montados y desmontados a la manera de un circo, con una maquinaria teatral inexistente y un escenario con los mínimos elementos y sin posibilidades, condicionan por su propia estructura la clase de obras que en ellos se podían representar; obras donde todo debía fiarse a la palabra, el efecto cómico del gesto y el diálogo, y nada a la puesta en escena o a efectos extraverbales [...]. Las dificultades señaladas, que eran mayores en el caso de las piezas musicales por la imposibilidad de contar con una orquesta que la ejecutara, no impedían que la mayor parte de estas compañías se identificaran, precisamente, por su dedicación al arte lírico.

Atendiendo, pues, a la morfología y estructura de estos teatros portátiles, podemos distinguir dos variedades:

- a) Teatros portátiles de repertorio dramático, ya vistos anteriormente y que empleaban las más pudientes “compañías de repertorio”.
- b) Teatros portátiles de variedades, revistas y variedades arrevistadas, cuyas diferencias, aparentemente, se ajustaban a los gustos del público.

Así, en las carpas de este tipo de teatros portátiles trabajaban compañías que incluían un pequeño *ballet* (generalmente de no más de seis bailarinas), una o dos chicas guapísimas que hacían las veces de *vedette*, uno o dos cómicos populares con divertidos y ocurrentes monólogos

de elevadas connotaciones sexuales, un imitador de famosos, en ocasiones un mago, un transformista, un contador de chistes, un cantante de grandes éxitos de la canción de ayer y hoy, una folclórica con gigantesca bata de cola...

No llevaban decorados: bastaba un telón trasero y los focos justos. Tampoco poseían orquesta; aunque al principio se bastaban con los músicos del lugar más dos o tres maestros, que iban con la compañía y que eran los que marcaban la melodía principal del espectáculo. Posteriormente, la “música enlatada” solucionaría el problema y los micrófonos y altavoces le darían una dimensión desconocida a las carpas.

Las estrellas del espectáculo se podían permitir pernoctar en el hostal más próximo o tenían *rulot*, pero los demás artistas se alojaban en casas del pueblo donde les alquilaban una habitación con derecho a un plato de comida.

El ritmo de trabajo era increíble. Después de comer, los ensayos; tras los ensayos, la primera función de la noche (generalmente a las ocho y media o nueve); otra a las once o doce y, si la ocasión era buena, otra a la una, dos o, incluso, tres de la madrugada. Salían de la carpa con el tiempo justo para dormir, levantarse, comer y volver a la carpa. Así un día y otro hasta que la feria del pueblo se acababa y se desmontaba todo el tinglado para volver a levantarlo en otra feria, y después en otra y en otra, hasta que se acababan las fiestas, tras cinco o seis meses sin descanso, hasta el año siguiente.

Las carpas eran la principal atracción de las ferias en pueblos grandes y ciudades pequeñas. Cada año se esperaba con expectación “a ver qué traía la compañía” y cada año se formaban colas eternas para conseguir entradas. En primera fila, pasillo central, se sentaban los hombres coloradotes por el sol del campo, con su boina, su camisa blanca reservada para ir a las fiestas y la cartera, atada con un cordel o gomita, repleta de billetes tras la venta de la cosecha o la mula del apero. Se sentaban bien cerca del escenario, lo máximo posible, porque igual había suerte y “bajaba la *vedette*”.

Que “bajaba la *vedette*” quería decir que una chica despampanante, como “de otra galaxia”, apenas vestida con lentejuelas y plumas, abandonaba el escenario por una escalera preparada para ello y se sentaba

sobre las rodillas del campesino, mientras le soltaba unas picardías que las mozas decentes no podían ni imaginar. Y las *vedettes*, que se las sabían todas, que estaban curtidas en todas las batallas y alguna más, tenían un sexto sentido desconocido para elegir a sus víctimas entre los que más juego podían dar. El respetable se partía de risa viendo encenderse la cara del elegido, quien se llevaba un recuerdo imborrable y maravilloso, y que accedía, aunque fuese por unos segundos, al tacto y a la vista de una mujer imposible. Finalmente, la *vedette* volvía al escenario entre vítores y aplausos, y redondeaba su número musical mientras los espectadores esperaban ansiosos un bis de la orquesta para volverla a ver.

De entre los múltiples teatros portátiles dedicados a las variedades ambulantes, las revistas y las variedades arrevistadas sobresale, sin lugar a dudas, el Teatro Chino de Manolita Chen, quien produjo una auténtica ósmosis entre público y artistas imitada por otra serie de teatros, como el Cirujeda, Radio Teatro, Lido, Argentino, Capri, Monumental, Encinas, Montecarlo, Olimpia o Rex Condal.

Su incansable actividad solía tener momentos de verdadero paroxismo durante las navidades y fiestas de pueblos y ciudades para disminuir el nivel de trabajo durante Cuaresma y Semana Santa, y remontar nuevamente hacia la primavera con el inicio de las fiestas del Corpus Christi. Ofrecían funciones diarias (llegaban en ocasiones hasta siete) y combinaban atracciones de variedades con números circenses; de hecho, muchos de los teatros portátiles comenzaron su andadura con la denominación de teatro-circo... e incluso, también ofrecieron en determinadas ocasiones producciones cinematográficas: fueron los llamados teatro-cine.

Anexo de teatros ambulantes (de repertorio y variedades)

1. Radio Teatro. Anunciado como “plataforma de estrellas”, ofrecía una variada y amplia selección de “variedades y circo españoles internacionales en pistas y escena”. Fue concebido para ofrecer suntuosos espectáculos y atrayentes atracciones con una enorme capacidad para albergar público. Los responsables de su organización, la pareja Guillem-Hervás, incluían en su

- programación atracciones de todo el mundo pertenecientes al *music hall*, circo, varietés y revista con múltiples artistas sobre escena. Ello y el eficaz aparato publicitario tejido en torno a él, hicieron que fuese uno de los más queridos, populares y deseados por el público de cualquier localidad. Así, algunas de las fórmulas empleadas para anunciar sus espectáculos eran “30 artistas sobre pista-escena a la americana”, “bellas mujeres”, “graciosísimos cómicos”, “atrayente espectáculo en relieve”, que aparecían en enormes carteles de llamativos colores. Por su escenario pasaron *vedettes* como Merche Bristol o Diana Lys.
2. Teatro Apolo. Pariente cercano del Teatro Argentino y Teatro Chino por las revistas que en él se ofrecían, alcanzó un gran auge durante los años setenta y ochenta, y sus espectáculos combinaban los números típicamente arrevistados con claras connotaciones picantes y variedades selectas protagonizadas por estrellas de la televisión, la radio, la canción o la revista. Su decadencia tuvo lugar durante la temporada 1988-1989, tras vender el propietario del teatro una gran cantidad de entradas anticipadamente y desaparecer la compañía, dejando a deber en un hostel de Alicante la cantidad de doscientas cincuenta mil pesetas: “Los jóvenes que desmontaron toda la instalación explicaron que ellos mismos se quedaron sin cobrar, no teniendo más remedio que pasar la Nochevieja junto a una pequeña hoguera. Ayer no tenían nada para comer” (García Ferrón, 1996: 53).
 3. Teatro Arbolé. Heredero de la más clásica tradición del títere de cachiporra, este teatro ambulante ofrece obras fundamentalmente de marionetas emparentadas con los célebres “cristobicas” lorquianos.
 4. Teatro Argentino. Fue, según su propietario, el bilbaíno Manolo Llorens, el primer teatro ambulante que recorrió España. Su origen se remonta a 1930 y hacía 35 representaciones diarias de 15 minutos de duración al precio de 10 céntimos la entrada (de pie), pasando con los años de ser un barracón sin asientos

a ser un local sobre ruedas para 1400 personas con un público incondicional de las variedades arrevistadas:

Nació en Madrid ofreciendo sus espectáculos en las verbenas, y lo que entonces era un barracón de cinco metros de ancho por diez de largo, donde el público permanecía de pie, acabó convirtiéndose en una gran instalación de 25 por 45 metros con bar, cafetería, guardarropas, taquillas y vivienda para la compañía. Una pequeña ciudad rodante, sobre siete grandes vehículos a motor y capacidad para 1400 personas sentadas, que disfrutaban de un sistema de calefacción a base de gasoil, generado por dos motores que proporcionaban 80.000 y 100.00 calorías respectivamente (Ródenas Cerdá, 2011: 392).

En él y, durante muchos años, fue estrella indiscutible la *vedette* Pola Cunard, una gallega, de profesión maestra, que cantaba, sobre todo, los grandes éxitos de Celia Gámez. Junto a ella, también compartió estrellato la *vedette* Eva Miller, quizá demasiado sofisticada para un teatro de estas características. Por el Argentino pasaron muchas *vedettes* y muchos cómicos; el más famoso, sin duda, fue *Linarín*, aunque también trabajaron en él Mary D'Arcos, *Lita Claver* "La Maña", Esperanza del Real, *Tono*, Manolo de Vega, María Jiménez, Angelita Font, Florinda Chico, *Arévalo*, los *Hermanos Calatrava*, Pajares y Estesos...

Sus orígenes los explica el hijo de su propietario en una entrevista realizada para el diario alicantino *La Verdad* (16/x/1976):

¿Qué cómo empezó el negocio? Todo esto empezó en un pequeño barracón de feria hace ya cuarenta y tantos años, en el que mi padre hacía un número de gaucho; aquello (un sitio donde el público asistía de pie) se llamaba Pabellón "El argentino", aunque mi padre era asturiano; luego... pues, como vienen estas cosas, se va agrandando, agrandando y... (García Ferrón, 1996: 53).

5. Teatro Arniches. Propiedad del actor Luis Marcet y de su mujer, Charo Diánez, esta carpa ambulante fue el resultado de toda una saga dedicada al mundo del teatro.

El bisabuelo de Luis Marcet fue don Luis Paris, director de ópera y “fundador” del Teatro Real de Madrid; de ahí que sus propios abuelos salieran cantantes de ópera y zarzuela y sus padres, consiguientemente, actores. Con unos decorados de tela (uno de “casa rica” y otro de “casa pobre”) que se mueven al pasar, el Teatro Arniches contaba con la presencia de la primerísima actriz Manolita Campos, llevando, además, en su repertorio obras como *La malquerida*, *La ciudad no es para mí*, *Guárdame el secreto*, *Lucas*, *Bajarse al moro*, *Enseñar a un sinvergüenza...* haciendo extensiva la máxima lopesca de “la manta y la pasión”.

6. Teatro Benavente. Última denominación de la carpa propiedad de la familia Romero Gaona y cuya andadura prosigue hasta nuestros días realizando numerosísimas giras por toda España y el norte de Marruecos, con un repertorio en el que figuran obras de los más variados autores, tanto nacionales como extranjeros: Frederick Knott, Alejandro Casona, Alfonso Paso, Benavente, José de Lucio, Pedro Mario Herrero... En la actualidad es gestionado por Luis Miguel y Aurora Romero, hijos de los fundadores de la Compañía Lara-Yuki.
7. Teatro Bretón. Artistas como los Moretty, Mario del Río, Amparín Abel, Pepita Gamón, Pepe Paredes o Lucy Gadea, cultivadores de la canción y el baile español o las variedades en sus más diversas manifestaciones, recorrieron la España de los años cincuenta y sesenta sin que su ardua labor fuera recordada más allá de la mera función teatral. Artistas fervorosamente aclamados en su momento y rápidamente olvidados por un público no siempre conocedor de la constante lucha diaria que presidía una vida trashumante como la llevada a cabo por estos teatros.
8. Teatro Candilejas. Propiedad de la familia Romero Gaona, inicialmente denominada como Compañía Lara-Yuki, recorrió durante varios años distintas poblaciones españolas ofreciendo en su repertorio obras fundamentalmente cómicas de autores como Antonio Paso, García Álvarez, Joaquín Abati, Arniches

- o Muñoz Seca, definiéndose como una carpa auténticamente heredera de las compañías áureas del siglo xvii.
9. Teatro Capri. A semejanza del Teatro Lido, el Olimpia o el Rex Condal, ofrecía espectáculos arrevistados con célebres estrellas del género, como Florinda Chico, *Manolo Cal*, los *Hermanos Calatrava* o las hermanas Loreto y Marta Valverde. Su andadura fue muy efímera y duró tan solo unos años, llegando a alcanzar una discreta popularidad durante el principio de los años noventa. Una de las revistas que ofreció fue *¡¡¡Mucho másss!!!*, en 1992, producida por Juan Ruiz Navarro.
 10. Teatro Chino de Antonio Encinas. Propiedad del empresario citado en el título, no se alejaba demasiado de su pariente más cercano, esto es, el Chino de Manolita Chen, surgido a su sombra y, en ocasiones, confundido con aquel. De hecho, muchos de los artistas que actuaron bajo su carpa, previamente lo hicieron en la empresa fundada por Chen Tse-Ping y viceversa. Entre ellos destacan Pola Cunard, Diomny, *Kito*, *Kelo*...
 11. Teatro Chino de Manolita Chen. El más importante y afamado portátil, que recorrió España desde finales de los años cuarenta hasta bien entrada la década de los ochenta. Su nombre obedecía a la mujer de su propietario, Manuela Fernández Pérez, una agraciada madrileña nacida en 1927, que, tras entrar a trabajar como bailarina en el Circo Price, conoció a uno de los integrantes de la *troupe* circense Che-Kiang, Chen Tse-Ping, con el que contrajo matrimonio en 1944. Desde entonces no solo unieron sus vidas sentimentalmente, sino profesionalmente, ya que fundaron una carpa ambulante en la que incluían toda clase de géneros: flamenco, copla, circo, parodistas, humoristas, imitadores... De entre los artistas que pasearon su arte bajo su estructura metálica sobresalieron Marifé de Triana, Juanito Valderrama, Dolores Abril, *Rafael Farina*, *El Príncipe Gitano*, *Perlita de Huelva*, *Las Paquiras*, los *Hermanos Calatrava*, Fernando Estes, Andrés Pajares, etcétera.
 12. Teatro-Cine Farrusini. El nombre de este teatro hacía referencia a su propietario, un empresario italiano de espectáculos

- ambulantes muy popular a comienzos de siglo, y que solía recorrer las ferias y fiestas de ciudades y poblaciones con sus fascinantes variedades. Su teatro solía instalarse en la calle San Miguel de Zaragoza en un destartalado solar, donde ofrecía, junto a diversas estrellas de la canción y variedades atrevidas, algunos filmes mudos explicados por un hombre que solía comentar las incidencias de las películas.
13. Teatro-Circo Atenas. Otra carpa ambulante que fue dirigida por Juan Álvarez Donaldson, descendiente de artistas circenses de origen anglo-español, ofreciendo bajo su lona múltiples atracciones. Durante muchos años estuvo en ruta por las islas Canarias.
 14. Teatro-Circo Cirujeda. Este entrañable palacio de madera y lona hizo las delicias de múltiples niños, que acudían atraídos, indudablemente, por los payasos que solían animar al público delante de su fachada. Como muchos otros teatros portátiles, combinaba las variedades (baile, cante y humoristas, preferentemente) con todas las artes circenses: equilibristas, contorsionistas, malabaristas, funambulistas, trapeceistas, magos, payasos...
 15. Teatro-Circo Estambul. Otro teatro que combinaba atracciones circenses con variedades, que incluían desde el flamenco hasta la copla con artistas como *El Niño de Huelin* o Carmen Cortés. Instalado en el Pasillo de Santo Domingo, Málaga, su andadura fue tan efímera como muchos otros teatros portátiles de su época.
 16. Teatro-Circo Francis. Recorrió durante algunos años las más célebres plazas españolas mostrando un espectáculo en "technicolor" compuesto de altas variedades con circo arrevistado y cante flamenco. De entre los artistas que trabajaron bajo su carpa sobresalieron Piedad de Cádiz, Pepita García, *Angelito*, *El Niño de Almendralejo* o los payasos *Paquín*, *Dorito* y *Teo*, entre otros muchos.
 17. Teatro-Circo Hermanos Segura. Con unas atracciones más circenses que arrevistadas, el presente teatro portátil

estructuraba sus espectáculos con la presencia de canciones, bailes, payasos, alambristas, parodistas, contorsionistas, cante flamenco, baile español y *sketches* de corte humorístico. Recorrió España para presentar a artistas como Carmiña de Levante y su conjunto de Arte Español; los hermanos Moreno en el apartado de canción melódica; Perlita de África, “La Muñeca de la Canción”; Paquito Segura, “malabarista sobre pedestal”; Mary Soriano, “La Simpatía hecha Canción”; Syllivan, “temerario trapecista”; Carmina Olivares, “genial maquetista”; Anita de Málaga, “belleza circense”; *Pepón*, “genial humorista”; *Joselito*, “formidable equilibrista”, entre otros. Las funciones que ofrecía combinaban el circo y las variedades; no obstante, los hermanos propietarios del teatro procedían del mundo de la carpa y solían intervenir en algunos *sketches* cómicos, o bien, tocaban el saxofón, el acordeón o la guitarra como payasos.

18. Teatro-Circo Holanda. Alcanzó su esplendor durante los años sesenta del siglo pasado con los Espectáculos Carasso-Moretty, al unirse el astro de la canción Jorge Carasso, “La Voz de Oro”, con el popular dúo cómico Los Moretty. Entre las atracciones que solía ofrecer destacaban las de la “sugestiva *supervedette*” Carmen Climent, los conjuntos orquestales de Alberto Martínez y sus Muchachos u Octavio Ferrer y sus Muchachos, los malabaristas Mery and Richard, la formidable pareja de baile Carmen y Antonio, las cantantes Aurorita Cardiel, Lolita Madrigal o Lolita de Málaga; Finita Lozano, “exquisita artista de la canción moderna” o la bailarina Aurorita Sanz, entre otros, en espectáculos como *Ven a verme* (*¡Estoy como nunca!*) (1965), *Lección de twist* (1965) o *Las chicas de la Yenka* (1965). Con el tiempo pasaría a denominarse Teatro-Circo Imperial de Holanda, para, finalmente, desaparecer de sus espectáculos las atracciones circenses y ver una última etapa de su trayectoria como Teatro Imperial de Holanda.
19. Teatro Club. Segunda denominación que poseyó el Teatro Candilejas, ya avanzados los años, propiedad de la familia Romero Gaona.

20. Teatro Lido. “El más grande y moderno teatro desmontable de Europa”, fue el resultado de la reconversión que poseyó el popular Radio Teatro. Bastante más grande y elegante en las formas y en la selección de artistas que aquel, bajo su lona trabajaron, entre otros, Lilian de Celis, Rubén García, Tony Garsan, *Arévalo*, Fernando Esteso, Beatriz Carvajal, *Manolo Cal*, *Manolo de Vega*, *Bigote Arrochet*, *Martes y Risa*, Tony Antonio, *Kito*, Les Kalbris y sus increíbles saltos mortales, despampanantes *ballets* de bellísimas chicas en espectáculos como *Te vas a poner morao* (1979), *La risa por delante* (1990) o *Cacao cachondeao* (1991), etcétera. Célebres fueron las invitaciones de papel que solía repartir entre el público de cualquier feria o fiesta, para descontar, bien en silla, bien en grada, un porcentaje del total de la entrada. Una de las *vedettes* más célebres que lo capitaneó fue Mary Mistral, una habitual de El Molino barcelonés, que inmediatamente se “metía” al público en el bolsillo a las primeras de cambio.
21. Teatro Maylui. Heredado de sus padres, su actual director y propietario, el vallisoletano Luis San José, aún continúa su andadura teatral recorriendo las comunidades de Castilla y León, Asturias, País Vasco o Cantabria en su incesante deseo de llevar el teatro a las más recónditas poblaciones españolas.
22. Teatro Montecarlo. Cosechó su época más fecunda durante los años cincuenta con espectáculos como *Caravana de arte* (1959); ofrecía toda clase de modalidades de cante y baile con artistas como Pepe Luis Almenara, “el Ruiseñor de Levante”; la “moderna figura de la canción española”, Mari Milagros; el humor de Los Moretty, Lita Walter, Manolo Díaz, Carmina Segarra, Adela Martí, Encarnita Torén, María de Monterrey, Amparito del Carmen, etcétera.
23. Teatro Mundial. Ofrecía artistas de talla internacional y de “arrolladora simpatía”, bailes y ritmos modernos, canciones de ayer y hoy “presentados dentro de un marco distinguido”, tal y como rezaba su publicidad. Algunas de las atracciones que

- solían llevar eran las de Ysanta, “la Supervedette más Bella que Pisa la Escena”; el trío Los Cumbia; los “selectos concertistas de acordeón” *Soly Mar*; la bailarina Pilar Santacren; *Caste Conse*, “exótica de la danza”; las cuatro hermanas Alcaide, “sugestivas y bellas declaradas reinas de la televisión” o Miguel d’Miguel y Las Infantas, “bella atracción afrocubana”, entre otras.
24. Teatro Olimpia. Sin más pretensiones que las de divertir y hacerle olvidar a sus espectadores los acuciantes problemas de la realidad que les circundaban, sus funciones no distaban mucho más de las ofrecidas por otros tantos teatros portátiles de su época.
 25. Teatro Príncipe. Su máximo atractivo consistía en poseer como cabecera de cartel a uno o varios artistas folclóricos “en horas bajas”, que rescataban algunos de sus grandes éxitos como *El Príncipe Gitano* o Luisa Linares, y hacía las delicias del público, a la par que ofrecía las típicas atracciones de estos teatros: malabaristas, humoristas, bailarinas, etcétera.
 26. Teatro Rex Condal. Ofrecía espectáculos de revista con la tipología de artistas típicas del género como una o dos *supervedettes*, galán cantante, cómicos afeminados, vicetiples... Durante años fue una habitual de este teatro la *vedette* Mary Santander, quien solía conectarse muy bien con el público y no solo por su físico, sino también por la desbordante simpatía que la caracterizaba.
 27. Teatro Scala Monumental. Esta carpa tuvo como principal estrella a la *vedette* Bárbara Rey, acompañada por otras como Melissa, así como humoristas y cómicos, entre los que cabe citar a *Manolo Cal y Arévalo*, en espectáculos de corte frívolo como el denominado *Una noche... Bárbara*. Su andadura fue muy efímera, ya que hemos podido ubicarlo en la década de los años ochenta, perdiendo su pista a finales de la misma.
 28. Teatro Talía. Otro coliseo ambulante que recorrió buena parte de nuestra orografía nacional llevando múltiples obras en su repertorio, tanto cómicas, las más frecuentes, como dramáticas.

Referencias

- Amorós, Andrés y José M^a. Díez Borque (1999). *Historia de los espectáculos en España*. Madrid: Castalia.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (1915-1922). *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos*. Madrid: R. Schevill y A. Bonilla.
- Diago, Manuel (1990). “Lope de Rueda y los orígenes del teatro profesional”. *Criticón* (50): 41-65.
- Fernández Montesinos, Ángel (2008). *El teatro que yo he vivido. Memorias dialogadas de un director de escena*. Madrid: ADE Teatro.
- García Ferrón, Eva (1996). “El teatro en Alicante entre 1996 y 1993”. Tesis de Doctorado. Universidad de Alicante.
- Montijano Ruiz, Juan José (2010). “Historia del teatro olvidado: la revista (1864-2009)”. Tesis de Doctorado. Universidad de Granada.
- (2011). *De la carreta a la carpa. Apuntes sobre los teatros ambulantes de variedades en España*. Vigo: Academia del Hispanismo.
- (2012a). *Manolita Chen y su Teatro Chino: “¡Piernas, mujeres y cómicos para todos ustedes, simpático público!”*. Almería: Círculo Rojo.
- (2012b). *Manolita Chen y su Teatro Chino: “¿Te mido la temperatura, chato?”*, 2 tomos. Almería: Círculo Rojo.
- Ródenas Cerdá, Juan (2011). “La revista y su presencia en el Teatro Principal de Alicante (1941-1975)”. Tesina de Doctorado. Universidad de Valencia.
- Rojas y Villandrando, Agustín de (1973). *El viaje entretenido*. Madrid: Ferni.
- Sotomayor, M^a Victoria (1998). *Teatro, público y poder. La última obra teatral de Carlos Arniches*. Madrid: Ediciones de la Torre.

RESUMEN

El presente artículo analiza la noción de cultura nacional a partir de la obra de un individuo radicado en Monterrey en el siglo XIX. La pregunta que impulsa este trabajo es averiguar qué se hacía entonces desde las regiones para abonar a la construcción del Estado nacional desde el plano intelectual. Así, tomamos como muestra la labor de José Eleuterio González, personaje de múltiples facetas que se comprometió con el desarrollo de su entorno inmediato, fue partícipe en varios proyectos de alcance local y estuvo relacionado con algunas de las figuras más prominentes de su época. La investigación arroja luz sobre cómo incidió en aquella centuria lo realizado por estudiosos ubicados en varios lugares de la república sobre distintos temas para proyectos culturales de grandes miras y carácter nacional.

Palabras clave: cultura nacional, región, siglo XIX, Nuevo León.

ABSTRACT

This article analyzes the concept of national culture which took the work of a person who lived in Monterrey in the 19th century. The questions that guide the arguments in the following pages is to find out what was made from the different regions to pay the national State building from the intellectual plane. So, we analyze the intellectual activities made by José Eleuterio González: personage of multiples facets who committed with the development of his community; he was part of various projects with local and national relevance; and was vinculated with some of the most prominent persons in that epoch. The research gives signs about how the work on diverse matters made from different regions of the Mexican republic contributed on the greatest cultural projects of national character.

Keywords: national culture, region, 19th century, Nuevo León.

La cultura nacional desde las regiones en el siglo XIX. El caso de José Eleuterio González (1813-1888) en Nuevo León

National culture from regions
in the nineteenth century.
The case of José Eleuterio González
(1813-1888) in Nuevo León

Édgar Iván Espinosa Martínez¹

-
- 1 Nacionalidad: Mexicano. Grado: Doctor en Historia Moderna y Contemporánea. Especialización: Historiografía e Historia Cultural. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Departamento de Humanidades, Área Historia. Correo: edgarivan.espinosamartinez@gmail.com; edgar.espinosa@uacj.mx

Fecha de recepción: 7 de octubre de 2013

Fecha de aceptación: 19 de marzo de 2014

Planteamiento

El siglo XIX en México fue una etapa de reconstrucción. Tránsito entre la etapa virreinal y el Estado moderno, durante ese lapso de tiempo se constituyeron muchas de las bases que aún sustentan la vida institucional del país. Sin embargo, en un vistazo a ese periodo de nuestra historia encontramos que dicho tránsito tuvo su dificultad, y es que si bien se logró romper con el régimen colonial durante décadas fue imposible instaurar otro estable y duradero; también están documentadas las incontables luchas intestinas que por distintos motivos (monárquicos-republicanos, centralistas-federalistas, conservadores-liberales, regiones-centro) se desataron en una sociedad heterogénea (mestizos, criollos, indígenas, mulatos, negros); otro aspecto conocido es el poco desarrollo de las vías de comunicación en el territorio nacional, lo que incidió en el aislamiento de ciertas regiones, en la consecuente irrupción de cacicazgos, incluso en la separación de entidades (Texas lo consiguió, Yucatán lo intentó); asimismo, ciertas investigaciones indican la condición precaria —podría decirse al borde del colapso— de la economía nacional; por si todo esto fuera poco, hay que recordar las invasiones de los ejércitos estadounidense [1846-1848] y francés [1862-1866].

En un escenario por demás desventajoso, que atentó contra la formación del Estado mexicano, de esta breve exposición se deduce que las crisis políticas, militares y económicas fueron durante varias décadas obstáculos para la conformación y consolidación de lo *nacional*. Dicho sentido del *ser* nacional logró constituirse desde otro ámbito: el de la *cultura* (en particular, los proyectos editoriales). Muestra de ello son los múltiples esfuerzos que en dicho rubro se hicieron en distintas partes del país durante aquella centuria (periódicos, revistas, catecismos, historias, biografías, crónicas, diarios de viaje, novelas, cartillas, folletería), teniendo entre sus objetivos construir y fomentar un sentido de pertenencia. En otros términos, mientras las estructuras política o económica fueron incapaces por un tiempo de propiciar las condiciones necesarias para la constitución de la nación, los proyectos donde se difundían las ideas, las palabras, el pensamiento, lograron

dotar de *sentido* a ese ente nacional (Soberón Mora, 2001: 431-444). Por tanto, consideramos que la *cultura nacional* durante el siglo XIX tuvo una función estratégica para la conformación de México como nación independiente.

En las siguientes páginas nos proponemos explorar cómo esa *cultura nacional* se gestó, también, desde las regiones con la actividad de individuos que aún hoy tienen reconocimiento en sus respectivos ámbitos locales (quizá regionales), como es el caso que ahora abordamos. Consideramos relevante dicho aspecto, ya que la obra de los grandes personajes nacionales (Vicente Riva Palacio, Guillermo Prieto o Manuel Altamirano, por mencionar algunos de los más destacados) se ha estudiado —y se sigue estudiando— desde distintos ángulos con acuciosidad. En tal sentido, lo que impulsa al presente trabajo es acercarnos y conocer la propuesta cultural —en particular su faceta como historiador— desarrollada por un ilustrado mexicano desde un punto en el norte de la república.

La producción impresa y la noción de cultura nacional

Los hombres públicos del México decimonónico activos política e intelectualmente empleaban el término “bellas letras” para referirse al cúmulo de actividades (opinión pública, deliberación política, divulgación científica, propaganda religiosa) que desarrollaron en diversas áreas (periodismo, novela, historia, ciencia, educación) plasmadas de forma impresa. Tomemos como ejemplo la *Biografía* que escribiera Hermenegildo Dávila hacia 1888 sobre nuestro personaje. En ella, su autor agrega en el título “escrita por su discípulo en bellas letras”, en alusión a que recibió de José Eleuterio González en el Colegio Civil de Monterrey [figura 1] la preparación en ese ámbito de lo que hoy se denomina cultura (Dávila, 1888). Cabe señalar que con dicho trabajo, Dávila inició la tradición, a nivel local, en cuanto al rescate y difusión de la vida y obra de *Gonzalitos*. A lo largo del siglo XX, autores como Santiago Roel [1938], Carlos Pérez-Maldonado [1959, 1960 y 1963], Francisco Guerra [1968], Aureliano Tapia [1976] y Rodrigo Mendirichaga [1992] hicieron contribuciones importantes tanto en el aspecto

biográfico como en el estudio de su actividad múltiple. El presente trabajo se inserta en esa línea.

Figura 1. Boleta de inscripción de estudios preparatorios del Colegio Civil de Monterrey [1881].



Fuente: Biblioteca Miguel de Cervantes, ITESM.

Para el caso de nuestro país a lo largo de aquella centuria, ¿qué características y condiciones delinearon el proceso constitutivo de una cultura? Es posible identificar ciertos aspectos. Por ejemplo, desde el punto de vista empresarial los editores y sus imprentas tuvieron la oportunidad de hacer negocio con la venta de publicaciones; si bien la constante fue la corta duración de publicaciones periódicas (revistas, periódicos) por la inestabilidad de la época ya señalada, nuevos proyectos circulaban, lo cual mantenía la actividad. En esa línea una estrategia que resultó rentable fue la de “entregas” (semanal, quincenal, mensual), ya que tomaba el pulso en cuanto al interés de un público lector, además de servir para financiar los propios proyectos editoriales. Lo anterior nos lleva a otro punto, del cual se conoce poco (básicamente por la falta de datos e información): los hábitos de lectura. Suele afirmar-

se —con bastante ligereza— que los mexicanos de entonces tenían poco interés por la lectura (o de plano no leían); condiciones como la carencia de estadísticas en ese rubro (recordemos que los primeros trabajos modernos y sistemáticos iniciaron hacia 1895) o el hecho de que la mayoría de la población fuera analfabeta, suelen reforzar dicha percepción. Para matizar lo anterior, debemos señalar que la lectura en voz alta —tanto en espacios privados (la familia en su casa) como públicos (quioscos, plazas, parques)— fue una forma que se utilizó para entretener e informar. Es decir, en los ejemplos mencionados bastaba con que una persona supiera leer para que el resto escuchara y se diera un proceso colectivo de lectura. Otro punto a destacar es que, si bien al principio buena parte de las publicaciones periódicas tuvo un carácter misceláneo, poco a poco algunas de ellas empezaron a centrarse en ciertos temas que acabaron dirigiendo a públicos específicos; así, los trabajos de corte científico eran demandados por la clase gobernante o dirigidos al ámbito educativo, mientras que, de forma paulatina, se conformaban ofertas para atender a sectores claramente delimitados como mujeres o niños. Otra situación que debe tomarse en cuenta es el uso político e ideológico que se le dio al material; por tanto, liberales y conservadores, gobernantes y políticos o corporaciones como la Iglesia, hicieron un uso estratégico de esos instrumentos para divulgar sus ideas y justificar sus proyectos. Más allá de las tomas de posición política y el debate ideológico, el propósito era abonar la construcción de una *mexicanidad*.

Al convertirse dicha obra en objeto de estudio para las y los historiadores a lo largo del siglo xx desarrollando diversas líneas de investigación (historia cultural, historia intelectual, historia conceptual), el término que engloba dichas actividades es el de *cultura nacional*.

Las regiones en las grandes empresas culturales

Se mencionó al principio que la inestabilidad política que padeció el país a partir de su independencia impidió la constitución del Estado nacional, y que fue desde la literatura de la época (conjunto de actividades que abarcaba, entre otras, la historia) desde donde fue posible

proyectar dicho ente nacional. En tal sentido, indico dos ejemplos de empresas culturales que abonaron a ese espíritu nacionalista ubicados en la segunda mitad de aquella centuria: *Diccionario Universal de Historia y Geografía* [1853-1856] y *México a través de los siglos* [1884-1889]. El primero, una empresa editorial encabezada por Manuel Orozco y Berra, cuyos 10 tomos y tres apéndices poseen una clara inspiración ilustrada y el propósito de elaborar un diagnóstico tras la invasión del Ejército estadounidense; el segundo, proyecto dirigido por Vicente Riva Palacio, respaldado por el régimen porfiriano y que representa en sus 5 volúmenes la epopeya del pueblo mexicano en busca de su libertad.

En este contexto, ¿qué se hizo desde las regiones para abonar a estos dos monumentos? Para los objetivos del presente trabajo, es imperativo advertir que ambas obras estratégicas en su momento —y de grandes miras— fueron realizadas, en buena medida, gracias a la labor de individuos —muchos de ellos hasta la fecha desconocidos—, quienes desde sus respectivos ámbitos locales hicieron una exhaustiva búsqueda de datos, materiales, documentos e información acerca de diversos rubros en las distintas partes del país. Así, para el caso del *Diccionario...* y en lo que respecta a Monterrey, el personaje que participó con una descripción de la capital neoleonesa fue José Sotelo Noriega (1825-1865). Nacido en Zacatecas, Sotelo Noriega fue médico y acompañó a las tropas que combatieron la invasión del Ejército estadounidense en la zona del bajo río Bravo. Después de la guerra, radicó en el municipio de Linares, Nuevo León. Por lo que respecta a *México...*, el historiador local que fue tomado en cuenta es José Eleuterio González, debido al estudio acucioso que realizó sobre la etapa colonial en una parte del norte del virreinato (en particular, las Provincias Internas de Oriente). Al referirse a nuestro personaje y citarlo en la mencionada obra, Riva Palacio le llama “respetable historiador” (Riva Palacio, 1889: 771-772).

La generación de José Eleuterio González

José Eleuterio González vivió buena parte del siglo XIX: vio la luz en la última etapa novohispana y dejó de existir en pleno porfiriato. Nació en Guadalajara el 20 de febrero de 1813 y murió en Monterrey el 4 de

abril de 1888 [figura 2]. Llegó a la capital de Nuevo León a los veinte años de edad y se convirtió en el prototipo del ilustrado mexicano de la época: ejerció la medicina, promovió proyectos educativos que siguen vigentes (el ya mencionado Colegio Civil de Monterrey en 1859), ocupó —de forma temporal— cargos públicos estratégicos como la gubernatura de la entidad y estudió el pasado colonial. En este último aspecto, inició un rescate y divulgación de fuentes y documentos ubicados en archivos locales —de carácter civil y eclesiástico— sobre la etapa novohispana de la mencionada entidad y de la región de la cual formaban parte (las mencionadas Provincias Internas de Oriente).

Figura 2. José Eleuterio González [1863].



Fuente: Carlos Pérez-Maldonado (1963). *Los Pérez-Maldonado*. Monterrey: Imprenta El Regidor.

Desde un punto de vista generacional, consideramos dos propuestas que pueden ser útiles para ubicarlo. Quizá la más conocida es la de Luis González y González, para quien el ilustrado que radicó en Monterrey formaría parte de lo que el historiador michoacano concibe como la *pléyade de la Reforma*; es decir, se encontraría entre aquel puñado de quienes la historiografía considera como próceres y notables que vieron la luz entre 1806 —con Juárez como decano— y 1820. Dicha generación *romántico-liberal* fue una élite en el sentido más estricto del término: un grupo cuya condición de clase le permitió tener una vida con ciertas ventajas. Así, la gran mayoría de ellos habría nacido en entornos urbanos con poblaciones en algún grado densas; desde un punto de vista racial perteneció a una “minoría blanca” y la formación que tuvo señalaba oficios como el sacerdocio, la actividad política, el quehacer cultural, la vida castrense o la ciencia médica, con lo cual, necesariamente, se infiere que fueron individuos con acceso a algún tipo de instrucción (González y González, 1997: 17-32).

En el mismo sentido pero centrando sus argumentos en las ideas y pensamiento de aquellos personajes, Charles Hale advierte que se trató de liberales mexicanos, quienes elaboraron y difundieron intelectualmente la Reforma. Para el historiador estadounidense, ilustrados como Otero, Arriaga, Lerdo de Tejada, Ocampo, Ramírez y Prieto, nacidos entre los años de 1810 y 1820 y ejerciendo, por lo general, la abogacía, habrían conformado una *generación romántica* (Hale, 2002: 22). Un par de aspectos destaca entre los miembros de dicha generación: creer en el devenir histórico (*romanticismo*) y apelar a la guía de un Estado rector (*liberalismo*).

Para ellos, como parte de una élite progresista, era necesaria una transformación que implicaba acabar con ciertas condiciones del antiguo régimen que aún permanecían (clasificación étnica, desigualdad económica, ausencia de reconocimiento político). En contraste, sus aspiraciones (república federal democrática, instituciones representativas, sociedad secularizada, desarrollo de la libre empresa, salvaguardar los derechos individuales) apuntaban hacia un modelo que impulsara la modernización y el progreso. El sustento de tales planteamientos

era el liberalismo en su fase *estatista*, lo cual suponía que el individuo solo podía ser libre dentro de los márgenes del Estado.

El Estado como referente

Todo el quehacer que nuestro personaje hizo (educación, medicina, estadística, historia) no solo sirvió para resolver problemas del momento (enfermedades, patologías sociales, formación de generaciones, conocimiento del territorio), también atendió aspectos relativos a promover entre los mexicanos de la época *modelos de conducta* (fomentar el compromiso, reactivar la lealtad, restablecer jerarquías). Lo anterior se consideró crucial para restablecer el orden y la estabilidad por parte de las élites activas en los planos político e intelectual, ya que con la Independencia y las posteriores luchas intestinas e invasiones, dichas actitudes —fraguadas durante el periodo colonial— habían quedado trastocadas. En buena medida, los desacuerdos de entonces fueron provocados por la falta de cohesión al quedar minados dichos modelos sociales gestados durante el virreinato (Palti, 2005: 409-410).

Puesto que la idea es encontrar un vínculo entre la labor intelectual (en especial como historiador) del personaje en cuestión y la construcción del Estado mexicano, debemos comenzar por aclarar qué concepto de Estado privaba entonces. En su forma *moderna* —en particular durante el siglo XIX—, el Estado fue una construcción conceptual formalista, cuya composición básica era de tres elementos: *soberanía* (poder político), *pueblo* (ciudadanos) y *territorio* (espacio geográfico). Lo anterior obedeció al objetivo de constituir una organización coercitiva para ordenar a las sociedades. Es posible ejemplificar el planteamiento anterior a partir del derecho, la norma, la ley y la justicia, que durante aquella centuria el Estado mexicano se apropió hasta tener el monopolio de su “correcta” interpretación y aplicación. Lo anterior llama la atención, si se toma en cuenta que durante la etapa colonial se desarrollaron múltiples formas de ordenamientos jurídicos no estatales (indígenas, religiosos, corporativos, etcétera). Dicho “absolutismo jurídico” decimonónico tuvo como objetivo controlar y modelar las acciones de los individuos en todas las esferas de la vida (Arenal,

2008: 303-322). En cuanto al vínculo entre Estado e historia, puede señalarse que la constitución del Estado moderno (suma de todas las instituciones, autoridad pública suprema y, por tanto, el gran referente) supuso una confrontación con los diversos grupos, segmentos y estratos, al imponer una *uniformidad* a través de una legislación general, una administración central y un poder único. En lo que concierne a la escritura de la historia, debe destacarse la función que tuvo en dicho proceso la elaboración y difusión de una *historia patria*, que se encargó de justificar, difundir y promover dicha uniformidad (*mexicanidad*). Para la experiencia mexicana de la segunda mitad del siglo XIX, el referido *México a través de los siglos* logró abonar en la consecución de tal objetivo estratégico (Florescano, 2012: 88-96).

En el proceso señalado tuvieron incidencia premisas de dos tendencias de pensamiento, que, a su vez, delinearon la historiografía de la época. Por un lado, el movimiento romántico, originado y propagado en Europa entre 1760 y 1830 con ondas repercusiones en los campos artístico, filosófico y literario (Berlin, 2000: 27). Un rasgo que definió al *romanticismo* fue interesarse y valorar el pasado más remoto, ya que en él podrían encontrarse logros de otros momentos históricos para el Occidente (la etapa anterior al cristianismo o la Edad Media), así como de otras culturas (egipcia, china, india). En México, dicha corriente de pensamiento se desarrolla a partir de 1836 con la fundación de la Academia de San Juan de Letrán y el triunfo liberal de 1867, le dio un nuevo impulso; por tanto, la victoria sobre el invasor, que supuso la restauración republicana, contribuyó de forma decisiva a construir y difundir un renovado sentido de pertenencia nacional. Dicha representación de *mexicanidad* se manifestó a través de pinturas, dibujos, fotografías, novelas, poesía, diarios de viaje y, por supuesto, el trabajo de los historiadores. Para los historiadores mexicanos de la época, el estudio del pasado era un reencuentro con el origen mediante lo cual elaboraron y difundieron un sentido de pertenencia. La obra de generaciones completas (V. Riva Palacio, G. Prieto, J. M. Iglesias, M. Orozco y Berra, M. Altamirano, J. M. Roa Bárcena) tuvo su impulso en dicho movimiento “aclimatado” a las circunstancias nacionales. Es importante advertir lo anterior, ya que mientras los románticos euro-

peos tuvieron una obsesión por la belleza (en la obra literaria, musical o artística), para los románticos mexicanos no todo era cuestión de alcanzar las cimas estéticas, pues también pensaban en la utilidad que debía tener su trabajo intelectual (en este caso, instruir a las masas para recrear los *modelos de conducta* referidos).

Por otra parte, los planteamientos e ideas liberales durante el siglo XIX se centraron en otorgar primacía —y en cierta forma exaltar— a los modernos estados nacionales. Para la situación del México independizado a principios de esa centuria, en automático entró en la tesitura: la prioridad era, por tanto, constituir el Estado nacional mexicano. La élite, entonces activa en los planos intelectual y político, reconoció tal prioridad y se sumó a ello, al organizarse en espacios específicos (sociedades, clubes, agrupaciones) para desarrollar sus tareas y actividades de forma articulada (literatura, periodismo, educación, opinión pública, programas de gobierno). En esa intervención estratégica dirigida a propiciar gobernabilidad, los historiadores desempeñaron un papel relevante, ya que con su obra ayudaron a modelar al ciudadano mexicano, al darle a conocer su pasado en un sentido ideográfico.

La escuela metódica en México

La profesionalización de la historia como disciplina, se inicia en nuestro país en la década de 1940. Instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia y El Colegio de México comenzaron, entonces, a desarrollar proyectos académicos destinados a producir y difundir conocimiento sobre el pasado. Muestra de ello son las ofertas de licenciaturas y posgrados, la multitud de publicaciones y la organización de eventos donde se discute lo realizado en dicho oficio (Matute, 1974: 15-29). Sin embargo, es necesario advertir que en México, desde mucho tiempo antes, se había articulado un ámbito en el cual prominentes hombres públicos investigaron, escribieron y publicaron trabajos sobre el pasado nacional. Los postulados metodológicos (base documental, aporte de las ciencias auxiliares, conocimiento indirecto, visión lineal del pa-

sado), empleados en tales propuestas historiográficas —en particular aquellas ubicadas en la segunda mitad del siglo XIX—, corresponden a la llamada *escuela metódica* (Dosse, 2004: 29-36).

Dicha propuesta científico-idealista se encuentra en su forma más acabada en los postulados de Leopold von Ranke (1795-1886). El objetivo era “aproximarse a la verdad histórica”, a partir del reconocimiento y trabajo de “fuentes primarias”, que den “exposición rigurosa de los hechos” del pasado (Ortega y Medina, 1980: 97-98). Lo anterior, representa el inicio de la forma *moderna* del oficio. Tales hechos, como factores efectivos de sucesos históricos únicos, debían considerarse en su relación con una experiencia más amplia, con el todo. Asimismo, la línea metodológica de von Ranke tuvo implicaciones de tipo político-ideológico, al considerar a ciertas instituciones (la Iglesia, el Estado) como imprescindibles para acceder a la civilización, el progreso y la modernidad (White, 2001: 170 y 172). Y si la aspiración era un entorno moderno, civilizado y estable, el estudio del pasado debía insertarse en dicho proceso. De ahí el objetivo de desmarcar a la historia de los caracteres teológico, filosófico o literario, que hasta entonces la definían.

El proceso se afianzó durante la segunda mitad del siglo XIX, al menos en dos aspectos: por un lado, comenzaron a circular publicaciones periódicas de estudios históricos, cuyas principales propuestas se desarrollaron en lo que hoy es Alemania [*Historische Zeitschrift*, 1859], Italia [*Rivista Storica Italiana*, 1884], Inglaterra [*English Historical Review*, 1886] y la citada propuesta en Francia; por otro, dos trabajos esquematizaron dichos postulados como el *Lehrbuch der historischen methode und der geschichtsphilosophie*, de Ernst Bernheim, publicado en 1889; y la *Introduction aux études historiques*, de Charles Langlois y Charles Seignobos, del año 1898. Es necesario señalar que esta nueva forma de apropiarse y representar el pasado —definida por conceptos como modernidad y progreso—, se fraguó a finales del siglo XVIII (Koselleck, 1993: 256).

¿Es posible rastrear tales planteamientos en la historiografía mexicana de la época? Para abordar el punto, retomemos los dos proyectos culturales ya citados: *Diccionario...* y *México...* En lo que respecta al estudio del pasado, ambas obras destacaron la necesidad de consultar

las fuentes primarias —en especial, las oficiales, pero sin despreciar otro tipo de información— como una forma de darle solidez a sus investigaciones. Tal premisa supuso alejarse de nociones como la de testigo ocular o superar la idea de que el estudio del pasado se hace desde la literatura; los aspectos mencionados habían dominado la escritura de la historia desde hacía siglos. En general, se trató de una época en la que se propiciaron los primeros planteamientos, prolijos y de alto nivel, en torno a una actividad que pretendía encarar y resolver, al menos, dos preocupaciones específicas: la intención de posicionar al estudio de la historia como un ejercicio científico, practicándola desde las profesiones liberales, y la utilidad que de dicho oficio se podía tener según las coyunturas político-ideológicas de ese momento. La escritura de la historia tuvo, por tanto, un carácter estratégico —al menos durante ese lapso— y la obra de prominentes personajes nacionales (ya mencionados) es muestra de ello (Espinosa Martínez, 2010: 21-58).

Así, encontramos que los hombres públicos de aquella época, ocupados en profesiones reconocidas ahora como liberales y ejercidas particularmente en entornos urbanos (periodistas, literatos, abogados, ingenieros, médicos), habrían empezado una reflexión en dos sentidos: por un lado, la posibilidad de practicar una investigación y escritura de la historia, que se alejara de meras preocupaciones estilísticas o especulaciones filosóficas; por otro, que la historia como disciplina pasara a formar parte de las ciencias modernas. Aquellas generaciones plantearon de forma estratégica una búsqueda, organización y crítica de documentos (método) para elaborar una representación de verdad histórica (escritura), que se caracterizó por un sentido ético (carácter cívico) y un uso político-ideológico (identidad nacional mexicana). Lo anterior advierte la existencia de un ámbito, desde el cual se inició una nueva etapa en la tradición historiográfica mexicana. Como se aprecia, al instaurarse la profesionalización de la historia en nuestro país, casi al mediar el siglo xx, ya había un camino recorrido, cuyo propósito fue ejercer el oficio a partir de preceptos científicos.

El doctor González como historiador

La propuesta historiográfica del doctor González está orientada por las condiciones que se acaban de señalar, esto es, se rige por los postulados de la *escuela metódica*. Como historiador inició su trayectoria presentando transcripciones de documentos coloniales en *La Revista de Nuevo-León y Coahuila* [figura 3]. El proyecto se llevó a cabo durante la última parte de la administración de Santiago Vidaurri en ambas entidades [entre noviembre de 1863 y marzo de 1864], tuvo carácter misceláneo, su duración fue breve y pretendió promover un sentido de pertenencia a nivel regional (Espinosa Martínez, 2009: 101-123). En 1867 —fecha axial para la experiencia mexicana— publica su primer libro de historia estatal intitulado *Colección de noticias y documentos para la historia del Estado de Nuevo León*. Como se dijo, esta obra es la que Riva Palacio cita en el segundo tomo de *México...* para referir el proceso formativo de las antiguas Provincias Internas de Oriente.

Existe aquí una condición relevante desde el punto de vista historiográfico, debido a que aquella pléyade de ilustrados tuvo algo que —desde nuestro presente— puede considerarse una “ventaja” decisiva para interpretar mejor el pasado y *reinventar* la nación: conocer el *desenlace histórico* de 1867. Hale afirma que “después de 1867 el liberalismo dejó de ser una ideología en lucha contra unas instituciones, un orden social y unos valores heredados, y se convirtió en un mito político unificador” (Hale, 2001: 15). Dicho proceso tuvo un efecto profundo y duradero en la historiografía mexicana a partir de esa fecha, al hacer un uso político del pasado.

Figura 3. Portada de La Revista de Nuevo-León y Coahuila [1864].



Fuente: Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, uanl.

Esa “segunda Independencia” —como se le llamó entonces— abrió paso al triunfo liberal y a la estabilidad que la acompañó —relativa si

se quiere—, lo cual permitió a los historiadores de esa época contar con una perspectiva única para representar el pasado y proyectar el futuro. Puede dimensionarse dicho aspecto en las propuestas historiográficas elaboradas antes de la fecha mencionada. Tomemos como ejemplo la *Historia de Méjico*, de Lucas Alamán (1792-1853), publicada entre 1849 y 1852. De condición criolla e identificado como conservador, el historiador concibió la obra en medio de los innumerables problemas y diversas disputas presentes en buena parte de aquella centuria; al no conocer el *desenlace*, Alamán expone una visión pesimista y sombría sobre el devenir de la nación mexicana. Superada la disputa político-ideológica (al menos en lo esencial), los historiadores pudieron valorar el pasado (en el caso de nuestro personaje, la época colonial) y concebir un “futuro” para elaborar y difundir una historia acorde a los propósitos de la nueva circunstancia; esto es, promover la unificación nacional en torno a un proyecto liberal triunfante. En este aspecto, Koselleck (1993) señala que

desde el punto de vista de la historia social, a la factibilidad de la historia se remiten algunos grupos activos que quieren imponer algo nuevo. Estar aliados con una historia que se mueve por sí sola y a la que solamente se ayuda a ir adelante, sirve tanto de auto-justificación como de amplificador ideológico, a fin de ganarse a los demás y arrastrarlos (260).

El aspecto ideológico que ahora se destaca es útil para el estudio de la historiografía mexicana del siglo XIX, pues el impacto que tuvo en ello el proceso que culminó en 1867 fue crucial. Baste decir que dos años antes (en 1865, durante el II Imperio), Manuel Larráinzar —identificado con el ala conservadora de la época— ya había planteado una propuesta vanguardista para el estudio estratégico de la historia nacional. Ignacio Álvarez hizo el primer ejercicio —que pasó un tanto inadvertido— con sus *Estudios sobre la historia general de México* [1875-1877], pero sería la versión liberal del multicitado *México a través de los siglos* la que acabaría imponiéndose. Como vemos, los liberales triunfantes, para “auto-justificarse”, “ganar voluntades” e “imponer algo nuevo”, hi-

cieron *suya* la historia de México al proyectarle un futuro. La aparición del primer texto de historia estatal del doctor González —y del resto de sus trabajos sobre el tema—, es parte de ese ambiente.

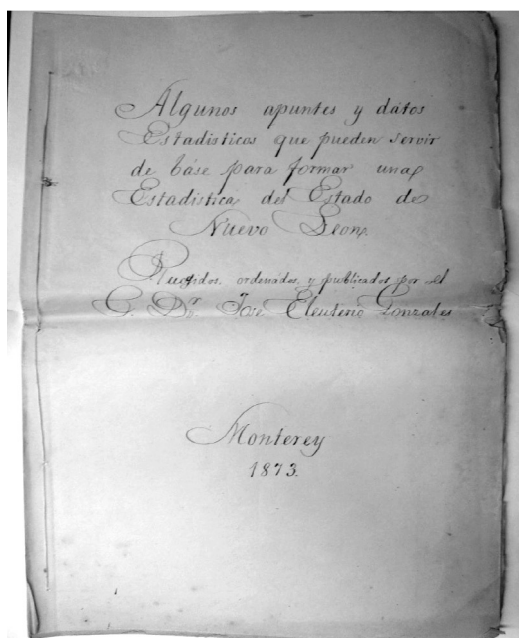
A partir de entonces comenzó a darse un nuevo impulso a los esfuerzos dirigidos a rescatar, representar y difundir el tema nacional, a través de múltiples proyectos editoriales (como ya se mencionó). Ciertas condiciones lo propiciaron como la libertad de expresión, los adelantos técnicos en la imprenta, el ánimo de concordia que privó entre las más prominentes figuras nacionales —a pesar de sus profundas diferencias en el plano ideológico—, lo cual hizo posible movimientos como las *veladas literarias*, así como el compromiso de aquella generación romántica por dirigirse a las masas.

Nuestro personaje publicó dos libros más: *Apuntes para la historia eclesiástica de las provincias que formaron el obispado de Linares, desde su primer origen hasta que se fijó definitivamente la silla episcopal en Monterrey* en 1877 y unas *Lecciones orales de historia de Nuevo León* en 1881. También dejó unos *Apuntes para la historia de Coahuila*, material que jamás logró publicar. Parte de sus escritos se encuentran en sus *Obras completas*, 4 tomos que se editaron entre 1885 y 1888. Asimismo, otros trabajos que nuestro personaje realizó para exaltar el nacionalismo (la Independencia y sus héroes) o sobre el estudio de problemáticas locales (la estadística y la geografía), le valieron el reconocimiento de instituciones destacadas a nivel nacional. Por ejemplo, el *Boletín* de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística publicó dos de ellos: “El 15 y el 16 de septiembre” en 1870 y el multicitado “Algunos apuntes y datos estadísticos que pueden servir de base para formar una estadística del Estado de Nuevo León” en 1873 [figura 4]. Este indicio, además de su vínculo con Riva Palacio en su condición de historiadores, lo muestra como miembro activo y distinguido de su generación, cuya actividad fue parte del esfuerzo por crear una *cultura nacional*. Los aspectos mencionados en la obra de nuestro autor, se consideraron estratégicos para su estudio y divulgación como parte de la construcción nacional (Zepeda, 2012: 187-215).

La Colonia, inicio de la tradición mexicana

Se apuntó que nuestro historiador realizó un rescate documental sobre la etapa novohispana de las Provincias Internas de Oriente (siglos XVI-XVIII) en plena restauración republicana (segunda mitad del siglo XIX). Dichas Provincias fueron redefinidas por las Reformas Borbónicas como una vasta región político-administrativa y estaban integradas por las actuales entidades de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila en México, así como Texas en lo que hoy es Estados Unidos. Para el personaje en cuestión, los vínculos geográfico, cultural e histórico que detectó en el citado ámbito, se habían desarrollado durante la etapa colonial.

Figura 4. Manuscrito de “Algunos apuntes y datos estadísticos que pueden servir de base para formar una estadística del Estado de Nuevo León” [1873].



Fuente: Biblioteca Miguel de Cervantes, ITESM.

Un primer indicio que deja en su obra es el *sentido de perspectiva*, propio del historiador moderno. Por tanto, entendió que como historiador (*sujeto histórico*) se encuentra en otro tiempo respecto al pasado (*objeto histórico*) que estudia; si él estaba ubicado en la segunda mitad del siglo XIX (presente republicano), comprendió que su objeto de estudio se encontraba en otro momento histórico (pasado novohispano). Es lo que ahora todo historiador profesional reconoce respecto a la distancia de otras épocas (*otredad*); dicha distancia temporal la saldó con la búsqueda y el uso de documentos. Ahora este proceder a las y los historiadores les parece algo por demás común en su quehacer, pero para aquellas generaciones tales planteamientos fueron vanguardistas, al forjar una forma de percepción *moderna* del pasado. Al respecto, el doctor González (1887) escribió:

Por ahora servirán estos pocos apuntes de dar una idea muy imperfecta de cómo se implantó y se arraigó en estas provincias la religión santa de Jesucristo, cosa que creo de alguna utilidad. Así es que me propongo que estas escasas noticias, que con tanto trabajo he podido recoger, no se pierdan, sino que ordenadas de la mejor manera que he podido, lleguen alguna vez a servir de algo.

Del presente siglo, encontrar en Monterrey datos para la historia eclesiástica es de lo mas sencillo; porque los archivos del Obispado y del Curato están ya formados y hay en ellos gran copia de documentos; pero no es así respecto a los dos siglos anteriores, los documentos de ese tiempo no solamente escasean sino que faltan las mas de las veces. El archivo del Ayuntamiento es el único que contiene papeles de esa época remota, y en ellos es necesario buscar las noticias eclesiásticas cuando incidentalmente se encuentran (229-230).

Además del aspecto metodológico ya señalado, llama la atención que un personaje ilustrado, al tanto de los adelantos y avances científicos de su época en las distintas tareas que desarrolló, e identificado con los postulados liberales, como historiador se haya interesado en la etapa virreinal (en particular, en el papel que el catolicismo desempeñó). Lo

anterior viene a cuento, pues recordemos que durante los lustros posteriores al triunfo liberal y republicano, hubo un particular desprecio hacia todo lo que representó la tradición novohispana. Para muchos, la justificación de tal argumento radicaba en que si el país tenía mil problemas, se debía a lo que se arrastraba desde los tiempos de la conquista y posterior colonización.

En tal sentido, ¿cómo entender que un liberal le otorgara algún valor a una etapa considerada de atraso por los “radicales”? ¿qué relevancia ponderó el doctor González de la historia colonial en un ámbito regional específico? Un primer aspecto para responder a los planteamientos anteriores tiene que ver con el rescate y estudio de su obra historiográfica. A partir de dicho ejercicio, encontramos matices que nos permiten entender la *función social* del historiador en México en la segunda mitad del siglo XIX. Una de las tareas de esa función era —como ya se planteó— construir un *ser* nacional capaz de reconocerse en él y de distinguirse ante el mundo. Este postulado —propio del *romanticismo*— impulsó a nuestro historiador a buscar los orígenes, en este caso, en los procesos de conquista y colonización de una parte del septentrión de la Nueva España. Así, cuestiones relativas a la religión (catolicismo), la lengua (español) y lo étnico (mestizaje) fraguadas durante dicho periodo —en ocasiones a sangre y fuego, y aun a costa de la destrucción de culturas enteras—, el autor las identifica y presenta como pilares de ese *ser* nacional.

La presencia de la Iglesia (en particular de jesuitas y franciscanos) desempeñó una tarea ardua y estratégica no solo de llevar el dogma (catolicismo), sino que, además, significó un vínculo cultural con la inclusión del idioma (español). Ambos aspectos, según González (1887), serían, a la larga, pilares para la conformación de lo nacional. Al respecto, el siguiente párrafo es elocuente:

Continuamente andaban los misioneros de congrega en congrega visitándolas: llegaban a una, reunían los indios en el campo, les predicaban les decían misa, les enseñaban algo de la doctrina cristiana, les administraban los sacramentos á los que los necesitaban; y se iban á hacer lo mismo á otra. Si en su camino se encontraban algunos

indios gentiles, ó sabían que estaban cerca, hacían cuanto podían por catequizarlos y traerlos en paz. En uno de estos evangelicos viajes sucedió el siguiente caso: salió del convento el padre Fray Martín Altamirano y al poco de andar se encontró con una partida de indios gentiles de muy mala índole, quiso convertirlos y comenzó á hablarles, exhortándolos á recibir la ley de Dios; pero ellos en vez de escuchar sus palabras le echaron mano, lo llevaron al ojo de agua de la pastora, que está al pie del cerro de la Silla, lo ataron a un árbol, después de desnudarlo, lo mataron a flechazos, le cortaron muchos pedazos de carne, los asaron y se los comieron: un indio cristiano que supo este lamentable caso, vino á dar aviso, salieron algunos vecinos armados á buscarlo, lo hallaron horriblemente mutilado, lo trajeron; y fue enterrado en la Iglesia de San Francisco. Yo me acuerdo de haber visto, en la portería del convento de San Francisco de San Luis Potosí un cuadro antiguo que representaba el martirio de este bendito religioso (241-242).

La referencia anterior nos hace saber la ponderación que un ilustrado como el doctor González tuvo de un periodo histórico, tradicionalmente considerado oscuro y de atraso por la historiografía oficialista. No se olvide que un segmento de esta institución eclesiástica (los jesuitas) fue expulsado de la Nueva España como parte de las Reformas Borbónicas hacia 1767. De hecho, a los clérigos sin importar su adscripción les tocó la labor más dura (y posiblemente la más incomprendida): ir a los lugares más alejados e inseguros para atraer fieles al cristianismo y súbditos al imperio. En tal sentido, el objetivo de los misioneros, por lo general, eran los indígenas, cuya representación en tiempos de nuestro personaje sigue siendo la de “bárbaro” y “salvaje”, lo cual —pensaban— suponía una dificultad para el progreso y la civilización del país.

De tal manera que este acercamiento a su propuesta historiográfica elaborada en un momento en el que el liberalismo republicano se impuso, también nos da una idea de la forma en que ciertos historiadores (V. Riva Palacio o J. M. Vigil, entre otros) trataron de reivindicar la

tradicción novohispana. No es un asunto menor, si tomamos en cuenta que algunos liberales radicales (Ignacio Ramírez fue uno de ellos), en su extremismo, le negaron algún valor al periodo colonial. Por ejemplo, el catolicismo y la *cultura cívica* que lo acompañaron —costumbres, hábitos, imaginario político, sentido de pertenencia— fueron procesos que se gestaron y promovieron entre los novohispanos, fundamentales para la cohesión de la sociedad virreinal, condición que permaneció, incluso, mucho tiempo después de la Independencia (Connaughton, 2012: 99-149). Dicha ala radical estaba convencida de que en ese momento histórico, se habrían fraguado todos los males que México padecía entonces. Existe aquí algo relevante desde el punto de vista historiográfico y es que una consecuencia de esa “mentalidad de víctima” fue que, al configurar una historia nacional tras el proceso independentista, se le dio la espalda a la herencia española (ya ni hablar del resto de los grupos étnicos).

Otro aspecto que nuestro historiador pondera en el desarrollo de la etapa novohispana, es la decisiva participación de la Iglesia en asuntos que iban más allá de lo dogmático. Para ello, pone de ejemplo las diversas actividades en las cuales dicha institución tuvo un impacto que —considera— fue benéfico para el Nuevo Reino de León y las Provincias Internas de Oriente.

En los años siguientes (1792) se concluyó del todo. Tuvo las licencias necesarias para construir una Catedral y fundar un Hospital, un convento de Capuchinas, un Colegio de propaganda fide, como el de Nuestras Señora de Guadalupe de Zacatecas, un colegio seminario. Trajo también un arquitecto francés llamado D. Juan Crouset para hacer las obras necesarias. Comenzó por hacer primero el Seminario, y luego siguió dando principio a un tiempo a las tres obras del Hospital, convento de Capuchinas y Catedral, dejando la erección del Colegio de propaganda fide para hacerla después en Boca de Leones. Estas obras las situó al lado norte, un poco distante de la parte poblada, con la mira de que la ciudad se extendiese para aquel lado, y llegara de este modo a ser el centro de la población el punto en que comenzó su iglesia (González, 1887: 337).

Inmerso en el *romanticismo*, este historiador ponderó la labor de una institución como la Iglesia, que durante la Nueva España fue pilar para el desarrollo de una cultura que en el siglo XIX él reconoce como *nacional*. Lo anterior también nos permite acercarnos a la postura político-ideológica del doctor González, liberal como el mencionado Ignacio Ramírez pero con una posición moderada y conciliadora. Como historiador, nuestro personaje —al igual que Riva Palacio y Vigil— entendió que el México de signo republicano y liberal en el que le tocó vivir, se forjó tras la conquista —ciertamente cruenta— y con el posterior periodo virreinal.

Los puntos destacados muestran que nuestro personaje estuvo en consonancia con los planteamientos que Clavigero expuso en la última parte del siglo XVIII en su *Storia Antica del Messico*; esto es, reconocer que el Nuevo Mundo ha forjado su propia tradición (en este caso, la cultura novohispana y —de paso— cuestionar el eurocentrismo). Si bien el historiador decimonónico no cita al sacerdote jesuita precursor del pensamiento criollo, como él abonó con su trabajo a crear una noción de *cultura nacional* —desde una región y en otra época—, a partir de la ponderación de condiciones de tipo étnico (mestizaje) y religioso (catolicismo).

Consideraciones finales

José Eleuterio González, como historiador inmerso en el *romanticismo* y de convicción liberal, fue a ese “encuentro con el origen” (estudio científico del periodo colonial temprano) para dotar a su región de un pasado que la ubicara en el devenir histórico nacional. Puede decirse que, para el caso aquí analizado, el influjo del movimiento romántico y la constitución del Estado mexicano impulsaron el carácter científico de la historia durante la segunda mitad del siglo XIX.

Asimismo, el estudio que elaboró sobre la etapa colonial (antiguas Provincias Internas de Oriente) muestra que, desde el punto de vista historiográfico, comprendió que durante el periodo virreinal se fraguó lo que, a la postre, sería el *destino histórico* de la nación: el México de signo republicano y convicción liberal. Lo anterior, lo desmarca de los

posicionamientos radicales del liberalismo de la época y lo presenta como un moderado.

Si se acepta el argumento hermenéutico respecto a que el pasado humano está en nuestro presente —es decir, en nuestra vida—, puede considerarse válido también para las experiencias nacionales. Por tanto, si lo que define a un país —o, en este caso, a una región— es su historia, ésta adquiere su forma más concreta en su historiografía. En tal sentido y vista, a casi un siglo y medio de distancia, la propuesta historiográfica de José Eleuterio González muestra a un historiador pleno y conocedor de los métodos entonces considerados de vanguardia, mediante los cuales revaloró su pasado colonial. Pese a los méritos señalados, no debe ignorarse el hecho de que a lo largo del siglo xx los estudios de historia elaborados por nuestro personaje serán sometidos a lecturas cada vez más minuciosas (Vito Alessio Robles y Eugenio del Hoyo, por ejemplo). La razón principal es que la historia como disciplina constantemente mejora sus controles científicos y, en esa línea, el rigor analítico también se perfecciona.

Se mencionó al principio que la historia profesional en México, se desarrolló a partir de 1940; en esa nueva etapa su principal objetivo era —y sigue siendo— construir conocimiento, lo que significa que logra su fin en sí misma (ya no es necesario exaltar a la patria o apelar al Estado). En contraste, las generaciones de historiadores mexicanos durante buena parte del siglo xix asumieron su labor de forma estratégica como parte de algo que consideraron un “objetivo supremo”: constituir el Estado nacional en un país —ya se mencionó— convulsionado; por tanto, para ellos la historia no era un *fin*, sino un *medio* estratégico para contribuir al logro de dicha meta. Así, para nosotros el Estado mexicano —imperfecto si se quiere— es algo dado, ya sea contemplado como un territorio delimitado, como un ente político o como la suma de instituciones (legislativas, judiciales, educativas, electorales, de seguridad pública, de seguridad social, etcétera) que regulan nuestra vida diaria. En contraparte, ahora es necesario recordar que para aquellos mexicanos de la entonces nueva nación —en particular los nacidos durante el proceso independentista o, incluso, después, e inspirados en los postulados del *romanticismo*—, el Estado mexicano

fue algo que debieron constituir ante una multitud de amenazas propiciadas desde el interior (luchas intestinas, guerras civiles, caudillismos) y otras de origen externo (dominación extranjera, invasiones).

Recuperar y presentar en los albores del siglo XXI una propuesta historiográfica de la segunda mitad del siglo XIX, cuya preocupación fue estudiar y valorar la experiencia colonial, nos permite destacar desde el plano de la escritura de la historia, al menos, dos aspectos: por un lado, que es posible reconocer en la *alteridad* un objeto de estudio para producir nuevo conocimiento sobre nuestro pasado; por otro, el reconocimiento de dicha alteridad nos brinda la posibilidad de enlazarnos y continuar con la tradición historiográfica mexicana elaborada desde una región específica.

Respecto a los grandes personajes nacionales mencionados, existe otro detalle que contrasta con nuestro historiador: mientras el material de archivo que documenta el quehacer de, por ejemplo, Vicente Riva Palacio, se encuentra debidamente organizado y resguardado en la Universidad de Texas en Austin, lo que concierne al doctor González en el mismo rubro se encuentra —en el mejor de los casos— disperso. De tal manera que manuscritos, cartas, fotografías y cualquier otra cosa que dé un indicio sobre la actividad intelectual de nuestro autor, se encuentra en varios lugares (instituciones oficiales —por cierto, maltratados— o en recintos privados) y a la espera de un estudio acucioso por parte de las y los historiadores.

Por último, es importante decir que en esa parte del norte de la república otros personajes también estuvieron activos y contribuyeron con su obra (historia, estadística, geografía) a la construcción y difusión de una *cultura nacional*, como fueron los casos de Alejandro Prieto en Tamaulipas y Esteban L. Portillo en Coahuila. Si bien los personajes mencionados son de generaciones distintas coincidieron en tiempo con su actividad intelectual. Ahora nos preguntamos por otros hombres públicos de la época, que con su trabajo en diversos rubros y ubicados en distintas partes del territorio mexicano abonaron a la causa nacional a través de la cultura.

A casi 150 años de haber comenzado su faceta como historiador, José Eleuterio González nos recuerda que nuestro oficio —hoy tan

incomprendido y despreciado por muchos, devaluado por el amiguismo y el compadrazgo, afectado por la arrogancia de poses farisaicas y abrumado por el burocratismo— alguna vez tuvo una función estratégica: reinventar, recrear la sociedad mexicana de entonces —en este caso, desde las regiones— para abonar a la *cultura nacional*.

Referencias

- Arenal, Jaime del (2008). “El discurso en torno a la ley: el agotamiento de lo *privado* como fuente del derecho en el México del siglo XIX”. En: Brian Connaughton, Carlos Illades y Sonia Pérez Toledo (coords.). *Construcción de la legitimidad política en México en el siglo XIX*. México: El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana/Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, 303-322.
- Berlin, Isaiah (2000). *Las raíces del romanticismo*. Madrid: Taurus.
- Connaughton, Brian (2010). *Entre la voz de Dios y el llamado de la patria. Religión, identidad y ciudadanía en México, siglo XIX*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa/Fondo de Cultura Económica.
- Dávila, Hermenegildo (1888). *Biografía del Dr. José Eleuterio González (Gonzalitos)*, escrita por su discípulo en bellas letras Lic. Hermenegildo Dávila. Monterrey: Tip. del Gobierno.
- Dosse, François (2004). *La historia. Conceptos y escrituras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Espinosa Martínez, Édgar Iván (2010). “En busca de un método: la escritura de la historia en México, 1853-1889”. *Relaciones*, 123: 21-58.
- (2009). “La construcción de lo ‘nacional’ desde las regiones”. *La Revista de Nuevo-León y Coahuila, 1863-64. Vetas 30*: 101-123.
- Florescano, Enrique (2012). *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González, José Eleuterio (1887). *Apuntes para la historia eclesiástica*. Monterrey: Imprenta del Gobierno.

- González y González, Luis (1997). *La ronda de las generaciones*. México: Editorial Clío.
- Hale, Charles (2002). *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Koselleck, Reinhart (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Matute, Álvaro (1974). *La teoría de la historia en México (1940-1973)*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Ortega y Medina, Juan A. (1980). *Teoría y crítica de la historiografía científico-idealista alemana (Guillermo de Humboldt-Leopold von Ranke)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Palti, Elías José (2005). *La invención de una legitimidad. Razón y retórica en el pensamiento mexicano del siglo XIX (Un estudio sobre las formas del discurso político)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Riva Palacio, Vicente (1889). *México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual*. México/Barcelona: Ballescá y Cía. Editores/Espasa y Cía. Editores.
- Soberón Mora, Arturo (2001). "Las armas de la Ilustración: folletos, catecismos, cartillas y diccionarios en la construcción del México moderno". En: Laura Suárez de la Torre (coord.) y Miguel Ángel Castro (ed.). *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México: Instituto Mora/Universidad Nacional Autónoma de México.
- White, Hayden (2001). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zepeda, Beatriz (2012). *Enseñar la nación. La educación y la institucionalización de la idea de nación en el México de la Reforma (1855-1876)*. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Michael Löwy:
*Max Weber y las paradojas
de la modernidad*

Buenos Aires: Nueva Visión, 2012, 158 pp. ISBN: 9789506026424

*“El Dios del calvinismo no exigía de los suyos una cantidad de
'buenas obras', sino una santidad a través de las obras hecho sistema”*
(Weber, M.).

El artículo fue publicado el 14 de noviembre de 2013 en la plataforma *La mula*, se puede consultar en el siguiente enlace (Recuperado el 4 de marzo de 2015) <https://sudakas-revista.lamura.pe/2013/11/14/lowy-michael-2012-max-weber-y-las-paradojas-de-la-modernidad-buenos-aires-ediciones-nueva-vision-158-pp/johnkenny291/>

John Kenny Acuña Villavicencio¹

- 1 Nacionalidad: Peruano. Grado: Maestría en Sociología. Especialización: Especialista en estudios de sociología política. Adscripción: Doctorante en Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: johnkenny291@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: 22 de abril de 2014
Fecha de aceptación: 29 de abril de 2014

Max Weber es, sin duda alguna, uno de los científicos de mayor influencia en las ciencias sociales y humanas. Su producción académica ocupa diversos temas que van desde el estudio de las religiones hasta las formas y regularidades que se desarrollan en una sociedad moderna (occidentalizada). En otras palabras, intenta radiografiar el corpus burocrático de la modernidad y su espíritu capitalista. Preocupados por esta sospecha, no hace mucho en Buenos Aires, Nueva Visión editó en español el libro *Max Weber et les paradoxes de la modernité* bajo la dirección de Michael Löwy. Se trata de un reconocido intelectual de origen brasileño, director de investigación en el Centre National de la Recherche Scientifique, quien ha lanzado a la academia este libro, atrevido y polémico, compuesto por diversos artículos de elevada abstracción teórica. Dicho material, en resumidas cuentas, aborda las paradojas del pensamiento de Weber, como si se tratara de un recurso académico en él, de su “crítica” a la modernidad capitalista y de sus intentos por rescatar al individuo de dicha sociedad.

Uno de los mayores postulados de este libro afirma que el sociólogo alemán considera al capitalismo como la elaboración social más racional posible que la humanidad pueda conocer, pero, también señala que Weber lanza una advertencia aduciendo que dicha forma racional de existencia no garantiza en nada la libertad humana, por el contrario, es el individuo quien debe asumir las contrariedades de esta sociedad. Esta inquietud, como indica Michael Löwy, en torno a: “La gran contradicción de la modernidad, presentado bajo diferentes aspectos en la obra de Weber, consiste en que sus promesas de emancipación del individuo corren el riesgo de transformarse en una nueva forma de servidumbre” (Löwy: 8).

En otras palabras, lo que pretende Weber es documentar las contradicciones, tensiones y “aporías de la modernidad”. En ese sentido, él no intenta explicarnos los orígenes del capitalismo como una causalidad histórica o un advenimiento político, al contrario, su propósito es prevenir al individuo de un mundo racionalizado en expansión. Esta paradoja weberiana, pues, es expuesta en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* así como en su *Economía y sociedad* bajo las formulaciones conceptuales de desencantamiento del mundo, racionalidad

instrumental, dominación racional/burocrática, entre otros. Se trata, entonces, de un cientista que lleva a cabo el diagnóstico de la naturaleza de la sociedad moderna y de sus formas estructurantes y funcionales; formas lo más racionales posibles, donde, a través de las cuales, los sujetos asumen responsabilidades éticas con la sociedad moderna.

Pero, ¿qué caso tiene recuperar la palabra de Weber en un momento de incertidumbre y crisis de la modernidad capitalista? ¿Acaso puede su voz darnos visos de esta crisis? O, ¿será que nos encontramos frente a un crítico de la modernidad capitalista que intenta rescatar al individuo? De ser así, ¿existe “dialéctica racional” en *La ética protestante* y en *Economía y sociedad*? En todo caso, ¿qué tipo de lectura debemos hacer frente a la realidad histórica? ¿Cuáles son esos nuevos tipos ideales que se deben edificar para comprender las paradojas de la modernidad? Estas y otras preguntas lo van a desarrollar reconocidos académicos en ocho artículos expuestos en el presente libro: dos de ellos pertenecen a Michael Löwy y otro es un inédito de Max Weber —se trata de un manuscrito de reciente aparición en francés, traducido y editado en español por José Medina Echevarría en 1944— que el propio investigador brasileño lanza para su reconocimiento académico en Francia.

El trabajo de Eduardo Weisz nos explica los orígenes del “judaísmo antiguo” como antecedente del capitalismo moderno/occidental y destino ineludible de la humanidad prevista por Weber. Para ello rebautiza el concepto de “tipo real” con la intención de analizar el surgimiento de las “religiones de salvación” en tanto tipo histórico e ideal y como proceso universal edificante de la modernidad occidental. Tal tesis, recalca Weisz, es un paradigma idóneo que se debe rescatar y tratar de comprender a la luz de la reflexión weberiana los cambios espirituales que lograron concretarse en procesos racionales y regulares de la modernidad occidental.

Desde otro ángulo, Manfred Gangl nos da a conocer la postura de Weber respecto a la tarea de los intelectuales en tanto creadores de racionalismo con sentido al interior de las religiones ascéticas. Weber al igual que Bourdieu, señala Gangl, cree que el único compromiso del intelectual es interpretar el *habitus* o estado de cosas más no darle movimiento a esta. En ese sentido, el intelectual (sociólogo, por ejem-

plo) tiene que aferrarse a la idea de que la realidad (histórica) es un problema de “sentido ético”. Lo cual quiere decir que el intelectual tiene el compromiso de crear una imagen racionalizada del mundo desencantado e indiferente a “Dios y a los profetas”.

A diferencia de Manfred Gangl, el italiano Enzo Traverso, profesor de la Universidad de Cornell y amplio conocedor del pensamiento weberiano, traza una línea de análisis contraria al intelectual postulado por Gangl. El profesor Traverso es de la opinión de que el papel del intelectual es menospreciado por Weber. Este punto de vista está claramente delimitado en *El sabio y la política* (2008), allí se menciona que el intelectual no cumple con los requisitos de un cientista de vocación en sí, porque otra es la historia de aquellos hombres de formación científica y metodológica, quienes asumen cualquier labor burocrática que el Estado enmienda; en ese sentido, para Weber el intelectual es una suerte de *rara avis*: una especie de periodista que solo reproduce una información exagerada y romántica de la realidad, y cuyo pensamiento se halla en los márgenes fluctuantes y contradictorios del capitalismo.

Por otro lado, Gérard Raulet nos expone que en *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* existe un marco metodológico que no se debe perder de vista, puesto que en él se halla la llave interpretativa de la modernidad capitalista. Raulet afirma que Weber ha elaborado de manera ingeniosa una relación entre ética protestante y capitalismo bajo la forma de “afinidad electiva”. Dicha afinidad no se trata de una simple naturaleza o coincidencia que pueda ser explicada conceptualmente para observar un acontecimiento determinado, por el contrario, se trata de una elección (conceptual) de tipo ideal que debe funcionar como una analogía y con el propósito de que se consagre un estudio científico que diste de cualquier “preposición definitiva”.

En ese sentido, la proposición metodológica en *Ética protestante* da a entender que no existe una generalización del movimiento protestante, sino un momento constitutivo e histórico de la humanidad que puede convertirse en totalidad. La comunión de movimientos entre el protestantismo y el capitalismo fue el resultado donde lo “paradójico coincidió con lo apodíctico”, vale decir, se trató de un movimiento único que, desarrollado en Occidente, se apoderó de la humanidad.

Bajo lo anterior, ahora podríamos decir que el capitalismo, si bien ha logrado desprenderse de la religión, no implica que no posea un “es- píritu esclerosado”: Weber entiende a dicho fenómeno como “efecto secularizador de la posesión”. No obstante, Raulet menciona que las jornadas religiosas de este mundo enajenado dan visos de necesidad espiritual y de reencantamiento.

Catherine Colliot-Thélène se pregunta por la relevancia que tienen las obras de Weber para el análisis actual de la política. Ella estima que Weber tiene muchas cosas que decir todavía, pero, a su vez, exige que se debe continuar con sus marcos analíticos de la modernidad, es decir, se debe observar a la luz de sus obras cuáles son los cambios políticos que se están dando en la actualidad. Para ello, se debe de poner en tela de juicio el argumento metodológico positivo y, al mismo tiempo, la argumentación totalizante o generalizante de la realidad histórica que muchas veces se le ha imputado a Weber, a tal punto de crear una imagen paradójica del sociólogo alemán. Dicho cuestionamiento a tal imputación es indispensable, porque nos ayuda a hallar en las totaliza- ciones límites analíticos y posibilidades edificantes que den lugar a la construcción de cajas conceptuales que, aunado al diagnóstico históri- co-metodológico, expliquen eventos generales a partir de situaciones particulares.

Ello implica, como insiste Colliot-Thélène, continuar con el aná- lisis de la modernidad bajo el rótulo de la globalización. Pues, a dife- rencia de Weber quien refiere que el Estado y la economía son partes de una propia racionalidad capitalista, se debe dar un paso adelante y tomar en cuenta el fenómeno de la mundialización y sus efectos en los estados-nación. Catherine recalca que Weber no pudo prever esta ruptura, puesto que él consideró de antemano que el Estado, como institución dotada de soberanía absoluta, mantendría el control de la violencia legítima y por tanto de la economía.

Por último, Michael Löwy hace evidente una de las paradojas del pensamiento weberiano, se trata del *Stahlhartes Gehäuse*. Esta alegoría evoca una significación profunda en el análisis del mundo moderno presente en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*; Löwy sostiene que en esta obra dicha alegoría funciona como una llave interpre-

tativa que intenta prevenir al individuo de la cosificación del mundo. En otras palabras, se refiere al “cosmos inmutable” que hace que el individuo esté “enredado en la trama del mercado, [es decir] el orden económico le impone las normas de su conducta económica “ (Löwy: 65). Este enunciado, nos dice Löwy, es de enorme relevancia porque Weber evoca el “habitáculo de la servidumbre” y los tiempos futuros de la catástrofe o crisis social y ecológica. De otro lado, si bien *Stahlhartes Gehäuse* es entendido por muchos científicos como “jaula de hierro” y no como “habitáculo”, es para Löwy una alegoría que no brinda razón alguna o explicación del proceso de burocratización del capitalismo. Todo lo contrario, esta da cuenta del capitalismo industrial moderno y de sus aporías, se trata de un concepto que cumple la labor de llevar a cabo un “diagnóstico del presente”.

Finalmente, Löwy nos muestra un texto inédito de Max Weber traducido al francés. Antes de ello, se queja de los científicos francófonos por su falta de interés en traducir la segunda parte de *Economía y sociedad* y, sobre todo, de perder de vista un artículo tan importante como “Los fundamentos económicos del imperialismo” donde se menciona que organizaciones sociales como el capitalismo y el socialismo son formas de racionalización y burocratización modernas. No obstante, es necesario descollar aquí que Weber esta sumamente preocupado por la caída del imperio alemán y por las consecuencias de la posguerra en su país, lo que le motiva a redactar en 1917 para *Frankfurter Zeitung* algunas premisas como la necesidad de reconstruir los partidos políticos y considerar ampliamente las elecciones, todo ello, con la finalidad de garantizar la existencia del capital y el Estado (Portantiero, 1981: 9-19).

Referencias

- Portantiero, J. C. (1981). *Los usos de Gramsci*. México: Folios.
Weber, M. (2008). *El sabio y la política*. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba-Encuentro Grupo Editor.

Carrera, Benjamín, Rita Schwentesius, Alma
Velia Ayala *et al.* (2012).

*Competitividad del sector
agropecuario en México:
implicaciones y retos*

México: INIFAP/Universidad Autónoma Chapingo/
Universidad Politécnica de Tulancingo/Editorial Plaza y Valdés

Sandra Bustillos Durán¹

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Ciencias Sociales. Especialización: Sociedad y Territorio. Adscripción: Colegio de Chihuahua-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: sbustill@uacj.mx, sbustillos@colech.edu.mx

Fecha de recepción: 7 de abril de 2014
Fecha de aceptación: 6 de septiembre de 2014

El libro que aquí se reseña es producto del esfuerzo colaborativo multidisciplinario e interinstitucional de un grupo de investigadores ocupados del análisis del sector agropecuario mexicano, con el propósito de realizar un mapeo de las condiciones en que este sector productivo ha operado en las últimas décadas, desde la lógica de la competitividad, para lo cual recurren a diversas estrategias y técnicas de análisis económico de fuentes de información como FAOSTAT, INEGI, Banco de México, Sagarpa.

El libro lleva a cabo un análisis profundo y complejo de la situación, vicisitudes, así como dificultades y alternativas del sector agropecuario en México. Ofrece una panorámica longitudinal y puntual, una vasta mirada de las condiciones de los diferentes subsectores en las últimas décadas en el contexto del neoliberalismo económico que priva hoy en el mundo globalizado, donde las exigencias del mercado están por encima de las necesidades de las comunidades, y particularmente lejos de las comunidades campesinas, que aún constituyen una parte importante de la población del país.

El documento está dividido en dos grandes apartados: un primero referente a la discusión conceptual sobre la competitividad, y el segundo se ocupa del análisis económico por subsectores. La discusión teórica de amplio espectro incluye desde los economistas clásicos (David Ricardo, Adam Smith, Marx) hasta las propuestas más contemporáneas como el diamante de la competitividad de Porter, ampliamente utilizado hoy día.

En el segundo apartado se ofrece un panorama general de la dinámica del sector agropecuario en relación con el producto interno bruto (PIB), y posteriormente se aborda el análisis por subsectores, donde los autores recurren a indicadores para evidenciar tendencias que ofrezcan una perspectiva más clara de las condiciones de producción, distribución y comercialización de productos agropecuarios. En los capítulos que integran el segundo apartado, se ofrece un análisis más detallado de granos, hortalizas, frutas, ganado bovino, para cada uno de los cuales se realiza un análisis descriptivo-explicativo de los principales indicadores que dan cuenta de su situación: superficies cosechadas, volúmenes de producción, precios agrícolas, valor del trabajo,

participación en el PIB agropecuario, participación en las importaciones y exportaciones, ventaja competitiva revelada del subsector. Para ello, identifican, además, los factores que han incidido en los procesos de transformación del sector en las últimas décadas.

No obstante, es factible reconocer una direccionalidad constante a lo largo del documento: la evidencia indudable de la escasa o nula competitividad del sector agropecuario mexicano desde la década de los años ochenta, aunque en algunos casos, como la producción cerealera, su declive se atisbaba ya en los años sesenta.

Los autores muestran con claridad meridiana las implicaciones de la pérdida de soberanía alimentaria del país, resultado de una serie de no-definiciones de política pública para este sector, cuyo núcleo duro se afianza con el proceso de ajuste estructural de los ochenta, con el desmantelamiento de la red de apoyos institucionales que habían permitido hasta ese momento un desempeño adecuado de la producción de cereales, frutas, hortalizas (Conasupo, Fertimex, ANAGSA, Banrural, entre otros).

En el texto se señalan los efectos de la prolongada política de desatención al sector agropecuario por parte del Estado mexicano, tales como el debilitamiento en los indicadores macroeconómicos, en las unidades productivas y en la mayor precariedad de las condiciones de trabajo. Efectos acumulados no solo en la pérdida de competitividad, sino en la de la soberanía alimentaria: los bajos niveles de inversión por parte del Estado, tanto en inversión directa como en programas de apoyo a la producción, pero también la precipitada apertura al mercado internacional, que colocó al sector agropecuario nacional en condiciones de total desprotección frente a las economías del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que cuentan con robustos esquemas de subsidios a la producción agropecuaria, como el caso de Estados Unidos.

¿Qué ha dejado el modelo del sector agropecuario mexicano de las últimas tres décadas? Los autores muestran datos verdaderamente alarmantes: la desruralización, un campo con actividades cada vez menos rurales; disminución del número de unidades productivas (entre 1998-2005, la superficie agrícola disminuyó de 14.9 a 12.8 millones

de hectáreas; disminución de dos millones de hogares que percibían ingresos provenientes de las actividades agrícolas entre 1992 y 2010); disminución de la propiedad social de la tierra (una nueva etapa de fenómenos de acumulación primaria, que habría que relacionar con la fase neoextractivista de la minería), donde los más afectados son los productores temporaleros minifundistas, que ante la falta de oportunidades y el negro panorama se han visto obligados a buscar alternativas de subsistencia. El empobrecimiento de una gran proporción de la población rural, ha reforzado los flujos migratorios hacia las ciudades medias y grandes, y a Estados Unidos. Una de las razones que han mitigado el efecto de la dramática transformación rural reside en el efecto de las remesas de los migrantes, que con su trabajo y sacrificio han contribuido a evitar un impacto mayor del empobrecimiento rural, al permitir mantener ciertos niveles de consumo en las familias de los migrantes que permanecen en los lugares de origen.

El texto da cuenta de la concentración de recursos de toda índole (financieros, humanos, técnicos) en los subsectores y productos donde se demuestra la viabilidad económica de la producción, desde la lógica de la competitividad internacional: en los subsectores hortalizas y frutas, al parecer los únicos donde ha resultado provechosa la firma del TLCAN.

Resulta urgente, impostergradable, el diseño de una política de desarrollo económico y social, que sin perder de vista la posición del país en la dinámica de la mundialización tenga la capacidad de satisfacer de manera adecuada las necesidades de toda la población mexicana, en especial de aquellos sectores históricamente desfavorecidos. De una política que propicie la construcción de entornos macroeconómicos estables y favorables, que preste atención a la urgencia de atender la seguridad alimentaria, rescatándola de las manos extranjeras donde ha sido dejada a través de las importaciones crecientes de alimentos, pero también del despojo de territorios indígenas y campesinos, y del agua a favor de las compañías mineras.

De una política agrícola que asuma la responsabilidad histórica de la soberanía alimentaria, donde la instrumentación de políticas públicas se encuentre directamente anclada en el compromiso social entre productores y Estado, particularmente los pequeños productores

agropecuarios, desde la lógica de los territorios locales, que repiense el desarrollo regional desde sus componentes rural-urbanos. Se requiere, pues, de políticas de fomento al sector, que incluyan apoyos a la producción y a la investigación, innovación, infraestructura y transferencia tecnológicas.

Es urgente una nueva política agrícola asentada en principios sociales, con una perspectiva de largo plazo, cuyo objetivo central debe ser mejorar el nivel de vida de los productores del sector agropecuario y sus familias, que considere cambios en la política macroeconómica (monetaria, crediticia y fiscal), uno de cuyos ejes obligatorios será la diversificación de la actividad productiva. Dicha política deberá ser introducida gradualmente, amparándose en acuerdos previos al TLCAN, que deberá ser renegociado.

Se requiere de una nueva visión de país, más social, menos individualista, con capacidad para integrar horizontal y verticalmente a los diferentes actores de la sociedad mexicana, ordenados bajo principios de justicia social y derechos humanos. La pregunta que queda en el aire es si podemos hablar de competitividad desde la lógica de la equidad y la justicia social.

Nóesis: Producción editorial y normas editoriales para autores(as)

El Comité Editorial de *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* de manera permanente acoge con gusto propuestas de artículos para publicar en cualquiera de sus diferentes secciones, llámese 1) Sección temática o 2) Reseñas de libros. El proceso que se atiende previo a la integración definitiva de un número considera las siguientes normas, las cuales deben ser atendidas por cada articulista al preparar sus documentos.

1. El proceso editorial de *Nóesis* da inicio cuando cada articulista interesado(a) hace entrega de su artículo preferentemente vía correo electrónico en la dirección noesis@uacj.mx y mayrodri@uacj.mx
2. Los trabajos a presentar en *Nóesis* deberán ser originales e inéditos.
3. Una vez que la dirección general de *Nóesis* recibe el artículo se atiende la tarea de revisar por parte del comité editorial o alguno de sus representantes que el artículo cumpla las normas editoriales y especificaciones delineadas por este órgano editorial.
4. De advertirse el no cumplimiento de las normas editoriales y especificaciones por el artículo presentado, la dirección general de *Nóesis* pondrá al tanto de esta situación al articulista principal de modo que realice las correcciones correspondientes. En cada caso, él, la o el conjunto de articulistas resolverán si realizan o no una entrega posterior.
5. De advertirse el cumplimiento de las normas editoriales y especificaciones delineadas por *Nóesis* en cada artículo, se procederá a dar el visto bueno y se procederá a atender el proceso de arbitraje que corresponda. La dirección general avisará a cada articulista y emitirá una constancia donde especifique la recepción del artículo indicando la fecha de registro correspondiente. Nota: El hecho de emitir una constancia de recepción por artículo no significa que ese artículo será publicado. La resolución de publicación o no se realizará una vez que se disponga de los dictámenes emitidos por cada dictaminador(a).
6. Los artículos pueden ser de fondo (resultados de investigaciones o ensayos académicos) los cuales se ubican en la sección temática. En el caso de la sección dos de cada número, pueden referirse reseñas bibliográficas breves o críticas. En to-

dos los casos, los artículos deberán referirse a alguna temática relacionada con los abordajes propios de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

7. Los trabajos pueden ser presentados en idioma inglés o español. Si se envía una traducción al español, hay que adjuntar también el texto en el idioma original. En el caso de que un texto sea presentado en otro idioma, el comité editorial emitirá un fallo al respecto.

8. Una vez que son recibidos los artículos, debe aclararse que Nóesis no devuelve los originales.

9. Los artículos deberán ajustarse al dictamen del Comité Editorial. Tal dictamen será emitido y resuelto considerando las evaluaciones proporcionadas por los árbitros participantes. En general, se evaluará tanto la calidad científica de cada artículo, su originalidad, su contenido como las aportaciones. En síntesis, este cuerpo colegiado tiene la facultad de decidir sobre la pertinencia de cada publicación. En cada caso, el máximo número de autores por artículo permitido es 3.

10. En caso de que un artículo sea aprobado con modificaciones o comentarios, el autor o autores deberán entregar a la dirección de la revista una carta especificando la forma en la que integraron las observaciones.

11. Los trabajos deben ajustarse a los siguientes requisitos editoriales:

- a) Asentar en la portada el título del trabajo (breve, conciso, en inglés y español) y la naturaleza del mismo (artículo o reseña).
- b) Se deberá anexar la fecha de la entrega del artículo en la primera página. Nóesis realizará un registro de fecha en el caso de la recepción y otro donde proceda registrar la fecha de aceptación o no aceptación según corresponda. Anotar el área de conocimiento y campo de especialización del artículo.
- c) Un resumen del contenido de una extensión no mayor de 150 palabras, escrito en inglés y español.
- d) Palabras claves del texto en inglés y español. Se acepta un rango de 3 a 5 palabras clave por artículo.
- e) Cada artículo debe especificar en el siguiente orden los siguientes datos por autor(a): el nombre, grado máximo de estudios y área de especialización, na-

cionalidad, adscripción (institución, departamento y/o coordinación) y correo(s) electrónico(s) de contacto.

- f) Presentar el original en versión electrónica. De preferencia, procede enviar sus archivos por correo electrónico en archivo de versión WORD, con cuerpo justificado, en letra Times New Roman 12 puntos, a doble espacio, numerando cada página desde la portada. El correo de contacto para esta entrega es noesis@uacj.mx.
- g) La extensión de los artículos para la sección monográfica o varia debe ser entre 15 y 30 cuartillas, considerando páginas de 26 líneas. En el caso de la sección de reseñas la extensión no debe ser mayor a 5 cuartillas.
- h) Los cuadros, esquemas y el trazado de gráficas deberán estar elaborados en Excel para Windows, indicando el nombre de cada uno de ellos (entregarlo todo en un archivo y usar las pestañas para identificar un cuadro, esquema o gráfica). Asimismo, las ilustraciones, cuadros y fotografías deben referirse dentro del texto y enumerarse en el orden que se cita en el mismo. Estos deben explicarse por sí solos, sin tener que recurrir al texto para su comprensión; indicar las unidades y contener todas las notas al pie y las fuentes completas correspondientes.
- i) Las referencias bibliográficas deben asentarse de la forma convencional, es decir, indicando éstas el cuerpo del texto de la siguiente manera: Apellido del autor, fecha: número de páginas (Foucault, 1984:30-45). La bibliografía completa se presenta sin numeración al final del artículo, organizada en orden alfabético.
- j) Al citar los títulos de libro, se deben utilizar mayúsculas sólo al inicio y en nombres propios, para los títulos en el idioma inglés, se respetará la ortografía original.
- k) Al menos la primera vez se debe proporcionar la equivalencia completa de las siglas empleadas en el texto, en la bibliografía y en los cuadros y las gráficas.
- l) En caso de que el artículo sea aceptado, el autor(a) o autores(as) debe(n) enviar al Comité Editorial una carta debidamente firmada donde declare que el escrito presentado es inédito y que se ceden los derechos de autor.

m) Se recomienda distribuir los datos de las referencias bibliográficas de la siguiente manera:

Un autor de libro:

Carbajal, Nancy. 1987. *Niños en peligro ambiental*. Ciudad Juárez: El Colegio de la Frontera Norte.

Dos autores de libro:

Brooks, Dani y Alejandra Castellanos. 2002. *The Nature of firm: An historical perspective*. Chicago: University of Chicago Press.

Capítulo de libro:

Sánchez, Lidia. 1999. Las cinco definiciones de capitalismo. En *Geografía económica*, compilado por Rosa García, Roberta Capello y Jorge Valtencir, pp. 25-37. Ciudad de México: El Colegio de México.

Artículo de revista:

Cabrera, Socorro. 2005. Demografía económica en transición. *Nóesis* 17 (42): 110-144.

Artículo de periódico:

El Universal. 2013. El precio de las gasolinas en México. Asunto de interés nacional. 10 de marzo.

Tesis:

Chávez, Erika. 2010. Economías de aglomeración y congestión urbana en México. Tesis de maestría en economía, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Ponencias:

Rodríguez, Alfonso. 2011. Las diferencias de idioma entre grupos étnicos en Oaxaca. Ponencia presentada en el XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile.

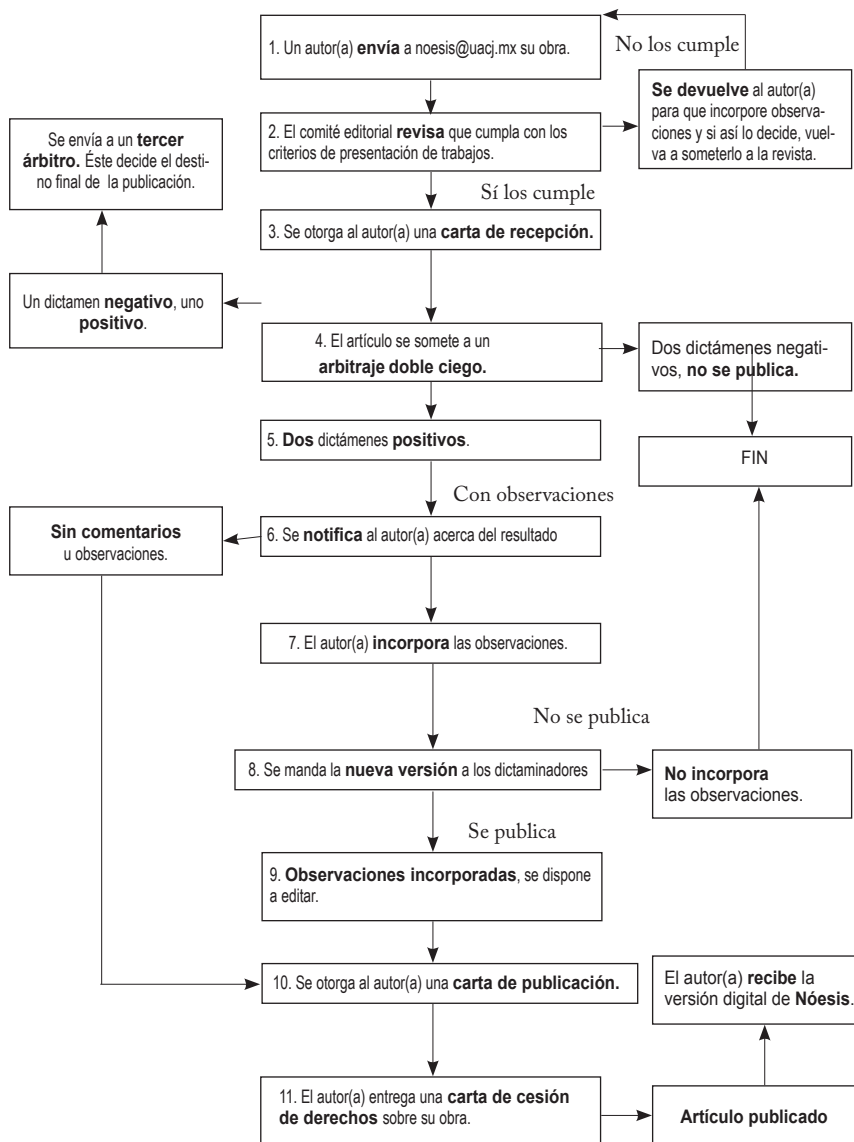
Material obtenido de Internet:

Banco de México. 2012. Sistema de indicadores financieros. <http://www.banxico.org.mx/>. (12 de mayo de 2012).

Cuadernos de trabajo:

Fuji, Gerardo. 2013. Impulso del mercado interno en México como determinante del desarrollo. *Cuadernos de trabajo de la UNAM*, núm. 34, pp. 1-30.

Flujograma de procedimientos en Nóesis



IMPORTANTE: El tiempo estimado de publicación, en caso de que se cumplan con las normas editoriales y así lo consideren los árbitros es de seis meses. Dicho plazo puede ser mayor o menor, dependiendo básicamente de las respuestas de los dictaminadores y del autor(a).

Authors' Guidelines

The Editorial Board of *Noesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* permanently welcomes proposals for articles for publication in any of its different sections, call 1) thematic section o 2) Book Reviews. The process serves before the final integration of a number considered the following rules, which must be met by each writer to prepare your documents.

1. Noesis editorial process begins when each writer interested for delivery your item preferably via e-mail at noesis@uacj.mx and mayrodri@uacj.mx .
2. The works to be presented in Noesis must be original and unpublished.
3. Once the general direction of Noesis receives the article addresses the task of review by the editorial board or its representatives that the article meets the editorial standards and specifications outlined by this organ editorial.
4. Noted the failure of editorial standards and specifications submitted by the article, the general direction of Noesis will aware of this situation the main writer so you make the appropriate corrections. In each case, the set of writers or if they do or not resolved later delivery.
5. In compliance noted editorial standards and specifications outlined by Noesis on each paper, proceed to give approval and shall meet the appropriate arbitration process. The editor in chief notify each writer and issue a certificate which specify paper receipt indicating the relevant record date. Note: Issue a receipt record article does not mean that the article will be published. The resolution will be published or not once has the opinions of each dictaminator.
6. Papers may be substantive (research results, academic papers) which are located in the special issue. In the case of section two, may relate short book reviews. In all cases, the articles will cover one topic related to the approaches themselves of the Social Sciences and Humanities.
7. Papers may be submitted in English or Spanish. If sending a Spanish translation, I attach also the text in the original language. For a text to be presented in another language, the editorial board will issue a ruling on the matter.
8. Once items are received, it should be clarified that Noesis not return the originals.

9. Articles should conform to the opinion of the Editorial Committee. This opinion will be issued and resolved considering the assessments provided by the participating referees. In general, we will evaluate the scientific quality of each item, its originality, its content and contributions. In short, this collegial body has the power to decide on the relevance of each publication. In each case, the maximum number of authors per article allowed is 3.

10. If an paper is approved with modifications or comments, the author must submit to the direction of the journal a letter specifying the manner in which integrated observations.

11. Entries must meet the following requirements editorial:

- a) Note on the cover the title (short, concise, English and Spanish) and its nature (article or review).
- b) There should append the date of delivery of the paper on the first page. Noesis do a record date for the reception and another where appropriate to record the date of acceptance or rejection as appropriate. Define the area of knowledge and area of expertise of the paper.
- c) A summary of the contents of an extension of no more than 150 words, written in English and Spanish.
- d) Key words of the text in English and Spanish. It accepts a range of 3-5 keywords per article.
- e) Each article should specify in the following order the author's data: the name, highest educational degree and area of specialization, nationality, affiliation (institution, department and / or coordination) and email of contact.
- f) Original filed electronically. Preferably, it should send your files via email in WORD file version, with body justified, in Times New Roman 12 point, double-spaced, numbering each from the cover page. The contact email for this release is noesis@uacj.mx.
- g) The length of articles is between 15 and 30 pages. For the book review section extension should not exceed 5 pages.

- h) The tables, diagrams and graphs plotting must be developed in Excel for Windows, indicating the name of each of them (give everything in a file and use the tabs to identify a table, chart or graph). Also, the illustrations, tables and photographs must be within the text and listed in the order cited therein. These should be self-explanatory, without recourse to the text to understand it, to indicate the units and contain all footnotes and sources corresponding complete.
- i) References should settle in the conventional way, i.e they indicate the body text as follows: Name of author, date: page number (Foucault, 1984:30-45). The complete bibliography is presented without numbering the end of the article, organized alphabetically.
- j) Citing book titles, capitalize only be used at the beginning and names to the titles in English, will be honored original spelling.
- k) At least the first time must provide the complete name of the abbreviations used in the text, in literature and in tables and graphs.
- l) In the event that an item is accepted, the author (s) or author (s) (s) must send a letter to the Editorial Board duly signed declaration that the paper is original and that yield copyright.
- m) Is recommended to distribute the data of references as follows:

An author of book:

Carbajal, Nancy. 1987. *Niños en peligro ambiental*. Ciudad Juárez: El Colegio de la Frontera Norte.

Two authors of book:

Brooks, Dani y Alejandra Magallanes. 2002. *The Nature of firm: An historical perspective*. Chicago: University of Chicago Press.

Book chapter:

Sánchez, Lidia. 1999. Las cinco definiciones de capitalismo. En *Geografía económica*, compilado por Rosa García, Roberta Capello y Jorge Valtencir, pp. 25-37. Ciudad de México: El Colegio de México.

Journal article:

Cabrera, Socorro. 2005. Demografía económica en transición. *Nóesis* 17 (42): 110-144.

Newspaper article:

El Universal. 2013. El precio de las gasolinas en México. Asunto de interés nacional. 10 de marzo.

Thesis:

Chávez, Erika. 2010. Economías de aglomeración y congestión urbana en México. Tesis de maestría en economía, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Presentations:

Rodríguez, Alfonso. 2011. Las diferencias de idioma entre grupos étnicos en Oaxaca. Ponencia presentada en el XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile.

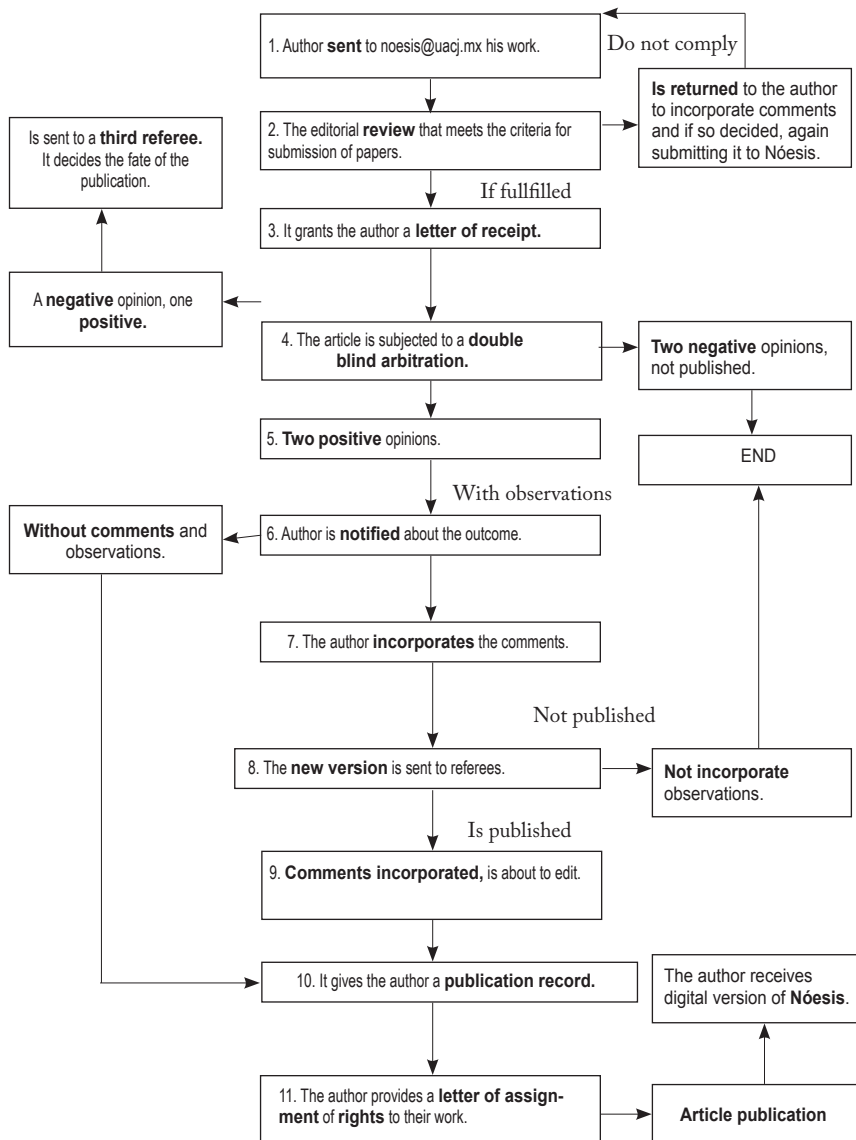
Web material:

Banco de México. 2012. Sistema de indicadores financieros. <http://www.banxico.org.mx/>. (12 de mayo de 2012).

Working papers:

Fuji, Gerardo. 2013. Impulso del mercado interno en México como determinante del desarrollo. *UNAM Working papers*, núm. 34, pp. 1-30.

Procedures flowchart in Nóesis



IMPORTANT: The estimated time of publication if they meet the editorial standards and referees deem it is six months. This period may be higher or lower, depending basically on the responses of the referees and the author.

Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
se encuentra en los siguientes índices:



